

Alejandro Andreassi Cieri

Libertad también se escribe en minúscula
Anarcosindicalismo en Sant Adrià de Besòs
(1925-1939)

Prólogo de
José Luis Martín Ramos

A Valentín Álvarez Menéndez, que falleció en el exilio

Indeciso y vacilante
se ve a un hombre caminar
va solo con sus recuerdos
que son los que le consuelan;
y camina y camina
cada vez más lentamente
y sus pasos tan cansinos
a la tumba le conducen.
Este viaje que emprendiste
ha sido tu viaje postrero,
ahora no regresarás
de cien batallas derrotado;
por la libertad luchaste
anhelando un mundo nuevo
y no fuiste comprendido
ni por esposa ni hijo.
Y recuerdo con nostalgia
cuando era adolescente
que yo me miraba en ti
intentando superarme;
tus palabras y tus actos
siempre fueron consecuentes
y a la hora de la acción
siempre eras el primero.
Ya tus labios se sellaron
los ácratas están de luto.
¡Qué solo me has dejado
para revivir recuerdos!
Ahora estás descansando
después de tanto luchar
y yo seguiré viviendo
en este país singular.

Andrés Álvarez Menéndez (Corsino)

(Valentín Álvarez Menéndez falleció el 27 de diciembre de 1987 en Orleans, Francia)

© Ajuntament de Sant Adrià de Besòs
© Diputació de Barcelona
© Universitat Autònoma de Barcelona
© Alejandro Andreassi Cieri
© Editorial Hacer

Diseño de cubierta: Equipo editorial
Producción editorial: Medusa
Impresión interiores: Novagrafik
Impresión cubierta: Gráficas Dueto

ISBN: 84-88711-23-9
Depósito legal: B-29.052-1996

PRESENTACIÓN

Un conjunto de trabajadores (as) y ciudadanos (as) de nuestro municipio protagonizaron, junto a otros de Catalunya y del resto del Estado español, la lucha por un futuro de libertad, fraternidad e igualdad. Primero participaron en el afianzamiento de la República y, más tarde, en 1936, se enfrentaron al fascismo vernáculo que intentaba mediante la sublevación militar destrozar la esperanza y la utopía. La derrota de estos adrianenses no sólo acarreó su exilio o prisión, sino también el olvido de su vida y sus sueños.

Con la edición de este libro, el Ayuntamiento de Sant Adrià de Besòs ha pretendido reparar ese vacío desde la convicción de que la recuperación de nuestra memoria colectiva no es sólo un acto de justicia para aquellos luchadores sociales, sino también una afirmación de nuestra condición de hombres y mujeres libres. Entre otras cosas, nuestra libertad surge del conocimiento de quienes somos y de donde venimos, así como del derecho a heredar su capacidad para soñar la utopía.

Antoni Meseguer Mateo
Alcalde de Sant Adrià de Besòs

PRÓLOGO

He oído contar a Alejandro Andreassi más de una vez cómo uno de sus primeros contactos personales con el movimiento obrero lo tuvo al conocer a algunos viejos anarquistas del barrio de la Boca, en Buenos Aires. Era la época del fin de la dictadura establecida en Argentina por Onganía, y derribada a golpe de movilizaciones de masas, como el de la insurrección popular de Córdoba, el «cordobazo». Una época en la que parecía que las masas lo podían todo; incluso producir la revolución, para lo que apenas si faltaba nada más que encontrar la propia «vía argentina». Entonces Alejandro Andreassi debía ser un aprendiz de médico, y debió compaginar esa vocación con la de ser, como muchos de ellos, y de nosotros, aprendiz de revolucionario. Buscando en las calles, en las masas, en las ideas y en los recuerdos de los viejos militantes de siempre el horizonte de una nueva sociedad soñada. Si esa época ha pasado y si lo ha sido para siempre sería un largo tema que no corresponde —formalmente al menos— a este prólogo. Lo que resulta evidente es que para Andreassi el interés por la historia que le explicaban aquellos anarquistas de la Boca no se acabó con su forzada marcha de Argentina, tras la instauración de nuevo de una dictadura militar, la más feroz hasta entonces conocida.

Conocí a Alejandro en los primeros cursos de su carrera de historia. En efecto ya en el umbral de la cuarentena decidió satisfacer esa segunda vocación, que luego ha convertido en primordial, y así se convirtió en uno más de los alumnos del «nocturno» de la Facultad de Letras de la UAB. Yo le explicaba la historia de América, que fundamentalmente había leído en los libros, y él me la ilustraba y la contrastaba con su experiencia concreta. Desde entonces hemos mantenido una larga amistad, animada por un intercambio de experiencias e ideas, que siempre incluyó los oportunos matices diferenciales (sería muy aburrido opinar siempre de la misma manera y además ambos hemos aceptado que quizás no sólo hay un camino para llegar a Roma). Acabados sus estudios de licenciatura Alejandro Andreassi emprendió su trayectoria como investigador; y me agrada recordar que tuve que ver en la decisión que tomó de elegir el poco popular, en el mundo académico se entiende, ámbito de los estudios del movimiento obrero. El resultado de esa elección hasta ahora es espléndido, con una tesis doctoral sobre el movimiento obrero y las huelgas en Argentina, en las décadas de tránsito del s.XIX al XX.

Fruto de su primera experiencia como trabajador de la historia, es también esta obra sobre el obrerismo en Sant Adrià de Besòs, en el primer tercio de nuestro siglo, cuando —como en la Argentina de la que él fue protagonista— las clases populares en la calle creyeron tener en sus manos todas las claves de un salto histórico. En su investigación sobre el

movimiento obrero y el anarcosindicalismo en Sant Adrià, Alejandro Andreassi ha vuelto a encontrarse con el recuerdo de los viejos libertarios; ahora no son los del tradicional barrio portuario de su ciudad natal, pero entre los de éstos y la memoria, archivada entre los papeles, de los de Sant Adrià Andreassi ha creído encontrar constantes puntos comunes. Para él unos y otros forman parte de una misma historia; de una misma experiencia que le sirve para elaborar sus convicciones de futuro. Esa concepción universalista está constantemente «por debajo» de su manera de comprender la historia muy concreta de lo que entonces era una pequeña población de los alrededores de Barcelona. Es uno de los méritos de su trabajo. El lector descubrirá tanto éste como otros y yo no quiero convertir esta presentación en una recensión, por lo que no los enumero. Me limitaré a recomendar al autor y al libro. La voluntad de quien lo encargó y la tenacidad y el buen oficio de quien lo realizó bien merecen la pequeña inversión de tiempo que precisa su lectura; el rendimiento de la inversión está asegurado.

J.L. Martín Ramos

AGRADECIMIENTOS

Aunque parezca retórico, cualquier trabajo siempre tiene un componente colectivo. Y éste en grado sumo ya que a su elaboración han contribuido varias personas a las que desde aquí quiero dejar constancia de mi agradecimiento.

En primer término aquellos que han brindado su testimonio de los hechos vividos y recordados por ellos, sus familiares o amigos; protagonistas de una lucha —espero que transitoriamente detenida— por una sociedad más libre, justa y fraterna. Testimonio mi afecto y gratitud a Andrés Álvarez Menéndez (Corsino), Juan Alama Pastor, Francisco Campos, Diego Campoy, Enric Casañas, Marià Casasús, Alberta Canal, Indalecio Caro, Margarita Corominas, Enric Domènech, Antonio Gerez Cazorla, Francisco Manzano García, Marfa y Eduardo Tortajada, Antonio Turón Turón, Juan Viñas Rojal; y Cristóbal González Fibla, quien me presentó a varios militantes cenetistas.

En segundo término al alcalde de Sant Adrià, Antonio Meseguer Mateo, quien apoyó la realización de este estudio al creer necesario recuperar para sus conciudadanos la memoria de un grupo de hombres y mujeres que hace más de medio siglo lucharon por la libertad y enfrentaron con decisión a la amenaza fascista.

También mi agradecimiento a Isabel Rojas, Soledad Calle, Montserrat Campamà y Antonio Velasco, compañeros de trabajo, que me alentaron y ayudaron en el desarrollo del mismo. Así mismo mi testimonio de afecto a Just Casas Soriano y Manuel Márquez Berrocal, amigos y compañeros de universidad, quienes me facilitaron gran cantidad de datos y con quienes tuve oportunidad de discutir aspectos de la investigación.

Así mismo mi agradecimiento a Christopher Ealham, actualmente profesor de Estudios Hispánicos en el University College de Cardiff, quien me brindó valiosos datos sobre diversos militantes de la CNT de la localidad; a Sebastià Riera y Luis Ubeda del Institut Municipal d'Història de la ciudad de Barcelona que me facilitaron diversos documentos y me pusieron en contacto con algunos de los militantes libertarios.

A mi compañera de siempre, Nora, quien posiblemente es quien mejor aprecie lo que aquí está escrito y quien con su amor y su paciencia me acompañó en el redactado de este estudio.

Y por último, pero no el menos importante, mi agradecimiento al amigo y profesor José Luis Martín Ramos, director del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien supervisó este estudio, orientándome permanentemente en su realización y a quien desde hace tiempo debo la mayor parte de mis conocimientos de metodología en la historia del movimiento obrero.

Sólo queda decir como es obligado en estos casos pero con la misma sinceridad con que he expresado lo anterior, que debo a todos los ácieros de este trabajo y yo soy el exclusivo responsable de sus errores y déficits.

Alejandro Andreassi Cieri
Invierno de 1993.

I. INTRODUCCIÓN

La decisión de realizar este estudio parte de la confluencia de dos motivaciones. La primera son los recuerdos y nostalgias de un pasado en algunos aspectos más fraterno y optimista que el presente, pero siempre tan complicado como éste, asesinado por la dictadura instaurada a partir de 1939. La segunda, el interés científico —no desprovisto tampoco de sentimientos— en recuperar un fragmento del movimiento obrero catalán. La presencia del anarquismo primero y la CNT después es constante en la comarca del Barcelonés, incluso no teniendo en cuenta a la omnipresente Barcelona. Los núcleos del Barcelonés Nord registran una intensa actividad desde comienzos del siglo XX. Incluso las actividades de librepensadores y libertarios pueden detectarse a fines del siglo pasado si tenemos en cuenta el ámbito que se extiende desde Sant Martí de Provençals hasta Mataró, ya entre 1880 y 1890. ¿Por qué no podemos encontrar también a Sant Adrià participando, junto a Badalona, Santa Coloma y Mataró, en ese movimiento de organización y lucha de la clase trabajadora que adquirió un carácter desbordante desde el final de la I Guerra Mundial hasta los años treinta?

Los estudios de historia local tienen una validez indudable, la posibilidad de comprobación o refutación de los modelos sociales y políticos que nos proponen las grandes síntesis históricas. Es un ir a los hechos, no con el afán de la acumulación de datos, sino con la intención de comprobar una vez más paradigmas ya elaborados, para establecer una duda razonable sobre aquellas de sus afirmaciones que no se cumplen o, incluso, para elaborar nuevas interpretaciones. El estudio del movimiento obrero perteneciente a la CNT en Sant Adrià de Besòs permitirá, por una parte, una reconstrucción de la memoria colectiva de esa comunidad que permita el reencuentro con sus raíces y el patrimonio cultural con que cuenta para afrontar el presente. Por otra, la consideración de las teorizaciones que se han realizado hasta la fecha sobre el movimiento obrero en Cataluña. Cada pieza que se coloca en este fascinante «rompecabezas» nos ayuda a observar si el diseño es adecuado o en qué aspectos hay que recomenzar la búsqueda.

La historia local tiene otra dimensión que a veces olvidamos en el tránsito de la propia investigación y que posee una capacidad motivadora propia. Su recuperación obedece muchas veces al deseo inconsciente de hallar el sentido de lo cotidiano. La posibilidad de profundizar el enfoque al reducir el campo de observación nos conduce imperceptiblemente al nivel en que observamos los cimientos humanos que soportan los grandes fenómenos históricos, que sólo tienen un perfil cabal cuando el área de observación abarca el conjunto social del que esa realidad local es sólo

una partícula en movimiento y relacionada con las demás. La historia vital de un grupo de trabajadores afiliados a la CNT, a partir de unas pocas o incluso una sola empresa nos puede revelar a través de su biografía cotidiana los avatares de la lucha sindical, las certezas y las dudas que genera una ideología, las aspiraciones y deseos que la sustentan, las dificultades y formas con que éstas se articulan con la realidad, como las decisiones que cada uno de ellos adopta se reflejan en la gran resultante que después interpretamos como hechos de masas. La historia nos permite percibir como las innumerables acciones individuales, que a su vez tienen como condición de su realización la articulación entre sí, confluyen en fenómenos sociales que superan a cada uno de los individuos que en ellos participan, pero que al mismo tiempo no tiene otra esencia que la de los mismos individuos que en ellos han participado. Los cambios y transformaciones que han modelado a la sociedad, la lucha de clases y las ideas más nobles o perversas que hayan podido surgir como emblema y herramienta colectiva de grupos y clases sociales, creemos que pueden siempre seguirse hasta el ámbito reducido que el hombre reconoce como su cotidaneidad espacial y temporal. Si se me permite quisiera expresar esto a través de una metáfora. Cuando el trasatlántico Queen Mary hacía la ruta entre Londres y Nueva York en los años treinta casi cada uno de sus viajes constituía un acontecimiento social. El brillo de sus fanales, la música de sus salas de fiesta, la suntuosidad de los camarotes, salones y comedores eran un espectáculo memorable para sus afortunados pasajeros y el objetivo de los fotógrafos y periodistas. Lo que no despertaba ninguna curiosidad eran las profundidades de la sala de máquinas, los talleres de reparaciones o los despachos de los radiotelegrafistas; salvo en los momentos en que la compañía propietaria tenía interés en mostrar los adelantos técnicos de la nave para infundir seguridad en los futuros usuarios. Sin embargo era el trabajo de cientos de tripulantes el que daba vida a esa estructura inerte, día a día, minuto a minuto, a lo largo de sucesivos viajes que no tenían para éstos el mismo sentido que para los ocupantes de los camarotes de primera clase.

La necesidad del rigor científico no excluye el derecho del historiador a la adopción de un punto de vista definido por su simpatía por los oprimidos, los humillados y los olvidados. Por ello los grupos sociales que participan en los fenómenos históricos no pueden ser considerados como meros instrumentos de un ciego determinismo, sino como protagonistas corales constituidos por hombres y mujeres que desde la aparente opacidad de sus vidas cotidianas y sus marcos locales soñaron y lucharon por un mundo más justo.

No sólo las grandes ciudades producen grandes historias. Si volvemos a la metáfora anterior nadie puede separar las partes de un barco sin que éste desaparezca, cada una de ellas sostiene a las demás. El movimiento obrero en Sant Adrià de Besòs comparte con el movimiento obrero de Cataluña algunos de los elementos que le hacen específico y diferente del de otras áreas del estado español. Con toda probabilidad encontraremos que los miembros de la CNT en Sant Adrià compartían ideas y actitudes co-

munes con las de otros pueblos y ciudades del Principado, pero también ostentaban rasgos propios producto del choque dialéctico de culturas entre un pequeño núcleo originario dedicado a las actividades rurales y un contingente migratorio que aceleró el crecimiento demográfico de la ciudad al compás de la industrialización de la zona. Hoy en día la historiografía acepta sin ambages que la unidad en la diversidad es probablemente uno de los rasgos más acusados en el anarcosindicalismo, así como también que no siempre se comprueba la correlación estricta entre nivel de desarrollo y complejidad de la clase obrera industrial y las opciones políticas y sindicales que adopta mayoritariamente.

Si la validez de la historia local reside en ampliar, matizar, confirmar o rechazar lo que ya conocemos gracias a la historia general, existen en el caso de Sant Adrià de Besòs tres fenómenos ligados a la historia del movimiento obrero catalán que se han puesto a prueba en este «microlaboratorio» municipal: el impacto de la industrialización y el cambio demográfico que produjo en este municipio —rodeado de una de las áreas de mayor desarrollo fabril de Cataluña y caracterizado por rasgos rurales hasta bien entrado el siglo xx— en la génesis de las organizaciones sindicales y culturales ligadas al anarcosindicalismo; las colectivizaciones industriales durante la Guerra Civil y el desarrollo de la CNT-FAI en relación a las otras opciones políticas y sindicales hasta 1939. El marco espacial del estudio sería obviamente el término municipal y ciudad de Sant Adrià de Besòs, pero intentando establecer las relaciones de hechos y protagonistas con los municipios vecinos de Santa Coloma de Gramenet y Badalona, principalmente.

Al iniciar este estudio se establecieron las hipótesis siguientes: el desarrollo de la CNT en Sant Adrià habría dependido, en el contexto del impacto en Sant Adrià de Besòs de la inmigración de trabajadores —procedentes tanto de Cataluña como de otras regiones de España—, como estructura sindical capaz de canalizar los conflictos surgidos de la integración de esos trabajadores inmigrados en un medio industrial muy estructurado y rígidamente disciplinado, generador de condiciones de vida y trabajo penosas. El impulso a los sindicatos únicos de industria promovidos por la CNT a partir del Congreso Regional de Sants de 1918 y aprobados definitivamente en el Congreso de la CNT realizado en Madrid en 1919, habría facilitado esa incorporación a la vida sindical de un proletariado al que cierta tradición historiográfica supone sin tradición artesanal o de oficios —lo que constituía un rasgo a confirmar— ya que priorizaba el agrupamiento de los trabajadores en función de la rama económica en que estaban empleados en lugar de la destreza o especialización personal del obrero.¹ Si esa fuera la característica principal del proletariado adriànnense, esos primeros núcleos cenetistas debían ser mayoritariamente sindicalistas interesados en la organización de la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores que en promover la difusión de las tesis del anarcosindicalismo. Varios autores consideran que el éxito de adherentes que tuvo la CNT entre 1918 y 1919 —que incluso superó al de los primeros tiempos de la Segunda República— se debió fundamentalmente a la ca-

pacidad de defender y plantear las reivindicaciones laborales de la clase trabajadora catalana y no al arraigo que la ideología libertaria podía tener en esos trabajadores.²

Sin embargo la conjunción de dos factores, el desarrollo industrial tardío en relación a localidades vecinas de la comarca —Badalona, por ejemplo había conocido un crecimiento del sector secundario a partir del último cuarto del siglo XIX—, más la represión abierta a partir de 1920 por el gobierno Dato, bajo la dirección de Martínez Anido, sobre el movimiento obrero en general y la CNT en particular, incrementada a partir de la instauración del régimen dictatorial de Miguel Primo de Rivera en 1923 abría interrogantes sobre las reales posibilidades de desarrollo de una organización sindical local y sobre el papel que podían haber jugado la Federación Local de Badalona o las organizaciones confederales de los barrios barceloneses más próximos a Sant Adrià de Besòs, como Pueblo Nuevo, Sant Martí de Provençals y Sant Andreu, por otra. La reconstitución del comité regional en Mataró en diciembre de 1923, bajo el impulso de las organizaciones comarcas, así como el transitorio funcionamiento del Comité Nacional de la CNT en Badalona entre 1925 y 1926, aparentemente favorecían una mayor integración de los obreros de Sant Adrià en la actividad sindical nucleada en Badalona.³ Ello conducía a suponer que también en Sant Adrià se reflejarían las consecuencias del enfrentamiento entre el anarcosindicalismo más moderado —el *trentismo*— y las tendencias más radicales del movimiento libertario —que se agrupan bajo el denominador común de *faísmo*— que eclosionaría con la instauración del régimen republicano.⁴ En Cataluña, durante los primeros meses de la II República se va a producir una incorporación masiva de trabajadores a las filas de la CNT, pero también se va a iniciar un proceso que culminará con la separación momentánea —hasta el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936— de un grupo de organizaciones sindicales que formarán los llamados Sindicatos de Oposición. La base del conflicto residía en la distinta valoración que se hacía en los medios del anarcosindicalismo del nuevo estado democrático estrenado. Para el sector moderado —genéricamente identificado con el *trentismo*— debía aprovecharse el espacio de libertades públicas abierto con la República para profundizar, reforzar y extender la organización confederal y por lo tanto debían evitarse los enfrentamientos frontales con el gobierno republicano y mantener —dentro de lo posible— buenas relaciones con la Generalitat, hasta que las organizaciones obreras tuvieran la fuerza y preparación suficientes para intentar derribar el capitalismo.⁵ Para el sector más radical, que incluía un grupo relativamente tan heterogéneo como el anterior pero que al que sus adversarios —y la historiografía posterior— adscribían genéricamente a la FAI, consideraba que el nuevo régimen sólo ofrecía una ventaja a los trabajadores y era el clima revolucionario abierto con la proclamación de la República, el cual había que aprovechar para desencadenar la revolución que condujera al comunismo libertario antes de que los trabajadores —confiados en las promesas republicanas— se desmovilizaran y favorecieran una anarquización del nuevo régimen.⁶ Además proponían que la definición anar-

cosindicalista de la CNT fuera garantizada por una mayor relación entre los grupos de afinidad libertaria y los diferentes niveles de organización sindical, a lo que el sector moderado se oponía argumentando que como anarcosindicalistas no podían permitir ninguna tutela ideológica de la CNT, ni siquiera si esta procedía del propio anarquismo.⁷ Esta situación, de confirmarse, ofrecía la oportunidad de analizar a Sant Adrià —en un nivel microhistórico— como un ámbito en donde se confrontaban las tendencias en pugna alrededor de la CNT, sindicalismo que parecía predominar en el Barcelonés Nord-Maresme, y anarquismo en Barcelona, teniendo en cuenta que estas delimitaciones tampoco eran tan absolutas.⁸

Tras la proclamación de la República se produjo un crecimiento vertiginoso de la CNT, consecuencia tanto del establecimiento de un régimen democrático como del rápido crecimiento de la población en las zonas industriales de la periferia barcelonesa, que venía produciéndose ya desde 1929 al calor de las obras de la Exposición Universal de Barcelona, antes de que el efecto de la crisis internacional se manifestara en Cataluña. También se produjo un gran ascenso del movimiento huelguístico que duró con gran intensidad hasta octubre de 1931. Las principales huelgas fueron: la general metalúrgica de Barcelona, las realizadas por los trabajadores portuarios, la huelga de la Telefónica —muy prolongada y que fue general en toda España— y la de los jornaleros de los huertos de los alrededores de Barcelona.⁹ Esta gran conflictividad laboral fue interpretada por los dirigentes cenetistas más próximos a las tesis faístas como el síntoma de una situación prerrevolucionaria que debía ser aprovechada inmediatamente; estimulando el desencadenamiento del primer ensayo insurreccional que debía conducir al estallido de una huelga general de carácter revolucionario, que se produce entre el 20 y el 23 de enero de 1932, en la cuenca minera del Alt Llobregat. El 14 de febrero se realiza un nuevo intento en Terrassa que se salda nuevamente con el fracaso, aunque los militantes confederales llegan a ocupar momentáneamente el Ayuntamiento. A estos sucesos les siguió una gran represión que no se limitó al escenario de los hechos, sino que incluyó la deportación de más de cien dirigentes de la CNT a Villa Cisneros y Fuerteventura en febrero de 1932. Fue el comienzo de una serie de contragolpes que las autoridades republicanas asentaron a la CNT —el gobierno de la República estaba en manos de una coalición de republicanos y socialistas— a partir especialmente de las directrices de Miguel Maura, a la sazón ministro de Gobernación. De ello los dos sectores enfrentados en la CNT extrajeron conclusiones que apoyaban sus tesis. Para el sector radical, que había desencadenado la experiencia insurreccional, sus consecuencias demostraban la naturaleza represora del régimen republicano y la justicia de sus propuestas revolucionarias; para el sector moderado —*trentista*— representaba las consecuencias de la impaciencia revolucionaria que ponía en peligro el régimen de libertades y a la propia CNT.¹⁰ En este último sentido por lo menos las cifras demostraban que no les faltaba razón ya que la afiliación, por lo menos en Cataluña, disminuyó luego del alza espectacular que había tenido al comienzo de la República, lo que podía atri-

Tabla I. Afiliados a la CNT en Cataluña entre 1931 y 1936.

CRT	FLB	Com. cat.
Junio 1931	291.240	168.428
Mayo 1936	186.152	87.860
		122.812
		98.292

CRT: Confederación Regional del Trabajo de Cataluña.

FLB: Federación Local de Sindicatos de Barcelona.

Com. Cat.: CNT comarcas de Cataluña.

Fuentes: E. Vega, *La CNT a les comarques catalanes (1931-1936)*, «L'Avenç», nº 34, 1981, p.57.

buirse —por lo menos en parte— a la deserción de trabajadores desalentados por los enfrentamientos en el seno de la organización confederal y atemorizados por unas acciones que estimulaban la escalada represiva protagonizada por el gobierno (ver Tabla I). En marzo de 1932 dimitió el comité nacional de la CNT —del cual era secretario Ángel Pestaña— y del nuevo comité constituido quedaron excluidos los *trentistas*. En mayo los sindicatos de Sabadell dejaron de entregar las cotizaciones recaudadas al comité regional como protesta por el progresivo protagonismo de la FAI en la organización confederal y en septiembre fueron expulsados de la CNT, mientras que poco después se expulsaban militantes *trentistas* de la Federación Local de Barcelona.¹¹ Mientras tanto, las acciones insurreccionales se repetían en enero de 1933 —produciéndose levantamientos en Andalucía (donde se produjo la masacre de insurrectos en Casas Viejas, Cádiz) y enfrentamientos en Cataluña (especialmente en Barcelona y aledaños, Terrassa, Cerdanyola-Ripollet y Sallent). En diciembre del mismo año, y luego del triunfo electoral de las derechas un mes antes, un Comité Nacional Revolucionario formado entre otros por Buenaventura Durruti, Cipriano Mera e Isaac Puente, desencadenó el tercer intento insurreccional de la CNT controlada por el *faísmo*, que esta vez tuvo como epicentros Aragón y La Rioja, produciéndose en Cataluña, como hecho destacable, los disturbios en Hospitalet de Llobregat. El fracaso de este último intento fue incluso reconocido por la propia organización confederal, y fue seguido de una gran represión a la cual la CNT atribuía parte del cansancio y desaliento que reflejaban las masas obreras.¹² Durante 1933 se consumaría la escisión en la CNT con la constitución de los Sindicatos de Oposición que celebran su primer pleno el 4 de junio. La repercusión de esta escisión en la comarca del Barcelonés fue menos intensa que en otras partes. En la Federación Local de Badalona de la CNT sólo se produjo la separación del Sindicato Metalúrgico (era el segundo en importancia numérica), que se unió a los Sindicatos de Oposición y en los otros sindicatos se produjeron expulsiones de aquellos militantes identificados con el *trentismo*, en septiembre de 1933; mientras que en Mataró fue el Sindicato Textil el que adhirió a los Sindicatos de Oposición. La diferencia radicaba en que el *trentismo* era minoritario en Badalona y mayoritario en Mataró.¹³ Los Sindicatos de Oposición formarán

parte de la Alianza Obrera, que se constituyó en Barcelona el 16 de diciembre de 1933 intentando participar, con escasa suerte, en el alzamiento y proclamación de la República Catalana en el seno de la República Federal Española protagonizados por el gobierno Companys el 6 de octubre de 1934; levantamiento en el cual la CNT no participó, con la excepción de la CRT de Asturias. Para comprobar cual era el probable alineamiento del anarcosindicalismo adrianense y ante la probable ausencia de documentación escrita que sustentara los términos que adoptaba el debate en Sant Adrià, fue necesario buscar datos indirectos de su posición ideológica mediante el análisis de las actividades de las organizaciones sindicales y extrasindicales, la trayectoria de activistas locales y qué tipo de relaciones se establecían con las federaciones locales de la CNT de Badalona y Barcelona.

Pero no sólo participaban los medios sindicales de esta pugna ideológica y por el control de las organizaciones. El espacio del anarcosindicalismo se extendía a otro tipo de organizaciones que también debían ser analizadas e integradas en esas situaciones coyunturales. Por eso se agregó en este estudio el examen de nuevos elementos que surgen en Sant Adrià en el período republicano como eran los ateneos. Su importancia radica en que, junto a la organización sindical, estos constituyen los pilares con que se dibuja el perfil del movimiento anarquista. Si bien actuaban en un campo diferente al reivindicativo laboral, su función de núcleo introductor de la ideología libertaria entre los trabajadores industriales, y especialmente los procedentes de la inmigración reciente, así como su papel articulador del mundo obrero e intelectual le otorgaba el carácter de una caja de resonancia de los debates entre las corrientes cenicistas. Al mismo tiempo el análisis de la actividad de los ateneos así como de otras instancias asociativas de larga tradición en el obrerismo catalán, como las cooperativas, debía permitir establecer, sobre el trasfondo de los avatares de la evolución confederal, cómo se articuló a nivel local esa compleja relación que el anarcosindicalismo mantuvo con el republicanismo, tanto en relación a las cuestiones surgidas al compartir el gobierno municipal, hegemonizado tradicionalmente por ERC, durante la Guerra, como con otras ramas republicanas, cómo la federal que tradicionalmente aparecen muy ligadas a los medios libertarios durante los años treinta.

El regreso de la mayoría de los sindicatos escindidos en 1933 a la CNT a partir del Congreso Nacional de Zaragoza de mayo de 1936 (los sindicatos de Sabadell se integrarían en la UGT) aparentemente favoreció el predominio de la FAI, verdadera triunfante del congreso, aunque se aprobaron algunas de las tesis más caras al antiguo *trentismo*, como era la constitución de las federaciones de industria que habían sido resistidas por aquellos sectores del anarcosindicalismo más afines a la autonomía de los sindicatos locales y a una visión *comunalista* de la sociedad posrevolucionaria.¹⁴

La Guerra Civil en Cataluña, para las zonas alejadas —por lo menos en los primeros momentos— del frente, implica el análisis de dos aspectos centrales. El primero es la estructuración de un nuevo poder político mu-

nicipal a partir, primero, de la constitución de comités revolucionarios o antifascistas, basados en las fuerzas que componían el Front d'Esquerres y la CNT, y luego de los nuevos consejos municipales que reemplazaban a los antiguos ayuntamientos, basados también en una participación proporcional de las fuerzas políticas y sindicales que integraban el frente antifascista, a partir del decreto de la Generalitat del 11 de octubre de 1936. Ello implica para la organización confederal una asunción de funciones políticas más allá de sus convicciones doctrinarias, y un espacio para analizar en qué medida a nivel local se reproducen los problemas relacionados con su participación en la Generalitat y en el gobierno central. El segundo, la observación del proceso de colectivización de las empresas de Sant Adrià permitía comprobar hasta qué punto existían «modelos» locales y hasta qué punto la construcción de un nuevo sistema económico y social respondía a un impulso centralizado, o existía una cierta autonomía que dependía de las federaciones locales o comarcales.¹⁵ Lamentablemente este último aspecto es de los peor cubiertos por este estudio debido a la dificultad de acceder a las fuentes de las empresas que estaban instaladas en la localidad y a la documentación escasa que ha podido hallarse en otros fondos, motivo por el cual las consideraciones que se hacen sobre el tema corren el riesgo de una gran provisionalidad ya que han sido elaboradas en base a una intuición que sólo ha recibido el aporte de datos indirectos y muy fragmentarios, tanto de la prensa de la época como de los archivos oficiales.

El final de la Guerra Civil significó la desarticulación de toda la actividad sindical e ideológica libertaria desarrollada en los años anteriores y el inicio de una dura represión por parte de la dictadura franquista no sólo de aquellos militantes que se habían destacado durante el período republicano sino también de todos los intentos por reconstruir las organizaciones obreras. También Sant Adrià de Besòs pagó con una cuota de sangre su participación en el intento de resistir al fascismo y construir una sociedad más libre y fraterna. Varios de sus habitantes sufrieron prisión o exilio y otros ejecutados inmediatamente después de la ocupación de Cataluña por la tropas franquistas.¹⁶ Sin embargo el estudio se detiene en el momento inmediatamente posterior a la entrada de las tropas franquistas en la población, ya que el objeto de estudio cambia totalmente su naturaleza al encarar el análisis desde la lucha clandestina y la resistencia a la dictadura, y siendo fieles al enfoque que se ha pretendido en éste, sería motivo de otro trabajo. Solamente con el fin de rematar esta introducción y dejar abierto un futuro prólogo diré que los movimientos reivindicativos se reanudaron en Cataluña entre 1945 y 1947 y la muchas de las huelgas de ese trienio fueron dirigidas por la CNT, llegó a tener en Cataluña hasta trece sindicatos clandestinos hasta fines de 1949, mientras combinaba la acción sindical con la actividad de la guerrilla urbana; y también que el final de este período verá la completa desarticulación de la FAI, que ya no se recuperará jamás.

Una última palabra sobre la metodología que se ha pretendido desarrollar en este trabajo. En primer término las fuentes tradicionales, espe-

cialmente las hemerográficas, pero también los pocos documentos que se conservan sobre la actividad confederal local, fueron analizados con el fin de configurar un grupo de militantes y activistas lo suficientemente representativo como para que el seguimiento de sus actividades, así como el perfil sociológico de cada uno de ellos nos proveyera de la información para responder a las preguntas que se habían formulado como hipótesis. Pero para ello tuvo un valor incalculable el poder efectuar un conjunto de entrevistas a militantes y afiliados confederales, o sus familiares, que completaron los huecos que dejaba la ausencia o escasez de documentación escrita. También y de forma complementaria se utilizaron algunas técnicas estadísticas sencillas para verificar si se producían ciertas relaciones entre variables socio-demográficas y disposición a la militancia confederal, de las que otros autores afirmaban su existencia.

Notas de la introducción

1. Para una detallada y clara descripción de la estructura de la organización confederal y en particular la cuestión de los sindicatos únicos de industria o ramo de la producción, ver Antonio Bar, *La CNT en los años rojos*, Madrid, Akal editor, 1981, pp. 544 y 739-740.

2. Susanna Tavera, *Els anarcosindicalistes catalans i la dictadura*, «L'Avenç», 1984, 72, pp. 62-67. Enric Ucelay Da Cal, *La Catalunya Populista*, Barcelona, Edicions de la Magrana, 1982, p. 102.

3. Pere Gabriel, «El anarquismo en España» en, G. Woodcock, *El Anarquismo*, Barcelona, Editorial Ariel, 1979, p. 375; y también, Eulàlia Vega, *La CNT a les comarques catalanes (1931-1936)*, «L'Avenç», nº 34, 1981, p. 57.

4. La FAI se había constituido clandestinamente en Valencia en 1927, a partir de las iniciativas de militantes anarquistas del exilio en Francia (Federación de Grupos Anarquistas de Lengua Española de Francia) y del interior, preocupados por la dispersión de la CNT provocada por la represión de la dictadura, y la necesidad de impulsar el trabajo clandestino, sostiene la tesis de la trabazón, heredada de la FORA argentina, que exigía la necesidad de una definición claramente anarquista del movimiento obrero que se lograría mediante la unión orgánica de los grupos de afinidad anarquista con la CNT a todos los niveles (especialmente en las actividades relacionadas con la ayuda a los militantes encarcelados, los comités de acción revolucionaria y las actividades culturales y de propaganda), lo que le permitiría a la FAI una supervisión directa de la línea que desarrollaban los comités confederales. Eulàlia Vega, *El Trentisme a Catalunya*, Barcelona, Curiel, 1980, pp. 15-22. Ver también el testimonio de quien fue secre-

tario del Comité Peninsular de la FAI en la entrevista que le efectuaron Jaume Fabre y Josep M. Huertas, *Juan i Lola Iturbe, una vida d'amor i anarquia. D'un temps, d'una FAI, L'Avenç*, nº 39, 1981, pp. 16-22.

5. Se denominaban trentistas por el manifiesto firmado por treinta militantes de la CNT, publicado en agosto de 1931. En él se reconocía la gravedad de la situación para la clase trabajadora al no haber podido la República remover ninguno de los obstáculos que impedían acceder a una sociedad más equitativa y reconocía que la situación era preevolucionaria, pero al mismo tiempo consideraba que esa revolución no debía ser obra de grupos minoritarios (en clara alusión a la FAI, o por lo menos así lo entendió ella), sino que debía ser preparada para que se transformara en una verdadera acción de masas en la cual la CNT y sus sindicatos debían conservar su independencia de cualquier grupo organizado, al tiempo que reafirmaban los principios anarcosindicalistas de la CNT, de los que ellos se consideraban partícipes. Eulàlia Vega, *El Trentisme...*, op. cit., 1980, pp. 112-118.

6. Pere Gabriel plantea la dificultad de diferenciar con nitidez las diversas tendencias que entraron en conflicto en la CNT y la simplificación que resulta de reducir los enfrentamientos a los términos falso *versus* trentismo o anarquismo *versus* sindicalismo, *El anarquismo en España*, op. cit., p. 379. Por ejemplo Durruti y García Oliver, figuras sobresalientes del grupo Los Solidarios —definidos como anarco-bolcheviques— se alineaban contra las tesis moderadas y sin embargo no entraron a formar parte de la FAI hasta 1933, en que lo hicieron bajo el nombre de Nosotros, J. García Oliver, *El eco de los pasos*, Barcelona, Ruedo Ibérico-Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1978, pp. 132-133.

7. Eulàlia Vega, *El Trentisme...*, op. cit., 1980, pp. 212-225. Esta autora rechaza el rótulo de reformista para la tendencia trentista.

8. Debe tenerse en cuenta que el promotor del sindicalismo en Badalona fue el Sindicato del Vidrio, cuyo principal organizador fue Joan Peiró, y de este ramo se instala una empresa de considerable importancia en Sant Adrià en 1925: La Compañía Española para la Fabricación Mecánica del Vidrio (CELO). La contigüidad de ambas poblaciones y la identidad del sector hacen probable la extensión de la organización cenicista en Sant Adrià a través, por lo menos, de este conducto, habida cuenta de que en este periodo ya la CNT defiende con plenitud la propuesta de sindicatos únicos por industria, aprobada inicialmente en el Congreso Regional de Sants (28-6-1-7-1918) y refrendada en su II Congreso de 10-18-12-1919. Ver Montserrat Carreras i García, Núria Vall i Serra, *La II República a Badalona 1931-1936*, Museu de Badalona, 1990, p. 52.

9. Para la información sobre el movimiento huelguístico en Cataluña he seguido al excelente y exhaustivo análisis que realizó Albert Balcells en *Crisis económica y agitación social en Cataluña (1930-1936)*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1971, pp. 201-242.

10. Según «Tierra y Libertad» del 10-3-1933, órgano de la FAI, el gobierno Azaña era «...discípulo lejano de Maquiavelo, entusiasta imitador de Carmona, de Machado, de Mussolini...», citado por J. Bra-demas, *Anarcosindicalismo y revolución en España (1930-1937)*, Barcelona, Editorial Ariel, 1974, p. 102.

11. Eulàlia Vega, *El Trentisme...*, op. cit., pp. 152-169.

12. En Cataluña y hasta octubre de 1934 serían Dencàs y Badia los principales responsables del aco-so a las organizaciones confederadas.

13. Eulàlia Vega, *El Trentisme...*, op. cit., pp. 182 y 209-211. Según esta autora los dirigentes del sindicato textil de Mataró consideraban que la base faista de esta ciudad estaba compuesta por los recién llegados que desconocían la trayectoria de la CNT de Cataluña y del movimiento obrero de Mataró. Algunos autores consideran que existiría una base cultural y social que explicaría en parte el distinto peso del faismo y trentismo según las distintas localidades catalanas. Los trentistas tendrían más apoyo en donde predominaban los obreros con una ocupación más estable y más arraigados, y los faistas entre aquellos que procedían de la emigración con una situación de estabilidad y arraigo opuesta a aquellos, A. Balcells, *Crisis económica y agitación social...*, op. cit., p. 195, y Eulàlia Vega, *El Trentisme...*, op. cit., 1980, p. 220.

14. «Solidaridad Obrera», 8-5-1936. Como ya se ha comentado en Badalona, a pesar de que existía una corriente «trentista» importante —aunque minoritaria— no se produjo el paso de las organizaciones a los sindicatos de oposición, tal como había sucedido en Mataró, Sabadell o Manresa. Sin embargo, la corriente «trentista» continuó influyendo en las estructuras sindicales de la ciudad aunque la organización local quedara bajo el control de la FAI, ya que según testimonios recogidos de antiguos militantes muchos «...opinaven com els 'reformistes' però no van atinar a fer assemblées per a determinar la seva postura orgànica». Montserrat Carreras i García, Núria Vall i Serra, *La II República a Badalona 1931-1936...*, op. cit., 1990, p. 59. También Pere Gabriel afirma que ninguno de los dos sectores pudo estructurarse hasta adquirir un perfil definido y que la organización de la FAI significó un reconocimiento tácito de la imposibilidad de constituir una CNT de orientación exclusivamente anarquista. Sin embargo el enfrentamiento entre ambas tendencias significó la progresiva pérdida de la influencia del sector «trentista», especialmente en los centros industriales de comarcas donde su peso era predominante al principio de la disputa. Ver Pere Gabriel, «Introducció als escrits de Joan Peiró (1887-1942)», en Joan Peiró, *Es-crius, 1917-1939*, Barcelona, Edicions 62, 1975, p. 23.

15. La colectivización que se había realizado con rapidez en Barcelona no tuvo el mismo ritmo en Badalona, donde aparentemente los dirigentes cenicistas optaron por fórmulas más próximas al control obrero de las empresas que a su socialización. Ver Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española*, vol. I, Barcelona, ed. Crítica, 1979, pp. 315-317.

16. Josep M. Solé i Sabaté, *La repressió franquista a Catalunya. 1938-1953*, Barcelona, Edicions 62, 1985, pp. 116-117 y 314-315.

II. SANT ADRIÀ DE BESÒS: DE POBLADO RURAL A MUNICIPIO INDUSTRIAL

Demografía y economía del municipio

La aparición de grupos y organizaciones relacionadas tanto con el movimiento libertario como con la CNT, con perfil y autonomía propias coincide en Sant Adrià con el periodo inmediatamente posterior a la proclamación de la II República, así como sigue a los fenómenos demográficos y económicos que transformaron la estructura agrícola de la población en una ciudad del entorno industrial de Barcelona. Esta es una reflexión obligada y determinada consuetudinariamente en la historiografía del movimiento obrero, ya que a pesar de las interpretaciones sobre el papel de la cultura y la acción política sobre su génesis han recuperado nuevamente todo su impulso en los estudios más recientes, cabe el definir un marco social y económico de la población en estudio desde el momento en que todavía no se descarta *a priori* la influencia de variables como el sector económico al que pertenecen los trabajadores o su calificación, la influencia del paro o la región de procedencia. Es por ello que en esta parte se hará una breve descripción de la evolución demográfica y económica del municipio, centrada principalmente en las transformaciones que sufrió entre la mitad de los años veinte y el comienzo de la Guerra Civil. Además se incluye una breve reseña de las huelgas que se produjeron en la población hasta el comienzo de la Guerra Civil. La tardía transformación del municipio en un asentamiento industrial en relación a las grandes urbes vecinas, Barcelona y Badalona, generó a su vez un fenómeno que probablemente influyó en la configuración de las organizaciones sindicales locales y que hace de Sant Adrià un ejemplo precoz de población satélite de grandes urbes, ya que al calor de las grandes migraciones que se produjeron durante

Tabla II. Evolución de la población de Sant Adrià de Besòs. 1914-1936.

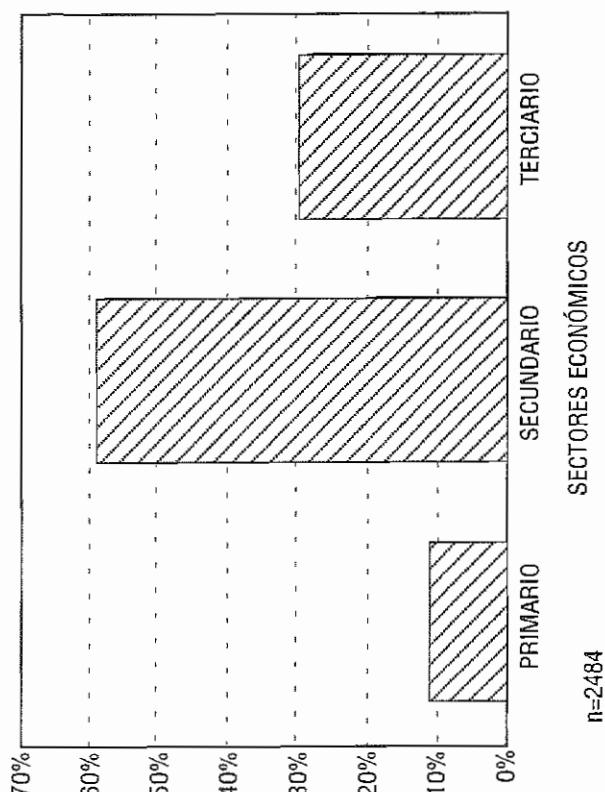
AÑO	POBLACIÓN TOTAL	TASA DE CRECIMIENTO INTER ANUAL	
1914	715		6,99 %
1920	1.073		27,68 %
1924	2.852		14,76 %
1930	6.515		4,33 %
1936	8.401		

Fuentes: Manuel Márquez Berrocal, *Història social de la població de Sant Adrià del Besòs de la 1^a Guerra Mundial a l'actualitat*, tesis leída en el Departament d'Història Moderna i Contemporània de la Universidad Autónoma de Barcelona el 15-10-1992.

Fuentes: M. Márquez Berrocal y J. Cassas Soriano
Historia Social de la Población de Sant Adrià de Besòs,
 Dep. d'Història Moderna i Contemporània, U.A.B. (Bellaterra)
 1992.

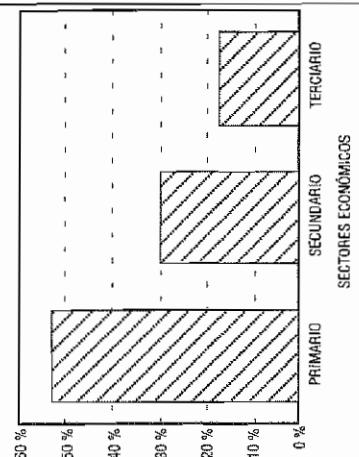
Aj. de Sant Adrià de Besòs
 Padró general d'habitants. Año 1936

Año 1936
 70%



Año 1924

n=1627



Año 1914

n=2107

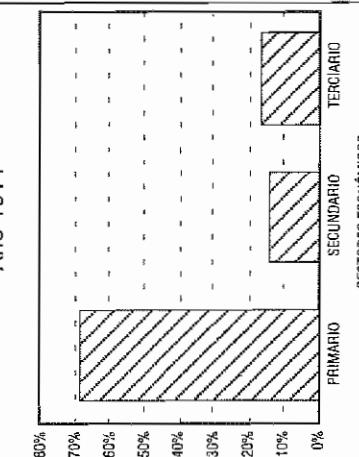
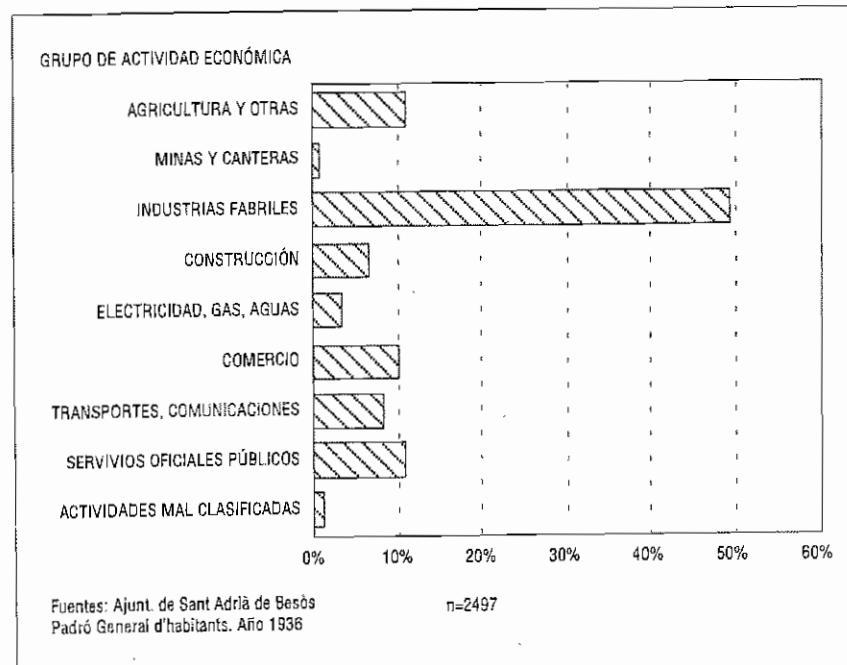


Gráfico 1. Evolución de la distribución sectorial de la población activa de Sant Adrià de Besòs. 1914-1936.

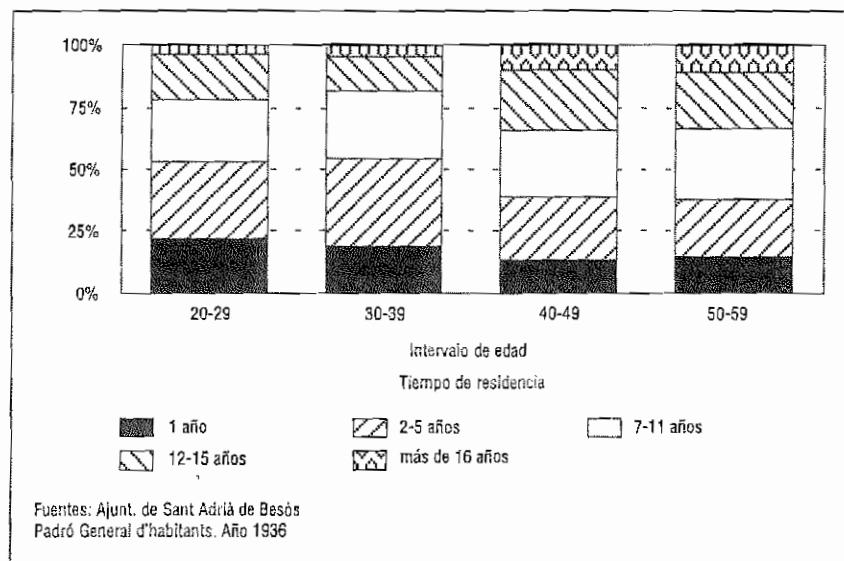
los años veinte y en especial durante el «desarrollismo» de la dictadura de Primo de Rivera, la población se transformó en lugar de residencia de muchos trabajadores que estaban empleados en industrias y servicios de aquellas dos ciudades vecinas. En ese sentido Sant Adrià también constituiría un ejemplo de crecimiento de la población empleada en el sector secundario en base al aporte de la migración interna procedente de otras regiones peninsulares provocada por el crecimiento industrial de la década de 1920, uno de los factores del cambio demográfico que se produjo en España en esa etapa.¹ Justamente la mayor instalación de empresas así como el salto cuantitativo en la población y el cambio en su composición se produjo en el período comprendido entre 1922 y 1930 con un punto de inflexión alrededor de 1927.²

Gráfico 2. Distribución de la población activa de Sant Adrià de Besòs en nueve sectores económicos. Año 1936.



Hasta 1924 la distribución de la población activa de Sant Adrià por sectores económicos muestra el predominio del sector primario, aunque en descenso desde 1914. Durante la segunda mitad de la década de los veinte y hasta 1936 no sólo se dobla la población activa sino que se invierte claramente la distribución sectorial a favor del sector secundario y terciario, hasta el punto de sobrepasar claramente los promedios porcentuales alcanzados por el conjunto de Cataluña.³ Estos datos reflejan no sólo el ace-

Gráfico 3. Tiempo de residencia en el municipio de la población activa inmigrada, de sexo masculino.



lizado crecimiento demográfico, sino también la transformación de la estructura económica del municipio operada en la segunda mitad de los años veinte, a la que podría catalogarse, sin riesgo de exageración, de *explosiva*.

Aunque no dispongamos de datos sectoriales correspondientes a 1930, teniendo en cuenta la pendiente de la curva demográfica que es más empinada hasta ese año, podemos suponer que el cambio de la distribución sectorial de la población activa debe haberse operado en la segunda mitad de la Dictadura, con lo cual el municipio habría sufrido su modificación más importante en consonancia con el período de expansión industrial que precedió a la Gran Depresión de 1929-1930, tal como lo hemos comentado más arriba. Esto se observa más claramente al considerar la distribución porcentual de la población activa empleada en cada uno de los tres sectores económicos. En primer término, el claro desplazamiento de la población hacia el empleo en los sectores secundario y terciario sobre el primario en 1936, lo cual define claramente el cambio ocupacional de su población antes del comienzo de la Guerra Civil (ver gráfico 1 y gráfico 2). En segundo término, que el cambio se ha producido en dos secuencias diferentes. Si hasta 1914 y 1924 se observan las tasas de crecimiento interanual de la población más elevadas, la distribución sectorial muestra que todavía parte de la población se dedica a actividades comprendidas en el sector primario, mientras que a partir de la segunda mitad de los años veinte el crecimiento se dirige a los sectores secundario y terciario —aunque no ofrezca el ritmo acelerado del período anterior (ver Tabla II). No hay que olvidar la importancia del sector servicios, ya que su desarrollo no

Gráfico 4. Regiones de origen de la población activa de Sant Adrià de Besòs. Año 1936.

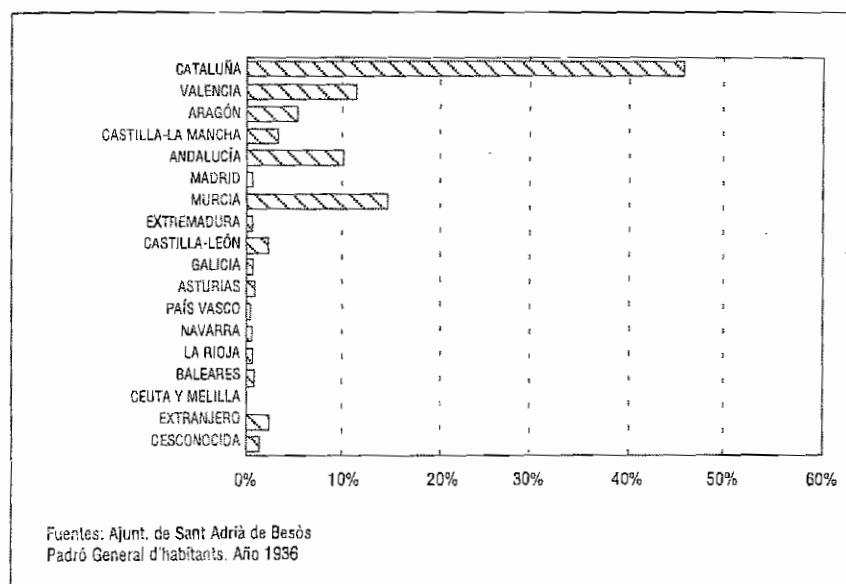


Gráfico 5. Tiempo de residencia de la población activa en el municipio y sector económico al que pertenece

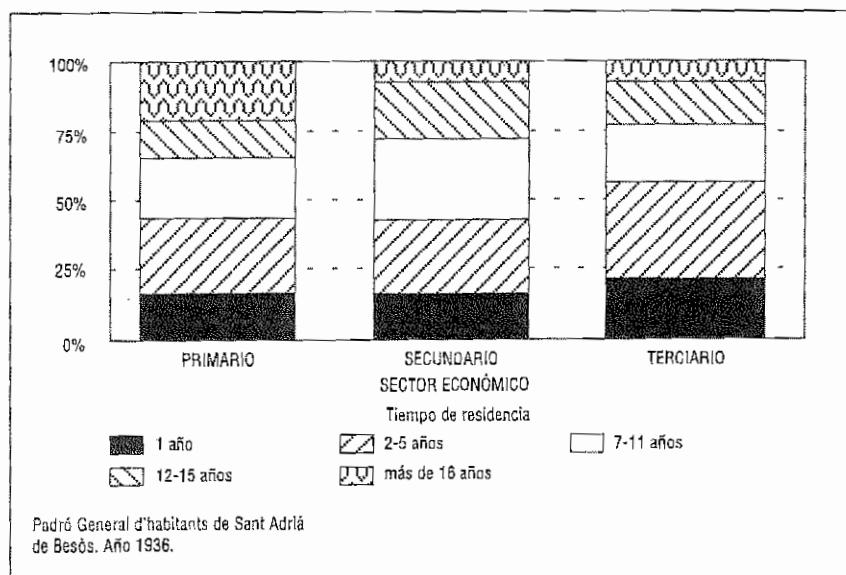


Gráfico 6. Tiempo de residencia de la población y su cualificación laboral. Año 1936.

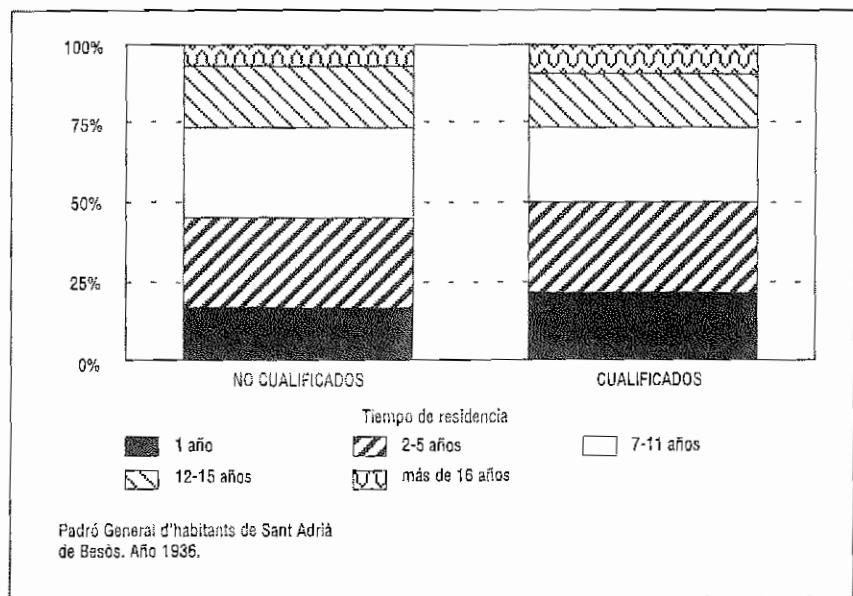
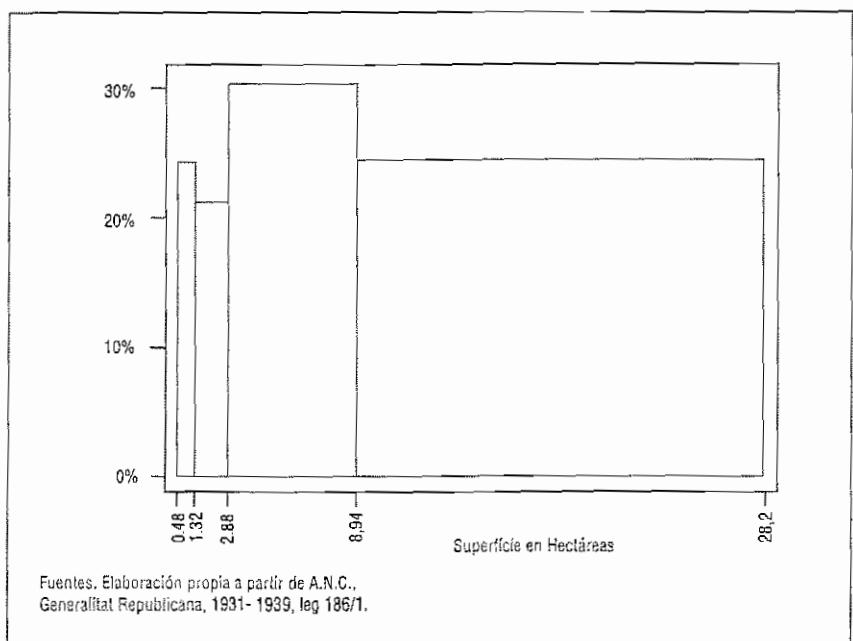


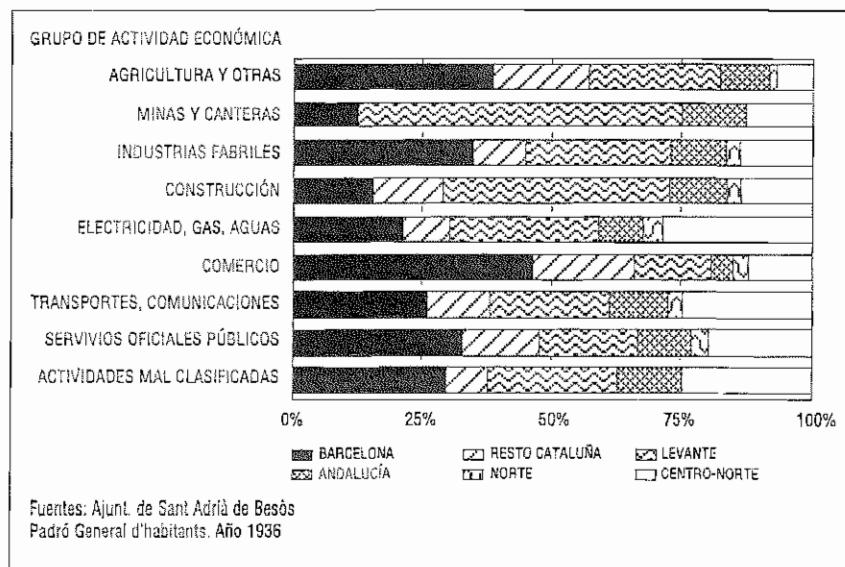
Gráfico 7. Distribución de la propiedad agrícola según el total de superficie perteneciente a cada propietario.



sólo es un síntoma de la *modernización* del tejido social y económico del municipio sino también del gran desarrollo infraestructural de su entorno. Una parte de los efectivos cíenistas de la etapa republicana, así como el más moderado crecimiento de otras opciones sindicales y políticas de los trabajadores procederán de este sector terciario —especialmente del subsector transportes. Más de la mitad de la población dedicada al sector terciario ha llegado a Sant Adrià de Besòs durante los seis años inmediatamente anteriores al comienzo de la Guerra (ver Gráfico 5). La importancia del flujo migratorio en los diez años anteriores a 1936 puede calibrarse al observar que el 70 % de la población comprendida entre 40 y 59 años y más del 75% de los habitantes entre 20 y 39 años habían llegado a Sant Adrià en ese período (ver Gráfico 3). Mientras tanto se produjo en el período 1924-1936 un aumento de la inmigración procedente de la región levantina —especialmente murciana— y Andalucía.¹ Ello probablemente refleja un fenómeno local, del área industrial de la comarca del Barcelonés y Maresme, más que una problemática específica de las regiones de origen de los inmigrantes. Sant Adrià, con su industrialización tardía en relación a su entorno habría sido el área de absorción de los últimos movimientos de migración interna, iniciados hacia el final del siglo XIX —e intensificados a partir de 1914-1918— atraídos por el desarrollo industrial de Cataluña. De cualquier modo y cualquiera sea el motivo de *expulsión* en la región de procedencia, se verifica un cambio sustancial en la composición de la población de Sant Adrià de Besòs que coincide también con una de las fases de mayor crecimiento demográfico resaltando así el papel de los movimientos migratorios y la velocidad de su impacto en la ciudad. Más difícil es determinar la actividad de origen del inmigrado —aunque por las regiones de procedencia parece válido suponer un predominio del medio rural, ciertos indicios sugieren que muchos de ellos ya estaban empleados en los sectores secundario o terciario en su región de origen, o desempeñaban actividades en esos sectores antes de llegar a Sant Adrià, luego de un cierto peregrinaje por otras regiones peninsulares o la vecina Francia (ver Gráfico 6).

La distribución de los trabajadores cualificados y no cualificados en relación al tiempo de residencia en el municipio —que a los efectos que aquí se estudian se considera equivalente al período de inmigración— al no mostrar diferencias evidentes apoyaría aquella suposición, lo cual significa que la inmigración más reciente —la más próxima a 1936— estaba integrada tanto por obreros sin especialización como por trabajadores con una formación en su oficio, adquirida antes de llegar a Sant Adrià. Este aspecto es significativo, ya que si bien de las hipótesis consideradas en este estudio destacan el impacto de la fuerza de trabajo procedente de la emigración en la modificación de la estructura demográfica de Sant Adrià de Besòs y en su conducta política y social, su especialización no sería un factor explicativo de la misma. Estos datos apuntan, en todo caso, a que una fracción importante de los obreros inmigrados no eran braceros agrícolas procedentes de la zona latifundista, sino del sector secundario o de pequeñas industrias ligadas a la agricultura, lo que concuerda con las afirmaciones de

Gráfico 8. Procedencia de la población empleada en cada uno de los nueve subsectores económicos. Año 1936.



Edward Malefakis, quien argumenta que los contingentes migratorios, tanto hacia el exterior como en el interior peninsular, procedían de áreas rurales no latifundistas de Levante y Andalucía y por lo tanto no comprendía al jornalero agrícola —que fue la base social de las grandes movilizaciones protagonizadas por el anarcosindicalismo tanto en el *trienio bolchevique* (1918-1921) como en los primeros años de la II República.²

Los sectores económicos en los que predominan los trabajadores procedentes de la región levantina y andaluza son el industrial, construcción, producción de energía y transportes; lo que revela que si existía una oportunidad de ocupación agraria, esta ya había sido ocupada por trabajadores de la propia población, procedentes de Barcelona o del resto de Cataluña, esta última proveedora de contingentes migratorios importantes al Barcelonés en el período anterior a la Primera Guerra Mundial y más concretamente en la última mitad del siglo XIX (ver Gráfico 8).³

Sin embargo ese cambio en la estructura ocupacional, paralelo al crecimiento demográfico adrianense no va acompañado de un cambio paralelo del carácter de las actividades económicas que se realizaban dentro del término municipal. A pesar de la instalación de numerosas industrias, la agricultura continuaba siendo una actividad muy importante, hasta el punto que en 1936 la superficie de tierras cultivadas abarcaba la mitad de la extensión del término municipal (196 Ha de las 386 que constituyan la superficie total de Sant Adrià).⁴ El sector agrícola mantenía una producción especializada en la horticultura —especialmente la producción de patatas y verduras— con mercado principal en la ciudad de Barcelona, que

Tabla III. Número de trabajadores, salarios y duración de la jornada laboral en dos empresas de Sant Adrià de Besòs. Año 1922.

	Nº de trabajadores	Jornal máx.	Jornal frecuente	Duración jornada laboral
Taller electro-mecánico Bausachs, Molins y Cía	Hombres 14 Mujeres 1	9 ptas. —	8,50 ptas. 2,50 ptas.	8 hs. 8 hs.
Fábrica de productos químicos de F. Miguel	Hombres 60 Mujeres 6	12 ptas. —	7,50 ptas. 4,50 ptas.	8 hs. 8 hs.

Si consideramos la categoría «salario frecuente» en la empresa química los salarios son similares a los de localidades vecinas como Badalona, Montagut o Granollers; mientras que los de los talleres electro-mecánicos son inferiores a la mayoría de los metalúrgicos y superiores a la mayoría de los talleres de fabricación de artículos de metal de la provincia de Barcelona.

Fuentes: «Boletín del Instituto de Reformas Sociales», tomo XIX, vol. I, julio-diciembre de 1922, Madrid, 1922, pp. 352-355 y 360-361.

se había desarrollado ampliamente en el último cuarto del siglo XIX reemplazando a los sectores de Sant Andreu y Sant Martí de Provençals —tradicionalmente huertos de Barcelona— cuando estos se urbanizaron ante el avance de las instalaciones industriales.⁵ Por lo tanto su condición de isla de agricultura en un paisaje urbano, poblado de fábricas y talleres, no era un signo de aislamiento, sino otro factor que favorecía la integración de la población adrianense, mediante la especialización económica, con las conurbaciones vecinas de Barcelona y Badalona. Predominaban los medianos propietarios que empleaban jornaleros para el laboreo de sus tierras. La estructura de la propiedad refleja su elevada concentración —en proporción con las dimensiones del término municipal— ya que el 60 por ciento de las tierras cultivadas estaban en manos de diez titulares, sobre un total de 38 (ver Gráfico 7). El resto eran pequeños agricultores con trabajaban superficies menores de 10 Ha. que las explotaban en régimen de trabajo familiar complementado con el empleo de jornaleros. En general todas ellas, tierras de regadío, tenían una aceptable dotación de utensilios, tanto para el laboreo como para el transporte.⁶ En cambio el tipo de producción no exigía una gran número de trabajadores, ya que este sector empleaba a unas 267 personas, poco más del 10 por ciento del total de la población activa de Sant Adrià (ver Gráfico 2).

Sobre la actividad industrial sólo puedo ofrecer datos reducidos y fragmentarios debido a la exigüedad de las fuentes, que sólo me permite enumerar las empresas. El sector secundario de Sant Adrià era una mezcla heterogénea de establecimientos industriales de escala, como los dedicados a la producción de energía eléctrica: Energía Eléctrica de Cataluña y la Compañía de Fluido Eléctrico «La Catalana»; con otros de menor envergadura y desigual desarrollo tecnológico como la fábrica de vidrio plano (CELO) y las textiles (Can Baurier y Viñas Goig), así como

una serie de fábricas menores y talleres —metalúrgicos, industria alimentaria, reparaciones, etc., de las que constituyen un ejemplo las dos empresas de la Tabla III.

La tasa de paro del conjunto de la población activa era superior —15,3% en 1936— a la media catalana —6,2%—, y como se verá más adelante, el problema se agravó profundamente con la Guerra Civil, afectando inicialmente al sector de la construcción pero más tarde aquellas industrias consideradas no imprescindibles para el esfuerzo bélico.⁷ Los sectores económicos más afectados por el paro fueron, en este orden, construcción, industrias, transportes y agricultura. Pero no se comprueban diferencias entre las tasas de desempleo de los trabajadores cualificados y los no cualificados (en todo caso ligeramente superior en los primeros) y señala que la destrucción de puestos de trabajo se debía a la recesión general que golpeaba a la economía peninsular, con retraso en relación a otros países europeos.

Conflictividad social anterior a 1931

Las primeras huelgas en Sant Adrià, comprobadas documentalmente, se producen en 1919, coincidiendo con el auge huelguístico que agita a Cataluña en general y a Barcelona en particular, y que constituye un momento de la oleada de huelgas que comenzando en 1916 tienen una estrecha relación con el impacto que la Primera Guerra Mundial produce en la economía y sociedad catalanas.⁸ La primera se inicia el 4 de enero de 1919 en los talleres Bausach, Molins y Cía., motivada por despidos de trabajadores y se reclama la readmisión de los mismos y el establecimiento de la jornada de 8 horas.⁹ La segunda se produce el 24 de marzo de 1919 —coincidiendo con la huelga general de Barcelona desencadenada por el conflicto de La Canadiense— en la Fábrica de Productos Químicos de F. Miguel y el motivo aludido es también el despido de trabajadores luego de «...abandonar el trabajo el 24 de marzo por orden del Sindicato».¹⁰ La tercera comienza el 29 de septiembre de 1919, en esta última empresa y también motivada por el despido de trabajadores. Esta huelga refleja la existencia de una actividad organizativa sindical a nivel de fábrica ya que el motivo del despido de trabajadores ha sido la distribución de carnets sindicales.¹¹ Para ninguna de las tres huelgas se ha podido hallar información complementaria que permita conocer el número de huelguistas así como sus resultados, aunque sí registrar las cifras totales de obreros empleados en ambas empresas así como otras características, lo cual puede aportar alguna orientación sobre las dimensiones de estos conflictos (ver Tabla III).¹² Estas huelgas responden evidentemente a problemas localizados en las mismas empresas, pero su estallido, y la ausencia de conflictos anteriores a esta fecha, sugiere la influencia que pudo haber tenido en su desencadenamiento no sólo el deterioro de las condiciones laborales de los obreros adrianenses sino también el clima de intensa agitación social que recorrió a ese año de 1919. Es un año que está presidido a nivel de Barcelona por el conflicto de Barcelona Traction, Light & Power —más conocido

da por la Canadiense— y la huelga general que estalla como consecuencia en el mes de marzo, así como por uno de los picos más altos de la oleada huelguista que atravesaba España y Europa desde la Revolución de Febrero en Rusia. El conflicto que se inicia en marzo en los talleres Bausachs, y que reaparece en el mes de septiembre puede ser un ejemplo del efecto simpático y facilitador reforzado por la huelga general de Barcelona en un clima de conflictividad que se extiende hasta el tercer trimestre del año registrado por Josep Lluís Martín Ramos, al que califica como determinante para hacer de 1919 «...l'any estella del període».¹³ La causa de la segunda huelga en la empresa química —distribución de carnets sindicales entre sus trabajadores— revela como las organizaciones sindicales agrupadas en la CNT se apoyan en el impulso huelguístico para extender su estructura organizativa en un momento —el año 1919— en que se radicaliza la acción obrera y la respuesta patronal (extensión del lock-out y recurso a la represión para enfrentar a los obreros). Esta última queda reflejada a nivel local, no sólo por el despido de trabajadores, sino por el recurso a la guardia civil por parte de la dirección de la Fábrica de Productos Químicos de F. Miguel, para reprimir el conflicto.¹⁴

Aparentemente el nivel de afiliación sindical en la localidad era mínimo, incluso en las empresas que concentraban más trabajadores —como era el caso de las fábricas de electricidad. Puede servir de indicio el tono con que la prensa obrera refleja esta situación al reconocer que pese a las numerosas sanciones que los empresarios aplican a sus trabajadores, en base a unos rígidos reglamentos internos, la afiliación registra pocos avances, o por lo menos los que esperaba la CNT, tal como refleja este artículo de La Colmena Obrera, que al tiempo nos ilustra sobre las condiciones de trabajo que se imponían en ese período:

ES ESCANDALOSO Y DENIGRANTE LO QUE SUCEDA EN ESTA FÁBRICA CON LOS DIRECTORES DE LA MISMA Y CON ALGUNOS OBREROS [...] RESULTA PUES QUE EN ESTA FÁBRICA PRINCIPIAN A LAS 8 DE LA MAÑANA Y SI HACEN UN O DOS MINUTOS TARDE LES HACEN PERDER EL JORNAL, COMO SEA QUE HAY UNA LEY EN ESTA CASA QUE HAY QUE CUMPLIR IMPERATIVAMENTE, QUE, DE NO CUMPLIRLA, ES DESPEDIDO, Y SI LA CUMPLE, TAMBIÉN LO ES, DE TODAS MANERAS ES DESPEDIDO [...] UN OBRERO QUE HIZO TARDE DOS O TRES MINUTOS, SABIENDO DE ANTEMANO QUE NO ENTRARÍA, NO FUÉ EN TODO EL DÍA AL TRABAJO; A LA MAÑANA SIGUIENTE CUANDO SE PRESENTÓ DICHO OBRERO AL TRABAJO, FUÉ DESPEDIDO POR EL DIRECTOR, SIN MÁS EXPLICACIONES QUE ABONARLE LOS CUATRO DÍAS RESTANTES DE LA SEMANA, ¡Y A LA CALLE! SIENDO TAMBIÉN COSTUMBRE PAGAR A LOS OBREROS POR QUINCENA [...] Y TODO ESTO PASA PORQUE LOS OBREROS NO SABEN HACERSE VALER SUS DERECHOS COMO HOMBRES Y COMO OBREROS; PUESTO QUE EL DIRECTOR A VECES INSULTA AL PERSONAL DICIENDO PALABRAS QUE SERÍAN PROPIAS DE HOMBRES DEGENERADOS. ESTE DIRECTOR TAMBIÉN SABE QUE ESTOS OBREROS CANSADOS YA DE TANTA ESCALVITUD HAN LLEGADO A COMPRENDER QUE EL SINDICATO ERA LA ÚNICA ARMA PARA COMBATIR LA BURGUESÍA Y VAN ASOCIÁNDOSE POCO A POCO.¹⁵

No vuelven a encontrarse otras manifestaciones huelguísticas hasta el año de la instauración de la II República, y el carácter todavía embrionario del tejido industrial adrianense —al que se agregaría la contraofensiva patronal

que golpea fuertemente al movimiento obrero a partir de 1920, no permite el surgimiento de organizaciones sindicales locales confederales, que ya existían en la vecina Badalona y más embrionario en Santa Coloma de Gramenet. Por lo tanto durante los años veinte la única manifestación de organización sindical en el municipio es la constitución del Sindicato Libre de Trabajadores de la Catalana de Gas y Electricidad, el que parece haber tenido una existencia sólo formal y languideciente ya que sólo he podido localizar la documentación relativa a su constitución en Sant Adrià pero no he obtenido datos sobre su funcionamiento posterior.¹⁶

Conflictividad social durante la Segunda República

En septiembre de 1931 se inicia el conflicto la fábrica de despojos de algodón Viñas Goig, originado por la pretensión de la empresa de reducir de a la mitad el trabajo semanal de una parte de los trabajadores, respondiendo estos con una huelga que desembocó finalmente en un cierre patronal (*lock-out*). Los obreros reclamaban que la reducción de trabajo fuera equivalente para todos, un tipo de reivindicación habitual de los sindicatos cíenistas cuando los efectos de la Gran Depresión a nivel peninsular comenzaron a acelerar la destrucción de puestos de trabajo, y la empresa respondía con el *lock-out* porque, más allá de la racionalidad de la demanda obrera, acceder a ella era interpretado como un síntoma de debilidad que los empresarios creían no poder permitirse en el centro mismo de su poder de clase —la organización del trabajo— ante el auge de las movilizaciones obreras estimuladas por el fin de la dictadura.¹⁷ La huelga, de gran dureza, continuaba todavía dos meses después. En cambio otro *lock-out*, que se produjo en la Compañía para la Fabricación del Vidrio Plano CELO, debió su resolución a la intervención del gobernador civil de Barcelona, Anguera de Sojo, quien obligó a la empresa a la reapertura de la fábrica, mientras la CNT se mantenía en un discreto segundo plano recordando que no creía oportuno plantear ninguna demanda.¹⁸ Obviamente un procedimiento al cual la clase empresarial no estaba habituada y hecho singular en el panorama del movimiento huelguístico del período; citado con frecuencia como ejemplo de una cierta predisposición de las autoridades a intervenir a favor de los trabajadores en algunos conflictos laborales para evitar una radicalización de la oleada huelguística.¹⁹ En el sector agrario, el verano de 1931 había sido testigo de las reivindicaciones de los jornaleros de los llanos del Llobregat y el Besós, quienes habían iniciado una huelga por la jornada de 8 horas y el aumento de salarios —mínimo de 11 ptas.— que culminó con éxito luego de algunos actos violentos, de sabotaje en los campos y en el transporte de frutas y verduras a Barcelona.²⁰

En 1932 no se registran conflictos en Sant Adrià, sólo la actividad intensa del Sindicato de Barberos de Badalona y su radio —de la CNT—, que intenta organizar a los trabajadores de este ramo del municipio y de la vecina barriada de Artigas que por situación estaba mucho más integrada a

la vida adrianense que a Badalona, y obtiene un convenio colectivo para el ramo.²¹

Durante 1933, el año en que los efectos de la crisis mundial empiezan a operar sobre España —quien la sufre con retraso respecto a otros países—, se registra sólo un conflicto en Sant Adrià. Es en la empresa de fundición Pablo Prunera —en marzo— y tiene como motivo la negativa patronal de distribuir equitativamente el tiempo de trabajo entre todos sus obreros, y la organización sindical recomienda la aplicación del boicot a la producción de la fundición.²²

En mayo de 1936 los jornaleros del campo van nuevamente a la huelga, provocando que el Ayuntamiento prometa la constitución de una Bolsa de Trabajo. Probablemente la conflictividad estaba estimulada por el incumplimiento por los agricultores del decreto de *términos municipales* del 28 de abril de 1931, que les obligaba a contratar en primer término a los trabajadores residentes en el municipio.²³ A comienzos de julio el Sindicato Único del Ramo de la Alimentación de Badalona-CNT convoca a la huelga a los obreros panaderos de Sant Adrià para apoyar la negociación de las bases de trabajo presentadas a la patronal del sector a mitad de junio, se desconoce el resultado, probablemente bloqueado por la situación que provocaría la sublevación militar el 19 de julio.²⁴

Notas del capítulo 2

1. Francisco Comín, «La economía española en el período de entreguerras (1919-1935)», en J. Nadal, A. Carreras y C. Sudrià (comps.), *La Economía Española en el Siglo XX. Una perspectiva histórica*, Barcelona, Editorial Ariel, 1987, pp. 109-110 y 117.

2. Manuel Márquez i Berrocal, *Historia Social de la Població de Sant Adrià de Besós: de la Primera Guerra Mundial a l'actualitat*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 1992, p.103. Es también, según este autor el período en que se produce un incremento notable de la inmigración procedente de Andalucía y Murcia.

3. En 1930-1931 la distribución porcentual de la población activa en el Principado era: sector primario, 27,5%; sector secundario, 53,5% y sector terciario, 19%; según datos ofrecidos por Jordi Maluquer de Motes. «La revolución industrial en Cataluña», en N. Sánchez Albornoz (comp.), *La modernización económica de España 1830-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1985, p. 201.

4. Manuel Márquez Berrocal, *Historia social de la población de Sant Adrià del Besós de la 1^a Guerra Mundial a la actualidad*, op. cit., pp. 136-139. Este autor comprueba que el movimiento migratorio en Sant Adrià sigue las pautas de municipios vecinos, como Badalona, pero con retraso, y que dicha población hasta 1925-1927 nutre la agricultura local, pero a partir de esas fechas se dirige principalmente a la industria, al tiempo que la población adriamense comienza a transformarse en subsidiaria de Barcelona y Badalona. Manuel Tuñón de Lara, «La Segunda República», en M. Tuñón de Lara (dir.), *Historia de España*, tomo IX, Barcelona, Editorial Labor, 1987, p. 135.

5. E. Malefakis, *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1982 (1^a ed. en castellano, 1971), pp. 132-134 y nota 30, en esta última página donde rebate que la combatividad del proletariado industrial barcelonés dirigido por la CNT estuviera determinada por «...la constante afluencia de nuevos elementos extraordinariamente amargados procedentes del campo...» citando a Franz Borkenau y G. Brenan.

6. Vicente Pérez Moreta, «La modernización demográfica, 1800-1930. Sus limitaciones y cronología», en N. Sánchez Albornoz (comp.), *La modernización económica de...*, op. cit., p. 36.

7. En este apartado he seguido el mismo criterio sostenido por Edward Malefakis, quien considera que para valorar la estructura de la propiedad agraria es más útil tener en cuenta el número de propietarios que el de parcelas en que está dividida la propiedad, ya que habitualmente varias de estas pueden pertenecer a la misma persona física o jurídica, aunque las explotaciones no tengan continuidad, siendo la propiedad total que reúne un sólo titular la que determina, en última instancia, el poder económico y político de los propietarios. También he utilizado el criterio del mismo autor para clasificar el tamaño de las fincas rústicas: pequeña propiedad, menos de 10 ha; mediana propiedad, entre 10 y 100 ha, ver *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*, op. cit., 1982, pp. 28-29.

8. Datos brindados por Just Casas Soriano, autor de *Historia Social de la población de Sant Adrià de Besós del segle XVIII a la 1^a Guerra Mundial*, Universitat Autònoma de Barcelona, 1992. Generalitat de Catalunya, Cens d'Entitats Cooperatives i Mutualistas de Catalunya, Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià del Besós, 7-11-1934.

9. A.N.C., Generalitat Republicana, 1931-1939, leg. 186/1. En seis de la explotaciones que figuran en este legajo, que corresponden a las de menor extensión (2,8 a 1,2 ha) constan en su inventario doce máquinas de roturación y recolección, medios de transporte (de tracción de sangre) propios y una potencia instalada de 20 Hp en varios motores.

10. W. Bernecker, *Colectividades y Revolución Social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, Editorial Crítica, 1982, p. 275.

11. Josep Lluís Martí Ramos, *Analisi del moviment vaguista a Barcelona (1914-1923)*, «Recerques», nº 20, pp. 93-114.

12. «La Colmena Obrera», Badalona, 4 y 11-01-1919.

13. A.H.G.C., Conflictos laborales, IX-1919 al VI-1923, nº2.

14. A.H.G.C., Conflictos laborales, IX-1919 al VI-1923, nº2.

15. También hay que destacar que ninguna de las huelgas es registrada por el Boletín que editaba el Instituto de Reformas Sociales, lo cual refuerza la opinión sobre la importancia de la prensa obrera u otras fuentes, en este caso las del Archivo Histórico del Gobierno Civil de Barcelona, para confirmar o modificar las estadísticas oficiales sobre el movimiento obrero en Cataluña.

16. Josep Lluís Martí Ramos, *Analisi del moviment vaguista a Barcelona (1914-1923)*, op. cit., p. 96.

17. J. Martí Ramos destaca que el despliegue de trabajadores, junto con el habitual de aumento de salarios constituyeron las principales reivindicaciones en las huelgas en el periodo 1914-1923, constituyendo ambas los motivos de las dos terceras partes de las huelgas. Sin embargo divergen en los resultados, ya que en aquellas convocadas por motivos salariales predominaron los resultados favorables para los huelguistas, mientras los conflictos por la readmisión de obreros fracasaron más de la mitad. En el caso de Sant Adrià y teniendo en cuenta el tamaño relativamente pequeño de estas empresas podríamos aventurar que engrosaron este resultado desfavorable. J. Martí Ramos, op. cit., p.99.

18. Lo que pasa en la Energía Eléctrica de Cataluña, «La Colmena Obrera, Badalona», 14-02-1919.

19. A.H.G.C. Barcelona, expediente nº 12.750, 20-05-1926.

20. A. Balcells, *Crisis económica y agitación social...*, op. cit., p. 172. Diego Campoy, entrevista 15-10-92.

21. «La Colmena Obrera», Los desplantes de la CELO, 12-12-1931. Albert Balcells, *Crisis económica y agitación social...*, op. cit., p. 211 y «Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación», nº 441, noviembre de 1931, p. 14 y nº 445, diciembre de 1931, p. 14.

22. «Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación», nº 444, noviembre de 1931.

23. «Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación», nº 439, junio de 1931. A finales de 1930 la CNT había intentado unificar en un único sindicato a los trabajadores agrícolas del denominado Llano de Barcelona, que se extendía desde el Prat de Llobregat hasta Badalona, «Solidaridad Obrera», 11-10-1930.

24. «La Colmena Obrera», 30-1-1932.

25. «Solidaridad Obrera», 24-03-1933.

26. «Solidaridad Obrera», 1-05-1936. A.M.S.A., «Comunicació de la Alcaldia al Senyor President dels Treballadors de la Terra (CNT)», nº 378, 23-06-1936.

27. A.M.S.A., «Comunicació de la Alcaldia al Conseller de Governació de la Generalitat de Catalunya», nº 389, 1-07-1936.

III. COOPERATIVISMO, EL REPLIEGUE DURANTE LA DICTADURA

En la etapa de la dictadura de Miguel Primo de Rivera el movimiento obrero ligado a la CNT parece haberse refugiado por una parte en el funcionamiento clandestino y por otra en actividades aparentemente no relacionadas con el mundo sindical.¹ De este modo entramos a considerar un aspecto del obrerismo catalán que aparece subrepticiamente a lo largo de su historia: el cooperativismo como meta o método y las fricciones que suponen en su debate ideológico, la declarada incompatibilidad de las propuestas y el accionar cooperativo con las tesis del anarcosindicalismo. Cuando en la introducción y a lo largo del tercer capítulo hago referencia a la inexistencia de estructuras sindicales de la CNT en Sant Adrià de Besós hasta 1931-1932, no quiero con ello descartar la formación de núcleos reducidos o incipientes de militantes anarcosindicalistas o afiliados a CNT en el municipio. Sin embargo, la comprobación de su existencia no varía fundamentalmente los términos de la explicación propuesta de este desarrollo tardío de la estructura formal cenicista y que puede depender, por lo menos, de tres factores: tardía industrialización de Sant Adrià en relación a las ciudades vecinas, clandestinización y relativa desarticulación de la CNT durante la dictadura de Primo de Rivera y empleo de una parte sustancial de la población dedicada a los sectores secundario y terciario en Barcelona y Badalona (especialmente en el área de Poble Nou y Sant Martí de Provençals), de lo que resultara que muchos de ellos estuvieran en contacto con organizaciones sindicales actuantes en los establecimientos en que trabajaban.

En cambio, podemos constatar la presencia de obreros de orientación anarcosindicalista o cenicista en otros ámbitos ajenos a la actividad sindical directa, como las organizaciones cooperativas, de las cuales en este caso nos interesa destacar una, de las varias que hubo, por la mayor abundancia de documentación sobre la misma, que nos permite conocer no sólo aspectos de su funcionamiento, sino también la incidencia real del anarcosindicalismo en este ámbito tan tradicional del obrerismo de Cataluña: la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós.²

El cooperativismo tiene con el obrerismo de influencia libertaria una relación a menudo contradictoria y conflictiva, desde el surgimiento de ambas corrientes. Si en el congreso de Barcelona de 1870, fundacional de la Federación Regional Española de la AIT, se rechaza el cooperativismo como factor que por sí sólo pueda ser capaz de asegurar la emancipación de los explotados, en cambio se introduce en ese congreso, como elemento doctrinario, que el cooperativismo podía ser un factor de atracción para aquellos trabajadores que todavía no se habían integrado a las filas del movimiento obrero, así como un ejercicio en la adquisición de hábitos de solidaridad que serían el fundamento pleno de la futura sociedad postrevolucionaria.

naria. Así durante el resto del sexenio se pueden observar algunas referencias al cooperativismo como fase previa —factor de maduración de los obreros— a la constitución de sociedades de resistencia. Y a partir de 1874 —con la caída de la I República como consecuencia del golpe de estado del general Parvís— el cooperativismo será el campo de actividad que el régimen de la Restauración —por lo menos en sus comienzos— consienta al movimiento obrero.³ En cambio, durante la última década del siglo XIX, con el predominio en el movimiento libertario del sector anarco-comunista en detrimento de los anarco-colectivistas, que impone un alejamiento del asociacionismo obrero *stricto sensu*, probablemente también se diluye el interés por el cooperativismo, coincidiendo también con su distanciamiento de los sectores republicanos a los que denuncia como enemigos de clase y oportunistas.⁴ Ya volveré más adelante sobre la cuestión de las relaciones entre republicanismo —especialmente en su rama federal— y anarcosindicalismo (o si se prefiere sindicalismo cíenista, lisa y llanamente), que parece asomar en el caso particular que estamos estudiando, en el papel que juegan las cooperativas. Hasta 1923, en su Congreso de Zaragoza, la CNT continuará rechazando el cooperativismo, atribuyéndole consecuencias negativas para la combatividad del movimiento obrero.⁵ En la década de 1920 será Joan Peiró quien defenderá y recuperará el papel del cooperativismo como complemento de las herramientas habituales del anarcosindicalismo: sindicato, el ateneo y la escuela racionalista, otorgando a las cooperativas una nueva función —no explícitada en anteriores documentos—, la aportación de recursos económicos para afrontar las tareas de promoción cultural y actividad propagandística que debía continuar realizando el movimiento libertario, a pesar de la situación de repliegue y clandestinidad a que se veía sometido.⁶ Entre otros, utiliza un argumento sugerente, que podría haber sido muy conveniente para un activista sindical reducido a la defensiva y que pretendía reconstruir una mínima base de apoyo entre los trabajadores. Reconcilia los principios del sindicalismo revolucionario y el cooperativismo al considerar que éste es el recurso que consolida —en las etapas de crisis y reacción— las conquistas que el movimiento obrero ha obtenido en las etapas de auge de la lucha sindical:

EN LAS HORAS DE TRIUNFO, ÉSTAS [refiriéndose a las masas obreras] SE HAN REÚNIDO ESTRECHAMENTE EN TORNO AL CONQUISTADOR, Y AL DEJAR DE SER TAL EL SINDICATO, LAS MASAS SE REÚNEN AHORA EN TORNO A UN ÓRGANO DE CONSERVACIÓN DE LO CONQUISTADO: LA COOPERATIVA; Y ÉSE ES EL FENÓMENO AL QUE HEMOS ALUDIDO!⁷

y exhorta a los anarquistas y sindicalistas revolucionarios a participar en la actividad de las cooperativas —o crear nuevas si no existen— para mantener su ligamen con los trabajadores potenciando el aspecto positivo de las mismas y neutralizando sus efectos negativos (egosmo, conservadurismo), que el movimiento libertario consideraba que aparecían fatalmente entre los trabajadores si el cooperativismo era librado a una evolución sin tutela.

La lucha contra la carestía, atribuida a la acción de los intermediarios y la identificación de los sistemas de comercialización tradicionales como uno de los pilares del capitalismo —junto a la industria y a la explotación

agrícola—, refuerza la acción positiva de las cooperativas —especialmente las de consumo— para los intereses obreros, con las cuales el anarcosindicalismo piensa obtener además del ejercicio de la práctica asociativa por los trabajadores y sus familias, una reducción sustancial del coste de los alimentos y otros productos que formaban la canasta habitual de la compra de los trabajadores, abriendo así otro frente en su lucha contra la explotación.⁸ Conceptos similares se encuentran en «Solidaridad Obrera» en una etapa en la cual predominan en su seno las tendencias afines a la FAI, tan distantes en otros campos con las defendidas por Joan Peiró, como muestra este artículo titulado *Por el cooperativismo*:

LO CIERTO ES QUE, A PESAR DE LA CRÍTICA QUE DEL COOPERATISMO SE HA HECHO AQUÍ EN CATALUÑA, MUCHOS OBREROS CONSCIENTES, Y AUN SIGNIFICADOS MILITANTES, HAN ACTUADO CON ENTUSIASMO EN EL MOVIMIENTO COOPERATISTA. Y ES QUE POR ENCIMA DEL EMPIRISMO ESTÁN LAS REALIDADES DE LA VIDA, QUE NOS ACONSEJAN AGRUPARNOS PARA LA DEFENSA DE CUALQUIER PELIGRO, Y PELIGRO NO DESPRECIABLE ES, SIN DUDA ALGUNA, PARA EL TRABAJADOR, EL TENDEROL QUE LE ESQUILMA SU INSUFICIENTE SALARIO, ROBÁNDOLE DIARIAMENTE EN EL PESO Y PRECIO DE LOS COMESTIBLES NECESARIOS A SU SUSTENTO [...] PORQUE LA COOPERATIVA, HOY, PUEDE SUPRIMIR DE HECHO EL TENDEROL, EL COMERCIANTE QUE ESPECULA CON LA MISERIA DEL PUEBLO TRABAJADOR VENIDIENDO A SUS COMPAÑEROS PRODUCTOS MEJORES Y MÁS BARATOS...⁹

Francisco Campos, importante dirigente de la CNT de Badalona, destacará el papel fundamental del cooperativismo en la batalla por la abolición del capitalismo cuando en plena Guerra Civil exhorta a acabar con el comercio privado mediante una acción conjunta de los sindicatos y las cooperativas, lo cual demuestra la vigencia del debate habida cuenta del dramatismo de una situación que seguramente relegaba cualquier preocupación teórica a un segundo plano si no era esencial

...ME EXTRAÑA EN GRAN MANERA QUE LOS SINDICATOS COMPETENTES EN MATERIA DISTRIBUTIVA Y LAS COOPERATIVAS NO SE HALLEN PUESTOS DE ACUERDO PARA ACABAR DE MANERA RADICAL CON EL COMERCIO PRIVADO [...] POSIBLEMENTE SI ESTAS DOS ORGANIZACIONES ESENCIALMENTE REVOLUCIONARIAS (LA UNA CON MÁS AGRESIVIDAD QUE LA OTRA, PERO LAS DOS LIGADAS POR UN MISMO FIN, ACABAR CON LA EXPLOTACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE) HUBIERAN ESTUDIADO EL PROBLEMA DESPOJADOS DE TODA TENDENCIA POLÍTICA CON LA PREMISA INMEDIATA DE SERVIR LOS SACROSANTOS INTERESES GENERALES DE UN PUEBLO SUFRIDOR COMO EL NUESTRO, TENEMOS LA SEGURIDAD ABSOLUTA QUE EN ESTOS MOMENTOS, ESTE PUEBLO MÁRTIR PALPARÍA LOS RESULTADOS POSITIVOS DE NUESTRO BUEN ENTENDIMIENTO...¹⁰

La Cooperativa Obrera de Consumo El Besós

Se constituyó oficialmente el 16 de diciembre de 1925, con sede en la c/Barcelona 131 de la Urbanización Font y Viñals (que corresponde actualmente al barrio de Sant Joan Baptista de Sant Adrià). La primera Junta Directiva estuvo constituida por José Muniente Cardona, presidente; Manuel Mas Redon, vicepresidente; Francisco Barreto López, secretario;

Salvador Traver, vice-secretario; Juan Rubio López, contador; José Mas Redon, tesorero; Pedro Tolón, Salvador Ferrer y Angel Gil Gascó, vocales.¹¹ La cooperativa fijó oficialmente sus objetivos en la provisión de bienes de consumo habitual a sus asociados, el establecimiento de vínculos de solidaridad con otras cooperativas y el estímulo del ahorro entre sus miembros. Estos dos últimos objetivos formulados textualmente así:

- ...C) ESTIMULAR A LOS ASOCIADOS EL CARIÑO AL INTERÉS ECONÓMICO Y AL AHORRO POR SU MISMO CONCURSO PERSONAL Y EL CONSUMO.
- D) ESTABLECER AMISTOSAS RELACIONES DE SOLIDARIDAD CON LAS DEMÁS COOPERATIVAS PROCURANDO CON SU INTELIGENCIA COLECTIVA EL MEJOR DESARROLLO Y PROSPERIDAD DE LA CORPORACIÓN EN GENERAL COADYUVANDO ACTIVAMENTE PARA UNA BIEN ENTENDIDA FEDERACIÓN.¹²

que revelan la voluntad del núcleo fundador de impulsar no sólo la defensa de la capacidad adquisitiva de los consumidores, sino el aprendizaje de la intervención directa de los asociados en los procesos de comercialización mediante lazos de solidaridad intra e intercooperativas de base federativa. Esto queda reforzado por la exigencia, para la admisión de un nuevo socio, de no ser propietario de establecimiento comercial dedicado a la venta de productos similares a los que posee la cooperativa.¹³

La estructura societaria que preveían sus estatutos tenía como célula básica constituyente el núcleo familiar y como ámbito territorial el municipio, ya que son condiciones para el ingreso a la cooperativa ser cabeza de familia y residente en Sant Adrià de Besòs. A su vez las hijas mujeres del asociado quedaban excluidas de la participación en las asambleas generales (juntas) y en los órganos de dirección de la cooperativa.¹⁴ El funcionamiento de la cooperativa se basaba por una parte en las aportaciones de cada socio (derechos de ingreso, imposiciones, cuotas y aportación por única vez a la constitución del capital social —500 ptas.—) con lo cual se financiaba la compra de productos, y en la obligación de cada socio de consumir los productos de la cooperativa, cuyo incumplimiento podía llegar hasta la expulsión del socio.¹⁵ Para ello cada socio cambiaba moneda de curso legal por moneda de uso interno (con valores equivalentes a la moneda fraccionaria) con la cual adquiría los diferentes productos que expendía la cooperativa a los precios corrientes al por menor. Al final de cada semestre cada socio percibía o capitalizaba las diferencias entre precios minoristas —por los que había pagado al comprar los productos en la cooperativa— y los precios mayoristas con los que la cooperativa adquiría los productos en el mercado.¹⁶ Con este procedimiento de no pagar precios mayoristas en la compra al menudeo, sino recuperar la diferencia más tarde, se pretendía evitar conflictos con el comercio minorista de la población sin que se afectaran las finalidades de la cooperativa, una de las principales era la progresiva socialización del consumo mediante la eliminación de intermediarios.¹⁷

No he podido obtener datos exactos del número de asociados que llegó a tener la cooperativa a partir de los veintisiete socios iniciales en diciembre de 1925. Un cálculo superficial y poco preciso, en base a los balances de 1929 y 1930 permite suponer que hasta esa fecha estuvieron asociadas

unas cincuenta o sesenta familias, aproximadamente.¹⁸ Sin embargo es posible que hasta 1936 haya acrecentado el número de socios, lo cual puede reflejarse indirectamente por una mayor capacidad financiera de la misma como la que revela la oferta que la cooperativa hizo al Ayuntamiento republicano de suministrar arroz a precio de coste y «sin beneficio alguno para la entidad», que mediante bonos iba a distribuir el consistorio entre la población indigente de Sant Adrià.¹⁹

Un organismo de «base múltiple»

La actividad de la cooperativa no se limitaba a la provisión de bienes de consumo, sino que realizaba una serie de actividades que reforzaban más aún el carácter polivalente de la misma, especialmente desarrollado en una etapa en que el movimiento obrero era reprimido con las dificultades relativas al mantenimiento de estructuras sindicales, ateneísticas, actividades de propaganda, apoyo a los presos y sus familias, etc.. Ese carácter no lo perderá, sin embargo, cuando la instauración de la II República permitió el relanzamiento del anarcosindicalismo y su salida de la clandestinidad. Estas actividades, denominadas genéricamente como culturales, reunían la actividad propia de los ateneos obreros y organizaciones juveniles. Y probablemente permitían extender el área de influencia de la cooperativa más allá del de participación formal en la misma. Estaban organizadas por secciones: juvenil, cultural, musical, excursionista, cada una con su vocalía respectiva. En la sección cultural destacaba el grupo escénico, formado por miembros de la misma cooperativa que incluía en sus representaciones obras con intencionalidad social como *El pan de piedra* o *Casa de muñecas*.²⁰ Esta intencionalidad pedagógica que se detecta a través de las actividades de los diferentes grupos organizados en la cooperativa coincide con elementos doctrinarios esgrimidos por dirigentes cooperativistas al comienzo de los años treinta, especialmente en vísperas de la caída de la monarquía, que consideran a la acción cooperativa no sólo como garante del acceso igualitario a los bienes materiales de consumo, sino también a la instrucción y a la educación —que conducen en definitiva y como meta final a la abolición de la propiedad privada, a la supresión del capitalismo.²¹

La difusión de ideas y elementos culturales pertenecientes al marco del movimiento libertario en las actividades organizadas por la cooperativa obrera de consumo El Besós —presencia de prensa libertaria, contenido de la actividad cultural— así como en la propia práctica societaria —la asamblea de socios considerada como un ámbito de ejercicio de las prácticas de autogestión eran posibilitadas, como hemos visto, por la confluencia de los principios del cooperativismo con algunos intereses del anarcosindicalismo. De carácter coyuntural algunos —necesidad de mantener un cierto grado de cohesión organizativa durante la Dictadura— y otros de más largo alcance como es el desarrollo de sistemas que permitían reducir el efecto de la disminución de ingresos de la clase obrera.

Obviamente que en esta cooperativa, como en otras alrededor de Cataluña, convivían miembros ligados al anarcosindicalismo con trabajadores vinculados a otras corrientes o sin vinculación alguna con el movimiento obrero.

ro o al republicanismo, pero su presencia es conspicua incluso en cargos directivos de la misma. En la Junta directiva que se constituye el 20-6-1930 figuran como secretario y tesorero, respectivamente, Manuel Pamplona y Román Lantarón, notorios militantes cenetistas residentes en Sant Adrià.²²

A comienzos de 1936 intentará la fusión con la cooperativa La Moral de Badalona de la cual ignoramos si llegó a consumarse ya que el comienzo de la Guerra Civil y del proceso de colectivización que le acompañó condujo a la cooperativa a integrarse en organizaciones más amplias que en Sant Adrià combinaban consumo y producción. Sin embargo, vale la pena mencionar este hecho porque contribuye a apoyar la hipótesis de la existencia de estrechas relaciones entre el obrerismo badalonés y adrianense.²³

Si se analiza en la composición de las sucesivas juntas directivas de la cooperativa la cualificación y rango al que pertenecían algunos de sus miembros, sobre un conjunto de juntas directivas entre 1926 y 1937 —que comportan un total de 33 miembros— se observa que de 24 (total del que se han podido obtener datos) 8 eran obreros cualificados y 16 no lo eran. A su vez, al considerar el origen y procedencia de los 24 podemos observar que se distribuyen de la siguiente manera: Cataluña (sin incluir la provincia de Barcelona) 2, Murcia 4, País Valenciano 4, Aragón 4, Andalucía 2, Norte 3, Centro 1 y otros 4 de los cuales se ignora la procedencia. Estos datos sugieren que los sectores menos cualificados así como los procedentes de la inmigración estaban más motivados o eran más proclives al desarrollo o la participación en sistemas de defensa del poder adquisitivo de carácter extralaboral, al no contar ni con la fuerza que otorga la escasez relativa de la destreza técnica para asegurar mejores ingresos ni la proximidad del núcleo familiar amplio para recurrir en caso de necesidad.

Otros ámbitos de nucleamiento obrerista

El Círculo Republicano Obrero de San Adrián

El 30 de noviembre de 1930 el general Berenguer sucede a Primo de Rivera iniciándose la última fase de la monarquía alfonsinista denominada Dic-tablanda. El 30 de abril se legaliza a la CNT, el 27 de agosto se firma el Pacto de San Sebastián que establece las bases de acuerdo de la coalición antimonárquica y comienza una fase de agitación política y sindical que prácticamente no cesará hasta la proclamación de la República el 14 de abril de 1931 (los acontecimientos se precipitan: gran mitin republicano en Madrid el 28 de septiembre, huelgas convocadas por la CNT en Barcelona y UGT en Madrid en noviembre, sublevación de Jaca y Cuatrovientos en diciembre).

Mientras tanto, el 11 de noviembre de 1930 se constituye formalmente en Sant Adrià el Círculo Republicano Obrero de San Adrián, con estatutos aprobados por el núcleo promotor el 19 de septiembre y en cuyos objetivos establece:

ARTÍCULO I. BAJO LA DENOMINACIÓN DE SOCIEDAD CÍRCULO REPUBLICANO DE SAN ADRIÁN, SE CREA UNA SOCIEDAD POLÍTICA DE CARÁCTER PURAMENTE REPUBLICANO [...] Y QUE TENDRÁ POR OBJETO:

A- REUNIR EN SU SEÑO A TODO AQUEL INDIVIDUO QUE INSPIRÁNDOSE EN LO MÁS ESENCIAL DE LOS PRINCIPIOS QUE INFORMAN LIBERTAD, REPÚBLICA Y DEMOCRACIA, DESEE LABORAR EN FORMA PACÍFICA Y LEGAL PARA QUE ÉSTOS SEAN ACEPTADOS POR LA MAYOR SUMA DE AQUELLOS CIUDADANOS QUE ANHELAN SER GOBERNADOS POR LAS INSTITUCIONES REPUBLICANAS.

B- ACTUAR POLÍTICAMENTE DENTRO DEL DERECHO IMPERANTE PROPAGANDO CON LA MAYOR ELEVACIÓN DE ESPÍRITU, FOMENTANDO LOS PRINCIPIOS REPUBLICANOS DOCTRINARIAMENTE SIN EXCLUSIVISMOS NI TENDENCIA O PARTIDISMO DETERMINADO [...]

C- APROVECHAR TODOS LOS MEDIOS DE EDUCACIÓN E ILUSTRACIÓN [...]

D- PRACTICAR EN LA MEDIDA DE SUS DISPONIBILIDADES AQUELLOS ACTOS BENÉFICOS MUTUALISTAS DE SOLIDARIDAD SOCIAL Y HASTA DE COOPERATISMO CON TAL DE FAVORECERSE A LAS CLASES NECESITADAS Y AL PUEBLO EN GENERAL.

E- LOS COMPONENTES DE ESTA SOCIEDAD EN CONCORDANCIA CON LOS FINES QUE PERSIGUE SE ABSTENDRÁN DE TODO ACTO O PROPAGANDA QUE DIRECTA O INDIRECTAMENTE PUEDA SER PERTURBADOR A LA FRATERNIDAD DE LA FAMILIA REPUBLICANA, PUESTO QUE PARA QUE SEA EFECTIVO EL ESPÍRITU FRATERNAL QUE IMPERA EN EL «CÍRCULO» HA DE PROCURARSE UNIR Y NO DIVIDIR A CUANTOS QUIEREN EL BIEN POR EL BIEN MISMO GUIADOS O ASISTIDOS DE LA MAYOR DEMOCRACIA [...]²⁴

La declaración de principios establece varios elementos interesantes. Se define la asociación como republicana pero apartidista y decide combinar la acción política con la ayuda mutua, incluyendo en ésta al cooperativismo, desde la perspectiva de las clases populares —a las que no define en el sentido de las relaciones sociales de poder, no son clases explotadas, sino moralizante y asistencialista— enmarcadas en el término pueblo, que las resume. Combina así elementos procedentes tanto del ideario libertario como del republicano. No existe aparentemente contradicción para los miembros del grupo entre su profesión de fe republicana y su declarado apartidismo. Posiblemente ello deriva de su concepción de la república, no desde la perspectiva de la reorganización del estado, sino de la necesidad de instauración de un régimen social radicalmente alternativo en el que no tenga lugar la opresión política y la represión, más que económica, que encarna la monarquía, la que además de simbolizar la vieja carga de privilegios que agobiaba desde siempre al pueblo español se había vestido en su última década con el terrible ropaje de la dictadura militar, y que, por el momento, no se identifica con una forma de organización social y económica definida. El principio de unidad en democracia en el seno de la organización indica que se sostienen principios esenciales y no objetivos de poder en el en el seno de las instituciones del estado, se renuncia a entrar en el juego de la contienda partidaria. Tampoco el clasismo está presente en las definiciones doctrinales de la asociación, ni siquiera del modo rudimentario en que se esboza en la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, donde los propietarios de comercios que competían con sus fines quedaban excluidos de la misma. Por el contrario es posible que su intención fuera la de agrupar en su seno a miembros procedentes de diversos sectores sociales al crear varias categorías de socios. Una de ellas, el socio protector exigía una aportación mínima mensual de 5 ptas., que indica la intención de integrar en la asociación a miembros procedentes de las capas medias de la población. Debe tenerse en

cuenta que esa cuota mensual era una cantidad elevada incluso para un obrero de cierta cualificación, con lo que se favorecía una cierta estratificación en el seno de la asociación.²⁵ Sin embargo esta categoría no tenía ninguna prerrogativa especial, mientras que los socios fundadores, que eran aquellos presentes en el momento de constitución de la asociación, se reservaban una función de tutela para garantizar el mantenimiento de los principios declarados en la constitución del Círculo Obrero Republicano así como los resortes básicos de su funcionamiento (ingresos, gastos, admisión de socios, reforma de estatutos, etc.) tal como consta en su artículo IV.²⁶ Los constituyentes de ese Consejo de Gobierno, o lo que es lo mismo, el grupo de socios fundadores eran: Antonio Meseguer Marcos, Ramón Lantarón, Ramón Martínez, Manuel Mas Redón, Pedro Cervelló, Asencio Muñoz, Celestino Martínez Ros, Antonio Arjó y Angel Gil. Los cuatro primeros militantes de CNT y partícipes en otras asociaciones del movimiento libertario (Lantarón y Meseguer, a su vez miembros de la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, como ya hemos visto). Algunos de los restantes, en cambio, relacionados más tarde con organizaciones políticas republicanas como Pedro Cervelló, director de escuela; o como Celestino Martínez Ros, socialista, concejal del primer Ayuntamiento republicano, en el que presidió las comisiones de beneficencia-sanidad y de aguas-higiene y formó parte de la de acción político social y mercados-matadero.²⁷ A comienzos de 1931 se agregan los nombres de Diego Gerez, miembro de la rama varios de la CNT, y Guillermo Comorera, quien más tarde participará en la constitución de la agrupación local de la Unió Socialista de Catalunya, participando ambos y junto a los anteriores en la Junta General Ordinaria de la asociación, presidida por Pedro Cervelló.²⁸

De un total de quince militantes de la asociación localizados, se pudo determinar la ocupación de nueve. Ocho eran trabajadores cualificados (dos de ellos pertenecientes a niveles profesionales medios: Diego Gerez, escribiente, y Pedro Cervelló Guasch, maestro de escuela) y uno no cualificado, ignorándose la profesión u oficio del resto. En cuanto a la procedencia predominan los originarios de áreas no catalanas (Almería, Murcia, Castellón, Bilbao y Santander) y el tiempo medio de residencia en Sant Adrià era de 5-6 años, en el momento de constitución de la asociación.²⁹ La exigüedad de los datos no debe impedirnos observar que estos sugieren, a diferencia del caso de la cooperativa, que son los sectores de trabajadores más cualificados los que toman la iniciativa de constituir asociaciones políticas cuando se dan las mínimas condiciones que lo permiten, tal como era la situación en los momentos previos a la caída de la monarquía, favorecida por el clima de agitación política y social general al que se ha hecho referencia más arriba. Clima que tiene también algún reflejo en Sant Adrià, donde se realiza un mitin multitudinario por la libertad de los presos políticos, convocado por el Ateneo Cervantes, entidad que actuaba en conexión con el Círculo Republicano Obrero de San Adrián.³⁰ Aparte de la masividad del acto, que reproduce a nivel local la elevada participación en las movilizaciones que se estaban produciendo en diferentes puntos de la geografía española, es de destacar en los parlamentos de este mitin la clara apelación

al fortalecimiento de la CNT en un acto de masas en el que se define un clero alineamiento sindical como trasfondo y refuerzo de la unidad antimonárquica, lo cual refleja como se vinculaban, no sólo en contactos de alto nivel, los elementos del obrerismo de inspiración anarcosindicalista con el amplio abanico de fuerzas republicanas. Creo que en estos años, en concreto en Sant Adrià, se produce una eclosión de organizaciones y estructuras que el obrerismo había ido creando durante la etapa de la Dictadura de Primo de Rivera con un claro objetivo resistencial —y aparentemente al margen de las estructuras sindicales propiamente dichas—, y que están en la base de la rápida reconstrucción cenetista, una vez que las compuertas de su actuación legal fueron abiertas. Son estructuras frecuentadas fundamentalmente por trabajadores cualificados o no, en su mayoría procedentes de las sucesivas oleadas migratorias hacia la región de Barcelona, en las que conviven elementos republicanos, socialistas o anarcosindicalistas ligados a la clase obrera y en las que se desarrolla una simbiosis ideológica que tiene poco que ver con los enfrentamientos y discrepancias de la conducción nacional y regional de la CNT con partidos y gobiernos republicanos, a nivel nacional y autonómico, así como con las disputas que hubo en su seno sobre la conveniencia del apoyo crítico a los partidos antimonárquicos, hacia el final de la Dictadura.³¹ Como dice Albert Balcells, las alas en que se dividió el anarcosindicalismo no representaban para los afiliados cenetistas dos opciones, sino sólo matizaciones tácticas. Por lo tanto si se obviaba la discusión acerca de la mayor o menor fidelidad al pensamiento anarquista, quedaba para las bases la acción sindical, más o menos violenta según las circunstancias cotidianas, y ello podía compartirse con una difusa adhesión a ciertos aspectos que representaba la República Federal, a fines de 1931.³²

El Ateneo Cervantes

El Ateneo Cervantes era una entidad cultural y mutual de la cual se halla una primera documentación con fecha 31 de mayo de 1929. Es una convocatoria de Junta general Extraordinaria en donde uno de los puntos del orden del día es el estudio y aprobación de la propuesta dirigida a otorgar a las mujeres la condición de socio numerario.³³ En noviembre de ese mismo año se somete a discusión la conveniencia de mantener la actividad mutual —que se realizaba a través de un montepío— junto a la cultural o suprimir aquélla. Por un margen muy estrecho se aprueba la supresión del socorro de enfermedades (uno de los socios propuso aumentar la cuota mensual a 2,50 ptas. a repartir por mitades entre mutualidad y ateneo cultural), lo cual refleja evidentes dificultades financieras para mantener la actividad mutual y que puede haber influido en la decisión de fusión con el Círculo Republicano Obrero de San Adrián —que también alentaba propósitos mutualistas— en una sola entidad en noviembre de 1931. También en el Ateneo Cervantes se encuentran asociados relacionados con la CNT, es el caso de José Meseguer Marcos, trabajador de la fábrica CELO, y José Vera Lardin, jornalero.

Notas del capítulo 3

1. En los años veinte el pretexto del excursionismo servía muchas veces para la realización de encuentros y asambleas entre representantes y delegados sindicales no sólo a nivel de empresas sino también entre federaciones locales. Era habitual que este mecanismo fuera utilizado por activistas cenicistas de Badalona, Santa Coloma de Gramenet y Sant Adrià de Besós. Diego Campoy, Antonio Jerez y Andrés Alvarez Menéndez, entrevista 18-11-1992.

2. No era esta la única cooperativa existente en Sant Adrià ya que, en diferentes momentos se registran otras tres, todas ellas de consumo: El Porvenir Adrianense (fundada en 1913), El Despertador (fecha de fundación desconocida, pero documentada a partir de 1916) y La Catalana (cuya primera documentación aparece en 1918, y la última en 1936, ignorándose si continuó funcionando durante la Guerra Civil e incluso bajo la dictadura franquista). Rafael Celada, *Aproximació a l'Atlas Cooperatiu de Catalunya fins 1936*, Barcelona, Generalitat de catalunya, Departament de Treball, 1985, p. 42.

3. J. Alvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español, 1868-1910*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1991 (1^{er} ed. 1976), pp. 351-353. Este autor comenta que incluso durante esa etapa de repliegue del movimiento obrero, aumentan las cooperativas de consumo respecto a las de producción, lo cual otorga una curiosa coincidencia en el tiempo con los hechos que observamos a nivel local, también acaecidos durante otra etapa de repliegue del obrerismo, como fue la del régimen instaurado en 1923.

4. Angel Duarte, *El Republicanismo catalá a la fi del segle XIX*, Vic, Eumo Editorial, 1987, p. 88. También J. Alvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español, 1868-1910*, op. cit., pp. 352-354.

5. Antonio Bar, *La C.N.T. en los años...*, op. cit., pp. 542-543.

6. Joan Peiró, *Trayectoria de la CNT*, Madrid, Ediciones Júcar, 1979, pp. 85-98.

7. Joan Peiró, op. cit., p. 94.

8. Joan Peiró, op. cit., p. 9.

9. «Solidaridad Obrera», 3-01-1932, p. 6.

10. Francisco Campos, *Cooperativas, sindicatos y comercio privado*, «La Moral», 5-10-1937.

11. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, expediente nº 12.568, año 1926.

12. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, art.I de los estatutos, expediente nº 2.568, año 1926.

13. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, art.II de los estatutos, expediente nº 12.568, año 1926.

14. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, art.XXVII de los estatutos, expediente nº 12.568, año 1926.

15. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, art.XIV de los estatutos, expediente nº 12.568, año 1926.

16. Antonio Turón Turón, entrevista, 9-03-1992.

17. Antonio Turón Turón, entrevista, 9-03-1992.

18. A.H.G.C.B., Cooperativa Obrera de Consumo El Besós, expediente nº 12.568, año 1926. A.H.M.S.A., Estado de Cuentas de la Sociedad Cooperativa de Consumo El Besós, 1-7-31-12-1929, 1-1-30-6-1930 y 1-7-31-12-1930. En 1930 las 111 entidades cooperativas de la Federación Provincial de Barcelona (a la cual pertenecía la Cooperativa de Consumo El Besós) reunían un total de 17.963 asociados, lo que arroja un promedio por entidad de 161, «Acción Cooperativa», 12-09-1930.

19. A.H.M.S.A., Actas Plenos, 29-08-1931.

20. Antonio Turón Turón, entrevista, 9-03-1992.

21. «Acción Cooperativa», *La cooperación complemento de la idea cívica*, 3-4-1931; y también *Mitín en la cooperativa El Besós de San Adrián*, 24-10-1930.

22. A.H.M.S.A., Correspondencia municipal, «Notificación de la Cooperativa Obrero de Consumo El Besós al Alcalde Presidente de San Adrià del Besós», 20-7-1930.

23. A.H.M.S.A., Correspondencia municipal, «Notificación de la Cooperativa Obrero de Consumo El Besós al Alcalde Presidente de San Adrià del Besós», 4-5-1936.

24. A.H.G.C.B., Círculo Obrero Republicano de San Adrián, art. I de los estatutos, expediente nº 14575, año 1930.

25. Luego de la huelga metalúrgica de Barcelona en 1931, se obtuvo un jornal mínimo de 5 ptas. para el trabajador con un año de antigüedad, en uno de los ramos industriales que se consideraban mejor pagados. Ver A. Balcells, *Crisis económica y agitación social...*, op. cit., p. 204.

26. A.H.G.C.B., Círculo Obrero Republicano de San Adrián, art. IV de los estatutos, expediente nº 14575, año 1930.

27. A.H.M.S.A., Actas Plenos Ayuntamiento Sant Adrià de Besós, sesión 25-4-1931.

28. A.H.M.S.A., Círculo Republicano Obrero de San Adrián: notificación al Ayuntamiento de la elección de cargos a la Junta General Ordinaria del 12-2-1931, Correspondencia municipal, 25-2-1931.

29. A.H.M.S.A., Padró General d'Habitants, 1936.

30. «Solidaridad Obrera», 30-09-1930.

31. Esta opinión se recoge de los antiguos militantes anarcosindicalistas entrevistados: «Cuando vino el 31 ser republicano federal o no federal y ser cenicista era lo mismo. Fue después cuando a través de la República... que claro que después yo estudiando la cosa con cierta tranquilidad y cierta cautela, en

tan poco tiempo no se pueden deshacer injusticias de milenarios, ¿no me entiendes? Hubo que darle más tregua a la República, no se le dio tregua. Entonces de ahí empiezan las malquerencias entre republicanos y libertarios, pero hasta ese momento la República era cosa nuestra, la República era cosa nuestra también, la reivindicamos como cosa nuestra y yo fui con mi padre, y con el gorro frigio, de San Adrián a Barcelona a las desfiladas, a la alegría del advenimiento de la República», Antonio Turón, entrevista 9-03-1992. Desde la historiografía reciente, ver el apoyo del anarcosindicalismo a la instauración de la República en E. Ucelay Da Cal, *Introducció-Dossier: La «Revolució Republicana» de 1931: cinquanta anys després*, «L'Avenç», nº 36, marzo de 1981, y *Protagonistes cercant una base: els separatistes catalans en la resistència a la monarquia dictatorial (1923-1931)*, «L'Avenç», nº 36, marzo de 1981; Susanna Tavera, *Possibilistes cenetistes: un «republicanismus» de conveniències?*, «L'Avenç», nº 36, marzo de 1981.

32. A. Balcells, *Crisis económica y agitación social en...*, op. cit., p. 194.

32. A.H.M.S.A., Solicitud de permiso a la Alcaldía de San Adrián de Besós para la realización de una asamblea. Correspondencia municipal, 31-5-1929.

IV. DEL SINDICALISMO Y EL COOPERATIVISMO AL SANT ADRIÀ LIBERTARIO

La proclamación de la República y la eclosión política local

La República se proclama en Sant Adrià, al igual que en otras partes de la geografía española, en medio de un enorme fervor popular. El consistorio electo el 12 de abril se dirige a la población —que llena la plaza (hoy en día Plaça de l'Església)— desde el balcón del Ayuntamiento, después de constituirse en Comité Provisional bajo la presidencia de Benito Jimeno Pescador, en el que participan los concejales Antonio Rasal, Francisco Micheli y Celestino Martínez.¹

La primera preocupación del consistorio fue la disolución del somatén armado y especialmente la separación de aquellos que hubieran ingresado en él a partir del 13 de septiembre de 1923, fecha en que se inició la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Debe tenerse en cuenta que en el somatén veían los miembros del movimiento obrero al instrumento intimidatorio de la patronal y responsable de las agresiones sufridas por los trabajadores en conflictos laborales recientes. Por ejemplo, en la fábrica de vidrio La Badalonesa (Badalona) en junio de 1930 miembros del somatén habían asesinado un obrero herido gravemente a otro. Tres meses después la empresa respondería con el lock-out con el pretexto de acabar con la violencia laboral que ella misma había alentado.²

Se constata, como en otras localidades de Cataluña, una eclosión de organizaciones políticas —en principio pertenecientes al espectro republicano— y de las primeras estructuras organizativas de la CNT a nivel local, aunque en Sant Adrià el proceso de constitución de organizaciones sindicales se va a producir más tarde que en otras localidades vecinas.³ En cambio, la constitución de organizaciones de carácter político —próximas al republicanismo federal— desde los momentos finales de la monarquía, donde figuraban en cargos directivos, como hemos visto, miembros locales de la CNT, pero también otros que en el futuro participarían en la Unió Socialista de Catalunya, demuestra que existió un núcleo común a nivel local de las experiencias obreristas de carácter político —o por lo menos, no estrictamente sindical— que fue diversificándose a lo largo del periodo republicano. Por lo tanto, si bien se observa un declive del republicanismo de matriz federal en el panorama político catalán a medida que avanza el primer quinquenio de los años treinta —como afirma Isidro Molas—, por lo menos al nivel de Sant Adrià de Besòs, el papel de esos núcleos fue el de facilitar el agrupamiento político de grupos de obreros que no habían dispuesto de otras opciones al iniciar sus actividades en el curso de la Dictadura. Posiblemente debido al arraigo de la tradición federalista en trabajadores de reciente instalación en Cataluña o a la amplitud de su marco

Tabla IV. Actividades realizadas por la Extrema Izquierda Federal en Sant Adrià de Besòs entre septiembre de 1931 y octubre de 1932.

6 de septiembre de 1931	Mitín diputados de Extrema Izquierda	A. Jiménez, Salvador Sediles, Díaz Cabal y Briones.
5 de diciembre de 1931	Conferencia 'Tema social'	Conferenciante: Gabriel García
1 de enero de 1932	Conf. 'Los conflictos sociales y el federalismo' 'El esquirolaje delito común'	
9 de febrero de 1932	'Porqué somos anticlericales'	Manuel Cabal
19 de febrero de 1932	'Necesidad de una política de izquierda'	Luis Durán
7 de marzo de 1932	Mitín de Extrema Izquierda Federal	Samblancat, R. Furó, Jiménez (prohibido por el gob. civil)
1 de abril de 1932	Mitín de protesta contra las deportaciones obreras	(prohibido por el gob. civil)
12 de abril de 1932	Mitín de propaganda	(prohibido por el gob. civil)
3 de mayo de 1932	'El momento actual político'	(prohibido por el gob. civil)
26 de agosto de 1932	Mitín Alianza de Izquierda	J. Moreno, Crispín Martínez, M. Cabal.
16 de octubre de 1932	Mitín Alianza de Izquierda	Jiménez y Samblancat

Fuentes: Para 6-9-1931 «Solidaridad Obrera», 6-9-1931; de 5-12-1931 hasta 3-5-1932 A.H.G.C.B., Reuniones Pueblos. Del 17 de noviembre de 1931 al 29 de mayo de 1932; 26-8 y 16-10-1932, A.M.S.A., Notificación del Ayuntamiento al Centro Extrema Izquierda, 26-8-1932 y 15-10-1932.

ideológico que permitía la convivencia de personas que poseían diferentes experiencias y referentes culturales.

El Partido Federal había sufrido una escisión que se consumó en Barcelona en julio de 1931, de la cual resultaron dos nuevas organizaciones políticas: el Partido Republicano Democrático Federal y la Extrema Izquierda Federal. A pesar de su declive, a nivel local la presencia de organizaciones próximas a las formaciones federales tiene importancia por varios motivos. Uno de ellos, de orden general, es la intención manifiesta

de la Extrema Izquierda Federal de convertirse en el portavoz político del anarcosindicalismo.⁴ Los otros, de nivel local, son —en primer lugar— la extrema laxitud de la organización federal a nivel estatal agravada por su declive como fuerza política al quedar desplazada por otros partidos republicanos, que permitía una elevada autonomía de sus organizaciones de base. Luego, la casi exclusiva participación de obreros en los estamentos directivos en Sant Adrià —muchos de ellos militantes cenetistas o futuros miembros de grupos libertarios que se irían creando en el municipio, como por ejemplo: Diego Gerez quien fue secretario del Ateneo Obrero Federal, militante cenetista y durante la Guerra miembro de la Columna Durruti (luego denominada 26^a división del Ejército Popular); Román Lantarón —del Sindicato del Vidrio de la CNT— y también miembro del aquel ateneo y del Círculo Obrero Republicano —como ya se ha visto—, o Bartolomé De Haro, quien militaba en la CNT y en el Ateneo Federal.⁵ Esta última característica de las organizaciones republicanas federales del municipio era debida a que, a pesar del carácter amplio, populista, de sus convocatorias, la Esquerra Republicana de Catalunya o el Partido Republicano Radical (lerrouxista) atraían mayoritariamente a los sectores de clase media que podrían haber tenido cabida en aquellas. En tercer término, pero no menos importante, la presencia dirigente en las filas federales de personajes como Barriobero y Samblancat, muy ligados a la CNT como abogados defensores de militantes encarcelados, lo que les otorgaba un prestigio en los medios del movimiento obrero. La evolución de estas organizaciones en el municipio coincide con los avatares de escisión y reconstitución del republicanismo federal a nivel del estado ya que el Ateneo Obrero de Extrema Izquierda Federal que cambiará su nombre por el de Ateneo Obrero Federal, apoyará tanto las actividades de la Extrema Izquierda Federal como del Partido Republicano Democrático Federal (ver apéndices).⁶

El papel del Ateneo Obrero Federal

Durante el bienio republicano socialista el ateneo realiza una actividad bastante intensa centrada principalmente en actos de debate y propaganda, de las cuales hemos podido obtener una muestra a lo largo del segundo semestre de 1931 y durante 1932 que reflejan como las propuestas y mensajes se dirigían principalmente a un auditorio obrero y exhibían algunos un contenido clasista y favorable a las acciones que estaba protagonizando la CNT en esos momentos, como la insurrección del Alt Llobregat que causó el encarcelamiento y deportación de numerosos militantes anarcosindicalistas, alternados con otros dedicados a los temas habituales del republicanismo radical (federalismo, anticlericalismo, etc.), donde los principales oradores y propagandistas eran aquellas figuras del federalismo de las que ya hemos hecho mención (ver Tabla IV).

De los estatutos del Ateneo Obrero Federal se desprenden unos objetivos más generales que los establecidos en las organizaciones antecesoras,

...SE CONSTITUYE EL "ATENEO OBRERO FEDERAL" CON EL OBJETO DE REUNIR EN SU SEÑO A TODOS AQUELLOS CIUDADANOS Y CIUDADANAS QUE INSPIRÁNDOSE EN LOS MÁS ESENCIALES PRINCIPIOS, QUE INFORMAN LA LIBERTAD Y EL FEDERALISMO, DESEEN LABORAR PARA QUE ESTOS SEAN ACEPTADOS POR LA MAYOR SUMA DE SERES RACIONALES QUE ANHÉLEN SER REGIDOS POR INSTITUCIONES NETAMENTE LIBERALES, Y, POR CONSIGUIENTE, FEDERALISTAS.⁷

donde los términos república o republicanismo no aparecen en ningún momento y donde, significativamente, prevé que en caso de disolución del ateneo los fondos remanentes se destinen a una escuela racionalista. El texto sugiere un distanciamiento del republicanismo mayoritario que es el que en ese momento ejerce actividades de gobierno a nivel local y nacional y el mantenimiento de unos referentes ideológicos —liberalismo y federalismo— tan caros a las alas extremas del republicanismo como al anarcosindicalismo, y donde tal vez la orientación ideológica más precisa venga determinada —paradójicamente— en el artículo que trata de su eventual disolución: que ámbito «hereda» los frutos de la trayectoria de la organización federal.

La enseñanza racionalista es un punto no secundario de la panoplia ideológica del anarquismo, ya que la apropiación del conocimiento por la clase obrera era considerada una fase fundamental en el camino de su emancipación.⁸ La fundación de escuelas racionalistas era un objetivo tan importante como la creación de grupos de afinidad anarcosindicalistas o el desarrollo de sindicatos cenetistas, lo que refuerza las probabilidades de una confluencia —por lo menos a nivel local— entre militancia federal y anarcosindicalista, no sólo en el terreno de la *doble afiliación*, sino también en el de la ideología.⁹

También interviene el Ateneo Obrero Federal en problemas locales organizando movilizaciones, a fines de 1932, contra el gobierno municipal al que acusa de mala gestión o criticando la pasividad del mismo frente al incumplimiento por empresas y propietarios de las ordenanzas municipales.¹⁰ También a fines de 1932 decide apoyar la candidatura del Partido Republicano Democrático Federal, que se presentaba como conjunción de la Aliança d'Esquerra y la Extrema Esquerra Federal, no sin divergencias en su seno como reflejan las actas de asamblea, en la cual un sector

...HACE RESALTAR QUE ESTE ATENEO ES COMPLETAMENTE AUTÓNOMO Y QUE POR LO TANTO NO DEBEMOS APOYAR COLECTIVAMENTE A NADIE.¹¹

Postura que curiosamente es defendida por miembros del ateneo que no pertenecen al ámbito cenetista, como es el caso de Celestino Martínez, más tarde miembro del PSUC y concejal durante la Guerra Civil. Ello sugiere, una vez más, que a nivel local no existía en los medios obreros una actitud claramente abstencionista, de acuerdo con las tesis sostenidas abiertamente por la corriente faista de la CNT y que existía una orientación específica de militantes obreros hacia una opción dentro del campo republicano que no condicionaba su accionar sindical ni sus reivindicaciones, y les permitía al mismo tiempo intervenir cerca de los ámbitos po-

líticos locales para complementar aquella. Por lo tanto ni apoliticismo doctrinario ni apoyo incondicional a cualquier sector republicano. En 1934 el Ateneo Obrero Federal declara su adhesión al Partido Republicano Democrático Federal, sin que dejen de formar parte de su comisión directiva miembros del cenetismo adrianense como Manuel Pamplona Sancho, Ricardo Martínez Ruiz y Manuel Mas Redón.¹² Durante la Guerra Civil el Ateneo Obrero Federal formará parte del gobierno municipal inmediatamente constituido después del 19 de julio, al ser destituidos los concejales de los partidos de derechas, siendo designado como su representante Josep Castán Bistuer.¹³ El análisis del conjunto de militantes que formaron parte de las comisiones directivas del Ateneo Obrero Federal entre 1932 y 1934 —sobre un total de 30 personas, los datos corresponden a 20 de ellas— muestra una mayoría de trabajadores cualificados (dos de ellos de nivel medio: un maestro de enseñanza primaria y un escribiente) frente a los no cualificados: 14 y 6 respectivamente. Es mayoritario el origen inmigrante de los mismos, ya que 14 proceden de regiones peninsulares no catalanas (5 levantinos, 5 andaluces —todos de Almería—, y 4 norteños); siendo de 6 años el tiempo medio de residencia en Sant Adrià, en el momento de fundación del Ateneo.

Desarrollo de la organización sindical cenetista

La primera organización sindical de la CNT en Sant Adrià fue una sección del Sindicato de la Industria Vidriera, que agrupaba a los trabajadores de la empresa CELO, que habían sufrido un cierre patronal en noviembre de 1931 como respuesta a sus reivindicaciones, el cual fue anulado por orden del gobernador Anguera de Sojo.¹⁴ Si bien no hemos podido determinar la fecha de su fundación funciona plenamente a fines de 1931 abocada a la solución del conflicto laboral que había desembocado en el *lock out* de noviembre.¹⁵ Probablemente está funcionando en la misma época un comité de trabajadores en la empresa Catalana de Gas, y también debía existir un pequeño núcleo organizado de militantes confederales en la fábrica textil Baurier.¹⁶ Sin embargo, hasta la constitución del Sindicato Único de Oficios Varios de la CNT de Sant Adrià en abril de 1936 no se detecta la creación de nuevas estructuras sindicales de otros ramos. ¿Sigue influyendo el peso de la organización sindical de Badalona o incluso de Barcelona, como ya hemos visto en la huelga de la empresa Viñas Goig dirigida desde la federación de la ciudad condal? Seguramente, ya que incluso esas secciones de empresa dependen de la Federación Local de Sindicatos de la CNT de Badalona, en su rama específica. Las cifras de afiliados que ofrece la Generalitat de Cataluña a través del Cens Electoral Social, donde constan en dos listados por separado las asociaciones obreras y patronales agrupadas respectivamente en veinticuatro grupos de actividades económicas arroja alguna luz sobre la evolución de la cifra de afiliados, aunque posiblemente menor a la real debido a que gran número de trabajadores se afiliarían según su puesto de trabajo en organizaciones

de Badalona y Barcelona.¹⁷ La convocatoria de un mitin cenetista en mayo de 1932 —cuando todavía resonaban los ecos de la insurrección del Alt Llobregat y el impacto del encarcelamiento y deportación de numerosos dirigentes y activistas anarcosindicalistas es un dato indirecto de un número de afiliados superior al que ofrecen estas cifras, capaz de garantizar la concurrencia masiva que una situación como esa requería.¹⁸ En el primer censo, que se confecciona en 1934, aparece registrada una Societat de Treballadors de la Terra, que cuenta con 57 afiliados, fundada el 8-7-1933.¹⁹ En el segundo, confeccionado al año siguiente, no aparece ninguna sociedad obrera perteneciente a Sant Adrià, ni siquiera la mencionada anteriormente. Esta ausencia en el registro junto con la de sindicatos únicos en otras localidades de Cataluña, así como la presencia de numerosas secciones del Sindicato Libre, del FOC y de sindicatos autónomos —como es el caso del Sindicato Profesional de Contramaestres El Ràdium, permite suponer que corresponde al efecto de la represión sufrida por el movimiento obrero con motivo de los hechos de octubre de 1934, obligando a la CNT a un repliegue que no favorecía su inscripción en un censo cuyo objeto era la constitución de un órgano obrero-patronal como el Consell de Treball.²⁰ En cambio, en julio de 1936, el censo social informa que las sociedades obreras de Sant Adrià registradas son las siguientes, con el correspondiente número de afiliados: Sindicat de Treballadors de la Terra (fundado el 8-7-1933) con 48 afiliados y el Sindicato de Oficios Varios (fundado el 24-4-1936) con un total de 89 afiliados, cuyos ramos más numerosos eran Construcción con 34, Metalurgia con 21 y Agua y Energía con 12.²¹ Lejos de confirmar que la afiliación a la CNT era baja en Sant Adrià, estos datos sugieren que numerosos obreros debían estar afiliados y encuadrados en las secciones sindicales de ramo situadas en la vecina Badalona y Barcelona. Por ejemplo, es de destacar que habiendo en Sant Adrià dos empresas de cierta envergadura como Baurier y Viñas Goig (y esta última escenario de luchas obreras organizadas por la CNT), el censo no registre ningún afiliado en el grupo 11, que corresponde a la industria textil; la misma conclusión vale para el sector de la energía o los transportes que registran muy pocos afiliados en una localidad donde residían gran número de trabajadores de estos ramos. Respecto a los trabajadores agrícolas, puede observarse que el número de afiliados aumenta a partir de la Guerra Civil, aunque en este caso la explicación puede residir en la afiliación obligatoria que se produce en esa etapa.²² No debemos olvidar que las tierras son colectivizadas, al igual que en otras localidades, y el control asumido por la CNT.

En el período transcurrido entre la creación de la sección adrianense del Sindicato del Vidrio de la CNT y la aparición del Sindicato Único de Oficios Varios debe ser cubierto por informaciones fragmentarias que hacen referencia a los ecos de acciones sindicales impulsadas desde Badalona o Barcelona, o que se producen en estas ciudades vecinas y se relacionan con Sant Adrià. El mencionado conflicto de la empresa textil Viñas Goig apoyado por el Sindicato Fabril y Textil de la CNT de Badalona, pero en el que también interviene el Sindicato Fabril de Barcelona.²³

Tabla V. Algunas actividades del Ateneo Cultura Social de Sant Adrià de Besòs entre 1933 y 1936.

Participante	Actividad	Fuente
'Gele'	Conf. 'Conceptos sobre cultura burguesa y cultura proletaria'	«Solidaridad Obrera», 11-2-1933
Ernesto Herrero Árboles	Conf. 'Curiosidades instructivas'	«Solidaridad Obrera», 19-2-1933
José Capdevila	Conf. 'El hombre, su pasado, presente y futuro'	«Solidaridad Obrera», 5-3-1933
'Gele'	Conf. 'El paro forzoso'	«Solidaridad Obrera», 24-3-1933
M.G. Igualada	Conf. 'Padres y maestros'	«Solidaridad Obrera», 7-7-1933
Miquel Tarín	Mitín pro-amnistía	«Solidaridad Obrera», 25-07-1933
Alejandro Gilabert	Mitín pro-amnistía	«Solidaridad Obrera», 25-07-1933
Miquel Terrén	Mitín pro-amnistía	«Solidaridad Obrera», 25-07-1933
Ernesto Herrero Árboles	Mitín pro-amnistía	«Solidaridad Obrera», 25-07-1933
Dr. Serrano	Conf. 'Sexualidad'	«La Veu del Besòs», 28-10-1933
'Gele'		«Solidaridad Obrera», 5-03-1933
Francisco Tomás	Mitín afirmación ideológica	«Solidaridad Obrera», 10-11-1933
Dionisio Eroles	Mitín afirmación ideológica	«Solidaridad Obrera», 10-11-1933
Buenaventura Durruti	Mitín afirmación ideológica	«Solidaridad Obrera», 10-11-1933
Dr. Serrano	Conf. 'Organización Sanitaria Obrera'	«Solidaridad Obrera», 28-12-1935
Francisco Carreño	Conf. 'Marxismo y comunismo libertario'	A.M.S.A., Comunicación del Ateneo Cultura Social al Ayuntamiento", 10-3-1936

Andrés Capdevila	Conf. 'Cultura libertaria frente a cultura burguesa'	«Solidaridad Obrera», 1-05-1936
José Rivas	Conf. 'La misión de los ateneos'	A.M.S.A., Comunicación del Ateneo Cultura Social al Ayuntamiento, 7-5-1936
Arturo Sánchez	Conf. 'La peor de las guerras'	«Solidaridad Obrera», 30-05-1936

El año 1932 se abre con una gran conflictividad laboral y social. A nivel comarcal continúa la huelga de la empresa Torras de Badalona, al tiempo que se anuncian otros conflictos en el sector textil que estaba sufriendo una reducción de jornadas, al tiempo que el movimiento huelguístico se extendía a Barcelona a partir de la segunda mitad de enero, para acabar con su generalización a Cataluña. Esta conflictividad del primer trimestre de 1932 es la continuación en algunos casos de las movilizaciones del año anterior, y provocada por el endurecimiento de las condiciones de trabajo y el deterioro de los salarios ante el impacto de la crisis internacional que ya empieza a afectar a Cataluña. Se ve agudizada por la insurrección que se produce entre el 20 y el 23 de enero en el Alto Llobregat —dirigida y protagonizada por militantes afines a la FAI. Este hecho señala no sólo el cambio cualitativo de las protestas obreras que se vienen multiplicando desde el final de la Dictadura, sino también el comienzo de la crisis de la CNT, centrada en el enfrentamiento entre el sector afín a la FAI y el grupo Trentista —que rechaza la influencia y las tesis de aquélla en el seno del movimiento confederal— sobre la oportunidad de promover acciones revolucionarias o reconstruir el movimiento sindical aprovechando las facilidades que con la democracia ha traído la República.

No sólo la transformación de las huelgas en acciones insurreccionales, sino el marco de movilización que excedía el conflicto centrado en las empresas y la aparición de nuevos tipos de enfrentamientos, como las protestas de inquilinos de las barriadas obreras, favorecían un clima de cuestionamiento de la capacidad del nuevo régimen de afrontar y solucionar los problemas sociales a favor de los sectores populares y de radicalización de los conflictos a los que la represión contribuía a exacerbar. La insurrección del Alt Llobregat, que se salda con la derrota de los trabajadores participantes, tiene como consecuencia la deportación a Villa Cisneros y Fuerteventura de aproximadamente cien dirigentes anarcosindicalistas, lo que genera una actividad de solidaridad y apoyo a los represaliados que se canaliza y organiza desde los diferentes núcleos del movimiento obrero anarcosindicalista y también es terreno de enfrentamiento —más soterrado— entre los sectores radicalizados y los moderados de la CNT.

En Sant Adrià, frente a la polémica entre trentistas y faístas, los medios anarcosindicalistas probablemente se inclinaron hacia estos últimos, aun-

que las indicios son indirectos al ser escasos los documentos de esta polémica que involucren a militantes cenetistas adrianenses, a diferencia por ejemplo de Badalona, y justamente por lo comentado más arriba en relación a la ausencia de estructuras sindicales propias locales hasta las vísperas de la Guerra Civil. Sólo se ha podido hallar el manifiesto firmado por Valentín Alvarez Menéndez —un destacado militante libertario de Sant Adrià— junto a García Oliver y otros encarcelados con él en Barcelona, donde se repudia claramente a los trentistas en general y a Pestaña en particular:

...POR UNANIMIDAD Y ACLAMACIÓN SE ACUERDA:
[...] PEDIR LA EXPULSIÓN DE ÁNGEL PESTAÑA DEL COMITÉ NACIONAL Y DE LA CONFEDERACIÓN [...] NO TOLERAR CAMPAÑA ALGUNA QUE PESTAÑA O CUALQUIERA DE LOS TREINTA INICIEN O PROSIGAN EN FAVOR DE LOS PRESOS [...] ENVIAR UN FERVIENTE ABRAZO LIBERTARIO A LOS CAMARADAS DEPORTADOS, TRATADOS DE BOTARATES POR PEIRÓ, A LOS HERMANOS ANDALUCES, VÍCTIMAS DE LA REACCIÓN DE AQUELLA TIERRA ESCLAVA, A TODOS LOS CAMARADAS QUE SUFREN PERSECUCIONES E INJUSTICIAS, CON EL DESEO DE APROXIMAR VIRILMENTE LA REVOLUCIÓN LIBERTADORA. BARCELONA, CÁRCEL, 10 DE MARZO DE 1932.²⁴

La convocatoria que efectuará el Comité Nacional de la CNT, en mayo de 1932, en apoyo de los presos y deportados y en protesta por la represión encontró eco en Sant Adrià que se unió a las manifestaciones que se producían en Badalona y Terrasa —ciudades en las que predominaba la conducción faísta de la CNT.²⁵ Si la polémica y posterior escisión en la CNT con la formación de los Sindicatos de Oposición no se refleja en Sant Adrià a nivel sindical, debido a la ausencia ya apuntada de una organización local propia, en otros ámbitos organizativos si puede constatarse una iniciativa local que toma partido, inclinándose hacia la orientación que sustenta la FAI. Estos ámbitos son los que se van a estructurar alrededor del Ateneo Cultura Social y la constitución de grupos pertenecientes a las Juventudes Libertarias.

El Ateneo Cultura Social

Los primeros datos sobre el Ateneo se remontan al 25 de marzo de 1932 cuando Victoriano Sales —foguista de la casa Girona y miembro del Sindicato Sidero-metálico de la CNT (Sección Pueblo Nuevo)— convoca una reunión para la constitución de un grupo cultural.²⁶ El Ateneo inició sus actividades el 17 de mayo de 1932, doce días después de la jornada de protesta nacional contra la represión desatada sobre la CNT, convocada por los comités nacional y regional catalán de la CNT, con un acto en el que intervino como principal orador Ricard Fornells disertando sobre el tema «La lucha de clases y la juventud», a la que pocos días después se agregaría la participación como conferenciante de Josep Robusté. Es destacable que los oradores principales, que abren las actividades del ateneo libertario adrianense, fueran dos conspicuos miembros de la tendencia

cia trentista —Ricard Fornells, por ejemplo, sería designado presidente del Ateneo Sindicalista Libertario de Barcelona el 12 de junio de 1932 y colaborador asiduo, junto a Josep Robusté, en «Cultura Libertaria», publicación que pretendía difundir los elementos teóricos e ideológicos del trentismo y especialmente el rechazo de lo que ellos consideraban como ingerencia de la FAI en la CNT.²⁷ Sin embargo las actividades que se organizan poco después son protagonizadas por dirigentes y militantes obreros más afines a la línea faísta o —por lo menos— más radicalizada del anarcosindicalismo. Ello sugiere que el enfrentamiento entre faístas y trentistas en el seno de la CNT no adquirió relevancia para las bases afines al anarcosindicalismo hasta una fase muy avanzada de la polémica, ya que la invitación a un Fornells o un Robusté como oradores en un ateneo que más tarde sería identificado como más afín a la línea de la FAI, se producía en una fecha como mayo de 1932, casi un año después de comenzada la crítica a la acción de la FAI en las estructuras cetenistas. También puede atribuirse a la influencia de Barcelona y Badalona la orientación que terminó adquiriendo el ateneo libertario de Sant Adrià de Besós, habida cuenta de que el predominio faísta fue absoluto en la primera ciudad y evidente en la segunda, aunque con fisuras debido a la definición trentista del Sindicato Metalúrgico y de algunos importantes dirigentes de la CNT de Badalona.²⁸ Según Eulàlia Vega, el enfrentamiento abierto entre las dos corrientes en Badalona se retrasó hasta diciembre de 1932, lo que también explica que en un ateneo como el de Sant Adrià —que comienza su andadura en mayo del mismo año y relacionado con los ateneos libertarios de Badalona— no hallara ningún problema en convocar para su inauguración a un destacado líder trentista como Fornells. Pere Sola, en sus estudios sobre el ateneísmo ácrata, considera que los ateneos tenían ciertos rasgos comunes en cuanto al tipo de actividades que emprendían, así como en la función de centros de debate ideológico en el seno del anarcosindicalismo y formación cultural de militantes y simpatizantes del movimiento libertario, más aún que los propios sindicatos integrados en la CNT.²⁹ Una de sus características es la autonomía de funcionamiento que poseían respecto a los Sindicatos Únicos, característica que en Sant Adrià se expresa en grado extremo al anticiparse varios años su fundación a la del Sindicato Único de Oficios Varios local. Otra es la prolongación de esa formación cultural a través de una actividad pedagógica organizada por medio de las escuelas racionalistas, que constituían de este modo secciones habituales de los ateneos —que las organizaban y dirigían. Y no menos importante, una serie de prácticas, como el naturismo o el excursionismo, que significaban simultáneamente práctica y meta de valores que los afines al anarcosindicalismo debían aprehender, como parte del ejercicio preparatorio para la realización revolucionaria. Para el autor mencionado estas dos últimas actividades y objetivos de los ateneos distinguían a los más influidos por las tendencias radicalizadas del anarquismo de aquellas más moderadas —como el trentismo.³⁰ Estas características se observan en el Ateneo Cultura Social de Sant Adrià. Vale la pena detenerse en el análisis del manifiesto inaugural del Ateneo Cultura Social publicado en «Solidaridad Obrera» por la Junta promotora del Ateneo ya que es uno de los pocos documentos de carácter ideológico que se conservan del mismo, así como en la conferencia pronunciada por Ricardo Fornells en el acto inaugural, con el fin de identificar los matices doctrinarios del grupo inicial de ateneístas y percibir si se proyectan a un nivel tan local las preocupaciones que atraviesan en ese momento al anarcosindicalismo. El manifiesto inaugural es una afirmación de los principios e ideas fundamentales del anarquismo y no hace referencia a aspectos de la situación política o social del municipio —ni siquiera en términos generales a la situación catalana. Si el punto culminante del mismo es la reafirmación del objetivo final —el comunismo libertario— los elementos indicativos que conducen a ese objetivo son el desarrollo cultural, el desarrollo intelectual de la clase explotada. Esta apelación directa a los obreros le da un carácter clasista al discurso, que se ve reforzado en la conferencia dictada por Ricardo Fornells en el acto inaugural del Ateneo, con la paradoja de que si bien se identifica a la burguesía como clase enemiga, el ejercicio de la explotación sobre los trabajadores se adjudica a la acción del estado. Una vez más aparece un elemento discursivo característico del obrerismo anarcosindicalista: la ausencia de una teoría clara sobre el papel de las relaciones en la explotación capitalista y en el sometimiento de los trabajadores —que transformada en una agresión moral— adjudica el sometimiento de los obreros, en última instancia, a la acción política, más que a la económica.

SAN ADRIÁN DEL BESÓS. EL ATENEO CULTURA SOCIAL.
YA ES HORA DE QUE SACUDAMOS NUESTRA APATÍA Y QUE PROCUREMOS SALIR DE ESTE CAOS EN QUE NOS HALLAMOS; YA ES HORA DE QUE TRABAJEMOS POR NUESTRA CUENTA, CULTIVANDO NUESTRA INTELIGENCIA, SIN ESPERAR LA VENIA DEL ESTADO, QUE QUISIERA SUMIRNOS CONTINUAMENTE EN LA IGNORANCIA PARA PODER ASÍ ENGAÑARNOS Y EXPLOTARNOS IMPUNEMENTE, SIN DEJARNOS TAN SÓLO EL DERECHO A PROTESTAR DE LAS INJUSTICIAS Y ATROPELLOS QUE CONTINUAMENTE ESTÁN REALIZANDO CON LOS EXPLOTADOS DE LA BURGUESÍA. YA ES HORA DE QUE, UNIDOS TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES DE SENTIMIENTOS HUMANOS Y LIBRES, SALGAMOS AL PASO DE TANTA INJUSTICIA Y NO NOS DEJEMOS ATROPELLAR TAN INICUAMENTE POR ESTA CASTA DE «TEÓCRATAS» FALSARIOS, HIPÓCRITAS Y VIVIDORES, QUE QUIEREN OSCURECER NUESTRO ENTENDIMIENTO ENSEÑÁNDONOS HISTORIAS ARCAICAS Y DIVINAS, LAS CUALES ATROFIAN NUESTRA INTELIGENCIA, NO DEJÁNDONOS PENSAR LIBREMENTE Y CERRÁNDONOS EL PASO PARA LLEGAR A UNA GENERACIÓN MÁS PURA, POR EL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL...³²

El antipoliticismo del anarcosindicalismo vuelve —en documentos como éste— a insinuar, aunque no lo afirme explícitamente, que es un rechazo a la acción política formalmente organizada y ejecutada, a la división del trabajo que surge entre políticos profesionales y meros votantes o afiliados, pero no es un rechazo a la acción política que puedan realizar los sometidos sin intermediarios de ninguna clase. Es un discurso oculto en el que la revolución social y el fin del poder estatal implican una acción política porque la dominación capitalista no puede ejercerse sin la dominación política de una clase por otra: es el ejercicio del poder político por

una clase en su beneficio. El sometimiento de la clase obrera se ve más en términos de opresión que de explotación económica *strictu sensu*. Por lo tanto es de destacar que el manifiesto fundacional del Ateneo conjuga por una parte la crítica moral de la sociedad capitalista —entendida como crítica al poder político con el que la burguesía ejerce la opresión de los trabajadores por medio del estado— con un regeneracionismo clasista —dirigido a los trabajadores— quienes lograrán su emancipación mediante un amplio programa educativo y formativo sin el cual las actividades culturales en general y la escuela racionalista —que el Ateneo pretende impulsar— serán los medios principales a nivel local. Si bien se menciona la revolución social como la vía que conduce a la meta emancipatoria —el comunismo libertario—, el énfasis está situado en la formación cultural y el desarrollo intelectual de los oprimidos.

...SI QUEREMOS QUE NUESTROS HIJOS SEAN HOMBRES LIBRES Y CONSCIENTES, HEMOS DE PROCURAR EDUCARLOS NOSOTROS MISMOS, ABIRIENDO ESCUELAS RACIONALISTAS POR NUESTRA CUENTA, DÁNDOLES UNA EDUCACIÓN EN UN SENTIDO LIBERAL Y HUMANITARIO...

Existe una cierta similitud entre la terminología utilizada en el manifiesto con los documentos del Círculo Obrero Republicano y el Ateneo Obrero Federal analizados más arriba, como es la apelación al racionalismo y al liberalismo como conceptos rectores de la actividad de esos centros.

¿En qué medida el contenido de este manifiesto incorpora conceptos procedentes de autores anarquistas o de documentos similares de otros ateneos libertarios o republicanos, y en qué medida se corresponde con las reflexiones del grupo promotor del ateneo libertario de Sant Adrià? Es imposible de determinar, ante las obvias limitaciones documentales, e incluso es un aspecto de menor importancia frente a la propia existencia del documento, independientemente de que sea una reproducción mecánica de otros o una elaboración original del grupo constituyente. Sin embargo, si se sabe que varios de sus miembros proceden del republicanismo federal o incluso mantienen una doble militancia en el anarcosindicalismo y en los núcleos federales de la localidad. Su contenido refleja la asunción sin tapujos de los principios inspiradores del movimiento ácrata, al tiempo que refleja su coherencia y las características que adopta el anarcosindicalismo en esta población. Por una parte sus vínculos recientes con el federalismo radical; por otra, la escasa urgencia del grupo fundador del Ateneo por ligar su existencia al desarrollo local de estructuras sindicales de la CNT —ya aseguradas por la participación de sus miembros en los sindicatos existentes en Badalona y Barcelona. Y esto resulta constatable al comparar la situación en Sant Adrià con otras experiencias en poblaciones vecinas. En Santa Coloma de Gramenet el ateneo libertario surge con la declarada intención de promover la reorganización de sindicatos adscritos a la CNT en la localidad.³³ En Sant Adrià, en cambio no existían organizaciones sindicales antes del golpe de estado de Primo de Rivera y su industrialización tardía respecto al resto de la comarca y ser lugar de residencia de muchos obreros que trabajaban en empresas de Badalona y Bar-

celona, había dirigido la afiliación cenetista a los sindicatos existentes en esas ciudades.

...NOSOTROS, LOS QUE FORMAMOS ESTE ATENEO LIBERTARIO, DESEAMOS QUE, SI TENÉIS ANSIAS DE LIBERTAD Y DE JUSTICIA, VENGÁIS A UNIROS CON NOSOTROS, PARA TRABAJAR JUNTOS, PROPAGANDO LA CULTURA LIBERTARIA EN TODOS SUS ASPECTOS: SOCIAL, CIENTÍFICA, MORAL Y FÍSICAMENTE, PARA CREAR HOMBRES SANOS Y CONSCIENTES, Y NO AUTÓMATAS Y SERVILES, COMO NOS QUIEREN NUESTROS EXPLOTADORES.

HEMOS DE CREAR INTELIGENCIAS NUEVAS Y LIBRES, AL MARGEN DE ESTA SOCIEDAD HIPÓCRITA, EGOÍSTA, CORROMPIDA E INMORAL...

La ausencia de necesidad de organizar a los trabajadores en la lucha sindical da lugar a un lenguaje que recoge claramente el aspecto cultural de la lucha contra la dominación capitalista en el sentido original de las teorías ácratas en las que la opresión y la desigualdad no eran sólo económicas —en cuanto a la disponibilidad de bienes materiales— entre las clases sociales sino también en su acceso y posesión del conocimiento y la ilustración, y no recoge la problemática concreta y coyuntural adrianense. La apelación explícita a los obreros a su participación en las actividades del Ateneo refleja sin embargo que no sólo la audiencia posible es ésa en el contexto de Sant Adrià —a diferencia de los ateneos federales que se dirigían a un ámbito interclasista— sino también la coyuntura de un movimiento obrero que ha iniciado su divorcio con el régimen republicano y que ya ha protagonizado su primera insurrección contra el mismo en enero de 1932 (levantamiento de Fígols y del Alt Llobregat). Pero también el clasismo tiene algún fundamento en la escasa participación de intelectuales y miembros de profesiones liberales.³⁴

El discurso inaugural de Ricardo Fornells ofrece algunas diferencias con el manifiesto que hemos comentado. Aquél discurre por el carril de las contradicciones sociales, a las que no les otorga un sentido moral sino el de ser resultado del carácter antagónico de las clases en el capitalismo.

... LA LUCHA DE CLASES —AFIRMA— NO ES PARA NOSOTROS UN CAPRICHO: ES, SENCILLAMENTE, UNA NECESIDAD QUE NOS EXIGE LA CLASE CAPITALISTA Y QUE, TRATÁNDOSE DE FUERZAS ANTAGÓNICAS, FORZOSAMENTE TIENEN QUE CHOCAR. ARGUMENTÓ SOBRE LA INUTILIDAD DE LA COLABORACIÓN DE CLASES, DEMOSTRANDO CON DATOS Y FECHAS QUE EL SOCIALISMO MUNDIAL HA FRACASADO ROTUNDAMENTE CON SUS TÁCTICAS, PUES, A PESAR DE SU COLABORACIÓN, NO HAN PODIDO EVITAR LAS REBAJAS DE LOS SALARIOS QUE SE HAN EFECTUADO EN LOS PRINCIPALES CENTROS INDUSTRIALES, NI CONSEGUIR LA DISMINUCIÓN DEL PARO FORZOSO. LOS SOCIALISTAS —AFIRMA— NO VAN A LA ABOLICIÓN DEL SISTEMA CAPITALISTA, SINO QUE VAN A ALIVIAR SU BANCARROTA...³⁵

A pesar de que no hace referencia a las relaciones de propiedad y producción —en ninguno de los dos textos citados se habla de la propiedad privada de los medios de producción y de la necesaria expropiación por los trabajadores como parte del proceso revolucionario— si hace referencia a la apropiación de la tierra y la técnica por la burguesía —y aún más

de la primera como la causa generadora del conflicto social— y define con algún rasgo más preciso a la sociedad del comunismo libertario al hablar de la obligación moral de trabajar para todos los miembros de la comunidad revolucionaria futura.

PASA A OCUPARSE DE LA ECONOMÍA, EN SENTIDO GENERAL, Y PONE UNA GRAN CONFIANZA EN LA RIQUEZA DE LA TIERRA, SOSTENIENDO QUE MIENTRAS PERTENEZCA A UNA CLASE DETERMINADA NO PUEDE HABER PAZ ENTRE LOS HOMBRES. HACE UN PARANGÓN ENTRE LOS LABOREOS ANTIGUOS Y LOS MODERNOS, DEDUCIENDO DE ELLOS QUE EL FRUTO DEL PROGRESO LO APROVECHA ÍNTEGRO LA BURGUESÍA, SIN QUE NOS LLEGUE A LOS QUE LO PRODUCIMOS.

HABLA DE LA SOCIEDAD FUTURA Y DICE QUE LA COLECTIVIDAD DEPENDERÁ DE LA PRODUCCIÓN, Y, SIENDO EL CONSUMO NECESARIO, TENDREMOS TODOS OBLIGACIÓN MORAL DE PRODUCIR...

La referencia a la cuestión de la tierra que hace Fornells puede responder tanto a que se dirigía a un auditorio al que creía, en su mayoría, procedente de la emigración de zonas agrícolas de fuera de Cataluña, como a la existencia de numerosos jornaleros que laboraban en las fincas de los pequeños propietarios y arrendatarios de la localidad. Su discurso podría ir dirigido a conectar con las reivindicaciones de esos jornaleros —aunque fuera una referencia más teórica y general. El enfrentamiento entre estos y aquellos debe haber sido intenso. Así lo reflejan las huelgas del Plá de Barcelona comentadas así como que en el Congreso de Campesinos de la CNT, realizado en septiembre de 1936, la delegación de Sant Adrià se alineó con las agrupaciones que rechazaban cualquier alianza con la Unió de Rabassaires y los sectores de pequeños campesinos propietarios que se orientaban hacia ERC.³⁶ Por otra parte delimita el campo con el resto del movimiento obrero al criticar a los socialistas y justifica su rechazo de la colaboración de clases no en motivos morales sino como consecuencia de su definición de la sociedad capitalista y de la constatación de la coyuntura nacional e internacional. De nuevo parece asomar en este hecho singular la vieja dicotomía subyacente en el ideario anarcosindicalista entre negación y afirmación de la lucha de clases, entre la referencia a la emancipación humana o en exclusiva a la emancipación obrera, entre la lucha contra el capitalismo como eliminación de la explotación del trabajo por medio del salariado y emancipación integral humana «...de todas las esclavitudes políticas, económicas y morales».³⁷

¿Quiénes participaban en las actividades del Ateneo? Se han podido recoger datos sobre un total de 43 miembros del mismo, que revelan su extracción obrera, exclusivamente, con una participación igual de trabajadores cualificados y no cualificados.³⁸ La edad promedio era de aproximadamente treinta años y se habían instalado en la localidad entre cinco y seis años antes de su apertura. De los treinta y tres ateneístas en los que hemos podido determinar su procedencia, 28 eran emigrantes de regiones no catalanas (16 levantinos, 7 andaluces, 3 de la zona central y otros 3 de la zona norte peninsular). Cinco miembros de este grupo de ateneístas simultaneaban su militancia con la del Ateneo Obrero Federal, en el cual

ocupaban cargos directivos; otros tres habían ocupado cargos directivos en el Círculo Republicano Obrero y uno de ellos en la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós.

La actividad del Ateneo se centraba en la organización de debates y conferencias, el mantenimiento de una biblioteca (de la lectura de sus ejemplares surgían muchas veces los motivos de reuniones y debates), la realización de representaciones teatrales a cargo de un grupo de miembros del ateneo, el soporte a la escuela racionalista y actividades de afirmación sindical. En la biblioteca figuraban los clásicos del anarquismo —Tolstoi, Eliseo Reclus, Max Nettlau, Kropotkin, Federico Urales (Juan Montseny)—, pero también un conjunto de autores que sin estar relacionados directamente con el movimiento ácrata gozaban de gran difusión en esos medios por el carácter social de los temas tratados en sus obras: Eça de Queirós, Benito Pérez Galdós, Alfonso Daudet, etc., pertenecientes a la corriente que encabezaba Emilio Zola, la escuela naturalista o del realismo social, así como los clásicos del Siglo de Oro español.³⁹ Es de destacar que la biblioteca también poseía obras de otros autores que sin ser clásicos del anarquismo eran fuente de inspiración del pensamiento libertario, tales como Nietzsche (con el que siempre mantuvo relaciones difíciles) y el conde de Volney. Este último y especialmente con su obra *Las ruinas de Palmira* tenía una influencia de larga data en el movimiento libertario, toda vez que representa, como dice Álvarez Junco, con un punto de vista moralizante uno de los puentes entre la Ilustración y las ideas socialistas y afirma que junto a Eugenio Sue y Henrik Ibsen tuvo una influencia político-ideológica excepcional en los ambientes revolucionarios españoles desde el siglo pasado.⁴⁰ Todos son autores atractivos para los ambientes libertarios; algunos por su crítica de las lacras del capitalismo a través del realismo y otros por su crítica a la sensibilidad burguesa —plena de mediocridad y conformismo.⁴¹ Detenerse en la enumeración de las obras de la biblioteca es un poco observar cómo se reproducen, en el ámbito reducido que se analiza, los elementos principales que constituyen la panoplia cultural e ideológica que nutría tradicionalmente al anarquismo. Al mismo tiempo refleja una actitud que se repite en este medio: la consulta directa —dentro de lo posible— por los militantes de base de los textos clásicos doctrinarios y de una variedad de autores que aseguran la satisfacción de un cierto enciclopedismo entendido como actitud vital —como la apropiación de un conocimiento reservado exclusivamente a la burguesía— más que como base para la reflexión continua que permitiera modificaciones renovadoras del pensamiento anárquico.⁴² La biblioteca contrasta con la escasa atención que reciben las publicaciones intermedias de carácter periódico; aquellas en las que los intelectuales del anarquismo elaboran sus propuestas, argumentan y critican. El examen de los números de «El Luchador», publicados entre el 6 de enero de 1933 y el 4 de agosto de 1933, sorprendentemente no revela ningún suscriptor individual o colectivo en Sant Adrià de Besós de las publicaciones más conocidas del grupo libertario editor del periódico, como «La Revista Blanca» y «La Novela Ideal», teniendo en cuenta que este semanario es el por-

tavoz de un sector del anarcosindicalismo revolucionario más próximo a las tesis de la FAI, del que forman parte Juan Montseny (Federico Urales) y su hija Federica.⁴³ ¿Son esas lecturas sólo recursos iniciáticos que no es necesario contrastar con nuevas teorías o aportaciones, pero que legitiman la actividad cotidiana de esos militantes de base?, «Solidaridad Obrera» y «Tierra y Libertad» si se difunden en Sant Adrià, pero no cumplen el mismo papel que «La Revista Blanca».

La Escuela Racionalista

No se ha podido determinar la fecha exacta de fundación de la escuela racionalista pero los indicios recogidos permiten apuntar que probablemente comenzó sus actividades poco tiempo después de la inauguración del Ateneo, teniendo en cuenta que su funcionamiento era uno de los principales cometidos del mismo. Ya en otra parte se ha comentado la importancia que tuvo la educación de los trabajadores y el enfoque pedagógico que rechazaba las pautas tradicionales tanto para el movimiento libertario como para el republicanismo federal. Por lo tanto la organización de escuelas que promovieran una educación basada en criterios antiautoritarios y antijerárquicos, anticlericales y no dogmática —propuestas que sintetizaba el término racionalista— era una prioridad de primer orden que significaba al mismo tiempo un medio y un fin para los objetivos emancipatorios del movimiento ácrata. Esa pedagogía racionalista debía dotar a niños y adultos de referentes morales e intelectuales que les permitieran no sólo rebelarse contra la explotación sino desempeñarse como «hombres nuevos» en la sociedad revolucionaria, en el comunismo libertario, que estaría presidida y regulada por la omnipresencia de la ciencia y la razón como garantes de la libertad e igualdad absolutas.

La escuela comenzó con 14 niños de 8 a 10 años de edad, a cargo de José Berhuezo —destacado militante libertario que llegaría a ser alcalde de Santa Coloma de Gramanet durante la Guerra Civil. Poco tiempo después, según relata el mismo Berhuezo, la matriculación había desbordado la capacidad del local inicial donde funcionaba la escuela, sito en la calle Fermín Galán (actualmente Avenida Catalunya).⁴⁴ El marco teórico pedagógico de referencia era, sin duda, Francisco Ferrer i Guardia y su experiencia en la Escuela Moderna, pero también otros pedagogos como María Montessori, si tenemos en cuenta que esos eran los modelos que se seguían en la escuela racionalista de Santa Coloma de Gramanet, en cuya instalación había participado José Berhuezo.⁴⁵ La escuela, con coeducación, funcionaba con dos turnos, uno diurno para los niños y otro nocturno al que acudían trabajadores jóvenes. Los niños no llevaban ningún tipo de tarea a su casa ya que la completaban en la escuela y durante los recreos (uno por la mañana y otro por la tarde) se organizaban representaciones teatrales.⁴⁶ La utilización del teatro como recurso pedagógico era relativamente frecuente y un rasgo distintivo de los métodos de las escuelas racionalistas; del mismo modo que las actividades escénicas tenían un papel

didáctico en los ateneos y otros centros libertarios.⁴⁷ Era habitual que al final del turno nocturno de clase —que se realizaba de 19 a 21 horas— los alumnos realizaran tertulias en las que participaban —además del propio Berhuezo— otros miembros del Ateneo Cultura Social.⁴⁸ Los alumnos pagaban una cuota semanal de 1 pta. y el maestro percibía un salario de 60 ptas. semanales —lo que equivalía, aproximadamente, al salario de un peón industrial— entre 1933 y 1934.⁴⁹ En ausencia de datos sobre el número de alumnos que concurrían a la escuela, he podido contabilizar tres trasladados de su emplazamiento, hasta 1936 en que se instaló definitivamente en el edificio del Polydor, con el fin de poder acoger un número mayor de alumnos.⁵⁰ Ello implica que su alumnado iba en aumento, a pesar de las dificultades de su mantenimiento ante la escasez de recursos, exigiendo la reiterada realización de actividades para la recaudación de fondos. Más tarde se agregó una maestra, Matilde Escuder, quien permaneció en la escuela hasta el comienzo de la Guerra Civil, así como algunos alumnos que ayudaban a ambos maestros en las tareas de alfabetización, como fue el caso de Andrés Álvarez Menéndez.⁵¹ Estas actividades consistían generalmente en la realización de festivales cuya entrada era gratuita y en los que se vendían unos bonos o sellos de un valor que oscilaba entre los 25 y 30 céntimos. Durante el período en que el Ateneo estuvo clausurado, la escuela racionalista continuó funcionando —aunque con algunas interrupciones, ya que se vio afectada intermitentemente por la actividad represiva de la policía que se abatió sobre los medios anarcosindicalistas durante el Bienio Negro, y como consecuencia de los hechos del 6 de octubre de 1934 en Barcelona estuvo cerrada varios días.⁵² Sus actividades fueron entonces sostenidas por otras entidades adrianenses, quienes tomaron el relevo del ateneo en la organización de la recaudación de fondos, tales como la Cooperativa Obrera El Besós y el Centre Republicà Federal Adrià-nense.⁵³ Ello sugiere que la escuela se había consolidado en el tejido social de San Adrián, ya que no sólo recibía apoyos de entidades como la Cooperativa Obrera El Besós—muy relacionada con el movimiento obrero local— sino también de otras no tan ligadas a los medios del obrerismo como era el Centre Republicà Adrianenc, adherido a ERC.

Otras actividades del Ateneo

El Ateneo completaba la actividad organizativa y pedagógica con las actividades del grupo excursionista «Libertad» y un grupo de teatro.⁵⁴ Este último conformaba su elenco con miembros del Ateneo —algunos con experiencia teatral profesional como Alfonso Guevara, quien pertenecía al Sindicato de Espectáculos de la CNT y otros aficionados como José Fuentes, pero con una notable vocación teatral, que ejercía como director del cuadro artístico y sus actuaciones no se limitaban a la localidad, sino que con frecuencia hacían representaciones en ateneos y centros de otras ciudades.⁵⁵ El tipo de obras que ponían en escena eran principalmente aquellas que expresa o tácitamente encerraban un contenido de crítica social,

como eran las obras de Joaquín Dicenta (1863-1917) (de éste especialmente *Juan José*, que refleja el enfrentamiento entre patronos y obreros), o que planteaban las esperanzas que generaba la constitución del Frente Popular, como el Alejandro Casona de *Nuestra Natacha*, un gran éxito en general del progresismo republicano.⁵⁶

Las conferencias y debates ocupaban también una parte importante de las actividades del Ateneo Cultura Social y la enumeración de algunos de los temas de las conferencias pueden ser orientativas de las preocupaciones que alentaban en el movimiento confederal local (ver Tabla IV). Con frecuencia se utilizaba para su realización el cine-teatro La Amistad o el cine Goya, ya que la asistencia podía ascender a doscientas o trescientas personas, número que no podía albergar su propio local.⁵⁷ De este modo el Ateneo constitúa un conjunto diversificado de prácticas culturales e ideológicas donde cada unidad —conferencias y debates, escuela racionalista, grupo teatral, etc.— conserva su autonomía al tiempo que contribuye desde su función específica a una praxis y un lenguaje común.

Juventudes Libertarias

El primer grupo correspondiente a las Juventudes Libertarias surge en Sant Adrià en septiembre de 1932 con el con el nombre de «Rebeldía», que se autodefine como grupo anarquista declarando como objetivo:

...LUPHAR ACTIVAMENTE POR EL ADVENIMIENTO DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DONDE NO EXISTA LA DESIGUALDAD, LA INJUSTICIA, LA EXPLOTACIÓN NI EL CRIMEN.⁵⁸

Sin embargo su constitución «oficial» como Juventudes Libertarias recién se concreta un año después, en octubre de 1933.⁵⁹ Aparentemente el proceso de constitución de estos grupos, que se definen claramente como anarquistas y que se identifican de manera más o menos explícita con los postulados de la FAI, es de un gran dinamismo —en el que probablemente no está ausente cierta provisionalidad hasta que se establecen sus efectivos— determinado por el enfrentamiento que se está produciendo en el seno del anarcosindicalismo entre faísmo y trentismo. Se comprueba, por lo menos a nivel comarcal, que la constitución de estos grupos es casi simultánea, ya que en Badalona las JJ. LL. se organizan en enero de 1932 y en Santa Coloma en junio de 1933, y en ambos casos al poco tiempo un nuevo anuncio de fundación de los grupos, lo que indica que lejos de ser organizaciones estables, en sus comienzos son grupos laxos que están probablemente perfilando un debate ideológico y cuyo alineamiento fluctúa.⁶⁰ La provisionalidad de estos grupos libertarios puede ser un reflejo de la prisa con que ambas tendencias tratan de acumular fuerzas para lograr el predominio en el movimiento libertario a nivel sindical y extrasindical, hasta la ruptura definitiva entre trentismo y faísmo que se producirá en 1933. Un grupo de dirigentes juveniles que sufrieron prisión en la cárcel Mo-

delo de Barcelona como consecuencia de su participación en las movilizaciones de enero de 1933, entre los cuales se encontraba un militante de las Juventudes Libertarias de Sant Adrià —Baptista Agustí—, publicó en junio de 1933 un manifiesto dirigido «A todas las juventudes adheridas a la FAI y grupos afines» en el que reflejaba la preocupación por la posible separación de la FAI de grupos juveniles que adherirían a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Si bien en el manifiesto no se menciona el conflicto con el trentismo —que en el momento de su publicación ya se ha consumado con la formación de los Sindicatos de Oposición y la constitución de la Federación Sindical Libertaria, en abril del mismo año— el contenido del mismo refleja las repercusiones del enfrentamiento al reivindicarse la clara vocación revolucionaria que debe alentar en los grupos de jóvenes libertarios:

...NOSOTROS, LOS JÓVENES TODO FUEGO Y ARDOR REVOLUCIONARIO DEBEMOS DAR PRUEBAS DE QUE A PESAR DE SER JÓVENES TENEMOS PERSONALIDAD PROPIA Y SABEMOS RESOLVER NUESTROS ASUNTOS SIN NECESIDAD DE RECURRIR A LA AYUDA DE CIERTOS COMPAÑEROS QUE SE VIENEN DEDICANDO DESDE HACE TIEMPO A LA LABOR «PEDAGÓGICA» DE ACONSEJAR Y «ENCAUZAR» NUESTROS PASOS POR LA BUENA SENDA [...] DEMOSTREMOS A QUIENES SE ENTRETIENEN ORGANIZANDO FEDERACIONES, QUE TENEMOS UNA VISIÓN CLARA DE LOS MOMENTOS REVOLUCIONARIOS PORQUE ATRAVESAMOS, Y QUE NO ES HORA DE ENTRETENERNOS EN JUEGOS DE NUEVAS ORGANIZACIONES Y COMITÉS. TODO LO QUE NO SEA UNIRNOS MÁS Y FORMAR UN BLOQUE IRREDUCTIBLE CON TODAS LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS ES HACER TRAICIÓN A LA REVOLUCIÓN SOCIAL. SABEMOS POR EXPERIENCIA LOS RESULTADOS DE LA MÁXIMA JESUITICA «DIVIDE Y VENCERÁS»; LA DIVISIÓN RESTA FUERZAS AL ENORME CUERPO REVOLUCIONARIO; CON LA DIVISIÓN LLEGA LA DESMORALIZACIÓN...⁶¹

Toda una terminología que refleja el debate interno que alcanza a los sectores más radicales y que acusa los efectos del fracaso de los movimientos insurreccionales recientes en las bases del movimiento libertario. En los sucesos de enero de 1933, además de las acciones más espectaculares que tienen como escenario, en Cataluña, a Barcelona, Ripollet, Sallent y Lérida, se producen pequeños incidentes en los que participan, entre otros, militantes libertarios de Sant Adrià, como, por ejemplo, la erección de barricadas en el puente sobre el río Besòs durante los días 9 y 10 de enero de 1933 deteniendo y controlando los vehículos circulantes en acción simultánea a las que se desarrollaban en la barriada del Clot de Barcelona.⁶² Así mismo, algunos militantes libertarios de Sant Adrià habrían participado en las acciones y enfrentamientos en la ciudad de Barcelona, como era el caso de Baptista Agustí —motivo por el cual fue encarcelado y condenado a prisión.⁶³

Durante el Bienio Negro perdemos de vista a las Juventudes Libertarias adrianenses, probablemente afectadas también por la obligada inmersión en la clandestinidad que obligó a otras organizaciones del movimiento obrero la represión desatada por la coalición de derechas gobernante. Las vemos reaparecer como tales recién en enero de 1936, en

el acto multitudinario convocado por la FAI en el teatro Olimpia de Barcelona, junto a la Federación local de Grupos Anarquistas del municipio, las JJ. LL. de Badalona y las Federaciones Comarcales de JJ. LL. y Grupos Anarquistas del Bajo Besòs.⁶⁴ En ese mitin de afirmación pública de los principios ideológicos de la FAI dentro del movimiento confederal fueron sus principales oradores: Diego Abad de Santillán, Federica Montseny, Juan García Oliver. Tres temas fueron los ejes principales de las intervenciones: la posición abstencionista de la FAI frente a las elecciones de febrero ante la incapacidad del régimen republicano para impedir el acceso del fascismo al poder, la situación internacional que justificaba estas afirmaciones y la existencia de condiciones propicias para el desencadenamiento en España de un proceso revolucionario que condujera a la instauración del comunismo libertario. Mientras tanto podemos observar que durante el período 1933-1935 varios militantes del movimiento confederal actuaron como grupos de apoyo en las movilizaciones y acciones huelguistas que se produjeron principalmente en Barcelona. Además de Baptista Agustí, ya mencionado, participan en las acciones de enero de 1933, denominadas de «gimnasia revolucionaria» Ignacio Meler Pomet, José Giménez (del grupo libertario nucleado alrededor del bar La Paz de Sant Adrià, del cual hablaremos luego) y Amadeo Roig (de las JJ. LL.); en las acciones de diciembre de ese año Antonio González (además de militante cenetista, miembro del Ateneo Obrero Federal, y más tarde —durante la Guerra Civil— de la Agrupación Anarquista Plà de Besòs, adherida a la FAI).⁶⁵ Todos ellos sufrirán prisión como consecuencia de su participación en estas acciones. Manuel Clemente Blanco —que también pertenecerá más tarde a la agrupación anarquista local— es detenido en abril de 1934 por su participación en un mitin clandestino en Santa Coloma de Gramenet; y lo mismo le sucederá a Facundo Roca —miembro del Ateneo Cultura Social— por participar en mayo de 1935 en un mitin clandestino del Sindicato de la Construcción.⁶⁶

Otros elementos de la «red social» anarcosindicalista

Junto a estos núcleos del obrerismo libertario (ateneo, JJ. LL., etc.) hallamos en Sant Adrià una agrupación informal que alcanzó una cierta importancia en la localidad: la constituida alrededor del bar La Paz, en la que participaban miembros del Ateneo, pero que conservaba un funcionamiento autónomo respecto a las estructuras restantes. El dueño del bar, Benet Corominas Torrà, durante la Guerra Civil representante de la CNT en el gobierno municipal, fue su principal animador. En el bar, ubicado en la calle Àngel Guimerà, funcionaba un centro de tertulias y discusión de los militantes y simpatizantes del anarcosindicalismo, pero también sirvió probablemente como depósito clandestino de armas que luego fueron utilizadas por la CNT durante los enfrentamientos en Barcelona con las fuerzas militares sublevadas en las jornadas del 19 y 20 de julio de 1936.⁶⁷ La presión policial se ejerció regularmente sobre este bar, con incursiones

frecuentes de la Guardia de Asalto, hasta que en 1934 es detenido Benet Corominas bajo la acusación —que luego se demostró falsa— de poseer una bomba de regular poder en la primera planta del edificio.⁶⁸

Consecuencias del Bienio Negro

La orientación insurreccional promovida por la FAI —recordar que además de Cataluña abarcó Levante y Andalucía (todo el «mundo» libertario español)— fue un detonante del peso suficiente como para afectar a las bases del anarcosindicalismo, a partir de la cual los debates que habían iniciado el enfrentamiento entre las dos líneas existentes en la CNT dejó el ámbito de los círculos dirigentes en el que parecía moverse exclusivamente para desbordarlo y alcanzar las bases del movimiento. Recordemos que, a pesar del intento de Fígols del año anterior, cuando hacíamos referencia al Ateneo Cultura Social y las circunstancias de su fundación, es difícil constatar en la conducta de algunos de los dirigentes participantes en las actividades iniciales del mismo, alguna señal de que el enfrentamiento entre faistas y trentistas hubiese llegado al nivel de las organizaciones locales del movimiento libertario. Sin embargo, un año después la situación parece haber variado. La escisión se había consumado al separarse de la CNT la tendencia trentista en el pleno regional de Cataluña de marzo de 1933 constituyéndose los Sindicatos de Oposición alrededor de la postura adoptada por las organizaciones de Sabadell.⁶⁹ Los núcleos más próximos a la tendencia revolucionaria eran afectados por la crisis en que se debatía el anarcosindicalismo, crisis no sólo ideológica sino también determinada por el endurecimiento de la situación económica que se deterioraba por momentos con el aumento imparable del paro forzoso. Esta situación también explica el descenso espectacular del número de afiliados de la CNT, que iniciado en 1932, se acelera en 1933.⁷⁰

La pasividad es la actitud que predomina en los medios anarcosindicalistas de Sant Adrià cuando se produce en Barcelona el intento de proclamación del Estado catalán en octubre de 1934. En los testimonios recogidos se observa un acuerdo total con la línea opuesta a la participación en los acontecimientos que se producían en Barcelona, que preconizaba la CNT —ahora con predominio faista en su conducción—, y la descalificación de los «escamots» de la JERE (Joventut d'Esquerra Republicana-Estat Català) en su papel de fuerza de choque revolucionaria; debido a los numerosos enfrentamientos y persecuciones sufridas por los militantes confederados a manos de las fuerzas dirigidas por el médico Josep Dencàs y el policía y antiguo oficial del ejército Miquel Badia.⁷¹ Ello, sin embargo, no evitó que la represión posterior a los hechos de octubre afectara a las organizaciones libertarias locales, tal como hemos visto en el caso de la Escuela Racionalista. La convocatoria de huelga general fue acatada en Sant Adrià después que grupos armados —probablemente de Estat Català— recorrieran la población, mientras se proclamaba la República Catalana en el Ayuntamiento. Pero al día siguiente las fábricas habían vuelto

a trabajar, poniendo en evidencia la indiferencia de los obreros adrianenses frente a los acontecimientos que se estaban produciendo.⁷²

Como afirma Albert Balcells, la profundización de la crisis económica —que endureció la respuesta patronal a las demandas obreras— y la intensificación de la represión por las autoridades gubernativas en Cataluña durante 1935, trajeron como consecuencia una disminución drástica del número de huelgas, mientras que aumentaron las acciones violentas de pequeños grupos de activistas obreros ante la desmovilización generalizada de los trabajadores. El anarcosindicalismo adrianense no será una excepción a esta tendencia y varios militantes serán detenidos con motivo del conflicto de los transportes que afectaba al Barcelonés, acusados de sabotajes contra las líneas de tranvías.⁷³ Como consecuencia de estos hechos son detenidos Francisco Pérez Colomer —quien ejercerá la presidencia del Ateneo Cultura Social en 1936—, José Tura Oliva —militante en el Sindicato de la Madera de la CNT—, Julián Ciprés Ciprés —más tarde vocal del Ateneo—, en julio de 1935.⁷⁴ Todos estos datos, además de ofrecer una imagen de los diversos modos de intervención en los conflictos de ese período de los militantes anarcosindicalistas adrianenses, dan apoyo a la hipótesis que establece la existencia de una relación estrecha de los medios confederales de Sant Adrià con los sindicatos del Barcelonés Nord y de la ciudad condal que puede haber actuado paradójicamente como factor de retraso en el desarrollo de estructuras sindicales locales.

Las vísperas de la Guerra Civil: el triunfo del Frente Popular

El año de 1936 se inicia con la elevación de la temperatura política y social, a pesar de que continuaban presentes los problemas del año anterior: presos políticos rebozando las cárceles, el desprestigio de la coalición derechista gobernante, el deterioro de la situación económica con la curva en ascenso del paro forzoso. Los gobiernos Portela Valladares que desembocarán en las elecciones de febrero ya presupone un cierto relajamiento de la tensión que acarreó el bienio derechista de la II República y el primer síntoma es la renovación de las actividades políticas y sindicales.

El Front d'Esquerres realiza en Sant Adrià un gran mitin electoral con la participación —entre otros— de Pere Ardiaca, Joaquín Maurín y Claudio Ametlla, coincidiendo con otros en Badalona y Artigas. Sin embargo la duda que plantea sobre el bloque de izquierdas es la actitud que adoptará la CNT, si promoverá la abstención electoral —como en anteriores comicios— o por el contrario, recomendará el triunfo de una opción que permita la proclamación de una amnistía y la liberación de los presos políticos y la apertura de locales sindicales y centros libertarios clausurados. A pesar de que algunos estudios han puesto en duda la capacidad atribuida al movimiento confederal para provocar la abstención electoral entre los trabajadores y consideran que su influencia era más reducida que lo tradicionalmente aceptado, las consignas y proclamas de ERC reflejaban esa preocupación.⁷⁵ En vísperas de los comicios, «Front», órgano comarcal de

Tabla VI. Resultados electorales en 1931 y 1932.

	Al Congreso de Diputados				Al Parlament de Catalunya			
	28-6-1931		10-11-1932		votantes		votantes	
	% votantes	ERC	% EIF	% L.R.	% votantes	ERC	% PRDF	% L.R.
Badalona	—	75,8	4,4	11,1	—	46,4	3,2	29,4
Cerdanyola del V.	86,7	84,3	0,1	10,6	71,6	61,7	0,0	25,8
Cornellà	—	63,5	4,6	7,2	—	45,6	1,7	22,4
Hospitalet de Ll.	—	84,2	7,4	6,4	—	53,2	9,9	28,2
Mataró	—	73,4	0,0	13,9	—	46,5	0,5	39,6
Ripollet	78,5	86,1	0,1	10,4	62,9	54,1	0,1	37,7
Rubí	72,8	85,3	0,4	11,9	62,6	60,0	0,0	34,7
Sabadell	67,1	86,1	0,1	9,3	66,1	52,7	5,9	28,4
Sant Adrià	—	62,5	21,0	6,7	—	47,0	13,1	30,1
S. Coloma de G.	61,6	86,6	2,7	7,5	41,7	52,1	6,5	28,8
Terrassa	70,4	67,2	7,6	15,3	59,5	56,2	2,2	22,3

ERC: Esquerra Republicana de Catalunya.

EIF: Extrema Izquierda Federal.

PRDF: Partido Republicano Democrático Federal.

L.R.: Lliga Regionalista.

Fuentes: Mercè Vilanova, *Atlas electoral de Catalunya durant la Segona República*, Barcelona, 1986, pp. 299-304 y 311-316.

Esquerra Republicana, anunciaba el descubrimiento de una conspiración de la coalición derechista consistente en distribuir manifiestos recomendando la abstención falsamente atribuidos a la CNT y la FAI.⁷⁶ Y el mismo periódico publicaba un conjunto de artículos bajo el significativo título «Los obreros en la política» donde, luego de elogiar al sindicalismo cenicista anterior a la dictadura como cabal representante de un movimiento obrero organizado y de masas, —etapa durante la cual estaba justificado el rechazo a la participación política inspirada en los principios ácratas, descalifica a la actual dirección cenicista a la que califica de «...elements perillosos que malmetien els treballs realitzats amb grans esforços per llurs predecessors» y que «la forma de la violència per sistema, no era la que s'esqueia als temperaments de molts que havien lluitat per fer de les classes obreres una força organitzadora que servís d'ajut i garantia a un govern que el dia de demà es formés i que respectés les llibertats i donés compliment a les justes aspiracions de la classe obrera.», mientras que en la actualidad los partidos políticos democráticos —la opción que representaba la propia ERC— se habían transformado en «..els majors propagandistes de la causa obrera».⁷⁷

El comportamiento electoral de Sant Adrià en febrero de 1936 sugiere que, a nivel local, la actitud de los medios confederales influía en la participación electoral de sus habitantes y por lo tanto en los resultados. Para comenzar, si se comparan los resultados locales de las elecciones legislati-

Tabla VII. Las elecciones del 19 de noviembre de 1933 en Sant Adrià de Besòs.*

D.	S.	Total electores	Votos emitidos	% Abstención	ERC		Lliga Catalana **	
					Frec. abs.	%	Frec. abs.	%
1º	1ª	584	400	31,51	143	35,75	151	37,75
	2ª	602	340	43,52	138	40,59	105	30,8
	3ª	522	220	57,85	105	47,73	55	25,0
	4ª	569	200	64,85	135	67,50	14	7,00
2º	1ª	509	200	60,71	82	41,00	15	7,50
	2ª	408	200	50,98	27	13,50	111	55,5
Totales		3.194,00	1.560,00	51,16	630,00	40,38	451,00	28,91

Fuentes: «La Veu de Besòs», 1 de diciembre de 1933.

* No se han tabulado otras candidaturas, cuyos resultados electorales eran muy reducidos.

** La Lliga Catalana se presentaba en la provincia de Barcelona bajo el nombre de Defensa Ciutadana.

vas de noviembre de 1933 —en las que hubo una acusada abstención en los medios obreros que se adjudicó a la influencia cenetista y facilitó el triunfo de la coalición lerrouxista con la CEDA, con las de febrero de 1936— se observa que la proporción de votantes es respectivamente 51,98 y 57,48% (aunque en ambos casos son inferiores a las totales para la provincia de Barcelona en esos comicios).⁷⁸ Pero los aspectos más significativos surgen cuando se considera la distribución de votos entre los partidos o coaliciones de izquierdas y derechas, en toda la población y en los distintos distritos electorales de la ciudad, así como la distribución de la participación electoral en cada uno de ellos.

En Sant Adrià es posible constatar una geografía política que se correlaciona bastante con la distribución espacial de los distintos sectores sociales, en los que las zonas del voto de derechas corresponde a las secciones del municipio 1º, 2º y —con menor intensidad— 3º del distrito 1º, donde se hallan ubicadas las áreas más antiguas de la población y donde residía una mayor proporción de propietarios y trabajadores cualificados de industrias y servicios y donde era menor el impacto de la inmigración que había aportado en sus diversas etapas el grueso de la población obrera industrial y jornaleros agrícolas. Lo mismo sucedía en el otro distrito electoral adrianense, donde en su sección 2º residían algunas decenas de agricultores con sus familias y —la mitad de ellos— con los peones empleados.

En las elecciones de noviembre de 1933 las derechas superaban a ERC en las secciones 1º y 2º del primer distrito (en la 2º sección la lista de la Lliga iba por detrás de ERC pero muy próxima a ella y sumando sus votos a los del Partido Republicano Radical (Lerroux) la superaba) y la 2º sección del otro distrito. En cambio, en las elecciones de febrero de 1936 el Front d'Ordre no superó en ninguna sección al Front d'Esquerres, manteniendo

Tabla VIII. Elecciones municipales de enero de 1934 en Sant Adrià de Besòs.

	Votos frecuencia absoluta	Votos %
Esquerra Republicana de Catalunya	838	43,24
Candidatura Republicana Federal	325	16,77
Candidatura Republicana Administrativa	542	27,97
Unió Republicana	233	12,02
Total votos	1.938	100,00

Fuentes: «La Veu del Besòs», 30 de enero de 1934.

o incluso disminuyendo el número de votos respecto a la votación anterior (ver Tabla VIII, Tabla IX).

En cuanto a la participación del electorado —fenómeno clave para detectar la influencia del anarcosindicalismo en el proceso electoral— la situación se invierte según consideremos uno u otro comicio en relación al peso geográfico del voto de derechas o izquierdas. En 1933 la abstención predomina en las secciones de la ciudad donde el voto obrero y popular es mayoritario con la excepción de la sección 2º del distrito segundo; aunque en este último caso se debe tener en cuenta que el número de votos que obtienen las derechas es casi el mismo que en febrero de 1936. En estas últimas elecciones, en cambio, la situación se invierte y la abstención aumenta en los sectores propietarios y acomodados, y en general las derechas —ahora agrupadas en el Front d'Ordre— reciben un número de votos que no se diferencia substancialmente de los obtenidos en 1933. Para completar el análisis sobre el comportamiento electoral —y a nivel local su relación con la posición de la CNT frente a las elecciones, se agrega un dato sugerente sobre la probable respuesta electoral de los miembros del movimiento confederal y los electores que eran receptivos a sus indicaciones. En las elecciones legislativas del 28 de junio de 1931 —las primeras de la II República— el porcentaje de votos obtenidos por ERC en Sant Adrià fue el más bajo comparado con otras ciudades y poblaciones de la provincia de Barcelona mientras que la Extrema Izquierda Federal obtuvo el porcentaje más elevado. Un resultado similar se observa en las elecciones al Parlament de Cataluña del 20 de noviembre de 1932, aunque con el aumento de la abstención y el descenso de los votos a ERC y a las formaciones federales (que en estos comicios se presentaban bajo las siglas del Partido Republicano Demócrata Federal). En las elecciones municipales de 1934, en Sant Adrià la candidatura Republicana Federal recibe 325 votos, de un total de 1.938 emitidos (16,77%) que sumados a los 838 votos de ERC suman para las fuerzas de izquierda el 60% de los votantes —una proporción que supera el 52,43% obtenido por la Esquerra en 1933. La evolución de la participación electoral completa el cuadro que dibujan estos resultados, si bien debe advertirse que no se dispone de datos sobre la misma para Sant Adrià en las dos primeras convocatorias electorales, por lo tanto

Tabla IX. Las elecciones del 16 de febrero de 1936 en Sant Adrià de Besòs.

Dis- trito	Sección	Total electores	Votos emitidos	% Absten- ción	Front d'Esquerras		Front d'Ordre	
					Frec. abs %	Frec. abs %	Frec. abs %	Frec. abs %
1º	1 ^a	548	322	41,24	202	62,73	120	37,27
	2 ^a	602	258	57,14	153	59,30	105	40,70
	3 ^a	522	348	33,33	246	70,69	102	29,31
	4 ^a	569	331	41,83	301	90,94	30	9,06
	5 ^a	512	387	24,41	328	84,75	59	15,25
	6 ^a	462	183	60,39	156	85,25	27	14,75
2º	1 ^a	509	293	42,44	243	82,94	50	17,06
	2 ^a	408	253	37,99	135	53,36	118	46,64
Totales		4.132	2.375	42,52	1.764	74,27	611	25,73

Fuentes: «La Veu de Besòs», 28 de febrero de 1936.

para su análisis debemos recurrir a los datos sobre abstención electoral totales de la provincia de Barcelona así como de las localidades con las que se compara. Teniendo en cuenta que la disminución de votos obtenidos por ERC y el partido federal también se observa en esas poblaciones, el movimiento conjunto de ambas variables electorales autoriza a suponer que la abstención en Sant Adrià se comportó de manera similar. La abstención fue mayor en las elecciones al Parlament que en las legislativas de junio de 1931, descendió ligeramente en noviembre de 1933 —para el conjunto de la provincia de Barcelona— aunque en Sant Adrià fue muy elevada y descendió a nivel local y general en febrero de 1936.⁷⁹ Estas cifras sugieren que el electorado adrianense influido o actuante en la órbita cenetista si no secundaba en su totalidad las indicaciones de abstención electoral que lanzaba la central sindical probablemente canalizaba su voto hacia una candidatura —la federal— que mantenía vínculos estrechos con el anarcosindicalismo, lo cual significa un grado mayor de flexibilidad o pragmatismo de la central obrera del que revelan sus declaraciones públicas sobre la participación en las convocatorias electorales y la interpretación o las pautas de transmisión de sus consignas en la base del movimiento, a su vez muy vinculadas a la situación local de estos núcleos.⁸⁰

Notas del capítulo 4

1. A.M.S.A., Plenos Ayuntamiento San Adrián de Besòs, 14-4-1931.

2. «Solidaridad Obrera», 5-6-1930.

3. Las organizaciones políticas del movimiento obrero surgirán más tarde en Sant Adrià y tendrán en algún caso una existencia efímera, como es el caso de la sección local de la Unió Socialista de Catalunya, fundada en 1934 pero aparentemente disuelta después, no existiendo ninguna organización socialista hasta la constitución del PSUC, en julio de 1936.

4. Isidro Molas, *El sistema de Partits Polítics a Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Edicions 62, 1972, p. 94. No confundir este intento de un ala del federalismo radical con la propuesta de Àngel Pestaña de constituir el Partido Sindicalista, ya que esta última partía de hombres procedentes directamente del sindicalismo revolucionario.

5. Antonio Gómez, entrevista 16-02-93, y Diego Campoy, entrevista 25-2-93.

6. Según calcula Gastón Leval, aunque sin especificar la fuente de donde extrae los datos, una cuarta parte de los adherentes a la CNT eran republicanos, que preferían esta organización a la UGT, que adhería al socialismo estatista. También destaca que abogados republicanos federales como Francisco Layret y Eduardo Barriobero eran los habituales defensores ante los tribunales de los militantes cenetistas sometidos a juicio. Y también que republicanos federales habían participado por «...su formación técnica y su instrucción superior a la de los campesinos...» en los cargos administrativos de varias colectividades agrarias durante la Guerra Civil. *Colectividades Libertarias en España*, Madrid, Editorial Aguilar, 1977, p. 427.

7. A.H.G.C.B., Ateneo Obrero Federal, Acta de constitución, reg. nº 16.964, 1934.

8. Y en el momento en que se redactan estos estatutos está funcionando en Sant Adrià una escuela racionalista, de la que hablaremos más adelante, uno de cuyos principales animadores es José Berzueto, destacado militante anarcosindicalista del Barcelonés Nord y futuro alcalde de Sant Coloma de Gramanet durante la Guerra Civil.

9. Esta preocupación aparece ya en fecha tan temprana como 1872, cuando en el Congreso de Zaragoza el dictamen correspondiente afirma la importancia de una instrucción basada en racionalismo que armoniza la educación al desarrollo mental del individuo y combina el aprendizaje teórico-práctico, para la emancipación del proletariado. A. Alvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español...*, op. cit., p. 523.

10. A.H.G.C.B., Ateneo Obrero Federal, Actas constitución, . A.M.S.A., Correspondencia Municipal, Carta dirigida al Alcalde de Sant Adrià de Besòs, 19-7-1932.

11. A.H.G.C.B., Ateneo Obrero Federal, Actas constitución, 9-11-1932.

12. A.H.G.C.B., Ateneo Obrero Federal, Actas constitución.

13. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, *Llibre d'Actes de l' Ajuntament.*, any 1936, 29 de julio de 1936.

14. Ver nota 36.

15. «Solidaridad Obrera», 5-12-1931.

16. «Solidaridad Obrera», 8-12-1931. En una suscripción organizada por la Federación local de Sindicatos Obreros de Badalona aparece la contribución de 10,40 ptas. de un grupo de trabajadores de la empresa Baurier, «La Colmena Obrera», 16-1-1932.

17. Antonio Turón Turón, entrevista 9-3-1992.

18. A.H.G.C.B., Reuniones Pueblos. Del 17 de noviembre de 1931 al 29 de mayo de 1932, 29-5-1932.

19. B.O.G.C., nº 207, 26-7-1934, pp. 522-549. A pesar de ello, debemos tener en cuenta que dicha sociedad agrupaba aproximadamente al 21 % de la población dedicada a la agricultura en el municipio, significando una porción importante de afiliación sindical.

20. B.O.G.C., nº 326, 26-11-1935, pp. 1644-1662.

21. B.O.G.C., nº 185, 3-07-1936, pp. 72-99.

22. «Campol», Portavoz de los jornaleros y campesinos afiliados a la C.N.T., 10-4-1937. Según este medio el número de afiliados campesinos ascendía en Sant Adrià a 283, lo que podía representar prácticamente la totalidad de la población dedicada a esas tareas.

23. «Solidaridad Obrera», 18-9-1931 y 17-20-11-1931.

24. J. García Oliver, *El eco de los pasos*, op. cit., pp. 143-146. Además los testimonios recogidos confirmán esta suposición de rechazo al trentismo porque dividió y debilitaba a la CNT y de disculpa a Peiró, al que se le perdona como un desliz su aproximación al sindicalismo moderado porque «...Volvió antes a la CNT...», Andrés Alvarez Menéndez, entrevista, 15-2-93. Valentín Alvarez Menéndez fue detenido junto a militantes anarcosindicalistas en Badalona y herido por la policía, luego maltratado en las dependencias de la Jefatura Superior de Policía, antes de su ingreso a la cárcel en Barcelona, con motivo de su detención y denunciando los hechos «Solidaridad Obrera», editó un artículo titulado *De cómo fui detenido y tratado el compañero Valentín Alvarez*, 18-3-1932, también ver «El Eco de Badalona», 20-2-1932. Fue detenido nuevamente en mayo de 1935, esa ocasión en compañía de Jaime Ballús, destacado militante cenetista de Barcelona (quien más tarde sería miembro del grupo Los Amigos de Durruti, organización que se constituyó en marzo de 1937 con miembros de la FAI y la CNT en rechazo de la militarización e inclusión en el ejército regular del Frente Popular de las columnas milicianas. W. Bernecker, *Colectividades y Revolución Social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, Editorial Crítica, 1982, p. 301.

25. «Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación», mayo de 1932, p. 22. Respecto al alineamiento por localidades en la polémica, en Badalona sólo el Sindicato Metalúrgico se pasó a los Sindicatos de Oposición a diferencia, por ejemplo, con Sabadell donde toda la estructura sindical se incorporó a los mismos. Ver Eulàlia Vega, *El Trentisme a Catalunya. Divergències...*, op. cit., pp. 209-211.

26. A.H.G.C.B., Reuniones Pueblos. Del 17 de noviembre de 1931 al 29 de mayo de 1932, 29-5-1932.

27. Eulàlia Vega, *El Trentisme a Catalunya...*, op. cit., pp. 142 y 159.

28. En Badalona, si bien estaban algunos destacados miembros del trentismo, como Alvar Bernabeu, del metal, o Francesc Campos, del transporte, no llegó a cristalizar ninguna organización o nucleamiento de esta orientación. E. Vega, *El Trentisme a Catalunya...*, op. cit., p. 211.

29. E. Vega, *El Trentisme a Catalunya...*, op. cit., p. 176.

30. Pere Solà, *L'anarquisme àcrata durant la segona república*, «L'Avenç», n°11, 1978, pp. 69-73.

31. Pere Solà, *op. cit.*, p. 70.

32. «Solidaridad Obrera», 19-5-1932.

33. José Berrueto explica en su libro como en el Ateneo Instructivo de Santa Coloma se constituyó un llamado Cuadro Sindical sobre el filo de la caída de Primo de Rivera y la formación del gobierno Berenguer, con el fin de reorganizar el Sindicato Único de Trabajadores de Santa Coloma clausurado desde 1923. *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, Santa Coloma de Gramanet, Grupo de Estudios Históricos Sociales de Santa Coloma de Gramanet, 1987, pp. 31-40.

34. Francesc Campos, entrevistado 26-6-91. Indalecio Caro, entrevistado 23-3-92.

35. «Solidaridad Obrera», 20-5-1932.

36. Congreso Regional de Campesinos de Cataluña CNT-AIT, *Memoria*, septiembre 1936, pp. 32-33.

37. Cita de Ricardo Mella en J. Álvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español...*, *op. cit.*, p. 436.

38. Metalúrgicos y mecánicos: 9; carpinteros: 3; vidrieros: 6; gráficos: 2; obreros textiles: 1; albañiles: 6; electricistas: 1; zapateros: 3; administrativos: 1; transportes: 1; espectáculos: 1; sin especificar ramo: 9.

39. Datos brindados por Andrés Álvarez Menéndez, quien fue vicebibliotecario del Ateneo Cultura Social, 18-11-92, y de J. Berrueto, *op. cit.*, p. 63.

40. J. Álvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español...*, *op. cit.*, p. 46. Para destacar la importancia de este escritor para los medios ácratas, este autor registra la publicación de artículos del Conde de Volney así como de su obra, *Las ruinas de Palmira*, en forma de folleto en publicaciones libertarias peninsulares del último tercio del siglo XIX y en los primeros años del actual: «La Revista Social» (1872-1875), «La Idea Libre» (1894-1899), «La Protesta» (1899-1902), «El Porvenir del Obrero» (1899-1914), «La Organización» (1902), ver en *op. cit.*, pp. 63, 77, 119 y 185-186.

41. Uno de los autores que encarnan esa disposición a la irritación permanente de los sectores acomodados era José M. Vargas Vila (1863-1933), un autor colombiano, con influencia de Baudelaire y del simbolismo en general, pero también del naturalismo aparentemente muy apreciado en los círculos libertarios, pero del que sólo he podido encontrar referencias en un libro erudito pero irremediablemente reaccionario, E. Díaz Echarri y J.M. Roca Franquesa, *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*, Madrid, Aguilar, 1968, p. 1440.

42. En referencia a las razones de ese constante retorno a los 'clásicos' del anarquismo como actitud intelectual de sus militantes, Diego Abad de Santillán afirmaría en el mitin de la FAI del 26 de enero de 1936 en Barcelona que «...tampoco la FAI es un fruto advenedizo de los recientes acontecimientos (...) es la continuación, por su acción y por su pensamiento, de aquella Alianza de la Democracia Socialista que fundó Bakunin en 1868 en Madrid y Barcelona por su delegado Fanelli (...) Si hoy sostenemos los mismos puntos generales de vista que nuestros ya lejanos precursores, no lo hacemos por fidelidad devota a tales o cuales principios, sino porque toda la historia desde entonces no ha sido sino confirmar la exactitud y la justicia de la orientación de la primera hora», *Tierra y Libertad*, 7-2-1936.

43. «El Luchador», 6-14-8-1933.

44. José Berrueto, *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, *op. cit.*, p. 6.

45. Según cuenta en su libro, Maimo Llorca, a la sazón maestro responsable de la escuela racionalista de Santa Coloma de Gramanet le propuso a Berrueto hacerse cargo de la escuela racionalista que habían organizado recientemente los miembros del Ateneo Cultura Social de Sant Adrià; por lo cual es dable suponer que él trasladó a ésta última los enfoques y experiencias colomenses, además de demostrar otro vínculo entre los militantes libertarios a nivel comarcal. José Berrueto, *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, *op. cit.*, p. 47.

46. Eduardo Tortajada (fue alumno de la escuela), entrevista 27-1-1993.

47. Pere Solà i Gaussinyer, *Educació i Moviment Llibertari a Catalunya (1901-1939)*, Barcelona, Edicions 62, 1980, p. 174.

48. Esta forma de funcionamiento que combinaba la actividad pedagógica «normal», en la que se impartían conocimientos sobre matemáticas, lengua o contabilidad, con la discusión o charla sobre temas sociales o políticos ligados al movimiento libertario (muchas veces sugeridos por las lecturas comentadas que se realizaban en el Ateneo) responde al modelo preconizado de escuela racionalista que los núcleos libertarios intentaban reproducir sistemáticamente, si nos atenemos a la descripción que hace Pere Solà en «La escuela y la educación en los medios anarquistas de Cataluña, 1909-1939», escrito como prólogo a Francisco Ferrer Guardia, *La escuela moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*, Barcelona, Tusquets Editor, 1978.

49. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 18-11-1992. Manuel Tuñón de Lara consigna, en base a datos extraídos del Anuario Estadístico de 1933 y 1935 que el jornal en la industria del vidrio era de 10,48 ptas. en 1933 y de 10,87 ptas. en 1935, por ocho horas de trabajo. *El movimiento obrero en la historia de España*, Madrid, Sarpe, 1985, p. 282.

50. La última localización de la escuela antes del comienzo de la Guerra Civil y su instalación en el edificio de la empresa Polydor, es en el número 13 de la calle García Hernández en un local de 63 m², con patio posterior y cocina en el que, según el informe del arquitecto municipal, podía albergar a un máximo de 48 alumnos. A.M.S.A., Correspondencia municipal, Informe de D. Juan Maymó y Cabanelas, Arquitecto municipal de San Adrián de Besós, 5-6-1936.

51. J. Berrueto, *op. cit.*, p. 65. Durante la Guerra trabajaron dos maestras más junto a Berrueto, p. 99-100. Esta relación entre ateneo y escuela, el papel simultáneo de los jóvenes como alumnos de los cursos nocturnos y auxiliares de los maestros, además de los otros elementos pedagógicos comentados, encajan a esta escuela racionalista de Sant Adrià en la tipología que definió Pere Solà en sus estudios, en

la que correspondería al tipo de escuela de ateneo libertario a diferencia de la escuela moderna de Ferrer i Guardia —más convencional en algunos aspectos y más interclasista—, o de la escuela sindical más desarrollada en Francia, con una organización similar a la Escuela Eliseo Reclus del Ateneo de Les Corts. Esto implica que su organización respondía a pautas muy definidas y no quedaba librada a la improvisación que los principios de autogestión y paidocentrismo permitirían suponer, Pere Solà i Gaussinyer, *Educació i Moviment Llibertari a Catalunya (1901-1939)*, *op. cit.*, p. 222-229.

52. José Berrueto, *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, *op. cit.*

53. «Solidaridad Obrera», 1-3-1935, 9-3-1935 y 29-11-1935. Por ejemplo, el 7-4-1936 se realizó un festival en el cine 'Recreo' en el cual se recaudaron 458,80 ptas. lo cual equivale a la venta de aproximadamente 1500 a 1800 bonos.

54. «Solidaridad Obrera», 8-7-1933.

55. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 30-11-1992. Destacaron la participación en esta y otras actividades del ateneo libertario de numerosas mujeres, entre ellas Nieves y Mercedes Castaño.

56. José Carlos Mainer, «Cultura, 1923-1939», en M. Tuñón de Lara (dir.) *Historia de España*, tomo IX, Barcelona, Editorial Labor, 1987, pp. 571, 603 y 606-607.

57. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 30-11-1992.

58. «Tierra y Libertad», 2-9-1932.

59. «Tierra y Libertad», 20-10-1933.

60. «Solidaridad Obrera», 1-3-1932; «Tierra y Libertad», 2-6-1932, 9-6-1933 y 23-8-1934.

61. «Tierra y Libertad», 23-6-1933.

62. «La Veu de Catalunya», 9/10-1-1933; «La Vanguardia», 10-1-1933.

63. «La Veu de Catalunya», 10-1-1933.

64. «Tierra y Libertad», 7-2-1936.

65. «La Veu de Catalunya», 17-1-1933, «La Vanguardia», 24-1-1933 y 15-12-1933.

66. «La Vanguardia», 3-4-1934 y 5-5-1935.

67. Margarita Corominas i Puche (hija de Benet Corominas), «Carta al Síndic de Greuges Frederic Rahola», 20-4-1991. Es probable que en el bar La Paz se hayan acogido militantes libertarios de otras poblaciones perseguidos por la policía, como es el caso de un participante en la insurrección de Terrasa que consumió en enero de 1933, al que Benet Corominas empleó como camarero en un bar donde era evidente que no faltaba ya que, según Andrés Álvarez Menéndez, «...los parroquianos nos servíamos directamente lo que consumíamos».

68. Testimonio brindado por Andrés Álvarez Menéndez a Margarita Corominas en enero de 1993.

69. E. Vega, *El Trencisme a Catalunya...*, *op. cit.*, p. 209.

70. E. Vega, *La CNT a les comarques catalanes (1931-1936)*, *op. cit.*, p. 58.

71. Antoni Turó Turó, entrevista 9-3-1992; Albert Canal, entrevista 21-1-1993; J. García Oliver, *El eco de los pasos*, *op. cit.*, p. 159. Entre las consecuencias de las múltiples razzias efectuadas por la policía a las órdenes de Miquel Badia contra los cétricos anarcosindicalistas probablemente haya que contar con el cierre del Ateneo Cultura Social, ya que un informe del alcalde-gestor del Ayuntamiento de Sant Adrià al comandante militar de Badalona declaró que aquel fue clausurado por la policía antes del 6 de octubre, A.M.S.A., Correspondencia municipal, n° 23, 8 de enero de 1935.

72. «El Diluvio», 10-10-1934. En cambio, en la vecina Badalona grupos identificados como pertenecientes a la FAI colocaron barricadas después de la retirada de las tropas que habían sido enviadas para reprimir las actividades insurreccionales. E. Ucelay da Cal constata los intentos de militantes anarcosindicalistas en varias ciudades catalanas, entre ellas Badalona, que haciendo caso omiso de las indicaciones de la dirección de la CNT iniciaron movilizaciones por su cuenta, *La Catalunya Populista...*, *op. cit.*, p. 242. En cambio, en Sant Adrià también el periódico local refleja un clima de relativa tranquilidad durante esos días de octubre y destaca la colocación de banderas con la estrella solitaria en el balcón del Ayuntamiento, «La Veu del Besòs», 16-10-1934.

73. En la entrevista que mantuve con Albert Canal, hija de un destacado militante libertario de Sant Adrià, Benet Canal, me explicó que la táctica aplicada por los militantes anarcosindicalistas contra Benet Canal, entre ellas Badalona, que haciendo caso omiso de las indicaciones de la dirección de la CNT iniciaron movilizaciones por su cuenta, *La Catalunya Populista...*, *op. cit.*, p. 242. En cambio, en Sant Adrià también el periódico local refleja un clima de relativa tranquilidad durante esos días de octubre y destaca la colocación de banderas con la estrella solitaria en el balcón del Ayuntamiento, «La Veu del Besòs», 16-10-1934.

74. José Tura Oliva ya había sido detenido anteriormente, en julio de 1933, junto con militantes de la CNT de Badalona, «La Vanguardia», 15-7-1933. Probablemente fue en ese momento la detención y posterior condena a prisión de Benet Canal, por participar en piquetes durante las huelgas en varias fábricas de Badalona, Albert Canal, entrevista 13-1-93 (no podía recordar la fecha con precisión, pero si se encontraba su padre en compañía de José Tura Oliva).

75. Para una opinión contraria a la influencia de las consignas libertarias en los votantes, I. Molas, *El sistema de partidos políticos a Catalunya (1931-1936)*, *op. cit.*, p. 131; y para las afirmaciones a favor M. Tuñón de Lara, «La Segunda República», en M. Tuñón de Lara (dir.), *Historia de España*, *op. cit.*, p. 171; y G. Jackson, *La República española y la Guerra Civil*, Barcelona, Crítica, 1976, p. 181.

76. «Front», 15-2-1936.

77. «Front», 14-12-1935, 21-12-1935, 28-12-1935 y 4-1-1936.

78. Mercè Vilanova registra una participación electoral en Sant Adrià en febrero de 1936 del 65,2%, que de cualquier modo se sitúa por debajo del porcentaje total de la provincia (73,85%). *Atlas electoral de Catalunya durante la Segunda República*, Barcelona, 1986, pp. 205 y 318.

79. En las elecciones del 26 de abril de 1936, para elección de compromisarios, volvió a disminuir la participación electoral, pero no disponemos de cifras para el municipio, aun que en «Solidaridad Obrera» de 3-5-1936 se lean algunos comentarios que indican un posible aumento del porcentaje de no votantes, respecto a las elecciones de febrero.

80. En este sentido cabe señalar que, además de Sant Adrià, otras poblaciones muestran porcentajes de voto bastante elevados obtenidos por el republicanismo federal como Terrassa y Hospitalet de Llobregat, dos ciudades en las que también predominaban los sectores más radicales de la CNT, al punto de que en ambas se desarrollaron episodios importantes de la ola insurreccional de 1933.

V. LA GUERRA CIVIL

El 19 de julio Sant Adrià de Besòs se despierta con la noticia de la sublevación militar y los enfrentamientos con las fuerzas leales a la República en Barcelona. Cuatro días antes la lucha contra el fascismo todavía era una actividad pacífica y solidaria con otros pueblos. Como el resto de Cataluña, Sant Adrià se preparaba para repudiar los juegos olímpicos de Berlín, a los que Hitler quería convertir en la exaltación de su dictadura. El Comité Pro Olímpiada Popular de Sant Adrià, —formado por las Juventudes Socialistas Unificadas, el Fútbol Club Adrianense, la Asociación Coral Germanor, el Club de Fútbol B. Borràs, el Club de Natació K24, la Secció d'Escacs y el Pikondo Alai (pelota vasca)— había recibido quinientas pesetas del Ayuntamiento como contribución a su participación en aquellas.¹ Pero todo este esfuerzo es reemplazado rápidamente por la actividad febril de grupos constituidos mayoritariamente por jóvenes trabajadores, que intuyen que es necesario organizarse para enfrentar al mismo enemigo que ha arrollado a obreros italianos y alemanes. Muchos se dirigen al local de la empresa Polydor donde la CNT y la FAI instalan el Comité Revolucionario y organizan las primeras acciones.² Otros se dirigen a los cuarteles de San Andrés, sitiados por los milicianos y fuerzas de seguridad leales a la Generalitat y retornarán a Sant Adrià con armas, una vez producida la rendición de la guarnición militar.³ También salen a relucir, al igual que en Badalona, algunas armas ocultas después de los hechos de octubre de 1934. Se levantan barricadas en el puente sobre el río Besòs, como en enero de 1933, pensando que si los militares avanzan será desde Barcelona, pero afortunadamente no es necesario utilizarlas; aunque servirán para establecer controles de la circulación en ambos sentidos y contribuirán a otorgar esa fisonomía tan habitual de los primeros días de la Guerra donde atareados milicianos ofrecen la imagen de un pueblo en armas.⁴ Desde el Ateneo Cultura Social parten, dos o tres días después del comienzo del enfrentamiento veinticinco jóvenes —entre ellos Andrés Álvarez Menéndez— para unirse a la Columna Durruti. La CNT local incluso organizará una centuria, integrada exclusivamente por adrianenses, que dirigida por Valentín Álvarez Menéndez se integrará en la Columna Roja y Negra.⁵

La constitución de un poder local de nuevo cuño

Sin embargo la CNT, que será el motor de un Comité Revolucionario que centraliza toda esta actividad febril, no entrará a formar parte del gobierno municipal hasta el 12 de noviembre de 1936. Hasta entonces la si-

tución del consistorio sólo registra como novedad la dimisión obligada de los concejales representantes de los partidos de derechas derrotados en febrero y la entrada de un representante del Ateneo Obrero Federal en el gobierno municipal, junto a los partidos que integran el Front d'Esquerra, cumpliendo así con el decreto de la Generalitat de 22 de julio para la reorganización de las corporaciones municipales con el fin de afrontar la nueva situación creada por la sublevación militar.⁶ También se decreta la expropiación de los bienes eclesiásticos (iglesia y casa rectoral, conventos y escuelas de las calles Ricart y Pérez Galdós) y la instauración de una contribución extraordinaria para afrontar los gastos que se prevé generará la Guerra y el agravamiento del desempleo, ya preocupante antes de su inicio.⁷ Pero con la excepción de estas decisiones, aparentemente el centro de poder no se encuentra en la Casa Consistorial, sino fuera de ella, ya que el examen de las actas de los plenos hasta la constitución del nuevo ayuntamiento revela el predominio de medidas administrativas de gestión interna de la corporación. El nuevo poder se apoya en el Comité Revolucionario, al igual que en otros pueblos de Cataluña, y especialmente en el anarcosindicalismo que erige su cuartel general en el edificio denominado Polydor, ante lo cual hay que considerar que probablemente las resoluciones que adopta el ayuntamiento en aparente uso de su poder político son sólo un reflejo débil de decisiones que se toman fuera de su ámbito. Las actividades habituales y cotidianas son organizadas por milicianos: desde el servicio de bomberos hasta la reanudación de las funciones cinematográficas, pasando por la organización de los obreros en paro de la localidad. También se institucionalizan los viejos preceptos moralizadores del movimiento anarquista, se suprime un día de venta de bebidas bajo el lema «...Es preciso dedicar el tiempo a instruirse y no perderlo en bares y cafés...».⁸ Otro hecho significativo es que, en comparación con otras localidades vecinas, Santa Coloma de Gramanet y Badalona, la constitución del nuevo ordenamiento municipal de acuerdo a las directrices del gobierno autonómico se retrasa más de un mes.⁹ Probablemente la organización confederal local se resiste a aceptar compartir el poder revolucionario adquirido con lo que a sus ojos es en ese momento y más que nunca un cascarón vacío de contenido. A pesar de que el decreto autonómico declara que su propósito es la integración de «...todos los partidos y colectividades que luchan en el frente y la retaguardia», la vieja desconfianza del anarcosindicalismo al ejercicio político formal debe pesar en estas vacilaciones.¹⁰

En el acto de constitución del nuevo consistorio los representantes de la CNT exigen sorprendentemente —por lo menos para el observador actual— la no inclusión de los representantes del Partido de Unificación Marxista (POUM), recibiendo el apoyo de ERC y PSUC.¹¹ En este nuevo consistorio, la CNT dispone de seis concejales y detenta la presidencia de las comisiones de Abastos, Defensa y Trabajo, en una distribución de competencias similar a la obtenida por la confederación en Badalona y Santa Coloma de Gramanet, y de la cual el aspecto más significativo es que en los tres ayuntamientos la CNT controla la Concejalía de Defensa,

Gráfico 9. El nuevo gobierno municipal constituido el 12 de noviembre de 1936.

Secretario general: Llucià García Morinyón (PSUC)
 Regidor de cultura: Juan Rubio Plazuelo (PSUC)
 Vocal: Cecili Pera Buera
 Vocal: Francesc Micheli Jové (ERC)
 Regidor de Hacienda: Mateu Viura Vidal (ERC)
 Vocal: Remigi Casanova Soto (CNT)
 Vocal: Antoni Giménez Cruz (PSUC)
 Regidor de Salud Pública: Joaquín Gonfaus Comas (ERC)
 Vocal: Benet Corominas Torrà (CNT)
 Vocal: Celestí Martínez Ros (PSUC)
 Regidor de abastos: Antoni Puerto Granell (CNT)
 Vocal: F. Abril Lloberas (ERC)
 Vocal: Antoni Giménez Cruz
 Regidor de defensa: Pere Casas Asperó
 Vocal: Antoni Bigas Suñol
 Vocal: Antoni Giménez Cruz
 Regidor de Trabajo: M. Espiga Fernández (CNT)
 Vocal: Josep Mahó Conca (ERC)
 Vocal: Celestí Martínez Ros (PSUC)

Fuentes: Aj. Sant Adrià de Besòs, Libre d'actes de l'Ajuntament, any 1936.

un reflejo de que la correlación de fuerzas con las otras organizaciones políticas y sindicales le es, por el momento, absolutamente favorable (ver Gráfico 17). La asunción del control de las fuerzas armadas de la población —en definitiva los cuerpos de seguridad— implica una manifestación de la «voluntad» de ejercicio del poder político por la organización confederal, aun cuando no lo declare públicamente, el cual resulta de la institución de un doble poder como consecuencia de su protagonismo indiscutible en el aplastamiento del golpe fascista en Barcelona y del control de la situación en las localidades vecinas, entre ellas Sant Adrià. De algún modo, en la constitución de la Regiduría de Defensa cristaliza ese poder surgido del Comité Revolucionario que funcionó desde el 19 de julio. Pero no sólo en este aspecto se refleja el intento de consolidación de un nuevo sistema de poder popular, del cual sería el principal beneficiario la CNT. La estructura que se dota el nuevo consistorio refleja también esta tendencia y las resistencias a su pleno funcionamiento por parte de las otras fuerzas políticas que forman el frente antifascista, prenuncian no sólo la evolución futura de los acontecimientos de Sant Adrià (ahora Plà de Besòs), sino que constituyen una muestra a nivel local de conflictos que eclosionarán más adelante afectando al campo republicano en Cataluña. El ayuntamiento que se constituye el 12 de noviembre no sólo otorga a la CNT una proporción considerable de representantes y la presidencia de tres regidurías clave, también suprime la figura del alcalde y la sustituye por la del secretario

general, un *primus inter pares* sin otra capacidad que la de coordinar a los concejales, reduciendo así el poder ejecutivo a favor del deliberativo —una especie de concejismo— y que en este caso es una solución original y una concesión al rechazo de la CNT por la participación en las viejas estructuras políticas con sus jerarquías, sin equivalente en la comarca. Por supuesto que ni ERC ni el PSUC aceptarán que esta situación se consolide y hasta final de ese año de 1936 pondrán sistemáticamente en cuestión la ecuación que ha permitido a la CNT pensar que su revolución ha llegado hasta el ayuntamiento, y exigirán una redefinición y la modificación del carácter del cargo hasta obtener la restitución de la figura del alcalde en la sesión del 25 de diciembre. El PSUC, que detentaba la Secretaría General del Ayuntamiento, presiona con la renuncia de su titular, Llucià García Moriyón, y es apoyado por los regidores de ERC con la obvia oposición del grupo cenetista, que considera que la decisión «...Representa l'anul·lació dels acords adoptats en la constitució de l'Ajuntament i que la Llei Municipal de Catalunya no respón a les necessitats revolucionaries del moment present».¹² Con los votos del PSUC y de ERC se aprueba el restablecimiento de la alcaldía y se designa a Llucià García Moriyón mientras los representantes de CNT se abstienen. Sin embargo, como reflejo del precario equilibrio de fuerzas que se produjo en el seno del gobierno municipal y el peso que sigue teniendo la organización anarcosindicalista en el ámbito de Sant Adrià, en el acuerdo aprobado se especifica que si bien el alcalde recibe las atribuciones que le confiere la Llei Municipal de Catalunya, ello no impide «...De anarles hi discutint a mesura que les circumstàncies lo exigeixen». Es que los conflictos entre las fuerzas anarcosindicalistas y las restantes organizaciones surgen ante innumerables cuestiones, no sólo por la organización del poder político local, aunque todos tengan como vínculo la imposición de un nuevo sistema de relaciones políticas y sociales, del clima revolucionario que despertó en la defensa de la legalidad republicana y que venía incubándose durante largo tiempo en las múltiples islas del «archipiélago» libertario, a nivel local y general. Los concejales de ERC y PSUC se quejan de las actuaciones de los milicianos de la Concejalía de Defensa reprimiendo los juegos de azar en los establecimientos de la ciudad y el cuestionamiento frecuente que sufre la autoridad del consistorio como consecuencia de esas actitudes indisciplinadas. Cecilio Pera Buera, responsable de la Concejalía de Defensa, replica apelando a las intervenciones que realizó con los mismos objetivos ya en los primeros días de la Guerra el Comité Revolucionario local, e insinúa que esa es la fuente primigenia de la legitimidad del poder político que ahora está discutiendo esas mismas medidas rechazando la acción de los milicianos. Por lo tanto y de acuerdo con su convicción propone legitimar la conducta de los milicianos con un acuerdo que prohíba todo tipo de juego en los que se apueste dinero en los establecimientos públicos adrianenses. Es la eterna disputa entre forma y contenido, en la que paradójicamente hasta aquellos que rechazan la normas, pretenden plasmar en ellas la nueva moral, a la que inesperadamente la brutal agudización de

Gráfico 10. Primera remodelación del gobierno municipal del 22 de febrero de 1937

Alcalde: Mateu Viura Vidal (ERC)
Hacienda: Mateu Viura Vidal (ERC)
Vocal: Josep Terreros Segura (CNT)
Vocal: Josep Ibáñez (PSUC-UGT)
Defensa: E. Herrero Arboles (CNT)
Vocal: Joan Damiá Vernis (ERC)
Vocal: Antoni Giménez Cruz (PSUC-UGT)
Trabajo y Vivienda: Vicenç Martínez Serrat (CNT)
Vocal: Francesc Tomás i Vidal (CNT)
Vocal: Celestí Martínez Ros (PSUC-UGT)
Vocal: Josep Meno Conca (ERC)
Abastos: Llucià García Morinyon (PSUC-UGT)
Vocal: Agustí Fores Llopis (CNT)
Vocal: F. Abril Lloberas (ERC)
Cultura: Antoni Giménez Cruz (PSUC-UGT)
Vocal: V. Álvarez Menéndez (CNT)
Vocal: Francesc Micheli Jové (ERC)
Sanidad: V. Álvarez Menéndez (CNT)
Vocal: Celestí Martínez Ros (PSUC-UGT)
Vocal: Joaquim Gonfaus Comas (ERC)
Asistencia Social: Mateu Viura Vidal (ERC)
Vocal: Josep Ibáñez (PSUC-UGT)
Vocal: Josep Torrellas Segura (CNT)

la lucha de clases que toda Guerra Civil implica ha otorgado el derecho a la esperanza.

Otro tanto sucede cuando la incautación de tierras para su colectivización. ERC y el PSUC, en una notable reproducción de las mismas actitudes que observan a nivel del gobierno de Cataluña, intentan supervisar y controlar las actividades del Sindicato de Campesinos de la CNT por medio de la Concejalía de Salud Pública —que pese al jacobinismo que evoca ha sido constituida para ocuparse teóricamente de los problemas sanitarios—, y conseguirán más tarde que todos los grupos municipales aprueben indemnizar a los agricultores que hayan sido expropiados.¹³ En las iniciativas sobre municipalización de la vivienda la CNT, esta vez de acuerdo con PSUC y UGT, se enfrentará a los representantes de ERC, quienes terminarán cediendo poniendo como condición que aquélla se restringiría a las fincas que produjeran una renta mensual bruta superior a las 300 pesetas, un listón muy superior al que posteriormente fijaría la Generalitat en su decreto de junio de 1937.¹⁴

La agudización del conflicto entre los confederales y las otras dos fuerzas presentes en el consistorio —ERC y PSUC— como consecuencia de la restauración del cargo de alcalde con todas sus atribuciones, produjo la retirada transitoria de la delegación cenetista del gobierno municipal y culminó con la remodelación de su composición en febrero de 1937 (ver Gráfico 18). La CNT alegaba, siempre en función del cuestionamiento de la figura del alcalde, su oposición a la pérdida de autonomía por las dife-

rentes concejalías en la medida en que éstas debían refrendar sus disposiciones con la firma del alcalde. Tanto el grupo de ERC como el PSUC respondieron, presionando el retorno de los representantes confederales, argumentando que la difícil situación económica del ayuntamiento obligaría a la reducción del número de concejalías, lo que provocó el retorno de la CNT en la segunda mitad de enero ante el riesgo de ver reducida su presencia en el gobierno municipal.¹⁵ La propuesta de ERC era la de reducir a tres las regidurías y el personal dependiente de las de Defensa y Abastos —ambas controladas por la CNT—, mientras que los anarcosindicalistas replicaban proponiendo mantener un número de cinco regidurías y la nivelación del salario de los funcionarios municipales para equilibrar el presupuesto. La crisis culminó con la aprobación de la propuesta de la Esquerra, levemente modificada (se mantuvieron cuatro regidurías en lugar de las tres propuestas) con el apoyo del PSUC y la dimisión de los representantes confederales y la constitución de un nuevo gobierno municipal presidido por Mateo Viura Vidal (ERC) como alcalde, quien había desempeñado provisionalmente el cargo desde los primeros días de la contienda hasta la constitución del nuevo ayuntamiento en noviembre.

*La reorganización social y económica del municipio:
Colectivización en el ámbito urbano*

En paralelo con la confrontación de fuerzas políticas que tenía como escenario el consistorio municipal, se desarrollaron nuevas estructuras que configuran las bases económicas y sociales de ése contra poder que se ha visto emerger en los debates municipales y que le otorgan a esta fase de la Guerra Civil el carácter de simultánea revolución social, por lo menos hasta los hechos de mayo de 1937 en Barcelona y la caída del gobierno Largo Caballero.¹⁶ Es el proceso de reorganización del funcionamiento de la economía de la localidad a través del proceso de colectivización o alternativamente de constitución del control obrero en las diversas empresas y establecimientos adrianenses. La documentación sobre este proceso es escasa, en parte por las pérdidas que se produjeron con la derrota republicana, en parte por que dadas las características de ciertas empresas radicadas en Sant Adrià —especialmente las de producción de energía eléctrica— su carácter de industrias esenciales para el esfuerzo bélico y su escala obligaron a integrarlas en ámbitos mayores, que excedían el marco local, como agrupamientos industriales, cuya dirección y gestión se ejercían desde Barcelona. En los primeros días del conflicto, un grupo de militantes cenetistas al frente de los cuales están Benet Canal y Emilio Sabán, organizan el control obrero en los diferentes establecimientos de la ciudad, en principio para «Impedir la paralización de las empresas e impedir desmanes» manteniendo en su puesto a directivos y técnicos.¹⁷ Sin embargo posteriormente los indicios apuntan hacia una generalización de las colectivizaciones, superándose el control obrero, de todos los sectores de la economía, incluidos aquellos que pertenecían al sector servicios co-

mo las barberías y los cinematógrafos.¹⁸ No se ha podido hallar documentación que permita conocer con detalle los ritmos y fases con las que se llevaron a cabo en Sant Adrià estas transformaciones de la vida económica, ni siquiera la duración concreta del control obrero y su reemplazo por la colectivización de industrias y servicios, pero ciertos indicios permiten suponer que aquella se produjo con bastante rapidez, de tal modo que a comienzos de 1937 estaba acabada. La diferencia entre control obrero y colectivización a la que aquí se hace referencia responde a la tipología establecida por Walter Bernecker en su libro sobre las transformaciones de la economía en el sector republicano durante la Guerra Civil.¹⁹ El primero permite la supervivencia de la propiedad privada de la empresa y junto a la dirección habitual de la misma actuaba un comité de control que representaba a los trabajadores y permitía que éstos influyeran en su gestión. La colectivización, en cambio, significaba la abolición de la propiedad privada de la empresa, que era autogestionada por los trabajadores que elegían un comité que, a su vez, designaba al director. Éste y el comité eran responsables frente a la asamblea de trabajadores, lo que aproximaba este sistema a una estructura de tipo consejista en mayor grado que el tipo de control anterior. El predominio de una u otra forma podría reflejar la intensidad del proceso revolucionario y el equilibrio de fuerzas entre los diferentes sectores sociales a nivel local, pero también la historia previa al estallido de la Guerra —a nivel de cada empresa— de las relaciones efectivas que existían entre patronal y trabajadores.²⁰ La primera referencia concreta al proceso de colectivización se recoge en diciembre de 1936 al informar los representantes de la CNT en el ayuntamiento —a pedido de los concejales de ERC— sobre el funcionamiento de diversos establecimientos colectivizados en la localidad, lo que constituye un detalle significativo de que las transformaciones de la vida económica del municipio eran impulsadas y estaban a cargo del movimiento confederal.²¹ A nivel industrial la colectivización sin agrupación posterior afectó a empresas como CELO o Viuda de Nicolau (dedicada a la fabricación de productos derivados del alquitrán), mientras que en el sector textil —fábricas Baurier y Viñas-Goig— quedaron incluidas en un organismo comarcal: el «Consell de Control i d'Economia de la Indústria Tèxtil i els seus derivats de Badalona i zones contigües», que abarcaba además las fábricas textiles de Badalona, Montbat, Tiana, Santa Coloma de Gramenet, Teià, Masnou, Premià de Dalt, Premià de Mar, Vilassar de Dalt y Vilassar de Mar.²² Puede suponerse que las centrales productoras de energía eléctrica debido a su importancia como industrias de guerra hayan quedado incluidas en una agrupación industrial de rama, pero también la pequeña actividad industrial, como era el sector de panificación fue concentrado en forma de agrupación —aunque en este caso de nivel local— constituyéndose el Agrupament de la Indústria Flequera que reunía a seis establecimientos de fabricación de pan, reconocido como tal por la Generalitat en junio de 1937, pero del que puede registrarse su existencia por lo menos desde noviembre de 1936.²³ El sector servicios también fue afectado por el proceso de colectivización, como sucedió con las barberías y pelu-

querías, aunque no sin problemas, ya que posteriormente se producían deserciones de miembros de la colectividad que se reinstalaban como trabajadores individuales.²⁴ La distinta velocidad de integración al sistema de economía socializada de estos dos últimos sectores no parece tener relación con la conflictividad laboral previa al 19 de julio, ya que debe recordarse que la CNT convocaba a los obreros panaderos a una huelga pocos días antes del estallido de la sublevación militar, mientras que no se recogen datos de conflictividad similar entre los trabajadores de barberías desde 1932.

También la CNT local organiza un sistema de abastecimiento de la población, denominado «Economato Intercambio, Producción y Consumo», que articula la práctica cooperativista con la colectivización de la economía ya que los diferentes sectores controlados por el movimiento confederal aportaban los fondos de funcionamiento.²⁵ Estaba ubicado en el mismo edificio Polydor donde se instalaron durante la Guerra la mayor parte de organismos anarcosindicalistas (actualmente calle Ricart y Carretera Nacional). Se constituía por el sistema de socios que aportaban a su ingreso en el economato 75 ptas. de una sola vez o en cuotas mensuales de 5 ptas. y no estaban excluidos los no afiliados a organizaciones confederadas. Sin embargo ésta era condición necesaria para tener derecho a voz y voto en las asambleas o para ejercer cargos en la Junta directiva. No se establecía límite al número de socios y los trabajadores en paro eran admitidos gratuitamente con la condición de satisfacer las cuotas de ingreso una vez obtuvieran empleo. Los productos se distribuían entre los asociados de acuerdo al número de miembros de la familia, la cual se consideraba integrada por todos aquellos que convivían en una misma vivienda, tuvieran o no lazos consanguíneos o matrimoniales.²⁶ Los fondos depositados no producían intereses a los asociados y se destinaban a financiar los productos de consumo y el socio que los revendiera era expulsado del economato. La asamblea general era la instancia máxima de decisión y en el intervalo entre sus sesiones funcionaba una junta directiva —cuyos miembros eran elegidos en la asamblea— que debía aplicar las resoluciones de las asambleas y representar al economato en la Junta de Colectividades. Existía, por lo tanto, un sistema de doble control sobre la dirección del economato ya que además de depender de la asamblea de asociados debía informar a la Junta de Colectividades donde estaban representados todos los sectores socializados controlados por la CNT. Es de destacar que podían formar parte de esta cooperativa trabajadores no residentes en Sant Adrià, lo que con el tiempo debe haber constituido una fuente de conflicto con el ayuntamiento obsesionado en regular el abastecimiento de la población —que con el avance de la Guerra fue haciéndose más caótico— mediante la exclusión progresiva de los no residentes del acceso a los mercados locales y a las tarjetas de racionamiento. Las condiciones impuestas por la Guerra —con el aumento imparable del desempleo— y las tendencias a la autonomía y casi autarquía municipal —que se difundió notablemente por Cataluña— encontrarían en aquellos aspectos una fuente inagotable de conflictos.

Colectivización agrícola

Merece un apartado este aspecto de la transformación social del municipio ya que testimonia al mismo tiempo la intensidad de los cambios en los sistemas de propiedad que se estaban produciendo en el territorio bajo administración republicana, así como las diferencias que localmente adquiría este proceso en diversos ámbitos de Cataluña. También indirectamente corrobora el peso de la estructura agraria en una población inserta en un área regional muy industrializada.

Sí en otros sectores la UGT y el propio ayuntamiento participaron en la expropiación de bienes particulares en los primeros días del conflicto, no cabe duda que la Federación Local de Sindicatos Únicos de la CNT dirigió en exclusiva la colectivización agraria, la que probablemente se inició en el último trimestre de 1936 a partir de tierras incautadas. Las pocas expropiaciones realizadas por el propio ayuntamiento o por otras organizaciones, como la UGT, en los primeros momentos del conflicto respondían más a la necesidad de reprimir a aquellos ciudadanos a los que se consideraba afectos a los sublevados, y complementariamente para ocupar inmuebles que podían servir a los fines de la institución que realizaba la incautación.²⁷ En cambio, ese argumento no es utilizado en los documentos dirigidos por la Col·lectivitat de Camperols dependiente del Sindicato Único de campesinos de la CNT a la Comissió de Responsabilitats de la Generalitat de Catalunya para formalizar la tenencia de propiedades colectivizadas, lo que revela que la colectivización no era una acción punitiva contra los enemigos de la República ni una medida de emergencia dictada por la Guerra, sino un proceso que derivaba de las condiciones especialmente conflictivas del trabajo agrícola en el municipio, como atestigua la especial combatividad que ejercieron los jornaleros de la horticultura del Plà de Barcelona, y apuntaba a la transformación definitiva de las relaciones sociales de producción desde las perspectivas del movimiento libertario.

La Unió de Rabassaires no existía en Sant Adrià, a pesar del peso político de ERC en la localidad, quien gozaba del apoyo de las clases medias y algunos grupos de obreros industriales, por lo que los conflictos derivados del ámbito rural siempre habían tenido como partícipe al ayuntamiento, que generalmente intentaba actuar como árbitro en las disputas entre patronos agricultores y obreros agrícolas de la localidad. Estas características dependen, probablemente, del escaso peso de las explotaciones familiares autosuficientes en este ámbito, ya que a pesar de tratarse de explotaciones de dimensiones medias o reducidas, empleaba principalmente mano de obra asalariada, y algunos de sus propietarios ni siquiera eran residentes de Sant Adrià o eran sociedades anónimas industriales. Es interesante destacar que seis propietarios de tierras de cultivo se integraron voluntariamente a la colectividad campesina, aportando herramientas y equipo, entre los que se contaba maquinaria de cultivo y recolección.²⁸ Posiblemente estos pequeños propietarios especulaban con que su integración les permitiría mantener una cierta

preeminencia frente a los demás trabajadores de la colectivización, en virtud del aporte de recursos y experiencia. De cualquier modo, el carácter minoritario de la integración voluntaria en la colectividad agrícola revela que la situación en Sant Adrià constituye una excepción en la tendencia que señalan los estudios sobre la colectivización rural en Cataluña, donde la mayor parte de la extensión sujeta a explotación colectiva era aportada por los pequeños propietarios. Y que su excepcionalidad constituye un dato indirecto que refuerza la imagen que hemos intentado esbozar sobre la estructura de la propiedad dominante en el ámbito agrícola de este municipio, en la que predominaban unos pocos grandes propietarios que explotaban sus tierras mediante trabajo asalariado, así como de la inexistencia de un numeroso grupo de aparceros o arrendatarios con los que las organizaciones confederales hubiesen tenido que negociar la reorganización y concentración de las explotaciones, ya que no se trataba de reunir una multitud de pequeñas parcelas de relativa productividad, sino de poner en explotación conjunta extensiones que poseían con anterioridad un elevado rendimiento. También demuestran estos hechos que el objetivo no era expulsar del tejido social local a todos los propietarios, sino aquellos a los que los jornaleros consideraban responsables del mayor deterioro de sus condiciones de trabajo.³² Debemos recordar que a diferencia de otros grupos de trabajadores presentes en el municipio, los jornaleros agrícolas habían constituido uno de los grupos más activos, protagonizando movilizaciones conjuntas con otros trabajadores de la comarca y habían mantenido un duro enfrentamiento con los propietarios agrícolas poco antes del golpe de estado del 18 de julio.

Al producirse la colectivización de las explotaciones agrícolas los conflictos de ella derivados enfrentarán directamente al gobierno municipal —por lo menos el grupo de Esquerra Republicana— con los campesinos colectivizados representados por la CNT, al no existir ningún otro organismo sindical agrario afín a ese partido, a diferencia de lo que sucedía en Badalona, donde el ayuntamiento podía jugar un papel más cómodo de árbitro entre los intereses de arrendatarios y jornaleros. Los puntos de fricción y enfrentamiento eran múltiples y abarcaban todos los aspectos del proceso de colectivización: cuestionamiento del poder político municipal por el sindicato campesino al proceder al reparto de tierras incautadas de modo unilateral, sin pedir autorización al consistorio, como éste pretendía,³³ la cuestión de las contribuciones municipales que debía satisfacer la colectividad de campesinos, rechazadas por esta por excesivas.³⁴

La posición de la organización confederal local quedó claramente establecida en el Congreso Regional de Campesinos de Cataluña, realizado en septiembre de 1936, donde la delegación del Sindicato Único de Oficios Varios de la CNT de Sant Adrià (encabezada por Vicente Martínez Serrat y compuesta por cuatro delegados, una de las más numerosas) se alineó con las delegaciones de Hospitalet, Badalona, Sant Joan Despí y Gavà, que rechazaban la fusión o la unidad con la Unió de Rabassaires y que consi-

deraban que los campesinos debían ser organizados en exclusiva por la CNT. La existencia de un bloque numeroso que opinaba lo contrario y que encabezaba la delegación de Mont Blanc (dirigida por Ramón Porté), revela no sólo la existencia en la CNT de dos líneas enfrentadas sobre el carácter de la alianza con otros sectores sindicales agrarios, que probablemente eran una síntesis de las distintas situaciones que enfrentaban a propietarios y arrendatarios con aparceros y jornaleros del campo, a nivel local, desde antes del comienzo de la Guerra Civil.³² Es de destacar que las poblaciones con las que coincidían los delegados de Sant Adrià eran principalmente del entorno inmediato de Barcelona, con una especialización agrícola similar, y probablemente también similar estructura de propiedad y formas de explotación de la tierra, pero también donde el proceso de colectivización agraria había sido protagonizado en exclusiva por la CNT.³³ En cambio, no puede hablarse en ningún momento, a pesar de los conflictos mencionados, de una crisis o paralización de la producción agrícola después de la colectivización de tierras, como por ejemplo algunos testimonios informan que sucedió en Badalona.³⁴

La documentación municipal revela que el ayuntamiento solicitó a la colectividad de campesinos su colaboración en repetidas oportunidades, incluso con tareas ajenas a las derivadas de la agricultura, como era la recolección de residuos, lo cual implica que era una estructura consolidada y con recursos, capaz de participar de diversos modos en la vida social y económica del municipio. A lo largo de 1937 y 1938 provee a los pedidos de alimentos para las tropas del ejército popular acantonadas en las proximidades de Sant Adrià, mientras que el Ayuntamiento apoya las gestiones de pedidos de insumos necesarios para el laboreo de las tierras, ante los organismos de la Generalitat; todo lo cual sugiere, como mínimo, que de la producción de la colectividad dependía en gran parte el abastecimiento de alimentos de la población adrianense, el cual debido a la desorganización de los primeros días del enfrentamiento civil, había obligado a desplazarse a varios miembros del concejo municipal a Francia para conseguir víveres.³⁵ Otro indicio de la capacidad de producción de excedentes de la agricultura colectivizada se desprende de las reclamaciones del Ayuntamiento a la colectividad por vender productos directamente sin autorización municipal,³⁶ la autorización de venta directa de frutas y verduras en el Mercado Municipal, en noviembre de 1937, a pesar de los controles sistemáticos que el consistorio había establecido sobre todo lo relacionado con la comercialización e intercambio de productos,³⁷ o la exportación de excedentes de patatas con destino al mercado de Barcelona a partir de mayo de 1938. Tal vez uno de los datos más significativos de que el balance de su funcionamiento fue por lo menos satisfactorio, es la cesión por la Colectividad de Campesinos de un crédito que le había sido otorgado al consistorio para destinarlo a la construcción de refugios antiaéreos y los donativos efectuados a la colonia escolar municipal, en fechas tan avanzadas de la Guerra como junio y agosto de 1938.³⁸

Sin embargo, esto no implica que las necesidades alimentarias de la población, que crecía con la llegada de refugiados de otras zonas, estuvie-

ran resueltos. Los problemas de abastecimiento se veían agravados no sólo por las penurias provocadas por la Guerra, sino también por la tendencia a la autarquía comunal que se exacerbaba a medida que duraba el conflicto. Los sucesivos intentos de restringir el derecho a disponer de tarjeta de racionamiento sólo a los residentes en Sant Adrià, excluyendo a los habitantes de poblaciones vecinas, la proliferación de huertos en las márgenes del río Besós y la demanda de parcelas para cultivos de autoconsumo familiar que aumentó hacia el final de la Guerra y las repetidas quejas sobre el aumento de precios, son una prueba evidente de ello. También se ven afectados otros sectores colectivizados como la fabricación de pan, que en mayo de 1938 decide suspender la aportación voluntaria de 50 ptas. semanales que entregaba al Ayuntamiento y a partir de junio acusa la dificultad para afrontar el aumento del precio de la harina sin modificar el precio del pan después de un largo intervalo, desde enero de 1937, en el que no se experimentaban dificultades en su abastecimiento.

*Evolución del anarcosindicalismo local:
¿hacia la organización «política» del comunismo libertario?*

Mientras tanto el anarcosindicalismo local continuaba organizándose, y en noviembre de 1937 queda constituida la Agrupación Anarquista de Plà del Besós [sic] como organización adherida a la FAI.³⁹ Las finalidades declaradas en sus estatutos son una síntesis general de las propuestas que la Federación Anarquista Ibérica ha expresado desde su fundación en 1927 y en general varios de los principios del movimiento ácrata: constitución de una sociedad sin clases donde estén socializados los medios de producción y distribución; rechazo del papel de los partidos políticos, que pueden llegar a imponer un dominio totalitario (¿sería una actualización de su viejo antipolitismo proyectado ahora en su competencia con el creciente poder de las organizaciones comunistas?); promoción de la plena autonomía municipal y regional, en el marco federal; rechazo del patriotismo y exaltación de la fraternidad universal; antidogmatismo pedagógico y promoción de las ciencias y las artes; y por último, una referencia a las relaciones con la CNT que sugiere una continuación de las relaciones privilegiadas con la organización sindical pero no con el carácter hegemónico como las que motivaron su enfrentamiento con el trentismo.

Lo singular del documento es el reglamentismo que regula el funcionamiento de la agrupación faista —tan lejos del carácter flexible de los *grupos de afinidad* que constituían su base— y la minuciosidad con que lo establece, desde el sistema de admisión de militantes hasta los órganos de decisión y discusión de la agrupación. Son unas características que ofrecen una cierta tonalidad «burocrática» al establecer una estructura regular de dirección, que si bien es responsable ante la asamblea general de afiliados y sus cargos designados por ésta, prácticamente adopta todas las decisiones entre asambleas cuya convocatoria es sólo de cuatro veces por año, quedando además la asamblea extraordinaria como recurso de con-

vocatoria del comité o de un diez por ciento de afiliados —funcionamiento bastante alejado del asambleísmo o consejismo propio del movimiento anarquista. También es notable el sistema de incorporación de nuevos militantes bajo el cual se percibe la intención de mantener la coherencia doctrinaria e impedir un arribismo, riesgo altamente probable que debían afrontar las organizaciones anarcosindicalistas que en esa etapa todavía conservaban buena parte del poder adquirido por su intervención decisiva en la derrota del golpe fascista, en base a la preeminencia de los grupos de afinidad preexistentes, ya que eran miembros de pleno derecho desde la constitución de la agrupación los «...Que estuvieran encuadrados en el movimiento anarquista antes del mes de julio de 1937» y los que «...prueben documentalmente haber actuado como militantes de la organización, sindicales, culturales, etc., afines al anarquismo, con anterioridad al primero de enero de 1936». Los que no quedaban comprendidos en estas categorías no tenían derecho a voto ni podían ejercer cargos en la organización hasta seis meses después de su ingreso. Cabe interpretar este documento en el marco local y general del movimiento anarquista. En Sant Adrià funcionaban, como se ha comprobado, grupos de afinidad anarquista desde por lo menos el comienzo del período republicano —y no mucho más tarde que en otras localidades de la comarca con una tradición cenetista de más larga data como Badalona— sin contar los que militaban en entidades del tipo del Ateneo Cultura Social o la escuela racionalista. Incluso aparece citada repetidas veces una Federación Local de Grupos Anarquistas en diversos acontecimientos anteriores e inmediatamente posteriores al comienzo de la Guerra Civil, como es el mitín del Olimpya del 26 de enero de 1936 convocado por la FAI, Sant Adrià participa como Federación Local de Grupos Anarquistas, el Pleno de Locales y Comarcales de las JJ.LL. de Catalunya (Barcelona, 19 de agosto de 1936) y el Pleno Regional de Grupos Anarquistas (Barcelona, 21 de agosto de 1936).⁴⁰ En este último pleno se adoptarían algunos acuerdos, como la intensificación del régimen cooperativo en la distribución de los productos o la dirección de la explotación de las tierras colectivizadas directamente por los sindicatos campesinos, cuya puesta en práctica en Sant Adrià se reveló como una de las fuentes principales de enfrentamiento entre los diversos grupos que formaban el gobierno municipal. Por lo tanto no debería considerarse la constitución de esta agrupación como la culminación del proceso formativo del movimiento libertario a nivel local, sino como la concreción de su «legalización» tanto formal como política. La fecha en que se produce —finales de 1937—, cuando la fase revolucionaria de la Guerra Civil en el campo republicano ha cedido paso a la subordinación de todos los objetivos de transformación social al de ganar la guerra contra el fascismo —actitud de las fuerzas frentepopulistas que a nivel local se verá reflejada por la adhesión —seis meses más tarde— sin oposición de los representantes de la CNT en el gobierno municipal a los *Trece Puntos* del gobierno Negrín, y las características organizativas de la agrupación anarquista, sugieren la hipótesis de que en el seno del movimiento libertario está produciéndose, por lo menos, el debate sobre la posibilidad de

transformarse en una organización política, ya que a pesar de la declaración de principios que mantiene incólumes las bases doctrinarias del anarquismo, existen en ésta matices diferenciales con el tradicional anti-politicismo al afirmar que estaban dispuestos a «...La colaboración cordial de todos los sectores políticos-sociales que coincidan en lo fundamental, para la creación de una sociedad sin clases y sin privilegios...» que esboza un componente ideológico novedoso y de un alcance potencial incalculable si la Guerra Civil hubiese tenido otro resultado.⁴¹ No se rechazan *a priori* las estructuras políticas como componentes de una alianza con el anarcosindicalismo, sino que se las condiciona a los objetivos que esas organizaciones políticas se fijan; la forma de intervención en la lucha social pasa a un segundo plano para destacar los contenidos programáticos de la organización potencialmente aliada. Probablemente en muchos militantes del anarcosindicalismo el problema de la convivencia y aún la participación en determinados partidos de matriz republicana no era del todo incompatible, en tanto esas organizaciones políticas ofrecían elementos ideológicos próximos a los postulados libertarios y apoyaban estrechamente a la CNT, como era el caso del republicanismo federal, y en Sant Adrià se comprueban varios casos de militancia cenetista simultánea o alternada con la federal; y si bien militar en el movimiento libertario no era sinónimo de pertenencia al movimiento libertario, una simbiosis de ese tipo podría terminar allanando el terreno y favorecer una ruptura del tradicional rechazo anarquista a la participación política.⁴² En línea con lo que había manifestado Joan Peiró sobre la participación necesaria que debían tener en la reconstrucción económica peninsular después de la Guerra, o incluso en la más audaz de Horacio Prieto que defendía la creación de un partido socialista libertario que descargara a la CNT del peso de reunir en ella las responsabilidades conjuntas de la lucha social y económica de los trabajadores.⁴³ Estas inquietudes habían sido formalizadas en el Pleno Peninsular de la FAI, celebrado en Valencia en julio de 1937, en que había adoptado una estructuración centralizada y estatutaria como organización de masas, radicalmente distinta de la laxa red de grupos de afinidad que la había caracterizado hasta 1936; y la respuesta local, por lo menos el caso que analizamos, no se había hecho esperar demasiado.⁴⁴ Pero no sólo hay que tener en cuenta el cambio de correlación de fuerzas que se produjo en el campo republicano a partir especialmente de los acontecimientos de mayo de 1937 —desplazamiento del ala izquierda socialista con la caída del gabinete Largo Caballero, represión del POUM y retraining cenetista— y el afianzamiento de las fuerzas políticas que proponían reforzar la alianza interclasista, las que impulsan esta probable evolución en el movimiento ácrata a considerar con benevolencia la posibilidad y necesidad de participación política, sino también en la propia experiencia de participación tanto en el gobierno central, en la Generalitat de Cataluña como en la administración local de los militantes libertarios. Debe tenerse en cuenta que, de los diecinueve militantes fundadores de la agrupación anarquista de Sant Adrià, siete desempeñaban o habían desempeñado cargos en el nuevo ayuntamiento constituido

Gráfico 11. Segunda remodelación del gobierno municipal del 12 de julio de 1937

Alcalde Presidente: Mateu Viura Vidal (ERC)
 Primer Regidor: Joaquim Gonfaus Comas (ERC)
 Segundo Regidor: Vicenç Martínez Serrat (CNT)
 Tercer Regidor: Josep Torrellas Segura (CNT)
 Cuarto Regidor: Llucià García Moriyón (PSUC-UGT)
 Francisco Tomás Vidal (CNT)
 Domenec Querol Soler (CNT)
 Francesc Esteve Mancho (CNT)
 Pere Casas Asperó (CNT)
 Joan Damià Vernis (ERC)
 Joan Roca Vives (ERC)
 Francesc Borràs Blanes (ERC)
 Ramón Gomis Baiget (ERC)
 Alejandro Jiménez Cruz (PSUC-UGT)
 José Ibáñez Martínez (PSUC-UGT)
 Celestí Martínez Ros

Fuentes: Aj. Plà de Besòs, Llibre d'actes, 12/7/1937

en 1936, al calor de las transformaciones revolucionarias del momento —políticas y sociales— lo que debía aún más facilitar su aceptación por quienes se sentían legítimos hacedores de todo lo que de novedoso tenía la revolución dentro de la Guerra Civil española. Por lo tanto el paso a la aceptación de una función cada vez más política —y debe reconocerse lo arriesgado de la afirmación, más aún porque el inminente final de la Guerra no iba a cortar la evolución del proceso— podría haber sido vista, por lo menos localmente y en este caso como una consecuencia del protagonismo o como la forma de conservar una parte importante del protagonismo social hegemónico que había desempeñado la CNT y el movimiento libertario en el combate antifascista y en las transformaciones que provocó ese combate. El grupo fundador estaba constituido por Pedro Aragó, Laureano Artigas Oliveras, Alfredo Baltar, Antonio Barroso Arroyo, Antonio Caballero, Manuel Clemente, Santiago Farrás, Ramón Farrás, Juan García, Antonio González Vivancos, Juan Lavada, Félix López, Antonio Rodríguez, Eduardo Rubio Jorquera, Emilio Sabán, Francesc Tomás, Josep Torrellas, José Vellela y Simón Vidal Morillo; varios de ellos miembros del Ateneo Cultura Social (Antonio Barroso Arroyo, Santiago y Ramón Farrás, Francesc Tomás y Josep Torrellas), y otros incluso procedentes del Ateneo Obrero Federal (Antonio González Vivancos) o de la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós (Antonio Caballero y Antonio Rodríguez), con lo cual parece cerrarse el ciclo iniciado en 1925.⁴⁵

La recomposición del gobierno municipal en febrero de 1937 había resuelto la crisis política con el refuerzo de ERC que ganaba la alcaldía —con mayores atribuciones que la secretaría general inicial— y debilitaba a la CNT que perdía la conducción de la Regiduría de Abastos —que a

medida que se dislocaba el sistema tradicional de distribución de productos adquiría una importancia vital y un poder político discrecional al intensificarse el intervencionismo municipal en los sistemas de precios y obtención de recursos. Sin embargo las tensiones municipales no cedieron, especialmente las iniciativas originadas en el grupo político que más había ganado con la crisis reciente (Esquerra Republicana de Catalunya) probablemente porque el nuevo equilibrio de fuerzas a nivel del gobierno local no se correlacionaba con una nueva hegemonía en el tejido social, que todavía conservaba en gran parte la CNT. El PSUC intentó en marzo sin éxito debilitar a la CNT, proponiendo el traslado de la Bolsa de Trabajo al ámbito consistorial, pero su propuesta no prosperó ya que ERC se abstuvo, lo que puede interpretarse como una preservación de fuerzas de cara a una confrontación futura mientras medida las reacciones del sector cetenista. Mientras se incubaba una segunda crisis, prenunciada por la amenaza de dimisión del concejal de Cultura, Francisco Micheli (ERC) aparentemente en una discusión sobre la Nueva Escuela Unificada.⁴⁶ Entre el 22 y el 29 de abril volvería a la carga el grupo de Esquerra pretextando el mal funcionamiento de la Comisión de Abastos, la cual estaba presidida por el PSUC, pero donde el representante de la CNT era Agustí Forés Llopis, representante de la Colectividad de Campesinos, y presiona con la dimisión del alcalde y la amenaza velada de abandonar la participación en el gobierno municipal dejando en solitario a CNT y PSUC-UGT, grupos a los que responsabiliza tácitamente de la crítica situación financiera del ayuntamiento, afirmando en palabras del alcalde «...Que siguin les sindicals les que resolguin els problemes plantejats en lloc de l'esquerra perquè ademès considera que ha estat boicotejada l'obra finançera que pensa realitzar».⁴⁷ La situación queda en suspenso y las sesiones no se reanudan hasta el 6 de julio. Entre ambas fechas queda la gran crisis en el campo republicano centrada en los acontecimientos de mayo que conmueven Barcelona, pero que aparentemente no tuvieron repercusión directa en Sant Adrià (tampoco se produjeron enfrentamientos violentos en Badalona y Santa Coloma de Gramenet).⁴⁸ La reanudación de sesiones trabajo consigo la superación de la crisis abierta en el gobierno municipal con la formación de un nuevo consistorio donde la novedad es la institución de la Comisión de Gobierno, a propuesta del PSUC, si bien se mantienen las comisiones sectoriales, y en la cual CNT y ERC tenían dos representantes y uno el PSUC-UGT; y se producen sustituciones en cada uno de los grupos representados (por CNT salen Valentín Álvarez Menéndez, Ernesto Herrero Árboles y Agustí Forés Llopis que son sustituidos por Doménech Querol Soler, Francisco Esteve Mancho y Pere Casas Asperó) (ver Gráfico 19). Nuevamente la crisis se salda con una aparente consolidación del equilibrio de fuerzas, aunque la desaparición de la Regiduría de Defensa, que detentaba la CNT, implica un debilitamiento de su potencialidad política. Hacia el final de 1937 el grupo confederal criticará con insistencia y exigirá el retiro de las fuerzas de seguridad —guardia de asalto y mozos de escuadra— del municipio, como respuesta a su pérdida de control de las fuerzas de orden público y el temor a quedar sus organizaciones

a merced de sus compañeros de gobierno municipal. Así mismo se harán más frecuentes los enfrentamientos del grupo cetenista con los representantes del PSUC durante la segunda mitad de 1937, centrados especialmente en la Comisión de Abastos donde los confederados intentan desplazar a su presidente, Lluçà García Moriyón, pero la intervención de ERC a través del alcalde lo impide y bloquea las iniciativas cetenistas. En esta polémica no sólo está en juego la pérdida de control por la CNT de centros de poder municipal que complementan su actividad en el tejido social, como son los abastecimientos —tan ligados a los sistemas de producción y distribución colectivizados— y las fuerzas de seguridad, cuyo monopolio llegaron a detentar, sino también la percepción de un vuelco en la correlación política que refleja el giro general que se ha producido a partir de los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona, el cual intentan contrarrestar sin éxito. En octubre de 1937, se modifica nuevamente la composición del gobierno municipal con el agregado de dos concejales más que corresponden al PSUC, con lo cual las tres fuerzas que participan en él cuentan con el mismo número de representantes, quedando así sancionado el retroceso del grupo cetenista.⁴⁹

Durante 1938 continúan los enfrentamientos, que se habían ido intensificando durante el último semestre del año anterior entre el grupo confederal y los otros dos grupos municipales, principalmente alrededor de los problemas de abastecimientos, que implicaban intercambios realizados al margen de los circuitos colectivizados o controlados por el conjunto del gobierno municipal y también probablemente relacionados con la inflación generalizada en Cataluña donde los precios de los bienes de consumo habían alcanzado, ya en agosto de 1937 un aumento del 100 por cien.⁵⁰ Ello se complementaba con las dificultades cada vez mayores del municipio para recaudar fondos ya que afrontaba la resistencia de la colectividad de campesinos para pagar las contribuciones municipales, y un creciente impago de alquileres —la vivienda había sido municipalizada.⁵¹ Otro factor que debía contribuir a enrarecer el ambiente político municipal al atizar las dificultades que debía soportar la población eran los bombardeos que la aviación italiana realizaba con el doble objetivo de aterrorizar a la población y destruir las centrales eléctricas de la localidad, que desde el hundimiento del frente pirenaico, entre marzo y abril de 1938, que conllevó la ocupación por las fuerzas franquistas de las centrales hidroeléctricas, otorgaba a aquéllas un valor estratégico indudable para el esfuerzo bélico republicano.⁵² La necesidad de construir refugios se une a la necesidad de alojamiento de la población de la localidad que vivía en los barrios más próximos a las centrales bombardeadas más los refugiados que procedentes de otras regiones se habían instalado en Sant Adrià.⁵³ La CNT incluso propondrá la utilización de créditos cedidos a la Colectividad de Campesinos y constituirá una comisión especial para la construcción de refugios, mientras afirma que «...En esta cuestión no deben animar intenciones partidistas por ningún sector [...] la representación CNT ha determinado dirigirse al consejo municipal para que en un plazo prudencial (sin que nosotros queramos coaccionar) se reúna el co-

mité UGT y CNT y dar comienzo a la obra iniciada [...] estamos dispuestos si por cualquier motivo de los anteriormente apuntados [refiriéndose a los cuerdos con UGT] ese plazo prudencial pasara los límites de las necesidades que actualmente siente el pueblo, nosotros la comisión de la CNT y con el visto bueno de la máxima representación del consejo municipal se responsabilizará y llevará por sí sola a cabo tal iniciativa [...] convocaremos al pueblo en general a una asamblea general [sic] para informarles de nuestras sanas intenciones al objeto de que así con justificación de causa pueda el pueblo en general preste la natural ayuda. Esperando seamos comprendidos por ese consejo municipal para los efectos de legalización correspondiente que del mismo recabamos, quedamos de vosotros y de la causa antifascista.»⁵⁴ El comunicado revela que existían, entre centrales sindicales, fricciones similares a las que se habían producido en el seno del gobierno municipal, ante las cuales la organización confederal reaccionaba invocando el recurso a la movilización popular y la recuperación de su autonomía de acción, pero mostrando al mismo tiempo cómo el poder político local se había ido desplazando progresivamente desde las organizaciones obreras hacia las instituciones del estado, reproduciéndose a nivel local un fenómeno que afectaba a la CNT, tanto en el marco autonómico como en el del gobierno central. También el problema de la seguridad local continuará enfrentando dos modelos de poder político, el estatista que se ha ido imponiendo en el campo republicano a medida que avanzaba la Guerra y el que había surgido con la resistencia al golpe militar en julio de 1936 —poder institucional formal *versus* poder informal de masas. Con motivo del debate sobre la mejor forma de afrontar la lucha contra saboteadores y quintacolumnistas PSUC y ERC defenderán el aumento de los contingentes de fuerzas de seguridad oficiales instalada en el pueblo —guardia de asalto y mozos de escuadra— mientras que el grupo confederal sostiene que son las organizaciones del Frente Popular las que deben organizarlas y pone como ejemplo la designación de cuatro militantes cetenistas para realizar tales actividades.⁵⁵ Pero también la situación ha ido erosionando ciertos aspectos doctrinarios del anarcosindicalismo local. La CNT se ha acostumbrado al juego político tradicional, cuando se basa en las disposiciones de la Ley Municipal —a la cual había cuestionado en el ahora lejano diciembre de 1936— para argumentar su apoyo al alcalde Mateo Viura Vidal y rechazar la moción de censura presentada por el PSUC.⁵⁶ Sin embargo, todavía tendrá capacidad para organizar la última estructura con que se había dotado el anarcosindicalismo para facilitar la solidaridad internacional. La sección local de la Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) se constituyó el 15 de julio de 1938, dependiendo de la Agrupación de Barcelona.⁵⁷

El 27 de enero de 1939 las tropas fascistas entraban a Sant Adrià, se iniciaba para muchos el camino del exilio, la cárcel o el campo de concentración peninsular, francés o incluso alemán.⁵⁸ La dictadura de los cuarenta años de duración iniciaba su andadura siniestra con una primera víctima: la esperanza.

Notas del capítulo 5

1. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 15 de julio de 1936.

2. «El Diluvio», 26-7-1936. Dos días después este periódico amplía la información sobre Sant Adrià del Besòs destacando el artículo con el titular «La gran labor antifascista de la CNT», donde se ve obligado a aclarar que era la organización confederal el motor de la resistencia contra la sublevación, conteniendo que aparentemente no había quedado claro en el artículo anterior. Las rectificaciones del periódico en un tema local y en medio de una situación en que las noticias de impacto periodístico se sucedían una tras otra sugiere que este medio de orientación republicana federal tenía en Sant Adrià una audiencia importante de ámbito cetenista.

3. A. Manzano García, entrevista 30-10-91.

4. J. Vilarroya cita en su libro algunos testimonios de esta situación definida por los controles militares: es el caso de Claudio Arnedo que al retornar de Girona a Barcelona, luego de pasar por un minucioso control en Badalona donde se le extiende un salvoconducto y al... arribar al pont del Besòs m'he d'anar a explicar amb un personatge que pel que sembla és el cap d'aquest sector, independent del sector badaloní, car per ara la manera revolucionària és que cada poble la faci al seu gust la revolució. Aquest personatge deixa passar o no; però abans us ha de fer moltes preguntes i us ha de donar una idea grandiosa i pueril del seu poder, y també un incidente similar va a tener por protagonista a Joan Peiró, detingut per el control de Sant Adrià de Besòs y confinado momentáneamente con un fraile fugitivo. J. Vilarroya i Font, *Revolució i Guerra Civil a Badalona 1936-1939*, Ajuntament de Badalona, 1985, p. 16.

5. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista, 15-2-1993 y testimonio mecanografiado, 1-1-1989.

6. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 29 de julio de 1936.

7. Además de la incastañación mencionada, el Ayuntamiento decide la expropiación de la fábrica de alcohol, propiedad de Josep Segura Solsona, considerado como faccioso. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 16 de septiembre de 1936; y A.N.C., Generalitat Republicana, legajo 186-1, docs. 65-108.

8. «El Diluvio», 16-8-1936 y 22-8-1936.

9. En Badalona se constituyó el 19 de octubre, sólo diez días después de la promulgación del decreto por la Generalitat, J. Vilarroya, *op. cit.*, p. 48.

10. «Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya», 11 de octubre de 1936, p. 414.

11. No ha podido hallar las razones que motivaron esta actitud de los representantes confederales respecto a los representantes del POUM.

12. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 25 de diciembre de 1936.

13. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 30 de diciembre de 1936 y 25 de enero de 1937.

14. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1936, 28 de diciembre de 1936. El Decreto de la Conselleria d'Economia de la Generalitat de Catalunya de 11 de junio de 1937 establecía la excepción de municipalización de las fincas de utilización directa por el propietario o de aquellas de las que extrajera un beneficio cuya renta mensual no superara en junio del año anterior las 25 ptas. mensuales en municipios con menos de 15.000 habitantes, entre los cuales estaba comprendido Sant Adrià de Besòs. Conselleria d'Economia, Municipalització de les finques urbanes, Decreto de 11 de junio de 1937, p.6.

15. Ajuntament de Plà de Besòs, Llibre d'Actes del Ajuntament, any 1937, plenos de 12 y 19 de enero de 1937.

16. Como plantea Pere Gabriel, si bien los hechos de mayo de 1937 tienen como víctima directa de la represión al POUM y el aspecto significativo de los acontecimientos es su desaparición como fuerza integrante del bloque antifascista, la dimensión del enfrentamiento viene también dada por la respuesta confederal a la progresiva pérdida de protagonismo que venía sufriendo, lo cual refuerza aún más la imagen que se observa en el campo republicano, a nivel local, de la confrontación entre el impulso revolucionario y el refuerzo de la estructura de poder republicana como respuestas alternativas e incompatibles a la sublevación militar. Pere Gabriel, «El anarquismo en España», en Woodcock G., *El Anarquismo*, *op. cit.*, p.387.

17. Este grupo retrasó su incorporación en las columnas milicianas para participar en el establecimiento del control obrero de empresas y se integró más tarde en la columna Los Aguiluchos de la FAI que dirigía Joan García Oliver, a la cual se sumaría también una adriatense, María Canal, hermana de Benet. Entrevistas con Alberta Canal (hija de Benet Canal), 20 y 27-1-1993.

18. «El Diluvio», 16-8-1936.

19. Walter Bernecker, *Colectividades y Revolución Social*, *op. cit.*, pp. 374-375.

20. Albert Pérez Baró ofrece como matiz —dentro del carácter general de rechazo del sistema capitalista por los trabajadores que dinamizó el proceso de colectivización— el hecho de que en algunas empresas donde al ser el número de trabajadores ocupados menor de cien no era obligatoria su colectivización, según del decreto de la Generalitat, la asamblea del personal decidía que la empresa continuara en régimen de propiedad privada por mantener desde largo data relaciones de cooperación con los propietarios o por pertenecer a empresas extranjeras y temer que su expropiación perjudicara su

- funcionamiento. A. Pérez Baró, *30 meses de colectivismo en Cataluña*, Barcelona, Editorial Ariel, 1974, pp. 88-89.
21. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1936, 16 de diciembre de 1936.
22. J. Vilarroya i Font, *Revolució i Guerra Civil...*, op. cit., p. 84.
23. A.M.S.A., "Comunicación del Agrupamiento de la Industria Flequera al Ayuntamiento de Pla de Besòs", 6-5-1938 (donde informa sobre la contribución monetaria que ha hace a los fondos municipales desde noviembre de 1936); D.O.G.C., nº 176, 25-6-1937, p. 1105.
24. A.M.S.A., "Comunicación de la Federación Local de Sindicatos Únicos C.N.T.-A.I.T. de Pla de Besòs al Alcalde", 2 de mayo de 1938.
25. «Boletín de Información CNT-FAI-AIT», 19-4-1937. Los estatutos del económico fueron publicados en una sección permanente del boletín bajo el epígrafe «Ejemplos de Organización Revolucionaria».
26. Esta disposición de la cooperativa evoca, por su similitud, una propuesta presentada por la delegación de Rubí al Pleno Regional de Sindicatos de la CNT, celebrado en Barcelona del 24 al 27 de septiembre de 1936, al que asistió con delegación propia el Sindicato Único de Oficios Varios de Sant Adrià (con tres delegados), y que proponía —en el debate sobre igualación salarial— la institución del jornal familiar: que consistía en entregar todos los jornales al Comité de Economía local para que los distribuyera equitativamente entre todas las familias de la población, teniendo en cuenta el número de personas que integraba cada una de ellas. «Solidaridad Obrera», 26-9-1936.
27. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1936, 30 de diciembre de 1936. La UGT incitó a fines de julio de 1936 la vivienda de Josep Royo Queraltó, quien había sido alcalde de Sant Adrià durante la dictadura de Primo de Rivera y miembro conspicuo de la Lliga Regionalista, para instalar su sede; mientras que el Ayuntamiento había expropiado una fábrica de alcohol, perteneciente a Josep Segura Solsona, con el fin de convertirla en centro cultural. Ambas entidades habían justificado las expropiaciones que habían realizado en que consideraban a los antiguos propietarios partidarios de los sublevados, y del mismo modo lo había hecho la Federación Local de Sindicatos Únicos de la CNT, al ocupar unas viviendas, propiedad de otro miembro de la Lliga Regionalista y Acció Ciutadana, quien había disparado sobre los milicianos el 19 de julio; A.N.C., Generalitat Republicana, legajo 186-1, docs. 65-108.
28. A.N.C., Generalitat Republicana, legajo 186-1, docs. 65-108.
29. Cif. Walther Bernecker, *Colectividades y Revolución Social*, op. cit., pp. 169-171.
30. A.M.S.A., Correspondencia municipal, "Notificación del Alcalde a la Colectividad de Campesinos", 16-3-1938.
31. A.M.S.A., Correspondencia municipal, del 10-1-1938 al 10-2-38.
32. C.N.T.-A.I.T., *Memoria del Congreso Regional de Campesinos de Cataluña*, Barcelona, septiembre de 1936, pp. 32-34. En un artículo publicado en «Solidaridad Obrera» en julio de 1934 se adopta una postura más eclectista respecto a la cuestión *rabassaire*, ya que al mismo tiempo que criticaban la confianza que estos depositaban en la Ley de Contratos de Cultivos para resolver sus problemas, a la que consideraban ineficaz, recomendaba que los anarcosindicalistas no rechazaran la alianza con los arrendatarios y aparceros, necesaria para cualquier aspiración revolucionaria. «Solidaridad Obrera», *Los anarquistas y la ley de contratos de cultivo*, 8-7-1934.
33. Son los casos de Hospitalet de Llobregat (donde la colectivización alcanzó 68,24 % de la superficie del municipio), El Prat de Llobregat (25 %), Santa Coloma de Gramenet (53,19 % o Viladecans (16,31 %), también dedicadas a la agricultura de huerto, y donde el papel de la GNT fue predominante, Walter Bernecker, *Colectividades y Revolución Social*, op. cit., pp. 198-247.
34. J. Vilarroya i Font, *Revolució i Guerra Civil...*, op. cit., p. 102.
35. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1936, 17 de diciembre de 1936.
36. A.M.S.A., Correspondencia municipal, "Comunicación del Alcalde de Pla de Besòs a la Comunitat de Camperols", 31-5-1938.
37. Ajuntament de Pla de Besòs, *Actes de la Comisió de Govern*, any 1937, 17 de noviembre de 1937.
38. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 28 de junio y 10 de agosto de 1938.
39. A.H.G.C.B., Generalitat de Catalunya-Departament de Governació, año 1937, registro nº 17.686.
40. Para el mitín en el Olimpia ver «Tierra y Libertad», 7-2-1936. Para los plenos del 19-8 y 21-8 de 1936, «El Diluvio», 19-8-1936 y 28-8-1936, respectivamente.
41. Según Enric Ucelay da Cal los Trece Puntos de Juan Negrín era una oferta no coyuntural, dictada por la situación militar y diplomáticamente desesperada de la República española, sino un proyecto de carácter populista de izquierdas, que recogía las tradiciones republicana y socialista —una fusión de la experiencia de 1931 y 1936— en el cual se combinaba la instauración de un poder de estatal vigoroso pero democráticamente legitimado, que asegurar la plena vigencia de las libertades y derechos ciudadanos, la realización de una extensa reforma agraria que reemplazara el latifundismo por una amplia capa de pequeños agricultores propietarios, la elaboración de una legislación social avanzada y donde los derechos regionales serían garantía de unidad y no de disgregación nacional, entre otras propuestas, *La Catalunya Populista...*, op. cit., pp. 335-337.

42. Diego Campoy, entrevista 8-2-1993.
43. Xavier Paniagua, *La Sociedad Libertaria...*, op. cit., pp. 275-276. Al parecer también Diego Abad de Santillán compartía estos proyectos en relación a la FAI alrededor de la mitad de la Guerra. Entrevista con Marià Casasús, 26-11-1991.
44. Vale la pena destacar que el estatuto de la agrupación anarquista adrianense es de un formato estandarizado, como se desprende del epígrafe que figura en su encabezamiento, lo cual indica que se estaba produciendo un intento coordinado de formalización de las agrupaciones probablemente como consecuencia de las resoluciones del Pleno Peninsular de Valencia. Ver J. Paniagua, *La sociedad libertaria*, Barcelona, Crítica, 1982, p. 276.
45. A.H.G.C.B., Generalitat de Catalunya-Departament de Governació, año 1937, registro nº 17.686.
46. El tema escolar había sido otro motivo de roces entre ERC y CNT a propósito de la provisión de material a la escuela racionalista de esta última con fondos municipales, lo que había suscitado las críticas de falta de equidad en el tratamiento a las otras instituciones escolares del pueblo.
47. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 22 y 29 de abril de 1937.
48. J. Vilarroya i Font, *Revolució i Guerra Civil...*, op. cit., p. 107. En Badalona la Guardia de Asalto accedió a entregar sus armas, que quedaron bajo custodia municipal para evitar ser asaltados, Francesc Campos, entrevista 26-6-1991. Para Santa Coloma, J. Bermejo, *Por el sendero...*, op. cit., pp. 95-97.
49. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 28 de octubre, 5 de noviembre y 15 de diciembre de 1937.
50. Manuel Tuñón de Lara y M. Carmen García-Nieto, «La Guerra Civil», en M. Tuñón de Lara (dir.), *Historia de España*, tomo IX, Barcelona, Editorial Labor, 1987, p. 437. Los problemas del alza de precio también tenía agravantes locales ya que la Colectividad de Panaderos, a través de la Federación Local de Pla de Besòs de Sindicatos Únicos de la CNT, solicitaba «...que se le proporcione harina al mismo precio que a los compañeros de Barcelona, puesto que aquí se pagan 12 pias. más por los 100 kg...» y que si ello no era posible se les autorizara a aumentar proporcionalmente el precio del pan. A.M.S.A., "Comunicación de la Federación Local de Sindicatos Únicos C.N.T.-A.I.T. al Compañero Alcalde de Pla de Besòs", 19-6-1938.
51. ERC proponía la supresión de las cartillas de racionamiento a los que no pagaran el alquiler de sus viviendas, medida a la que los representantes cenétistas se oponían parcialmente pues exigían que no se incluyeran en esas medidas el pago del agua. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 18-8-1938.
52. Juan Alarma Pastor, entrevista, 19-2-1992. En marzo de 1938 se intensificaron los bombardeos sobre Barcelona y es celebre por lo trágico el que se produjo entre los días 16 y 18, realizado por la aviación italiana con un número mayor de aviones y un mayor tonelaje de bombas que los empleados en noviembre de 1936 sobre Madrid, lo que junto a la destrucción de Guernica se convirtió en un lúgubre adelanto de lo que deberían sufrir las poblaciones de Varsovia, Rotterdam, Londres y Coventry bajo la aviación nazi. Gabriel Jackson, *La República española y la Guerra Civil*, op. cit., pp. 354-355.
53. 10.483 habitantes tenían racionamiento en Sant Adrià en junio de 1938, según certificación del Secretario Municipal, lo cual significa, a pesar de la probable inexactitud de la cifra reconocida en el propio documento, que la población había aumentado entre 1.500 y 2.000 habitantes desde junio de 1936. A.M.S.A., "Certificación del Secretario de l'Ajuntament de Pla de Besòs", 20-6-1938.
54. A.M.S.A., "Comunicación de la Federación Local de Pla de Besòs de Sindicatos Únicos de la C.N.T. al Consejo Municipal de Pla de Besòs", s-f (está firmado por Valentín Álvarez Menéndez y Antonio González).
55. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 28 de junio de 1938.
56. Ajuntament de Pla de Besòs, *Llibre d'Actes del Ajuntament*, any 1937, 16 de junio de 1938.
57. A.M.S.A. "Comunicación de Solidaridad Internacional Antifascista al alcalde de Pla de Besòs", 24-7-1938.
58. Según los datos disponibles, como mínimo, dos adrianenses murieron en los campos de concentración nazis: José Álvarez Menéndez y Alfredo Ronda Menéndez, ambos militantes de la CNT, el primero el 7-9-1942 y el segundo el 17-1-1942. Tenían respectivamente 29 y 23 años, en Mauthausen. Este dato me fue brindado por Andrés Álvarez Menéndez (hermano de José y de Valentín Álvarez Menéndez), que luego corrobó en el listado de deportados muertos en dicho campo, publicado por Amadeo Sincà Vendrell en *Lo que Dante no pudo imaginar. Mauthausen-Gusen 1940-1945*, Barcelona, Producciones editoriales, 1980, pp. 159 y 210.

VI. CONCLUSIONES

El desarrollo de industrias y servicios y la construcción de grandes infraestructuras en el área metropolitana de Barcelona en la segunda mitad de los años veinte, una vez superada la depresión de la inmediata posguerra, modificó substancialmente y en un intervalo corto de tiempo la estructura demográfica y económica de Sant Adrià de Besòs, transformándola en área de radicación industrial y en población de residencia de una considerable masa obrera empleada en la industria y los servicios de la localidad y de las grandes ciudades vecinas: Badalona y Barcelona. Este fenómeno que transformó a Sant Adrià en una «ciudad dormitorio» *avant la lettre*, adelantándose con ello a un tipo de hábitat urbano que sería frecuente varias décadas después, tuvo, junto a los factores enumerados, importantes consecuencias en las formas que adoptó el movimiento obrero de la localidad. El crecimiento de la población dedicada a la industria y servicios —y en menor proporción a las actividades agrícolas, que continuaron siendo importantes hasta 1939— se hizo en base a un aporte considerable de población inmigrada de otras áreas de Cataluña, pero también de la región levantina, aragonesa y, en menor medida, andaluza. Por lo tanto se produjo un doble impacto entre un Sant Adrià agrario y relativamente aislado y un Sant Adrià industrial muy ligado a la suerte de las grandes urbes vecinas.

Los trabajadores en sus sindicatos encontraron la necesaria integración de clase que les permitiría enfrentar las condiciones de trabajo endurcidas, después del agotamiento de las grandes movilizaciones del 1917-1919, por la contraofensiva patronal —primero— y la represión del régimen dictatorial instaurado por Miguel Primo de Rivera en 1923. Por lo tanto no es sorprendente la adhesión mayoritaria a la CNT de los trabajadores adrianenses, que era la organización obrera omnipresente en el panorama catalán de la época, una vez que la crisis de la monarquía —primero— y su caída después abrieran nuevamente las puertas de una reorganización del movimiento sindical reprimido. Pero en otras localidades de Cataluña la reconstrucción de la red de organizaciones y federaciones sindicales se realizó principalmente en base a las estructuras que estaban constituidas antes de septiembre de 1923 —o por lo menos, antes de la ilegalización de la CNT en 1924. Durante la dictadura, la CNT se vio obligada a pasar a la clandestinidad, numerosos sindicatos se vieron obligados a una existencia precaria al desaparecer o debilitarse los vínculos que los relacionaban efectivamente y parte de los trabajadores —según revelan algunos estudios recientes— adhirieron a los llamados Sindicatos Libres que, a pesar de su carácter amarillo, pudieron haber tenido una existencia más que nominal durante un período al no disponer los tra-

jadores de otros recursos para defender sus reivindicaciones.¹ Sant Coloma, por ejemplo, donde la radicación industrial era menos importante que en Sant Adrià pero donde se había podido organizar un embrión de sindicato único cetenista, lo recuperó rápidamente en 1931, lo que le permitió acudir con delegación propia al Congreso de la Federación de Badalona de ese mismo año.

En cambio Sant Adrià, con una población obrera industrial más importante, y con la excepción de una sección local del ramo del vidrio —que a su vez no perdía su dependencia de Badalona—, un grupo de activistas en la fábrica textil Baurier y de un sindicato campesino que hasta la Guerra no pasó de los cincuenta adherentes, no llegó a constituir su propia federación local de sindicatos hasta las vísperas del Congreso Nacional de la CNT en Zaragoza, en 1936. La diferencia con otras poblaciones reside probablemente en que, por una parte, esa gran cantidad de obreros de la industria y de los servicios estaba repartida entre las empresas locales y las existentes en las ciudades vecinas de Badalona y Barcelona —con una gran tradición y una enorme experiencia de organización y lucha sindical confederal—; y por otra, que las principales empresas se habían instalado en Sant Adrià durante la dictadura de Primo de Rivera, cuando la dificultad de organización sindical de nuevo cuño a nivel local era extrema, y resultaba más eficaz y probable —dadas las condiciones de clandestinidad— tomar contacto con las organizaciones sindicales ya existentes de aquellas ciudades donde estaba situada la empresa en que trabajaban. Por este motivo ha podido observarse, a lo largo de este trabajo, que activistas reconocidos como Valentín Álvarez Menéndez y Benet Canal pertenecieran y militaran en las Federaciones del Vidrio o Fabril-Textil de Badalona —respectivamente—, e incluso el primero apareciese firmando una proclama, durante su encarcelamiento, como miembro de Sindicatos varios de Barcelona de la CNT. El doble impacto que resultó de la veloz transformación del municipio en zona industrializada y lugar de residencia de trabajadores urbanos de la comarca, se expresó, en lo que respecta al movimiento libertario local, en un desarrollo rico y potente pero incompleto. A un conjunto de instituciones de contenido ideológico-cultural no se agregó el desarrollo sindical local equivalente. La razón no se debe a que los trabajadores adrianenses no participaran en la organización sindical de la CNT, sino porque su integración y militancia se producía en las ciudades vecinas. En cambio, la militancia en la difusión y aprendizaje de los principios doctrinarios del comunismo libertario actuó como segundo factor integrador y complementario de la solidaridad de clase que se experimentaba a través del sindicato.

Ese desarrollo de las actividades extrasindicales que giraban alrededor de una definición doctrinal inequívoca, refuerza la idea de la influencia que tuvieron los grupos de afinidad anarquista y por lo tanto el faísmo en la organización obrera de Sant Adrià, lo que concuerda con la comprobación factual de las relaciones que mantenía el ateneo y estructuras relacionadas con figuras y grupos pertenecientes a esta tendencia.² Aspecto notable, del cual pienso que Sant Adrià podría ser un pequeño ejemplo,

entre otras cosas por la pureza con que se dio, es el carácter integral que posee para el movimiento libertario la solidaridad de clase, y que podría coincidir con lo afirmado por Rudolf de Jong sobre la naturaleza del movimiento anarquista: «el anarquismo español constituía un mundo propio, con su propia cultura, literatura, moral, etc., un universo cerrado y completamente desligado de la sociedad oficial y de sus normas y preceptos...»³ El segundo tiempo cotidiano de las vidas de estos trabajadores, el que no pasaban en su trabajo o en la organización sindical, era también organizado con formas propias que pretendían demostrar que la opresión capitalista no sólo residía en la explotación de su trabajo, sino también en la negación del acceso de los trabajadores a los elementos culturales y materiales que eran considerados patrimonio de todos. En este sentido cabe destacar, especialmente en el terreno cultural, la búsqueda afanosa de recuperar para los trabajadores lo que hasta entonces había sido patrimonio de la burguesía, como una expresión más, y no la menos importante, de lo que se estaba negando a los explotados. Por ello cabe matizar la afirmación de Rudolf de Jong. La integralidad organizativa que pretendía el movimiento obrero libertario se basaba en la idea de la erección de un universo social paralelo, construido al margen de la sociedad burguesa, que negara, primero, para más tarde sustituir y extinguir la presencia de la burguesía apropiándose de los contenidos de su cultura purificada de las lacras introducidas por el ejercicio de la opresión. El ateneo libertario, la escuela racionalista y la cooperativa eran así contrapoderes porque con su funcionamiento antagónico afirmaban la futura desaparición de las instituciones formalmente similares controladas por quienes se encontraban del otro lado de la barrera social. Pero los contenidos con que se dotan esas organizaciones paralelas no son exclusivamente productos originales de una creación cultural propia. Por el contrario, se trata frecuentemente de la recuperación, en el mismo sentido en que se preconizaba la expropiación de fábricas y campos, de ideas, conocimientos y autores, prestigiados desde siempre por la clase de los propietarios y patronos. Algunos de los valores de la sociedad burguesa, aquellos heredados del liberalismo decimonónico y de la revolución francesa, y que se consideraban degradados y pervertidos por los principales beneficiarios del capitalismo, al tiempo que privaban de su disfrute a las clases subordinadas, debían ser recuperados y practicados para los trabajadores por sus propias instituciones, ya que en la extensión a los trabajadores de los beneficios que de ellos se derivaban asentaban también los fundamentos de la emancipación, sin esperar a la revolución para comenzar su práctica.⁴ El variado conjunto de lecturas y discusiones que hemos comprobado en el ateneo libertario, o las experiencias teatrales de la Cooperativa Obrera de Consumo El Besós con el teatro de Ibsen, no eran sólo seleccionados por su contenido crítico que compartían con las obras de Dicenta o «La novela ideal» de Federico Urales, si no por su significación como símbolos de la más alta cultura. Lo observado en Sant Adrià concuerda con las observaciones del carácter dependiente de las opciones culturales del movimiento obrero frente a una cultura exterior a la que consideraban desnaturalizada por

el monopolio ejercido por la clase dominante.⁵ Además existía como factor favorecedor de esta asunción integral de la vida obrera la práctica concentración geográfica de esos obreros adrianenses, hasta el extremo de poder hablarse de barrios mayoritariamente proletarios en Sant Adrià del Besòs.

Por análogas razones y mecanismos similares a los que condujeron a la construcción del complejo libertario de cultura y servicios, a nivel político se observa en Sant Adrià una larga convivencia con un sector del republicanismo que por su doctrinarismo y marginalidad política es perfectamente asumible por el anarcosindicalismo, aunque sea como compañero de camino: el republicanismo federal que representaba el ala izquierda y más radicalizada del viejo tronco liberal. El federalismo era el partido «más cercano a la CNT», «el más libertario», según la opinión de los militantes entrevistados, sin tomar demasiado en cuenta que tanto la Extrema Izquierda Federal como el Partido Democrático Republicano Federal estaban tan decididos a participar electoralmente como otras organizaciones políticas. A nivel local también estas organizaciones habían sido progresivamente apropiadas por trabajadores que mantenían vínculos con la CNT, o que al abandonar la militancia federal pasaban a engrosar las filas libertarias, al tiempo que las necesidades de expresarse electoralmente eran canalizadas a través de estos partidos sin generar demasiadas contradicciones con las exigencias de la organización confederal. En definitiva, podía ser su republicanismo diferente al que representaba ERC u otras opciones, no sólo por el lenguaje más libertario que utilizaba sino también porque no estaba ligado ni a la burocracia del estado central ni a las del nuevo estado autonómico. Con lo cual se completaba ese clasismo integral, que así alcanzaba el nivel de lo político, mucho más allá de una alianza coyuntural que remedara, a nivel local, la Intel.ligència Republicana o la Intel.ligència d'Esquerres de 1930.⁶ Esta particularidad que se observa en Sant Adrià, donde la convivencia entre movimiento libertario y organizaciones federales fue estrecha, sugiere que podría haber surgido un republicanismo obrero, claramente clasista, en ciertos núcleos de base del movimiento confederal, que se apropiaba de referentes y significados que procedían de la pequeña burguesía radicalizada. Sería un proceso en el sentido expuesto por Javier Paniagua cuando considera que tanto obreros como campesinos podían llegar a utilizar una intersección de lenguajes que otorgaba una apariencia interclasista a sus manifestaciones ideológicas, sin que ello signifique que abandonaran su autonomía respecto a otras clases sociales para buscar respuesta para sus problemas, necesidades y aspiraciones.⁷ Ya que, paralelamente a su aproximación al republicanismo federal, el anarcosindicalismo adrianense adhería a la FAI, con las implicancias de purismo ideológico que ello conllevaba. Creo que debe considerarse esta aparente contradicción desde la perspectiva de los términos del enfrentamiento de clases en la población. Sant Adrià, a diferencia de otros núcleos urbanos próximos, tenía una reducida y concentrada clase propietaria de los principales resortes económicos de la ciudad, la que a su vez disfrutaba de una evidente capacidad de influir en las institu-

ciones políticas municipales para favorecer, sin mediaciones, sus intereses, y por lo tanto siempre proclive a utilizar el poder municipal como una barrera tras la que atrincherarse para rechazar cualquier negociación. La forma en que se realizó la colectivización de la tierra nos da una pista sobre el carácter de las relaciones de clase hasta los años treinta. Su carácter completo —colectivista, no cooperativista—, sin lugar a sistemas mixtos de dominio de la tierra, como había sucedido en otras expropiaciones catalanas, nos muestra una radicalización que es fruto del conflicto —de los agravios acumulados— que articuló la prolongada convivencia entre una comunidad de trabajadores de la tierra, muy asentada en la población, y el grupo habitual de propietarios. En este caso no caben las conexiones que algunos autores han hallado en otros casos entre radicalización y desarraigo o reciente emigración. Los protagonistas de la colectivización campesina eran, posiblemente, los trabajadores de mayor tiempo de asentamiento en el municipio —si no eran autóctonos—, y además uno de los pocos grupos laborales importantes de Sant Adrià cuyo ámbito de trabajo y residencia era coincidente. La prueba de ello es que constituyeron uno de los núcleos pioneros de la organización sindical local, en el marco de la CNT, cuando los trabajadores de otros sectores dependían de organizaciones de ciudades vecinas, y el Sindicato Único de Oficios Varios como fórmula organizativa de atrón cenicista recién se constituyó después del triunfo del Frente Popular.

Por ello utilicé el término apropiación para referirme al mecanismo de la autonomía de la respuesta obrera a sus necesidades sociales, culturales y políticas coyunturales; para destacar que no se trata de la absorción pasiva y acrítica de ideologías, sino de su manipulación consciente y colectiva para adaptarlo al análisis y crítica de su situación cotidiana. De este modo esta experiencia local de núcleos de base del anarcosindicalismo catalán sugieren una capacidad de respuesta integral autónoma de la clase obrera, que desmiente el aserto leninista de que la clase obrera librada a sus propias fuerzas sólo puede dar respuestas economicistas.

Por último y como dato complementario de esa flexibilidad —a pesar de su aparente rigidez— que mostraba el anarcosindicalismo para adaptarse a la lectura que realizaba de la situación coyuntural, los elementos observados en la constitución de la Agrupación Anarquista sugieren una hipotética preparación para intervenir políticamente —entendida en los términos que los propios anarquistas rechazaban desde siempre como participación política— y es notable observar que si bien la constitución de esta agrupación responde a una consigna lanzada por la FAI, desde su comité nacional, en Sant Adrià la respuesta fue inmediata y sin reparos. En esta evolución es probable la influencia de la experiencia de gobierno municipal en la que los militantes confederales experimentaron la progresiva pérdida de control de la situación que hegemonizaban al principio y al faltarles el pilar sindical que en otros municipios les había dado fuerza como para obtener la alcaldía, pueden haber meditado sobre la conveniencia de una cierta «politización» de su práctica organizativa como remedio para recuperar la iniciativa que en Sant Adrià ERC y PSUC termi-

naron por arrebatarles en la segunda mitad de la Guerra Civil. El exilio, la represión franquista, los campos de concentración, en definitiva todas las consecuencias de la derrota republicana dejan sin respuesta a estos interrogantes. De cualquier manera las hipótesis históricas han sido las víctimas menos importantes de la instauración de la dictadura franquista en España.

Notas del capítulo 6

1. Enric Ucelay da Cal comenta como los sindicatos locales se iban integrando progresivamente al Sindicato Libre para sobrevivir, lo que explica también la falta de respuesta a las convocatorias de huelga que hacía la CNT en ese periodo, *La Catalunya populista...*, *op. cit.*, pp. 82-83 y 103; y ver también, Susanna Tavera, *Els anarcosindicalistes catalans i la dictadura*, *op. cit.*, pp. 62-67.

2. Tanto la comprobación de la gran proporción de obreros cualificados residentes en Sant Adrià, como del relativamente prolongado tiempo de residencia en la localidad no concuerdan exactamente con las propuestas hechas en algunos estudios de la existencia una correlación entre predominio de la FAI y procedencia y cualificación de los trabajadores. Y por lo que respecta a la relación con el fasismo, los testimonios recogidos muestran un rechazo del trentismo desde la perspectiva de que aquél «había debilitado y dividido a la CNT con su actitud», lo que habrá favorecido al fasismo en la medida que los activistas confederales locales recibieron tardíamente los términos de la polémica y registraron más el resultado —la formación de los Sindicatos de Oposición— que el contenido de la disputa.

3. Citado por Javier Paniagua en *Una gran pregunta y varias respuestas. El anarquismo español: desde la política a la historiografía*, «Historia Social», nº 12, invierno 1992, pp.34-35.

4. La importancia que se le otorgaba a la higiene y a la salud sexual, y que en Sant Adrià motivó conferencias y debates que incluso merecieron una ácida crónica de «La Veu del Besòs», 28-10-1933, coinciden con la reflexión acertada de Enric Ucelay da Cal cuando afirma que las preocupaciones sanitarias o naturistas del obrerismo cenicista no se debía a ningún oscuro sentimiento milenarista ni sectarismo de ningún tipo, sino a la necesidad de modificar las pésimas condiciones de vida y superar los problemas de salud que afectaban a las barriadas obreras de la época, en *La Catalunya populista...*, *op. cit.*, pp. 180-181. Ver también los reportajes sobre las condiciones de vida en las Casas Baratas, en el límite entre Sant Adrià y Santa Coloma, de «Solidaridad Obrera» del 31-1-1933.

5. Carlos Serrano, *Cultura popular-cultura obrera en España alrededor de 1900*, «Historia Social», nº 4, 1989, pp. 21-32.

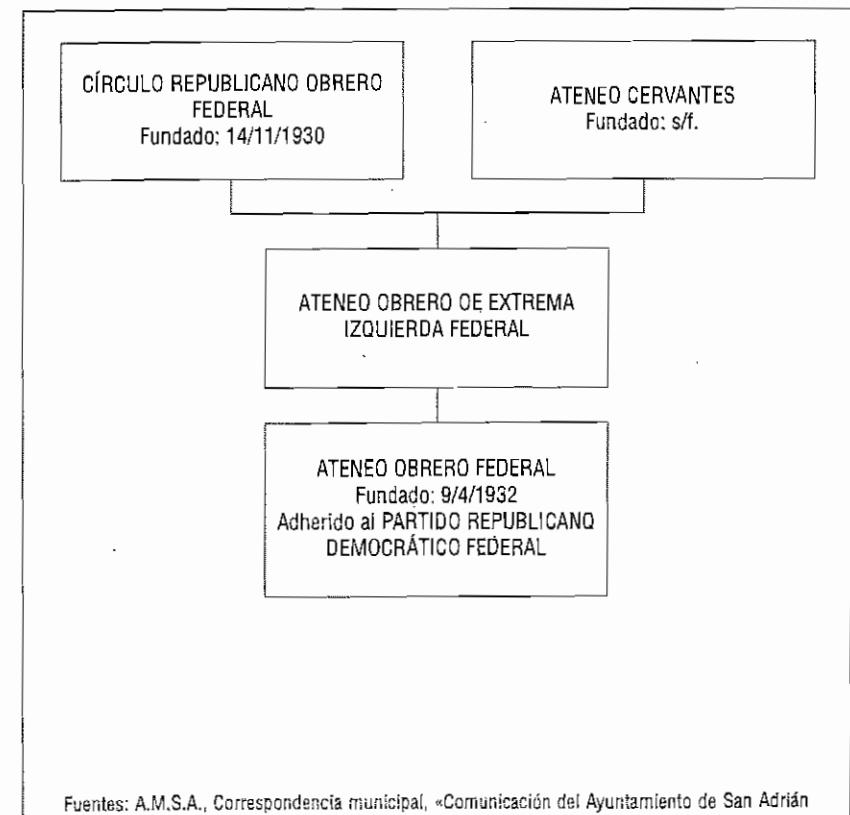
6. Sorprende, por ejemplo, por lo menos para quien escribe estas páginas, las referencias repetidas al anarcosindicalismo que hace «El Diluvio», que desde el comienzo de la Guerra Civil se hace permanente con el espacio que le destina en secciones fijas, hasta el punto de que detalladamente da cuenta de los diversos acontecimientos protagonizados por los anarcosindicalistas en las diferentes poblaciones y ciudades de Cataluña, ¿diríamos hoy que se trataba de una publicación filo-libertaria?, lo cual sin dejar de ser tal vez una aproximación unilateral de los federales —desde un periódico afín—, no deja de ser sugerente. Es también sugerente la coincidencia doctrinaria entre federales y anarcosindicalistas que revelan los acuerdos adoptados por el Partido Republicano Democrático Federal de Cataluña en agosto de 1936, y que firma, entre otras organizaciones locales, el Ateneo Obrero Federal de Sant Adrià, publicados en «El Diluvio» el 7-08-1936.

7. Javier Paniagua, *Una gran pregunta y varias respuestas. El anarquismo español: desde la política a la historiografía*, *op. cit.*, p. 54.

VIII. APÉNDICES

Algunos datos actuales del municipio

Sant Adrià de Besòs es un municipio de la comarca del Barcelonés, situado sobre la costa mediterránea —en la desembocadura del río Besòs que divide su territorio en dos partes. Limita con las ciudades de Barcelona, Badalona y Santa Coloma de Gramanet. El clima es de tipo templado y su cota más elevada es de sólo 14 metros sobre el nivel del mar. Su territorio es reducido, de sólo 3,87 km² —con una población de 34.713 habitantes (en 1990)— en el cual se concentra un número importante de empresas industriales e instalaciones de servicios, que junto con la expansión de los edificios de vivienda, ha transformado radicalmente un paisaje que



Propietario	Nombre propiedad	Ext. mojadas	Ext. en Ha.	Regadio	Destino	Propietario se integra a la colectivización	Nº documento
Moragues, Conçol i Pilà	de Can Serra	39,5	18,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Fonts i Cots, Dolors de	La Barca	32,75	15,72	1	huerta	No	15-Abr-37
Olcina, Josep de	de l'Alzina	32,5	15,6	1	huerta	No	15-Abr-37
Catalana de Gas i Electricitat	La Catalana	32	15,36	1	huerta	No	15-Abr-37
Rius, Anselm de	de Can Rigalt	20,75	9,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Font, Ana de	A la Barca	20	9,6	1	huerta	No	15-Abr-37
Olcina, Josep de	de l'Alzina	20	9,6	1	huerta	No	15-Abr-37
Barriga, Francesc	Can Barriga	19	9,12	1	huerta	No	15-Abr-37
Planas, Josep	d'en Cua	18,25	8,76	1	huerta	No	15-Abr-37
Vidal Casanovas, Andreu	L'Heretat	15	7,2	1	huerta	No	15-Abr-37
Bruguera, Melchor	D'en Llopert	13,5	6,48	1	huerta	No	15-Abr-37
Vidal, Conçol	de l'Alzina	13,25	6,36	1	huerta	No	15-Abr-37
Capella, Pilar	La Barca	11,5	5,52	1	huerta	No	15-Abr-37
Mayol, Pere	Can Piques	11,5	5,52	1	huerta	No	15-Abr-37
Barnola, Joaquim de	Can Rigalt	11,33	5,4984	1	huerta	No	15-Abr-37
Font, Carme de	A la Borra	11	5,28	1	huerta	No	15-Abr-37
Vidal Casanovas, Andreu	a la Fabriqueta	10	4,8	1	huerta	No	15-Abr-37
Llobateras, Frederic de	A Cal Agustí	7,25	3,48	1	huerta	No	15-Abr-37
Olcina, Josep de	de l'Alzina	6,25	3	1	huerta	No	15-Abr-37
Capella, Pilar	La Barca	6	2,88	1	huerta	No	15-Abr-37
Renom, Bartomeu	Can Renom	6	2,88	1	huerta	Sí	15-Abr-37
Ventura, Josep	a Cal Viudet	6	2,88	1	huerta	No	15-Abr-37
Foment d'Obres i Construccions	Can Pungern	4,5	2,16	1	huerta	No	15-Abr-37
Casellas, Pere y Jaume	Can Casellas	4	1,92	1	huerta	No	15-Abr-37
							74
Olivé, Cristina	el Fòt-bol	4	1,92	1	huerta	No	15-Abr-37
Rius, Anselm de	Ferrocarrils M.Z.A.	4	1,92	1	huerta	No	15-Abr-37
Stitjá Oliva, Rosa	L'Heretat	4	1,92	1	huerta	No	15-Abr-37
Garríos Palou, Andreu	Can Nando	3	1,44	1	huerta	Sí	15-Abr-37
Guilera, Josep	A Can Guillera	3	1,44	1	huerta	No	15-Abr-37
Soler, Andreu	a Can Ricard	3	1,44	1	huerta	Sí	15-Abr-37
Boada, Antoni	2,5	1,2	1	huerta	Sí	15-Abr-37	
Sabadell, Antoni	2,5	1,2	1	huerta	Sí	15-Abr-37	
Oller Mariné, Jaume	Can Coll	2	0,96	1	huerta	Sí	15-Abr-37
Oller Mariné, Josep	Bariada de la Mina	2	0,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Santaió, Miquel	d'en Borni	2	0,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Tey, Manuel	a la Barca	2	0,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Vidal Casanovas, Andreu	El Serral	2	0,96	1	huerta	No	15-Abr-37
Tuney, Joan	La Mina	1	0,48	1	huerta	No	15-Abr-37
Viñas i Goig	La Borra	1	0,48	1	huerta	No	15-Abr-37
Total			196,7184				
Promedio de las prop. expropiadas			5,04				
Desviación estándar			4,78				
Coef. de variación			94,83%				
Mediana			2,88				
Moda			0,96				
1º cuartil			1,44				
2º cuartil			2,88				
3º cuartil			6,84				
4º cuartil			18,96				

a principios de siglo era casi exclusivamente rural. Varios importantes ejes viarios atraviesan el término municipal: al norte y perpendicular al curso del río la carretera Nacional-II, de Madrid a Francia por La Jonquera; por el centro de la ciudad la autopista A-19 de Barcelona a Mataró; hacia el sur el ferrocarril de la línea del Maresme y paralelo al margen derecho del río, la Ronda Litoral que enlaza el nudo de La Trinidad con la Zona Franca y el puerto de Barcelona.

(Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Guia Municipal, s/f).

Ateneo Cultura Social

SAN ADRIÁN DEL BESÓS. EL ATENEO CULTURA SOCIAL.
YA ES HORA DE QUE SACUDAMOS NUESTRA APATÍA Y QUE PROCUREMOS SALIR DE ESTE CAOS EN QUE NOS HALLAMOS; YA ES HORA DE QUE TRABAJEMOS POR NUESTRA CUENTA, CULTIVANDO NUESTRA INTELIGENCIA, SIN ESPERAR LA VENIA DEL ESTADO, QUE QUISIERA SUMIRNOS CONTINUAMENTE EN LA IGNORANCIA PARA PODER ASÍ ENGAÑARNOS Y EXPLOTARNOS IMPUNEMENTE, SIN DEJARNOS TAN SÓLO EL DERECHO A PROTESTAR DE LAS INJUSTICIAS Y ATROPELLOS QUE CONTINUAMENTE ESTÁN REALIZANDO CON LOS EXPLOTADOS DE LA BURGUESÍA. YA ES HORA DE QUE, UNIDOS TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES DE SENTIMIENTOS HUMANOS Y LIBRES, SALGAMOS AL PASO DE TANTA INJUSTICIA Y NO NOS DEJEMOS ATROPELLAR TAN INICUAMENTE POR ESTA CASTA DE «TEÓCRATAS», FALSARIOS, HIPÓCRITAS Y VIVIDORES, QUE QUIEREN OSCURECER NUESTRO ENTENDIMIENTO ENSEÑÁNDONOS HISTORIAS ARCAICAS Y DIVINAS, LAS CUALES ATROFIAN NUESTRA INTELIGENCIA, NO DEJÁNDONOS PENSAR LIBREMENTE Y CERRÁNDONOS EL PASO PARA LLEGAR A UNA GENERACIÓN MÁS PURA, POR EL CAMINO DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL.

NOSOTROS, LOS QUE FORMAMOS ESTE ATENEO LIBERTARIO, DESEAMOS QUE, SI TENÉIS ANSIAS DE LIBERTAD Y DE JUSTICIA, VENGÁIS A UNIROS CON NOSOTROS, PARA TRABAJAR JUNTOS, PROPAGANDO LA CULTURA LIBERTARIA EN TODOS SUS ASPECTOS: SOCIAL, CIENTÍFICA, MORAL Y FÍSICAMENTE, PARA CREAR HOMBRES SANOS Y CONSCIENTES, Y NO AUTÓMATAS Y SERVILES, COMO NOS QUIEREN NUESTROS EXPLOTADORES.

HEMOS DE CREAR INTELIGENCIAS NUEVAS Y LIBRES, AL MARGEN DE ESTA SOCIEDAD HIPÓCRITA, EGOÍSTA, CORROMPIDA E INMORAL.

NO CONFIÉIS YA MÁS EN LAS PROMESAS HALAGÜEÑAS QUE OS BRINDAN LOS POLÍTICOS; YA ES HORA DE QUE ABRÁIS LOS OJOS A LAS REALIDADES DE LA VIDA Y NO OS DEJEIS ENGAÑAR MÁS POR ESOS FARSANTES DE OFICIO.

SI QUEREMOS QUE NUESTROS HIJOS SEAN HOMBRES LIBRES Y CONSCIENTES, HEMOS DE PROCURAR EDUCARLOS NOSOTROS MISMOS, ABIENDO ESCUELAS RACIONALISTAS POR NUESTRA CUENTA, DÁNDOLES UNA EDUCACIÓN EN UN SENTIDO LIBERAL Y HUMANITARIO.

SOBRE TODAS LAS COSAS, LA LIBERTAD —COMO DECÍA EL GRAN PENSADOR VÍCTOR HUGO—: Y YA QUE HABLAMOS DEL GRAN HOMBRE, OS RECORDAREMOS UN PENSAMIENTO DEL GRAN PENSADOR:

«EL LIBRO VENCERÁ A LA ESPADA» Y NOSOTROS ESTAMOS DISPUESTOS A QUE LA VENZA PRONTO, PARA QUE TERMINEN LAS GUERRAS FRATRICIDAS ENTRE HERMANOS, PORQUE HERMANOS SOMOS TODOS LOS QUE SUFRIMOS LAS INJUSTICIAS DE LA SOCIEDAD BURGUESA Y CAPITALISTA, NUESTROS ENEMIGOS COMUNES.

NOSOTROS, LOS QUE FORMAMOS PARTE DE ESTE ATENEO, LLENOS DE UN ESPÍRITU NOBLE E IDEALISTA, INVITAMOS A TODOS LOS OBREROS Y

OBRERAS QUE SIENTAN GANAS DE REIVINDICARSE, QUE ACUDAN A ESTE ATENEO, QUE A TODOS LOS ESPERAMOS CON LOS BRAZOS ABIERTOS, PARA QUE TODOS JUNTOS FRATERNICEMOS Y LUCHEMOS POR UNA CAUSA JUSTA Y NOBLE, COMO ES LA DEL COMUNISMO LIBERTARIO. —LA JUNTA 1

SAN ADRIÁN DEL BESÓS. ORGANIZADA POR EL ATENEO CULTURA SOCIAL DE ESTE PUEBLO, SE CELEBRÓ EN EL TEATRO-CINE LA AMISTAD LA CONFERENCIA A CARGO DEL CAMARADA RICARDO FORNELL, DISERTANDO SOBRE EL TEMA «LA LUCHA DE CLASES Y LA JUVENTUD».

PRESIDIÓ EL COMPAÑERO FONT, Y DESPUÉS DE HACER UNA BREVE PRESENTACIÓN DEL ORADOR Y DE LOS FINES QUE PERSIGUE DICHO CENTRO, COMENZÓ EL ACTO.

Dijo el conferenciente que está satisfecho de que se creen agrupaciones como la nuestra, porque así se hace obra práctica. Se extendió en consideraciones referente a la juventud, demostrando que hay dos juventudes en la actualidad, distinta una de la otra: una es la que ha creado la dictadura última, la cual, embrutecida por los juegos que les prepararon sus enemigos, se desentienden de la lucha de clases y de los problemas morales del proletariado; la otra es la que se interesa por el bien de la humanidad, y es la superviviente de las crueles represiones que hemos sufrido de unos años acá. La juventud sana —dice— es la que debe determinar el cambio hacia la sociedad más justa y buena que anhelamos.

Pasa a ocuparse minuciosamente de la lucha de clases, exponiendo sus diferentes características. La lucha de clases —afirma— no es para nosotros un capricho: es, sencillamente, una necesidad que nos exige la clase capitalista y que, tratándose de fuerzas antagónicas, forzosamente tienen que chocar. Argumentó sobre la inutilidad de la colaboración de clases, demostrando con datos y fechas que el socialismo mundial ha fracasado rotundamente con sus tácticas, pues, a pesar de su colaboración, no han podido evitar las rebajas de los salarios que se han efectuado en los principales centros industriales, ni conseguir la disminución del paro forzoso. Los socialistas —afirma— no van a la abolición del sistema capitalista, sino que van a aliviar su bancarrota. El capitalismo es más poderoso que todos los estados, y los representantes de los electores, antes que mandatarios de éstos, son mandatarios de los capitalistas.

Pasa a ocuparse de la economía, en sentido general, y pone una gran confianza en la riqueza de la tierra, sosteniendo que mientras pertenezca a una clase determinada no puede haber paz entre los hombres. Hace un parangón entre los laboreos antiguos y los modernos, deduciendo de ellos que el fruto del progreso lo aprovecha íntegro la burguesía, sin que nos llegue a los que lo producimos.

Habla de la sociedad futura y dice que la colectividad dependerá de la producción, y, siendo el consumo necesario, tendremos todos obligación moral de producir.

Termina haciendo una llamada a la juventud para que se encamine, por medio de la actividad y la cultura, al comunismo libertario.

Cerró el acto el presidente haciendo un resumen de lo dicho por el conferenciente y anunció para el próximo martes otra conferencia, a cargo del compañero Robusté.

El público, que casi llenaba la amplia sala, salió muy satisfecho del acto.

A la salida se colectaron cuarenta y cinco pesetas para cubrir gastos del acto y para los presos. —S. FARRÁS.²

Estatutos del Economato Intercambio, Producción y Consumo C.N.T.

EJEMPLOS DE ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA-FEDERACIÓN LOCAL DE SINDICATOS ÚNICOS DE PLÀ DE BESÒS. ESTATUTOS DEL ECONOMATO INTERCAMBIO, PRODUCCIÓN Y CONSUMO- C.N.T.

ARTÍCULO 1. CON LA DENOMINACIÓN DE INTERCAMBIO, PRODUCCIÓN Y CONSUMO-C.N.T. SE CONSTITUYE ESTA ENTIDAD EN PLÀ DE BESÒS, FEDERACIÓN LOCAL DE SINDICATOS ÚNICOS (POLYDOR).

APARTADO A). LOS FONDOS PARA SU FUNCIONAMIENTO, SERÁN APORTADOS POR LAS COLECTIVIDADES DE TIPO CONFEDERAL.

APARTADO B). LOS COMPAÑEROS CONFEDERALES QUE RESIDAN Y NO TRABAJEN EN LA LOCALIDAD, ASÍ COMO EL RESTO DE LOS HABITANTES QUE DESEEN FORMAR PARTE DE ESTA OBRA ECONÓMICA, DEPOSITARÁN LA CANTIDAD DE 75 PESETAS GLOBALES O A PLAZOS DE 5 PESETAS SEMANALES.

APARTADO C). LOS SIN TRABAJO TENDRÁN ACCESO INMEDIATO, CON EL COMPROMISO DE DEPOSITAR LA CANTIDAD CONVENIDA TAN PRONTO COMO TRABAJEN.

APARTADO D). LOS CIUDADANOS PERTENECIENTES A LA SOCIEDAD DE INVÁLIDOS, DEPOSITARÁN TAMBÍEN LA CANTIDAD CONVENIDA, SI TRABAJAN, DE LO CONTRARIO TENDRÁN INGRESO SIN CONDICIONES.

APARTADO E). LOS PRODUCTOS SERÁN REPARTIDOS AL MISMO PRECIO Y PESO A TODOS LOS SOCIOS CON ARREGLO AL NÚMERO FAMILIAR. PARA LOS EFECTOS DEL ECONOMATO, SE CONSIDERARÁN COMO FAMILIA TODOS AQUELLOS QUE BAJO EL MISMO TECHO HAGAN VIDA EN COMÚN.

ARTÍCULO 2. TODOS LOS HABITANTES DE ESTA LOCALIDAD, SEAN O NO AFILIADOS DE ENTIDADES NO COMPRENDIDAS EN CNT- FAI, PODRÁN SER SOCIOS CONSUMIDORES CON LA MISMA OBLIGACIÓN DE INGRESO Y DERECHO DE CONSUMO, PERO EN LAS ASAMBLEAS NO TENDRÁN VOZ NI VOTO, NI EJERCERÁN CARGO ALGUNO.

APARTADO A). LOS INDIVIDUOS SOCIOS DE ESTA ENTIDAD DE CONSUMO, NO SE LES PERMITIRÁ EL INGRESO EN ESTA ASOCIACIÓN, PARA EVITAR LA DUDPLICIDAD DE ABASTECIMIENTOS [SIC].

ARTÍCULO 3. EL NÚMERO DE SOCIOS SERÁ ILIMITADO, EN TANTO LA ASAMBLEA NO DECIDA LO CONTRARIO.

ARTÍCULO 4. EL SOCIO QUE SE DÉ DE BAJA, PERDERÁ LOS FONDOS DEPOSITADOS Y EN CASO DE REINGRESO, NO PODRÁ EFECTUARLO HASTA LOS TRES MESES.

APARTADO A). TODO SOCIO QUE VENDIESE SU RACIÓN, FUERE A QUIEN FUERE, A MÁS PRECIO DEL ADQUIRIDO, SERÁ DADO DE BAJA AUTOMÁTICAMENTE POR INMORAL, PERDIENDO TODOS LOS DERECHOS.

ARTÍCULO 5. CUANTAS ANOMALÍAS SE OBSERVEN, DEBERÁN COMUNICARSE AL CONSEJO DIRECTIVO, SIN HACER COMENTARIOS QUE DESMORALIZAN Y NADA RESUELVEN SI EL CONSEJO LO SILENCIARA, EN LA PRIMERA ASAMBLEA SE DENUNCIARÁ EL HECHO PARA SU ACLARACIÓN O SANCIÓN.

APARTADO A). POR INMORALIDAD O RIÑAS, ETC., ETC., SUSPENDERÁ EL CONSEJO LOS DERECHOS DE ADQUISICIÓN A CUALQUIER SOCIO, PERO LAS BAJAS DEFINITIVAS LAS IMPONDRA LA ASAMBLEA.

ARTÍCULO 6. CADA COLECTIVIDAD ESTARÁ REPRESENTADA POR UN INDIVIDUO NOMBRADO POR LA MISMA, QUE COMPONDRÁN LA JUNTA DE ACTIVIDADES COLECTIVAS.

APARTADO A). LOS CARGOS DE TESORERO Y SECRETARIO DE LA JUNTA DE COLECTIVIDADES, SERÁN NOMBRADOS EN LAS ASAMBLEAS DE LAS MISMAS.

ARTÍCULO 7. EL CONSEJO ECONÓMICO DIRECTIVO, ESTARÁ FORMADO POR

UN SECRETARIO, UN TESORERO Y CUATRO VOCALES, SIENDO LOS SEIS CARGOS NOMBRADOS EN ASAMBLEA GENERAL.

ARTÍCULO 8. LAS ATRIBUCIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA, CONSISTEN EN OBSERVAR Y HACER CUMPLIR LOS ESTATUTOS Y ACUERDOS QUE SE ADOPTEM, CONVOCAR LAS REUNIONES GENERALES, CUANDO LAS NECESIDADES OBLIGUEN A ELLA, ASISTIR EN REPRESENTACIÓN A LAS REUNIONES DE LA JUNTA DE COLECTIVIDADES, EN CARÁCTER INFORMATIVO, VELAR SIEMPRE POR LOS INTERESES QUE SE LE TIENEN CONFIADOS, PROCURAR ABASTECER, EN CANTIDAD Y CALIDAD DE GÉNEROS, SOLUCIONAR LAS DESIDENCIAS [SIC] QUE PUEDAN SUSCITARSE, Y VELAR POR LA MAYOR ARMONÍA ENTRE LOS SOCIOS.

ARTÍCULO 9. LA COMISIÓN DE ABASTOS ESTARÁ COMPUSETA POR DOS INDIVIDUOS ELEGIDOS POR LA DIRECTIVA, Y BAJO SU CONTROL, PERO REFRENADOS POR LA ASAMBLEA GENERAL.

ARTÍCULO 10. NINGÚN CARGO DE JUNTA SERÁ RETRIBUIDO.

ARTÍCULO 11. LOS OBREROS QUE SE NECESITEN EN LOS ALMACENES, PARA SU FUNCIONAMIENTO, PERCIBIRÁN EL SUELDO IGUAL QUE LOS DE SU PROFESIÓN.

ARTÍCULO 12. LOS FONDOS DEPOSITADOS SÓLO TENDRÁN LA VIRTUD PARA EL SOCIO DE ADQUIRIR LAS MATERIAS CON EL MÍNIMO DE COSTE, PERO DE NINGUNA FORMA PRODUCIRÁ INTERESES METÁLICOS.

ARTÍCULO 13. TODO COMPONENTE DE UNA COLECTIVIDAD QUE HAYA DEPOSITADO SU TESORO EN EL FONDO COMÚN, Y NO RESIDA EN ESTA LOCALIDAD, ADOQUIRIRÁ POR MEDIACIÓN DE ESTE ECONOMATO LOS PRODUCTOS, SIEMPRE QUE EN SU LOCALIDAD NO PUDIERA ABASTECERSE DE LOS MISMOS.

«Boletín de Información C.N.T. - F.A.I. - A.I.T.», 19 de abril de 1937.

Mitin Pro amnistía organizado por el Ateneo Cultura Social

SAN ADRIÁN DE BESÓS.

CON UN LLENO ADMIRABLE SE CELEBRÓ EL MARTES EN EL CINE RECREO EL MITIN PRO AMNISTÍA QUE ORGANIZÓ EL ATENEO CULTURA SOCIAL.

HICIERON USO DE LA PALABRA LOS COMPAÑEROS TARÍN, GILABERT Y TERRÉN Y PRESIDIÓ EL COMPAÑERO HERRERO.

EL COMPAÑERO PÉREZ FELIU QUE TAL COMO ESTABA ANUNCIADO HABÍA DE TOMAR PARTE EN ESTE ACTO, NO PUDO HACERLO POR CAUSAS AJENAS A SU VOLUNTAD.

ABRIÓ EL ACTO EL COMPAÑERO HERRERO DICENDO QUE ERA LA VOZ DE LA CNT LA QUE IBA A HABLAR EN ESTOS MOMENTOS ÁLGIDOS PARA LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

SE DIÓ LECTURA A DOS ADHESIONES AL ACTO, UNA DE LA FEDERACIÓN LOCAL DE GRUPOS ANARQUISTAS DE BADALONA Y OTRA DE LOS ATENEO GRUPO ARTÍSTICO CERVANTES, EL PROGRESO, BARRIO DE LA SALUD Y CENTRO CULTURA SOCIAL, TODOS DE BADALONA.

TODOS LOS ORADORES PUSIERON DE MANIFIESTO LAS INJUSTICIAS QUE COMETÍAN EL GOBIERNO REPUBLICANO SOCIALISTA CON LOS MILITANTES DE LA ORGANIZACIÓN GENUINAMENTE REVOLUCIONARIA YA QUE, SIN HABER COMETIDO DELITO ALGUNO, SOLAMENTE POR EL CAPRICHO GUBERNAMENTAL YACEN EN LAS ERGÁSTULAS ESPAÑOLAS 9.000 PRESOS Y POR ENDE ENVUELTOS EN PROCESOS MÁS O MENOS FANTÁSTICOS QUE SON UNA IGNOMINIA PARA ESTA REPÚBLICA DE TRABAJADORES SIN TRABAJO.

DEMOSTRARON CON PRUEBAS IRREFUTABLES EL ENGAÑO DE QUE HA SIDO OBJETO EL PUEBLO POR PARTE DE TODOS LOS AVENTUREROS DE LA POLÍTICA E HICIERON RESALTAR, COMO BOTÓN DE MUESTRA, LAS MANIOBRAS VILES DE LA «ESQUERRA», CON SUS «ESCAMOTS», COLIGADOS CON LA FRACCIÓN «TREINTISTA», LOS CUALES TODOS OBRAN EN CONJUNTO PARA DESHACER LA UNIÓN DE LOS TRABAJADORES AFILIADOS A LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO, Y VALERSE DE ÉSTA PARA ASEGURARSE, TANTO LOS UNOS COMO LOS OTRO, SU DULCE VIDA A COSTA DE LOS PRODUCTORES, RESERVÁNDOLES PARA ÉSTOS COMO GRATITUD «LA CASETA I L'HORTET», PERO TRANSFORMANDO LO PRIMERO EN CÁRCEL Y LO OTRO EN CEMENTERIO.

TODOS ABOGARON POR UNA AMPLIA AMNISTÍA REPARADORA EN PARTE QUE RESTITUYA A SUS HOGARES A TODOS LOS COMPAÑEROS QUE POR PENSAR EN UN MAÑANA MEJOR SON VÍCTIMAS DE ESTA REPÚBLICA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA.

ESTOS COMPAÑEROS MANIFESTARON A LOS TRABAJADORES ALLÍ REUNIDOS QUE SI EL GOBIERNO SE HACE EL SUECO COMO VA DEMOSTRANDO, EN REPARAR ESTA INJUSTICIA COMO INHUMANA, PARA CON LOS COMPAÑEROS PRESOS, SEAMOS NOSOTROS LOS QUE EN UN MOMENTO DE GALLARDÍA VAYAMOS A SACARLOS DE DONDE NO HUBIERAN DE HABER ENTRADO JAMÁS.

DURANTE LA PERORACIÓN DE ESTOS COMPAÑEROS, SE DIERON VIVAS UNÁNIMES A LA REVOLUCIÓN SOCIAL.

TERMINÓ EL ACTO SIN QUE SE TUVIESE QUE LAMENTAR NINGUNA PEQUEÑA PERTURBACIÓN, LO CUAL DEMUESTRA QUE NO SON PRECISAMENTE LOS TRABAJADORES CONSCIENTES LOS ALTERADORES DEL ORDEN. A LA SALIDA SE PUSO UNA BANDEJA, CUYO IMPORTE ASCENDIÓ A 91 PESETAS, LAS QUE HAN SIDO ENTREGADAS AL COMITÉ PRO PRESOS REGIONAL, PARA QUE SEAN DESTINADAS A LOS COMPAÑEROS PRESOS.

LOS TRABAJADORES DE ESTA LOCALIDAD HAN DEMOSTRADO, ASISTIENDO A ESTE ACTO, QUE ESTÁN AL LADO DE LOS HOMBRES QUE LUCHAN POR UNA VERDADERA EMANCIPACIÓN MORAL Y ECONÓMICA, Y POR LO TANTO PARA ACCELERAR EL DERROCAMIENTO DE ESTA SOCIEDAD, BASADA EN LA INJUSTICIA, ES NECESARIO QUE FORTALEZCAN LOS SINDICATOS Y LOS GRUPOS CULTURALES, EN LA MISMA FORMA QUE HAN SABIDO HACERLO CON ESTE ACTO DE SUMA TRASCENDENCIA PARA LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO, Y AL MISMO TIEMPO IR ADQUIRIENDO TODOS AQUELLOS CONOCIMIENTOS QUE, COMO SERES Y EXPLOTADOS, HABÉIS DE TENER.- A. SEGARRA.

(«Solidaridad Obrera», 25 de julio de 1933)

Estatutos de la Agrupación Anarquista de Plà de Besòs.

FEDERACION ANARQUISTA IBÉRICA
MÓDELO DE ESTATUTOS DE AGRUPACIÓN LOCAL QUE NO TENGA POBLACIÓN SUFFICIENTE PARA SUBDIVIDIRSE EN BARRIADAS O DISTRITOS.

CAPÍTULO PRIMERO DE LA ORGANIZACIÓN Y SU FINALIDAD

ART. 1º.- CON EL TÍTULO DE AGRUPACIÓN ANARQUISTA DE PLÀ DEL BESÓS SE CONSTITUYE EN ESTA LOCALIDAD UNA ORGANIZACIÓN ADHERIDA A LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA. ESTARÁ INTEGRADA POR TODAS LAS INDIVIDUALIDADES QUE ACEPTEN EL IDEARIO Y PROGRAMA REFLEJADO EN LOS PRESENTES ESTATUTOS Y SE ATENGAN A LAS NORMAS DE CONDUCTA QUE ESTABLEZCAN LOS ESTATUTOS GENERALES, PLENOS Y CONGRESOS DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA.

ART. 2º.- LOS OBJETIVOS FUNDAMENTALES QUE SE PROPONE LOGRAR ESTA AGRUPACIÓN SON:

A) ANULACIÓN DE LA EXPLOTACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE, SOCIALIZANDO TODOS LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN.

B) IMPOSIBILITAR TODA DICTADURA DE CASTA O PARTIDO QUE PRETENDA IMPOSICIÓN EN LA PENÍNSULA IBÉRICA FORMAS POLÍTICAS TOTALITARIAS Y ESTABLECER EN CAMBIO LA COLABORACIÓN CORDIAL DE TODOS LOS SECTORES POLÍTICO-SOCIALES QUE COINCIDAN EN LO FUNDAMENTAL, PARA LA CREACIÓN DE UNA SOCIEDAD SIN CLASES Y SIN PRIVILEGIOS.

C) LA FEDERACIÓN LIBRE DE TODOS LOS PUEBLOS DE IBERIA, RESPECTANDO LA MÁXIMA AUTONOMÍA DEL MUNICIPIO, COMARCA Y REGIÓN, EN CUANTO NO COMPROMETA EL PLENO DESARROLLO DEL CONJUNTO.

D) DESTERRAR LOS PREJUICIOS DE RAZA Y PATRIOTISMO QUE TIENDEN A FOMENTAR DIFERENCIAS ENTRE SERES SEMEJANTES, PARA LLEGAR A ESTABLECER LA VERDADERA FRATERNIDAD ENTRE LOS PUEBLOS DEL MUNDO.

E) PROPULSAR EL VERDADERO DESARROLLO DE LAS CIENCIAS Y ALS ARTES DE MANERA QUE EL PENSAMIENTO HUMANO PUEDA LLEGAR A SUS MÁS ELEVADAS CONCRECIONES, PARA LO CUAL LA ESCUELA HA DE SER DESDE LOS PRIMEROS GRADOS, HASTA EL SUPERIOR TOTALMENTE GRATUITA Y ORIENTADA CONTRA TODO DOGMA QUE LESIONE LA FORMACIÓN INFANTIL, DENTRO DE LOS MARCOS RECONOCIDOS COMO DERECHOS DEL NIÑO.

F) MANTENER CORDIALES RELACIONES CON LAS ORGANIZACIONES QUE TIENDAN AL LOGRO TOTAL O PARCIAL DE ESTA FINALIDAD Y EN ESPECIAL CON LA CNT Y LA FIJL.

CAPÍTULO SEGUNDO DE LOS AFILIADOS

ART. 3º.- PODRÁN SER AFILIADOS A ESTA AGRUPACIÓN, TODOS LOS TRABAJADORES MANUALES E INTELÉCTUALES, DE UNO U OTRO SEXO QUE, ACEPTANDO INTEGRAMENTE LAS ASPIRACIONES SEÑALADAS EN EL CAPÍTULO ANTERIOR, ESTÉN DISPUESTOS A COOPERAR POR SU REALIZACIÓN, ATENIÉNDOSE A LOS ACUERDOS QUE A ESTE EFECTO TOME LA ORGANIZACIÓN.

ART. 4º.- PARA INGRESAR EN LA FEDERACIÓN, EL ASPIRANTE DEBE DE ENVIAR SU SOLICITUD AVALADA POR DOS AFILIADOS EFECTIVOS, AL COMITÉ DE LA AGRUPACIÓN LOCAL. SERÁ CONCEDIDO EL INGRESO, SI, EL RESULTADO DE LA INFORMACIÓN QUE PREVIAMENTE SE ABRA, ES SATISFACTORIO.

ART. 5º.- SERÁN AFILIADOS EFECTIVOS, CON POSESIÓN DE TODOS LOS DERECHOS: A) LOS QUE ESTUVIERAN ENCUADRADOS EN EL MOVIMIENTO ANARQUISTA ANTES DEL MES DE JULIO DE 1937. B) LOS QUE AL SOLICITARLO, PRUEBEN DOCUMENTALMENTE HABER ACTUADO COMO MILITANTES DE LA ORGANIZACIÓN, SINDICALES, CULTURALES, ETC., AFINES AL ANARQUISMO, CON ANTERIORIDAD AL PRIMERO DE ENERO DE 1936.

ART. 6º.- UNA VEZ ADMITIDOS, LOS AFILIADOS QUE NO REUNAN LAS CONDICIONES DE LOS SEÑALADOS EN EL ARTÍCULO ANTERIOR, NO PODRÁN OBTENER CARGOS NI REPRESENTACIONES, HASTA TRANSCURRIDOS SEIS MESES DE SU INGRESO. SI SE CONSIDERARA PRECISO HACER ALGUNA EXCEPCIÓN, SERÍA MENESTER PARA LOGRARLA, CONSULTAR A LA FEDERACIÓN REGIONAL DE AGRUPACIONES Y QUE ESTA DIERA SU CONSENTIMIENTO.

ART. 7º.- COMO DOCUMENTO ACREDITATIVO RECIBIRÁN TODOS LOS ASOCIADOS EL CARNET DE IDENTIDAD EDITADO POR EL COMITÉ PENINSULAR Y EXPEDIDO POR LA AGRUPACIÓN LOCAL. ESTE CARNET, ADEMÁS DE LA FILIACIÓN E HISTORIAL SOCIAL DEL TITULAR LLEVARÁ LA HOJA DE CO-

TIZACIÓN, DONDE DEBERÁN COLOCARSE LOS CUPONES JUSTIFICATIVOS DE HABER SATISFECHO LA CUOTA CORRESPONDIENTE.

ART. 8º.- EL AFILIADO SATISFARÁ A LA AGRUPACIÓN UNA CUOTA MENSUAL DE 1,50 PESETAS COMO PAGO DEL SELLO DE COTIZACIÓN GENERAL DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA. SELLO QUE LE SERVIRÁ LA AGRUPACIÓN DIRECTAMENTE O POR MEDIO DE SUS DELEGADOS RECAUDADORES.

ART. 9º.- TODO AFILIADO A ESTA AGRUPACIÓN, ESTARÁ OBLIGADO A RESPONDER AL LLAMAMIENTO DE SU COMITÉ, PARA DESEMPEÑAR LAS FUNCIONES QUE POR ÉSTE LE SEAN ENCOMENDADAS Y ESTÉN DE ACUERDO CON LA LÍNEA GENERAL DE CONDUCTA QUE LA FEDERACIÓN LE TENGA TRAZADA.

ART. 10º.- RESPONDERÁN ANTE EL COMITÉ DE ESTA AGRUPACIÓN, LOS COMPAÑEROS QUE OCUPANDO CARGOS EN CENTROS OFICIALES U OFICIOSOS, HAYAN SIDO NOMBRADOS POR ÉL. SIENDO POTESTATIVO DE DICHO COMITÉ, LA RETIRADA DEL NOMBRAMIENTO, CUANDO ESTIMEN EXISTEN CAUSAS FUNDADAS PARA ELLO. ES OBLIGADO POR PARTE DEL AFILIADO AFECTADO POR ESTA MEDIDA, EL ABANDONO INMEDIATO DEL CARGO QUE LE CONFIÓ LA AGRUPACIÓN.

ART. 11º.- CUANDO UN AFILIADO HAYA DE TRASLADARSE DE ESTA LOCALIDAD, SE VERÁ OBLIGADO A PROVEERSE LA BAJA CORRESPONDIENTE, QUE SERÁ EXTENDIDA EN EL CARNET POR EL SECRETARIADO DE LA AGRUPACIÓN, ESPECIFICANDO LOS MOTIVOS QUE LA DETERMINEN.

ART. 12.- SERÁ INDISPENSABLE, PARA DAR DE ALTA EN ESTA AGRUPACIÓN A UN AFILIADO DE LA FAI. PROCEDENTE DE OTRA LOCALIDAD, QUE ÉSTE POSEA EN SU CARNET LA BAJA EXTENDIDA POR EL SECRETARIO DE LA AGRUPACIÓN A QUE PERTENECIÓ HASTA ESE MOMENTO Y ESTÉ AL CORRIENTE DE LA COTIZACIÓN.

ART. 13º.- LA CONDUCTA DE LOS AFILIADOS EN EL ORDEN DE COSAS QUE AFECTE A LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA AGRUPACIÓN, PODRÁ Y DEBERÁ SER EXAMINADO POR ESTA. Y, EN LOS CASOS DE QUE SEA IRREGULAR, EL COMITÉ DE LA AGRUPACIÓN PROpondrá LA SANCIÓN ADECUADA A LA ASAMBLEA GENERAL QUE DETERMINARÁ EN DEFINITIVA.

ART. 14.- CUANDO EL AFILIADO SANCIONADO NO ESTÉ CONFORME CON LA SANCIÓN QUE SE LE HAYA IMPUESTO, POR CONSIDERARLA INJUSTA, PODRÁ RECURRIR EN DEMANDA DE REVISIÓN AL COMITÉ REGIONAL CORRESPONDIENTE. MIENTRAS SE RESUELVA EN DEFINITIVA ACATARÁ EL MANDATO DE LA ASAMBLEA QUE PRIMERAMENTE LE SANCIONÓ.

ART. 15º.- EL AFILIADO QUE LANCE ACUSACIONES CONTRA OTRO COMPAÑERO DE LA FEDERACIÓN Y NO PRUEBE LA VERACIDAD DE ÉSTAS, CUANDO SE LE REQUIERA PARA ELLO, EN EL SENO DE LA ORGANIZACIÓN, SERÁ SANCIONADO INEXORABLEMENTE EN LA PROPORCIÓN DE GRAVEDAD DE LA CALUMNIA LANZADA, PUDIÉNDOSE LLEGAR POR MOTIVOS DE ESTA INDOLE A LA EXPULSIÓN TOTAL Y DEFINITIVA.

CAPÍTULO TERCERO ORGANISMOS ADMINISTRATIVOS

ART. 16º.- LA DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE ESTA AGRUPACIÓN, SERÁ EJERCIDA POR UN COMITÉ LOCAL INTEGRADO POR: SECRETARIO, VICE-SECRETARIO, TESORERO, CONTADOR Y CINCO VOCALES.

ART. 17º.- LAS FUNCIONES Y FACULTADES CONFERIDAS A LOS CITADOS CARGOS SON:

A) EL SECRETARIO LLEVARÁ EL REGISTRO DE ASOCIADOS, CUIDARÁ DE LAS RELACIONES PROPIAS DE LA AGRUPACIÓN CON LOS ORGANISMOS DE LA MISMA FEDERACIÓN O CON PERSONAS O ENTIDADES AJENAS Y SERÁ EL RESPONSABLE DEL CUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS EN ASAMBLEA Y DERIVADOS DE COMICIOS REGIONALES Y NACIONALES.

B) EL VICE-SECRETARIO CUIDARÁ DE CONFECIONAR LAS ACTAS DE

LAS REUNIONES DEL COMITÉ, AUXILIARÁ EN SUS FUNCIONES AL SECRETARIO Y HARÁ LAS VECES DE ÉSTE DURANTE SU AUSENCIA.

C) EL TESORERO CUIDARÁ DE LA RECEPCIÓN DE CUOTAS Y DEMÁS CLASES DE INGRESOS ASÍ COMO DE HACER EFECTIVAS, CON EL VISTO-BUENO DEL SECRETARIO, CUANTAS CANTIDADES HAYA DE DESEMBOLSAR LA AGRUPACIÓN.

D) EL CONTADOR ESTABLECERÁ EL CONTROL DEL MOVIMIENTO DE FONDOS, DEL MATERIAL DE COTIZACIÓN, DE LOS VALORES QUE FIGUREN EN INVENTARIO Y TENDRÁ BAJO SU RESPONSABILIDAD LA CONTABILIDAD GENERAL DE LA AGRUPACIÓN.

E) LOS VOCALES SE DISTRIBUIRÁN LAS DEMÁS FUNCIONES A DESARROLLAR, PONIÉNDOSE AL FRENTE DE LAS SECCIONES QUE EN EL SEÑO DEL COMITÉ PUEGAN ORGANIZARSE: PROPAGANDA, ESTADÍSTICAS, ETC.

ART. 18º.- EL COMITÉ LOCAL, CUIDARÁ DE REMITIR LA PARTE PROPORCIONAL DE LA COTIZACIÓN DE SUS AFILIADOS, ATENIÉNDOSE A LOS ACUERDOS GENERALES DE LA FAI CORRESPONDIENTE A SU COMITÉ REGIONAL Y PENINSULAR.

ART. 19º.- QUEDARÁ A CARGO DEL COMITÉ LOCAL, EL NOMBRAMIENTO DE COMISIONES TÉCNICAS ESPECIALES PARA FACILITAR EL DESARROLLO Y BUEN FUNCIONAMIENTO DE LA AGRUPACIÓN. ESTAS COMISIONES SE LIMITARÁN A SER AUXILIARES EFICACES DEL COMITÉ Y LA RERESPONSABILIDAD DE SUS TRABAJOS LA LLEVARÁ ÍNTegra ÉSTE.

ART. 20º.- EL COMITÉ LOCAL ESTÁ OBLIGADO A REUNIRSE EN SESIÓN PLENARIA ORDINARIA, UNA VEZ A LA SEMANA. EN DICHA REUNIÓN, A LA QUE DEBERÁN SER TODOS LOS MIEMBROS CONVOCADOS, SE EXAMINARÁN TODAS LAS CUESTIONES DE TRÁMITE ADMINISTRATIVO PENDIENTES Y CUANTO INTERESA A LA MARCHA DE LA AGRUPACIÓN.

ART. 21.- EL COMITÉ LOCAL SE REUNIRÁ EXTRAORDINARIAMENTE, CUANDO A JUICIO DEL SECRETARIO O CUALQUIERA DE SUS MIEMBROS, SE CONSIDERA MENESTER.

ART. 22º.- AL LADO DEL COMITÉ LOCAL Y DE LA OBLIGACIÓN DE RESPONDER DIRECTAMENTE ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA AGRUPACIÓN, FUNCIONARÁ UNA COMISIÓN DE ADHESIONES COMPUESTA POR TRES MIEMBROS CUYO COMETIDO ES:

- A) RECIBIR LAS ADHESIONES DE LOS ASPIRANTES AFILIADOS.
- B) ABRIR LA INFORMACIÓN CORRESPONDIENTE EN CADA CASO.
- C) CONCEDER EL INGRESO A LOS QUE SEAN ACREDORES A ELLA.

ART. 23º.- LOS CARGOS DEL COMITÉ LOCAL Y DE LA COMISIÓN DE ADHESIONES SERÁN NOMBRADOS EN ASAMBLEA GENERAL DE LA AGRUPACIÓN. LA DURACIÓN DE ESTOS NOMBRAMIENTOS SERÁ DE UN AÑO. PARA LA RENOVACIÓN DE LOS CARGOS DE ESTOS COMITÉS, SE TOMARÁ COMO BASE, EL CESE DE LA MITAD DE SU COMPOSICIÓN CADA PERÍODO DE SEIS MESES.

CAPÍTULO CUARTO DE LAS ASAMBLEAS GENERALES

ART. 24º.- LA EXPRESIÓN MÁS AUTORIZADA DE LA AGRUPACIÓN RESIDE EN LAS ASAMBLEAS GENERALES DE AFILIADOS. EN ELLAS PODRÁN MANIFESTARSE LIBREMENTE TODOS LOS AFILIADOS, PERO ÚNICAMENTE TENDRÁN VOTO PARA DECIDIR, LOS QUE LO SEAN EFECTIVOS.

ART. 25º.- LA AGRUPACIÓN SE REUNIRÁ EN ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, CUATRO VECES AL AÑO, TENIENDO LUGAR CADA UNA DE ELLAS, DENTRO DEL TRIMESTRE NATURAL. SE REUNIRÁ EN ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA, CUANDO A JUICIO DEL COMITÉ LOCAL SEA CONVENIENTE Y CUANDO LO SOLICITE EL DIEZ POR CIENTO DE LOS AFILIADOS.

ART. 26º.- EN TODAS LAS ASAMBLEAS GENERALES ORDINARIAS SE ESTUDIARÁ EL SIGUIENTE ORDEN DEL DÍA:

Iº.- EXPOSICIÓN Y APROBACIÓN, SI PROcede, DE LA GESTIÓN DEL COMITÉ LOCAL Y COMISIÓN DE ADHESIONES.

- 2º.- EXAMEN Y APROBACIÓN, SI PROcede, DE CUENTAS.
 3º.- DETERMINACIÓN DEL PLAN DE ACTUACIÓN DEL FUTURO INMEDIATO.
 4º.- NOMBRAMIENTO DE CARGOS, SI HUBIERA LUGAR.
 5º.- ASUNTOS GENERALES.
 LAS ASAMBLEAS GENERALES EXTRAORDINARIAS SE LIMITARÁN A TRATAR LAS CUESTIONES QUE HUBIERAN DETERMINADO LA CONVOCATORIA.

**CAPÍTULO QUINTO
DE LA DISOLUCIÓN**

ART. 27º.- ESTA AGRUPACIÓN NO PUEDE DISOLVERSE, MIENTRAS QUEDEN DIEZ MIEMBROS QUE DESEEN SOSTENERLA.

ART. 28º.- EN CASO DE DISOLUCIÓN, LOS FONDOS Y DEMÁS ENSERES QUE FORMAN PARTE DE SU HABER, SERÁN PUESTOS A DISPOSICIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE CATALUÑA Y EN SU DEFECTO EL COMITÉ PENINSULAR DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA.

ARTÍCULO ADICIONAL.- ESTA AGRUPACIÓN TIENE SU DOMICILIO SOCIAL EN LA CALLE POLYDOR, NÚMERO..... PISO..... DE ESTA POBLACIÓN

(A.H.G.C.B., Generalitat de Catalunya-Departament de Governació, any 1937, registre nº 17.686).

Perfil socio-demográfico de los militantes de CNT de Sant Adrià de Besòs

Cuadro 1. Relaciones entre sector de actividad económica y pertenencia a la CNT de la población de Sant Adrià de Besòs.

% Fila % Columna % Total	Pertenece a CNT	NO pertenece a CNT	Total fila
S. PRIMARIO	3.8	96.2	262
	6.2	10.3	10.0
	0.4	9.7	
S. SECUNDARIO	8.0	92.0	1227
	60.5	46.1	47.0
	3.8	43.3	
S. TERCARIO	5.2	94.8	613
	19.8	23.7	23.5
	1.2	22.3	
EVENTUALES	4.3	95.7	508
	13.6	19.9	19.5
	0.8	18.6	
Total columna	162	2448	2610
	6.2	93.8	100.0

Pearson X2 13.34601 Grados libertad=3 p=0.00395

Cuadro 2. Relaciones entre la cualificación laboral y la pertenencia a la CNT, de la población de Sant Adrià de Besòs.

% Fila % Columna % Total	Pertenece a CNT	NO pertenece a CNT	Total fila
NO CUALIFICADO	7.8	92.2	1234
	62.7	59.0	59.2
	4.6	54.6	
CUALIFICADO	6.7	93.3	849
	37.3	41.0	40.8
	2.7	38.0	
Total columna	153	1930	2083
	7.3	92.7	100.0

Pearson X2 0.34601 Grados libertad=1 p=0.35954

Cuadro 3. Relaciones entre sector de actividad económica y pertenencia a la CNT de la población de Sant Adrià de Besòs.

% Fila % Columna % Total	Pertenece a CNT	NO pertenece a CNT	Total fila
S. PRIMARIO	3.8	96.2	262
	6.2	10.3	10.0
	0.4	9.7	
S. SECUNDARIO	8.0	92.0	1227
	60.5	46.1	47.0
	3.8	43.3	
S. TERCARIO	5.2	94.8	613
	19.8	23.7	23.5
	1.2	22.3	
EVENTUALES	4.3	95.7	508
	13.6	19.9	19.5
	0.8	18.6	
Total columna	162	2448	2610
	6.2	93.8	100.0

Pearson X2 13.34601 Grados libertad=3 p=0.00395

Varios autores, en estudios sobre el movimiento obrero en Cataluña —algunos de orden general y otros centrados en el estudio de realidades locales, como es el caso de Sabadell— intentaron establecer relaciones entre algunas características sociales y demográficas de los trabajadores —ramo de producción al que pertenecían, su cualificación o su procedencia— y su adhesión al movimiento confederal, tratando incluso de establecer si algunas características se vinculaban más con la militancia en los sectores radicalizados o con los sectores moderados de la CNT.¹

Con un objetivo similar, determinar si existía una relación entre determinadas variables socio-demográficas y la pertenencia a la CNT de los habitantes de Sant Adrià de Besòs, se seleccionaron variables que permitieran definir el perfil social de la población, y luego se procedió a distribuir a la misma en varios subgrupos: miembros del movimiento confederal, miembros de otras organizaciones del movimiento obrero y población restante a la que se consideró como no participante en dichas estructuras de forma más o menos permanente. La comparación entre los diversos subgrupos se basaba en la demostración de asociaciones entre las variables que definían el perfil social y la pertenencia a uno de ellos y como se trataba de datos cualitativos expresados en forma de proporciones se utilizó para su análisis estadístico la prueba de X^2 exigiendo que la probabilidad de error p sea como mínimo inferior a 0.05 (error a < 0.05); luego de la confección de las respectivas tablas de contingencia para cada par de variables (considerando la prueba válida si el número de casillas con frecuencias teóricas inferiores a 5 no superaba el 20% de las casillas totales), en las que se registraban los valores para cada variable de cada uno de los subgrupos de población analizados.

Las categorías socio-demográficas utilizadas fueron: provincia de nacimiento, tiempo de residencia en Sant Adrià de Besòs hasta 1936, edad en 1936, estado civil, sector de actividad profesional (agrupados en sectores primario, secundario y terciario), cualificación, trabajador activo o en paro forzoso y nivel de instrucción (lo que se limitaba a registrar si cada habitante sabía leer y/o escribir, teniendo en cuenta para la elaboración de las tasas de analfabetismo la población mayor de 14 años); todas ellas obtenibles a partir del Padró General d'Habitants del municipio confeccionado en abril-mayo de 1936.⁴ En cuanto a la categoría participación en el movimiento obrero, la dificultad estribaba en la inexistencia de listas nominales de afiliados, lo que obligó a confeccionarlas en base a los siguientes criterios: registro nominal de habitantes de Sant Adrià que cumplían funciones orgánicas en las distintas estructuras del movimiento obrero confederal (miembros de sindicatos, ateneos libertarios, juventudes libertarias, grupos anarquistas) o que participaban en actividades propias de aquél (organización o participación en actos y manifestaciones, participación en listas de cotizantes en campañas de recolección de fondos de solidaridad, detenidos, dirigentes de huelgas). También se computaron aquellos que desempeñaron cargos en los consejos municipales constituidos en reemplazo de los antiguos consistorios a partir de octubre de 1936.⁵ Para su inclusión definitiva en el subgrupo correspondiente se comprobó,

a su vez, que cada uno de los ellos estuviera registrado en el Padró General d'Habitants con el fin de adjudicarle a cada caso el valor correspondiente a las otras variables consideradas. Del mismo modo se procedió con los habitantes relacionados con otras organizaciones sindicales y políticas, aunque no se realizó una investigación similar de las fuentes documentales, especialmente hemerográficas, ya que excedía los límites de este estudio, y sólo se registraron aquellos que constaban en las fuentes citadas del Archivo Municipal de Sant Adrià y en el Archivo del Gobierno Civil de la provincia de Barcelona. Es necesario subrayar que el carácter de miembro de la CNT escogido no excluye que el resto de la población no estuviera afiliada al sindicato. Pero para los fines del análisis estadístico, sólo permite agrupar aquellos elementos más activos que realizaban una militancia con diferentes grados de implicación y que adquirieron distintas responsabilidades durante el período estudiado. Si bien puede parecer exagerado registrar como militante confederal a una persona que aparece en la prensa obrera suscribiendo una lista de aportaciones de fondos para ayudar a los presos políticos, debe tenerse en cuenta que en la etapa republicana en que la represión fue más dura para el movimiento libertario —1933 a 1935— esta era una de las pocas actividades militantes que podían realizarse a la luz del día (otras podían implicar como mínimo la cárcel) y así y todo era habitual que en esas listas algunos contribuyentes se registraran con seudónimos.

El examen de los valores de cada uno de los indicadores demográficos y sociales de cada uno de los subgrupos (miembros de la CNT, miembros de la UGT y población no perteneciente a ninguna de las organizaciones) muestra un perfil probable del militante confederal que correspondería a un adulto joven, casado, originario de una región fuera de Cataluña aunque con una residencia prolongada en Sant Adrià antes de 1936, preferiblemente con escasa cualificación laboral, con un nivel de instrucción ligeramente superior al medio de la población y que estaba en paro forzoso en una proporción ligeramente superior al resto de la población. Los miembros de la UGT eran más jóvenes que los cenetistas, en mayor proporción trabajadores cualificados, generalmente originarios de Cataluña y los que procedían de la inmigración residían desde hacía menos tiempo en la localidad. Sin embargo hay que tener en cuenta el escaso número de efectivos que posee este último subgrupo, por lo que las proporciones observadas son posiblemente más sesgadas que las observadas en el subgrupo de miembros de la CNT.

La distribución de frecuencias de las diversas variables en cada subgrupo permitió escoger aquellas en las que se comprobaba si existía algún tipo de asociación. Fueron descartadas por ofrecer diferencias mínimas entre subgrupos la edad, el estado civil, el tiempo de residencia, el nivel de instrucción y la tasa de paro. Se comprobó que la presencia de una mayor proporción de inmigrantes en el grupo de miembros de la CNT respecto a la población no sindicalizada, era estadísticamente significativa, tanto si se desagregaba la población por áreas de origen (ver cuadro 1) como si se consideraban dos únicas áreas de procedencia —Barcelona y provincia y resto peninsular— (ver 2). A su vez el cuadro 1 revela una menor propor-

ción de población catalana entre los miembros del movimiento confederal. Un resultado similar se obtuvo en el análisis de la relación entre la distribución de la población por sectores de actividad económica y su pertenencia al movimiento confederal, constatándose el predominio de trabajadores del sector secundario (industria, construcción, producción de energía) entre los miembros de la CNT (ver 3). En cambio no se comprobó la existencia de asociación entre la cualificación de los trabajadores y su pertenencia al anarcosindicalismo, aun cuando la comparación de las distribuciones de frecuencias parecían insinuar un predominio de los trabajadores no cualificados en las filas cetenistas (ver 4).

El análisis estadístico corroboró por lo tanto la participación en el movimiento confederal de los trabajadores emigrados así como el predominio de los trabajadores del sector industrial y la escasa presencia de la CNT en el sector agrario que en Sant Adrià seguía teniendo cierto peso en los años treinta.

La comparación con el grupo de trabajadores perteneciente a la UGT —los efectivos de este último subgrupo eran 15 personas, lo cual no prejuzga sobre la real afiliación ugetista adrianense que siempre fue inferior a la cetenista— no permitió comprobar diferencias estadísticamente significativas, aún cuando la distribución de frecuencias de los valores de las distintas variables así lo insinuaba (ver tabla), especialmente en lo relativo a la mayor presencia de población de origen catalán y un mayor predominio de trabajadores del sector primario y terciario en el sindicato socialista.

Lista de militantes de los organismos confederales locales

Nombre	Organizaciones en las que participaba	Lugar y fecha de nacimiento	Profesión	Situación laboral y nivel de instrucción en 1936	Tiempo de residencia en Sant Adrià en 1936	Voluntario en milicias	Situación al final de la Guerra Civil.
AGUSTI, Bautista	Juventudes Libertarias (FAJ) ¹	Cuenca 1904	Pedro Casas Cros	t., alf.	7 a.		
ALCORIZA SÁEZ, Vicente ²	Ateneo Cultura Social ³			t., alf.			
ALDEA CHICHARRO, Lorenzo ⁴	CNT FAJ	Somolinos (Guadalajara) 1900	Obrero ferroviario eventual	t., alf.	10 a.		
ALVAREZ MENENDEZ, Cimás ⁵	CNT Sección Vidrio Plano de San Adrián ⁶	Oviedo 1909	Pedro CEO	t., alf.	10a.		
ALVAREZ MENENDEZ, José ⁷	CNT Sección Vidrio Plano de San Adrián ⁸ Ateneo Cultura Social ⁹	Trameas (Gijón) 1912	Contador de vidrio	t., alf.	10 a.		
ALVAREZ MENENDEZ, Andrés ¹⁰	CNT Sección Vidrio Plano de San Adrián, ¹¹ Ateneo Cultura Social ¹² Miembro de la columna Durruji ¹³	Santander 1916	Pedro CEO	t., alf.	10 a.	Sí	
ALVAREZ MENENDEZ, Valentín ¹⁴	Fed. Local Sindicatos Unidos CNT ¹⁵ , Responsable de la colectividad local de transporte. ¹⁶	Gijón 1907	Contador de vidrio	t., alf.	10 a.	Sí	Exiliado en Francia.

ANDREU GALVEZ, Juan ²¹	CNT, Voluntario en el ejército republicano.	Velez Rubio (Almería), 1909	Peón ladillero	t. alf.	8 a.	Sf
ANDREU GALVEZ, Francisco ²¹	Ateneo Cultura Social (Contador) ²² Jóvenstas ²³ Libertarias ²⁴	Jáén 1912	Litógrafo	t. alf.	8 a.	
ARENOS VICENTE, Pascual ²⁴	CNT, FAI Comité Revolucionario de la Mina.	Villareal (Castellón) 1918	Peón	n. alf.	14 a.	Sf
ARNAL VIÑUALES, Joaquín ²⁴	CNT Miembro del Comité de Control de la Cia. M.Z.A.	Azara (Huesca) 1902	Limpiador (M. Móvil Cia. M.Z.A.)			
ARNALTE GUILLEN, Serafín	CNT Ateneo Cultura Social (Tesorero) ²⁵		Obra textil			
ARTIGAS OLIVERAS, Laureano	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁶ Agrupación Anarquista Pla de Besós (FAI) ²⁷ (1er. secretario) ²⁸	Teruel 1900				
BALTAR, Al (redo	Consejero municipal ²⁹					
	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁹ Agrupación Anarquista Pla de Besós (FAI) ²⁹ Responsable municipal en la Caja Inmobiliaria. ²⁹ Consejero municipal de finanzas desde E-1938 33. Comunidad de Regantes del Pla de Besós (contador) ³⁰					
BARRIO SALVADOR, Saveriano ³⁰	CNT Luz y Fuerza ³⁰	Palencia 1902	Peón electrificista	t. alf.	10 a	
BARROSO ARROYO, Antonio ³⁰	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ³⁰ Ateneo Cultura Social ³⁰ Agrupación Anarquista Pla de Besós (FAI) ³⁰ Consejero municipal ³⁰	Málaga 1903	Peón industrial		10 a.	
BERTRAN GOMEZ, Antonio ³⁰	CNT	Ribera de Molina (prov. de Murcia) 1920	Peón industrial	t.alf.	10 a.	
BIGAS SUÑOL, Pedro 43	ERC CNT UGT	Barcelona 1906	Vidriero	1. alf.	5 a.	Sf
BLU, Mercedes	Juicio colectivizada de abastecimientos Grupo del bar La Paz ³¹					
CABALLERO, Antonio ³²	Cooperativa Obrera de consumo Agrupación Anar- quistia Pla de Besós (FAI) ³²					
CABALLERO RISUE- NO, Angel ³²	CNT Jóvenstas Liberta- rias, Columna "Roja y Negra", Comité Revolucionario ind. metalúrgica	Minas de S. (Albacete) 1915	Peón	n.alf.	12 a.	Sf
CAMBRA SALINAS, Cipriano ³³	CNT Luz y Fuerza ³³	Huesca 1887	Fodoneo E.E.Cataluña	t. alf.	3 a.	
CAMPS PEÑA, José ³⁰	CNT	Marsella (Francia) 1919	Peón vidriero	t. alf.	10 a.	Sf

Sometido a juicio sumar-
risimo por el tribunal
militar de Badalona
(causa nº 15422 de 1939),
bajo la acusación
de «...auxilio a la
rebeldía».

CANAL BUJADE, Benito	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ⁵¹ Federació de Sindicats Professionals de Contramaestres i Aludants (El Radium) ⁵² Columna "Aguiluichos de la Fal", Agente de investigación municipal. ⁵³ Juventudes Libertarias (J.L.L.) (secretario) ⁵⁴	Oris (Barcelona) 1896	Contramaestra textil	t. alf.	21 a.	\$	Exiliado en Francia.
CANO CARRILLO, Venancio	CNT	Barcelona 1920	Pedón	n.alf.	6 a.		Condenado a muerte por participar en actividades clandestinas antifascistas después de la ocupación de Sant Adrià por las tropas franquistas. ⁵⁵
CARO CARO, Inalcio (Caro Carrillo) ⁵⁶	Ateneo Cultura Social (Vocal 4 th) ⁵⁷	Murcia 1918	Pedón Industrial	t. alf.	7 a.	\$	
CARRILLO, Mariano	CNT Sección Vidrio Plano de San Adrián ⁵⁸	Pedón	Encofrador (Pujadas y Jorba)	t. alf.	6 a.		
CASANOVA SOTO, Ramón ⁵⁹	Ateneo Cultura Social (secretario, residiente en el 1 ^{er} del Remei, Badalona) ⁶⁰	Murcia 1895	Encofrador (Pujadas y Jorba)	t. alf.	6 a.		
CARCELLES TOMAS, Jesús ⁶¹	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ⁶²						Exiliado en Francia.
CASAS ASPERO, Pedro ⁶³	Comité de Defensa ⁶⁴						
CARRELLA, Mariano	Concejal de Defensa ⁶⁵						
CASANOVAS SOTO, Ramón ⁶⁶	Concejal de trabajo ⁶⁷						
CASAS CALATAYUD, Delfín	Inspector municipal de abastos. ⁶⁸						
CASTILLA HERNANDEZ, Manuel ⁶⁹	CNT Sección Vidrio de San Adrián ⁷⁰	Murcia 1898	Pedón CELÓ	t. alf.	2 a.		
CIPRES CIPRES, Julián ⁷¹ (B. Remei)	CNT Ateneo Cultura Social (Vocal 1 st) ⁷²		Pedón metalúrgico				
CLEMENTE, Manuel	Agrupación Anarquista Pàl da Besòs (FA) ⁷³						
COLON CATALAN, Pedro ⁷⁴	CNT	Sástago (Zaragoza) 1915	Metárgico				
CONESA MONTESA, Antonio ⁷⁵	Ateneo Cultura Social ⁷⁶	Sant Adrià 1914	Aprendiz mecánico	t. alf.	12 a.	\$	
COPONA, Francisco	Ateneo Cultura Social ⁷⁷						
CORONINAS TORRA, Benito ⁷⁸	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ⁷⁹	Girona 1905	Comerciante autónomo (Bar "La Peña")	t. alf.	7 a.		
COTAS CALATAYUD, Delfín	Grupo del bar La Paz ⁸⁰						
DEFARO SANCHEZ, Diego ⁸¹	Consejero vocal de Sanidad ⁸²						
DOMINGUEZ ENCINA, Domingo ⁸³	Consejero municipal de asistencia social ⁸⁴						
ESPIGA FERNANDEZ, Manuel ⁸⁵	CNT Sindicato de Transportes Grupo del bar La Paz ⁸⁶						
	Ateneo Cultura Social ⁸⁸	Murcia 1902	Pedón eventual	t. analf.	4 a.		
	CNT	Lérida 1895	Pedón	t. analf.	1 a.		Detenido el 13 de mayo de 1939.

GARCIA XIMENTIS, Avelardo ¹³²	CNT FAI	Barcelona 1902	Lampista	t., alf.	trans.
GENIS NAVARRO, José ¹³²	CNT FAI	Viver (Castellón) 1911	Peón agrícola	t., alf.	13 a. Sí
GEREZ CAZORLA, Antonio ¹³²	CNT Ateneo Cultura Social ¹³² Columna Durutti y 26 ^{ta} división.	Cuevas de Almanzora (Almería) 1917	Electricista	n., alf.	10 a. Sí
GEREZ CAZORLA, Diego ¹³²	Ateneo Obrero Federal (Secret.) Ateneo Cultura Social ¹³² CNT Sindicato oficios varios Columna Durutti y 26 ^{ta} división.	Almería 1915	Escritiente	t., alf.	10 a. Sí
GHENE, José	Casa CELO, Sección Víctor Píano de San Adrián ¹³²	Bichi (Caste- lán de La Plana) 1919	Metalúrgico (Ma- terial para Ferrocarriles y Construcciones)	t., alf.	5 a. Tribunal Clasificador de Prisioneros y Presentados.
GINENO OONATE, Francisco ¹³²	CNT FAI Comité Revolucionario de la barriada de La Mita, Comité de la Casa Gerona.	Grup del bar La Paz ¹³²	Peón ferroviario	t., alf.	3 a. Sí
GIMÉNEZ, Antonio	Grupo del bar La Paz ¹³²	Grup del bar La Paz ¹³²	Villarrobledo (Albacete) 1903	Peón ferroviario	3 a. Sí
GOMEZ, José	CNT				
GOMEZ PONCE, Jesús ¹³²					
GONZALFZ, R.	Ateneo Cultura Social ¹³²				
GONZALEZ SIMON, Manuel ¹³²	Grupo del bar La Paz ¹³²	Murcia 1889	Electricista «Riegos y Fuerza del Ebro»	t., alf.	9 a.
GONZALEZ, Antonio	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ¹³²				
GONZALEZ CATALÁN, Gregorio ¹³²	CNT	Barcelona (Bv de Sant Marti) 1912	Ayudante electrificista (Riegos y Fuerzas del Ebro S.A.)	t., alf.	10 a. Sí
GONZALEZ VIVANCO, S., Antonio ¹³²	Agrupacion Anarquista Pà de Besòs (FA) ¹⁴⁹ Ateneo Obrero Federal ¹³² Industria Fiequera Socializada CNT-AIT (Pres. Consell Empresa) ¹³²	Murcia 1886	Peón «Material para Ferrocarriles y Construcción»	t., alf.	8 a.
GUELL					
GUILLAMON, Antonio	Ateneo Cultura Social ¹³²				
GUIMERA VENTURA, Francisco ¹³²	Grupo del bar La Paz ¹³² Ateneo Cultura Social ¹³²	Tarragona 1883	Peón albañil	n., alf.	5 a.
GUIRAO, ALMARROJA, Francisco ¹³²	CNT ¹³²	Orugeta (Alicante) 1909	Peón agrícola (eventual)	t., alf.	7 a.
HARO DE, Bartolomé	CNT Sección Víctor Píano de San Adrián ¹³² , Ateneo Obrero federal ¹³²				
HERNANDEZ ORTIÑO, Damián ¹³²	Grupo del bar La Paz ¹³²	Murcia 1899	Mosaista «Escotet»	t., alf.	9 a.

HERREIRO
ARBOLES,
Ernesto
Únicos CNT ¹⁹³
Ateneo Cultura
Social ¹⁹³
Concejal de
Defensa ¹⁹⁴
CNT ¹⁹⁴

HUGUET, F.

IBÁÑEZ, Julia

Grupo del bar

La Paz ¹⁹⁷

IBÁÑEZ
ALMÍÑANA,
Miguel ¹⁹⁶

IBÁÑEZ DOVELL,
Joséfa

ISART CHAVERRI,
José ¹⁹⁷

IBÉREZ FLORES,
Francisco ¹⁹¹

JORDA BIARNES,
José ¹⁹²

LANTARON, Román

LLAURADO PIÑOL,
Dimitas ¹⁹²

LLUCH FOXIS,
José

LOPEZ, Félix

LOPEZ PRATS,
Agustí ¹⁹⁵

LOPEZ, Pedro

LOPEZ PRATS,
Agustín

LOPTE SESÉ,
Emilio ¹⁹⁵

MANZANO GARCIA,
Francisco ¹⁹⁶

MARGALEF TORT,
Joan ¹⁹⁵

MARTINEZ
AUROQUERQUE,
Antonio ¹⁹³

MARTINEZ ABAD,
Ramón

Fed. Local Sindicatos
Únicos CNT ¹⁹³
Ateneo Cultura
Social ¹⁹³
Concejal de
Defensa ¹⁹⁴
CNT ¹⁹⁴

Muerto en el frente de Huesca
ca. 1966

CNT
1920

Valencia
1987

Barcelona
1965

Ateneo Chirro
Federal
CNT

CNT Sección Vidrio
Piano de San
Adrián ¹⁹³

CNT Sección Vidrio
Piano de San
Adrián ¹⁹⁴

Círculo Obrero
Republicano ¹⁹⁵

Cooperativa Obrera
de Consumo El Bestos

(Tesorero) ¹⁹⁶, Ateneo
Cultura social ¹⁹⁷

Cuevas de
Almanzora
(prov. de
Almería)
1909

Barcelona
1939

Santander
1900 (?)

Vidriero
CELQ

Contador de vidrio

Carpintero

Pedón ferroviario
(Mozo estación
Badajoz M.Z.A.)

Castelletas
(Barcelona)
1903

t. alf.

9 a.

Campo de Concentración
de Prisioneros de Miranda de
Ebro.

Regimiento de
Ferrocarriles nº2, 1er.
Batallón, 2^a Unidad,

Fed. Local Sindicatos
Únicos CNT ¹⁹³

Agrupación Anarquista
Pla de Rets (FAI)

CNT Sección Vidrio
Piano de San Adrián ¹⁹⁵

Ateneo Cultura
Social ¹⁹⁵

Vidriero
CELQ

t. alf.

14 a.

Grupo del bar La
Paz ¹⁹⁴

Ateneo Círculo
Social ¹⁹⁵

Pedón Energía
Eléctrica

t. alf.

10 a.

CNT Luz y Fuerza,
Central Térmica
de San Adrián ¹⁹⁵

Juventudes
Libertarias

CNT ¹⁹⁶ Representante
confederal en la Caja
Inmobiliaria. ¹⁹⁶

Ateneo Cultura Social
Cofradía «Durruti»

Ateneo Cultura
Social ¹⁹⁴

Herrero
de obra

t. alf.

14 a.

Murcia
1906

Pedón

t. alf.

Fed. Local Sindicatos
Únicos CMT ¹⁹⁵ Círculo
Obrero Republicano ¹⁹⁵

Ateneo Obrero
Federal ¹⁹⁵

135

MARTINEZ SERRAT, Vicente ¹⁹⁶	Sindicato de Ocio Varios de Sant Adrià de Besos CNT ¹⁹⁶ Ateneo Cultura Social Concejal de Trabajo y Vivienda ²⁰¹ Asistente al Congreso Regional de Campesinos de Cataluña, 9-1936	Castellón de la plana 1909	Albarill	n., aff.
MARTINEZ RUIZ, Ricardo ²⁰²	Ateneo Obrero Federal (Vocal) ²⁰² Ateneo Cultura Social ²⁰² CNT FAI	Almería 1895	Mecánico de travas (cocheras de San Martín)	t., aff. 14 a.
MASSIP ARNAU, Mariano ²⁰³	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁰²	Castellón 1896	Pagés (Ferri Duran)	t., anal. 20a.
MATEU, José	Ateneo Cultura Social ²⁰²	Murcia 1903	Impresor (Barcelona)	t., aff. 12 a.
MENDEZ GONZALEZ, Manuel ²⁰⁴	CNT (hasta el 18-07 -1936). UGT (luego de esa fecha) Miembro del Comité de Empresa	Lozoya (Murcia) 1905	Mozo (Riegos y Fuerza del Ebro)	t., aff. 4 a.
MENDEZ, J.	Ateneo Cultura Social ²⁰⁵			
MERA, Jaime	Grupo del bar La Paz ²⁰⁶			
MESSEGUER MARCOS, Antonio ²⁰⁷	Ateneo Cultura Social ²⁰² Círculo Obrero Republicano (President) ²⁰⁸ Ateneo Cultura Social 215	Murcia 1903	Impresor (Barcelona)	t., aff. 10a.
MESSEGUER MARCOS, José ²⁰⁴		Murcia 1906	Pedrero CELO	
MICO BENET, Enrique ²⁰⁶	Ateneo Cultura Social ²⁰⁶ (miembro de la comi- sión administrativa de la escuela raciona- lista) ²⁰⁷ Grupo del bar La Paz ²⁰⁸	Valencia 1898	Mecánico	n., aff. 11a.
MONASTERIO TORREGROSA, José	Ateneo Cultura Social (Vocal) ²⁰⁹ ²¹⁰			
MONTE DEL MATEO, Enrique ²¹¹	CNT FAI	Barcelona 1920		
NEBOT MESEGUER, Pascual ²¹²	Grupo del bar La Paz ²¹²	Castellón 1891	Albarill	
NOGUER AMADOR, Arcadio ²¹³	CNT FAI	Osor (Girona) 1916	Blanqueador (Fbca. Bañer)	n., anal. 4a.
OLIVA AUBIA, Joan ²¹⁴	Columna Roja y Negra. CNT	Figuerola (Tarragona) 1916	Mozo carbonero	t., aff. 10 a.
ORTEGA GONZALEZ, José ²¹⁵	CNT ²¹⁷	Barcelona 1920	Jornalero	
PARDO REIG, Salvador ²¹⁶	CNT	Cheila (Valencia) 1917	Mecánico Industrias Tibidabo	2 a.
PARDOS SIMON, Luis ²¹⁸	Ateneo Cultura Social (Biblioteca) ²¹⁹ Juventudes Libertarias (J.L.L.) ²¹⁹	Zaragoza 1914	Zapatero	t., aff. 11 a.
				Batallón de Trabajadores nº 63.

RUIZ ROSAS, Andrés ²³⁵	Solidaridad Interna- cional Antifascista (SIA) ²³⁶	Murcia 1899	Pedín Electro- metalúrgica s.a.	t., alf.	17a.
RUIZ MANRUBIA, Alfonso ²³⁸	Ateneo Cultura Social ²³⁹	Murcia 1905	Pedín C. G. Electrometalúrgica	t., alf.	11a.
RUIZ MANRUBIA, José ²³⁵	Solidaridad Interna- cional Antifascista (SIA) ²³⁶	Murcia 1898	Pedín del carburo	t., alf.	11a.
RUIZ PÉREZ, José ²³⁶	CNT Sección Vidrio Pla de San Adrián ²⁴⁰	Valencia 1904	Pedín CELO	t., alf.	5 a.
SABAN, Emilio	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁴¹				
SALZ ALONSO, Macario ²³⁷	Algeciras 1902	Ay. mecánico CELO	t., alf.	4 a.	
SALA GUINOT, Pedro ²³⁴	León 1909	Ay. mecánico Coop. Fluido Eléctrico	t., alf.	3a.	
SALES, Victoria ^o	Barcelona 1875	Tintorería Can Pujol Bama.			
	Grup del bar La Paz ²³⁶	Federista Can Girona			
	Grup del bar La Paz ²³⁶	CNT Sindicato siderometalúrgico- sección Pueblo Nuevo			
SÁEZ AYALA, Manuel ²⁴¹	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁴²				
SÁIZ ALONSO, Macario ²³⁷	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT ²⁴³				
SALVADORES, Pere ²³⁴	Almería 1902	Campesino J. Casas Canet	t., alf.	4a.	
SALVADORES, Vicente ²³⁴	León 1909				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Murcia 1880	Engrasador CELO	t., alf.	1a.	
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Ateneo Cultura Social ²³¹				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Comisario de Trans- portes en la 26 ^a División ²³²				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Ateneo Cultura Social ²³²				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Ateneo Cultura Social ²³³				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Miembro del Comité revolucionario				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Fed. Local Sindicatos Únicos CNT				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	CNT FAL				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Ateneo Cultura Social ²³⁴				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Agrupación Anarquista Pla de Basc (FAL) ²³⁵				
SALVADORES, Vicente ²³⁴	Consejero municipal confederal ²³⁶				

Murió a consecuencia
de las torturas que le
infirió la policía
franquista.²³⁷

Batallón de Trabajadores
nº215, 8-05-1940
Sometido a proceso juzgado
Militar nº17 de Barcelona, 10-
01-1941.

Sánchez Furio,
Alfonso²³⁷

Jávila
(Valencia)
1896

Gráfico

t., alf.

10 a.

Sí

Sánchez
AMBROSIO,
Juan²³⁸

Colectividad de
Cami pesinos
Pla de Basc CNT
(secretario)

Almería
1902

Campesino
J. Casas Canet

t., alf.

4a.

Sánchez
MOLINA,
Diego²³⁹

Casa CELO, Sección
Vidrio Pla de San
Adrián²³⁶

Murcia
1880

Engrasador
CELO

t., alf.

1a.

SEGARRA, Antonio

Ateneo Cultura

Social²³¹

Comisario de Trans-

portes en la 26^a

División²³²

Ateneo Cultura

Social²³²

Miembro del Comité

revolucionario

Fed. Local Sindicatos

Únicos CNT

Ateneo Cultura
Social²³³

Agrupación Anarquista
Pla de Basc (FAL)²³⁵

Consejero municipal
confederal²³⁶

Campo de Concentración
de Presos y
Presentados de Guerra.
Miramar del Ebro.

Barcelona
1895

Fogoneo

t., alf.

4 a.

Tarazona
1907

Pedrálbán

t., alf.

14a.

Notas de las conclusiones

1. «Tierra y Libertad», 23-6-1933 (escrito desde la cárcel en Barcelona).
2. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 940.
3. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
4. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, IAM, 4-7-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 4, folio 388.
5. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1420.
6. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
7. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1254.
8. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
9. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 15-2-1993.
10. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 18-11-1992. Amadeo Sinca Vendrell, *Lo que Danie no pudo imaginar. Mauthausen - Gusen: 1940-1945*, Barcelona, Producciones editoriales, 1980, p. 159.
11. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1254.
12. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
13. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 18-11-92.
14. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 18-11-92.
15. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 18-11-1992. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941.
16. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", nº 496, 3-7-1936. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941.
17. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 18-11-1992.
18. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 15-2-1993.
19. Ajuntament de Pla de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 22-2-1937
20. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 16-4-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 581.
21. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 581.
22. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 12-3-1936.
23. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez, entrevista 18-11-92.
24. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 8-3-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 4, folio 354.
25. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 28-8-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 74.
26. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 12-3-1936.
27. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-5-1938.
28. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI)", 11-12-1937.
29. Ajuntament de Pla de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 27-5-1938.
30. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938.
31. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI)", 11-12-1937.
32. Ajuntament de Pla de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 15-8-1937.
33. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938. Ajuntament de Pla de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 27-4-1938.
34. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17740, "Acta de constitución de la Comunidad de Regants de Plà de Besós", 1-1-1939.
35. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 724.
36. «Solidaridad Obrera», 12-5-1932.
37. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 9, folio 1116.

38. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", (asunto Barroso-Gonfaus), 25-4-1938.
39. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932 y 22-2-1933.
40. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista Plà de Besós (FAI)", 11-12-1937.
41. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-5-1938 y 27-5-1938. Ajuntament de Plà de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 30-9-1937.
42. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", s-f. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 11, folio 1306.
43. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 31-5-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1385.
44. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
45. Entrevista a Antonio Turón Turón, 21-5-1992.
46. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista Plà de Besós (FAI)", 11-12-1937.
47. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 10-4-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 2, folio 132.
48. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 15, folio 43.
49. «Solidaridad Obrera», 12-5-1932.
50. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 12-7-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 2, folio 84.
51. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938 y 4-5-1938.
52. Albert Canal, entrevista, 27-1-1993.
53. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938 y 4-5-1938.
54. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de las Juventudes Libertarias al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 27-10-1938.
55. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I:A-M", 7-10-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1231.
56. A.M.S.A., Correspondencia municipal, referencia "Auditoría de Barcelona, Sala nº3, Sentencia de 2 de enero de 1940".
57. Indalecio Caro Caro, entrevista, 23-3-1992.
58. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 12-3-1936. Entrevista con Indalecio Caro, 23-3-1992.
59. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
60. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 911.
61. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo 'Cultura Social' al Alcalde Presidente de Sant Adrià de Besós", 12-3-1936.
62. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-9-1938.
63. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-9-1938. Ajuntament de Pla de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 27-9-1938.
64. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941.
65. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 5-3-1938.
66. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Alcalde de San Adrián de Besós a la Comandancia Militar de Badalona", 21-7-1941.

67. Ajuntament de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes de l'Ajuntament. Any 1936, 12-11-1936 y 12-7-1937.
68. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 24-3-1938. Ajuntament de Plà de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 1-4-1938.
69. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 24-3-1938.
70. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 11, folio 1299.
71. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
72. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
73. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 12-3-1936.
74. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besòs' (FAI)", 11-12-1937.
75. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I-A-M", 25-11-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 9, folio 1073.
76. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1198.
77. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
78. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
79. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
80. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 551.
81. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 22-4-1938. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
82. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
83. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.
84. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 22-4-1938.
85. Margarita Corominas (hija), entrevista enero de 1993.
86. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
87. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 11, folio 1300.
88. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
89. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I-A-M", 22-6-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 242.
90. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941.
91. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.
92. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.
93. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1403.
94. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación del Sindicato del Vidrio al Alcalde Presidente de Sant Adrià de Besòs", 30-6-1936.
95. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
96. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, notificación nº 471, 24-6-1936.
97. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 15-12-1937.
98. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besòs' (FAI)", 11-12-1937.
99. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 296.
100. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia municipal, "Notificación del Ateneo 'Cultura Social' al Alcalde de San Adrián", 11-3-1936 y "Notificación del Alcalde de San Adrián al Conseller de Governació", 13-3-1936. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
101. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.

102. J. Berrueto, *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, Santa Coloma de Gramenet, 1987, p. 63.
63. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia municipal, "Notificación al Ateneo 'Cultura Social' del Alcalde de San Adrián", nº 333, 21-7-1932.
103. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista Plà de Besòs (FAI)", 11-12-1937.
104. Enric Domènech, entrevista 14-9-1992.
105. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, I-A-M", 28-2-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 755.
106. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
107. J. Berrueto, *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, Santa Coloma de Gramenet, 1987, p. 63.
108. Entrevista con Antonio Turón Turón, 21-5-1992 (Detenido por un atentado fallido contra Alfonso XIII que consistió en la colocación de explosivos en el puente del ferrocarril sobre el río Besós). Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
109. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
110. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
111. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
112. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 607.
113. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Colectividad de Campesinos al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 10-1-1939.
114. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 22-2-1937.
115. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
116. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1190.
117. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 15-7-1938.
118. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
119. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Correspondencia Municipal, "Notificación de la constitución de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 24-7-1938.
120. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 25-7-1938.
121. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 9, folio 1036.
122. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
123. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 23-8-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 235.
124. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 11-7-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 13, folio 94.
125. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besòs' (FAI)", 11-12-1937.
126. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 6-10-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 525.
127. A.M.S.A., Correspondencia municipal, referencia "Auditoría de Barcelona, Sala nº3, Sentencia de 2 de enero de 1940".
128. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 975.
129. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
130. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
131. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 1-6-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 277.
132. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 5-2-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 290.
133. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besòs, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 31-5-1939 y 8-11-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 926.
134. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
135. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevistas 18-11-24-11-1992.
136. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 16964, "Acta del Ateneo Obrero Federal", 9-11-1932.
137. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
138. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.

139. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 22-8-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 4, folio 330.
140. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
141. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
142. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 22-6-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 262.
143. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
144. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 985.
145. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
146. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Concejo Municipal de Plà de Besós. Construcción de refugios", s-f.
147. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 18-9-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 831.
148. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1410.
149. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI)", 11-12-1937.
150. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 16964, "Acta del Ateneo Obrero Federal", 18-8-1933.
151. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Presidente del Consell Indústria Flequera Socializada CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 6-5-1938.
152. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
153. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 838.
154. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
155. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
156. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 2, folio 89.
157. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 8-8-1939.
158. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
159. Diego Campoy, entrevista 18-2-1993.
160. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 681.
161. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
162. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 22-2-1937. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
163. «Solidaridad Obrera», 19-2-1933.
164. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 22-2-1937.
165. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
166. E. Domènech, entrevista 14-9-1992.
167. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
168. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 12-7-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 2, folio 143.
169. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
170. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 5-6-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 1, folio 32.
171. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", 24-4-1939 e "Informe de la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. (Sant Adrià de Besós) al Alcalde", 5-5-1939.
172. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 1016.
173. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935. Archivo Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, Archivador "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", 4-8-1939.
174. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
175. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 14575, "Círculo Obrero Republicano", 11-11-1930.
176. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Cooperativa Obrera de Consumo 'El Besós' al Alcalde Presidente de Sant Adrià de Besós", 20-7-1930.
177. Andrés Alvarez Menéndez, Diego Campoy, entrevistas.
178. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes

- de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 21-9-1939. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 11, folio 1281.
179. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 4-5-1938.
180. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI)", 11-12-1937.
181. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1366.
182. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
183. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
184. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
185. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
186. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 824.
187. «Solidaridad Obrera», 12-5-1932.
188. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1428.
189. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 619.
190. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 15-8-1937. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
191. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 15-8-1937.
192. Andrés Alvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevistas 18-11-1992 y 30-11-1992.
193. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1144.
194. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
195. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 4-5-1938.
196. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 14575, "Círculo Obrero Republicano", 11-11-1930.
197. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 16964, "Acta del Ateneo Obrero Federal", 6-1933.
198. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 13, folio 87.
199. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, notificación nº 478, 24/6/1936.
200. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
201. Ajuntament de Plà de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, Any 1937, 22/2/1937.
202. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", s-f. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 756.
203. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 16964, "Acta del Ateneo Obrero Federal", 21-2-1934.
204. Andrés Alvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevista 30-11-1992.
205. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 607.
206. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 4-5-1938. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
207. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
208. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 5-11-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 737.
209. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
210. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
211. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 829.
212. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
213. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 14575, "Círculo Obrero Republicano", 11-11-1930.
214. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 495.
215. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
216. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 597.
217. J. Bermejo, *Por el sendero de mis recuerdos (1929-1939)*, Santa Coloma de Gramenet, 1987, p. 63.
218. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
219. «Solidaridad Obrera», 19-5-1932.
220. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 12-3-1936.
221. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes

- de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, A-M", 1-3-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 3, folio 318.
222. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 6, folio 728.
 223. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
 224. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", s-f. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 451.
 225. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 24-7-1940.
 226. Archivo Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, Archivador "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", s-f.
 227. Archivo Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, Archivador "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939", s-f. (ver archivist).
 228. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 24-10-1940.
 229. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 572.
 230. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 12-3-1936. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 231. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Juventudes Libertarias al Alcalde Presidente de Plà de Besós", n° 469, 23-3-1936.
 232. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
 233. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 234. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 4-5-1938.
 235. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, "Lista de los huidos al extranjero o que han cambiado de residencia por suponer resultarles perjudicial su permanencia en dicho lugar" (Referencia 4º), 31-12-1941.
 236. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 791.
 237. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 31/7/1938238. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
 238. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.
 240. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 18-5-1938.
 241. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1193.
 242. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
 243. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
 244. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Comité del Frente Popular Antifascista", 4-5-1938.
 245. Principialmente durante la etapa final de la Guerra Civil era frecuente el robo de alimentos, granero especialmente, según entrevista con Antonio Turón Turón, 21-5-1992.
 246. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 883.
 247. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo 'Cultura Social' al Alcalde Presidente de Sant Adrià de Besós", 12-3-1936.
 248. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 95.
 249. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
 250. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 24-10-1940.
 251. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1252.
 252. A. Álvarez Menéndez y A. Gerez Cazorla, entrevista 18-11-1992.
 253. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia municipal, "Notificación del Ateneo 'Cultura Social' al Alcalde de San Adrián", n° 133, 29-2-1936 y n° 137, 4-3-1936.
 254. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 9-3-1940.
 255. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 256. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1366.
 257. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.

258. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-11-1936.
259. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 8-2-1940
260. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 12-7-1937.
261. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
262. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
263. Andrés Álvarez Menéndez y Antonio Gerez Cazorla, entrevistas 18-11-1992 y 30-11-1992.
264. A. Álvarez Menéndez, testimonio mecanografiado, 1-11-1989.
265. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 9, folio 1122.
266. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
267. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
268. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente n° 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI), 11-12-1937.
269. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente n° 12568, Cooperativa Obrera 'El Besós', 17-1-1925.
270. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938.
271. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 4-5-1938.
272. «Solidaridad Obrera», 12-5-1932.
273. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1392.
274. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
275. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente n° 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI), 11-12-1937.
276. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 30-9-1937. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 22-4-1938.
277. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 30-9-1937 (en sustitución de F. Tomás).
278. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 863.
279. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la constitución de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-7-1938.
280. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1401.
281. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
282. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la constitución de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-7-1938.
283. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 12, folio 1401.
284. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
285. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación de la constitución de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) al Alcalde Presidente de Plà de Besós", 24-7-1938.
286. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. , folio 561.
287. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
288. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente n° 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besós' (FAI), 11-12-1937.
289. Alberta Canal, entrevista 27-1-1993.
290. Alberta Canal, entrevista 27-1-1993.
291. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1178.
292. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 10, folio 1178.
293. A.M.S.A., "Notificación del Alcalde Presidente de Plà de Besós a la Federación Local de Sindicatos Únicos CNT-AIT, solicitando aval político", 1-7-1938.
294. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 9, folio 1089.
295. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
296. Entrevista con Antonio Turón Turón, 21-5-1992.
297. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 27 y 30-12-1939, 8-5-1940 y 10-1-1941.
298. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 990.
299. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 879.

300. «Solidaridad Obrera», 26-3-1935.
 301. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
 302. Andrés Álvarez Menéndez, entrevista 15-2-1993.
 303. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 304. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 12-3-1936.
 305. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 19-1-1940. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 2, folio 158.
 306. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 907.
 307. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 308. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besòs' (FAI), 11-12-1937.
 309. Ajuntament de Pla de Besòs, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament. Any 1937, 9-4-1937.
 310. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 22-2-1937.
 311. Archivo Histórico del Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona, expediente nº 17686, "Acta de constitución de la Agrupación Anarquista 'Plà de Besòs' (FAI), 11-12-1937.
 312. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Llibre d'Actes del Ple de l'Ajuntament, 22-2-1937.
 313. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
 314. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 8, folio 1004.
 315. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 7, folio 782.
 316. «Solidaridad Obrera», 22-2-1933.
 317. Entrevista con Antonio Turón Turón, 21-5-1992.
 318. Entrevista con Antonio Turón Turón, 21-5-1992.
 319. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Correspondencia Municipal, "Notificación del Ateneo Cultura Social al Alcalde Presidente de Plà de Besòs", 12-3-1936.
 320. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 11-3-1940.
 321. Ayuntamiento de San Adrián de Besós, Padrón General de Habitantes. Año 1936, t. 5, folio 543.
 322. «Solidaridad Obrera», 22-5-1932.
 323. «Solidaridad Obrera», 26-5-1932.
 324. Archivo Histórico Municipal de Sant Adrià de Besós, Alcaldía de San Adrián de Besós, "Informes de antecedentes político-sociales y de conducta 1939-1940, N-Z", 5-2, 26-3, 28-3 y 4-12-1940.

VIII. FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIA

Archivos

- Archivo Municipal de Sant Adrià de Besós (A.M.S.A.)
 Archivo Histórico Municipal de Badalona
 Arxiu Nacional de Catalunya (A.N.C.)
 Institut Municipal d'Història de Barcelona (I.M.H.B.)
 Archivo Histórico del Gobierno Civil de Barcelona (A.H.G.C.B.)
 Biblioteca Carandell (UAB)
 Biblioteca Artús - Barcelona

Publicaciones periódicas

Específicas de la CNT y el movimiento libertario

- Solidaridad Obrera (Barcelona).
 Tierra y Libertad (Barcelona).
 El Luchador «Periódico de sátira, crítica, doctrina y combate» (Barcelona).
 ¡¡Campo!! «C.N.T.-A.I.T. Órgano del Comité Regional de Relaciones de Campesinos» (Barcelona).
 La Colmena Obrera (Badalona).
 Boletín de Informaciones C.N.T. - F.A.I. - A.I.T. (Barcelona).

Generales

- La Vanguardia (Barcelona).
 El Diluvio. «Diario Republicano» (Barcelona).
 La Veu de Catalunya. «Diari d'Avisos i Notícies» (Barcelona).
 El Eco de Badalona (Badalona).
 La Veu del Besós (Sant Adrià de Besós).
 Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación (Barcelona).

Otras

- Front «Setmanari portaveu dels centres d'Esquerra Republicana de Badalona, Sant Adrià i Santa Coloma».
 Acción Cooperativa «Órgano de la Federación Regional de Cooperativas de Cataluña» (Barcelona).
 La Moral (Badalona).

Libros y artículos de revista

1. Alvarez Junco, J., *La ideología política del anarquismo español* (1868-1910), Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1991 (1^a ed., 1976).
2. Balcells A., *El arraigo del anarquismo en Cataluña, Textos de 1926-1934*, Madrid, Ediciones Júcar, 1979.
3. Balcells A., *Crisis económica y agitación social en Cataluña (1930-1936)*, Barcelona, I.C.E.S.B. y Ediciones Ariel, 1971.
4. Bar A., *La CNT en los años rojos (Del sindicalismo revolucionario al anarcosindicalismo, 1910-1926)*, Madrid, Akal editor, 1981.
5. Bernecker W.L., *Colectividades y revolución social. El anarquismo en la Guerra Civil española, 1936-1939*, Barcelona, Editorial Crítica, 1982 (1978, 1^a edición en alemán).
6. Berruezo J., *Por el sendero de mis recuerdos (1920-1939)*, Santa Coloma de Gramenet, Grupo de Estudios Históricos de Santa Coloma de Gramenet, 1987.
7. Brademas J., *Anarcosindicalismo y revolución en España (1930-1937)*, Barcelona, Editorial Ariel, 1974.
8. Carreras García M. y Vall Serra N., *La II República a Badalona. 1931-1936. Una población industrial en crisis*, Badalona, Museu de Badalona, 1990.
9. Casas Soriano J., *Història Social de la població de Sant Adrià de Besòs del segle XVIII a la 1^a Guerra Mundial*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 1992.
10. Celada R., *Aproximació a l'Atlas Cooperatiu de Catalunya fins 1936*, Barcelona, Generalitat de Catalunya-Departament de Treball, 1985.
11. Cobos J.M., Ollé M. y Santacana C., *Collectivitzacions industrials, un debat que resta obert*, «L'Avenç», 1987; 105, 56-62.
12. Díaz Echarri E. y Roca Franquesa J.M., *Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana*, Madrid, Aguilar, 1968.
13. Duarte A., *El Republicanisme català a la fi del segle XIX*, Vic, Eumo Editorial, 1987.
14. Elorza A., *La utopía anarquista bajo la segunda república española*, Madrid, Editorial Ayuso, 1973.
15. Fabre J. y Huertas J.M., *D'un temps, d'una FAI*, «L'Avenç», 1981; 39, 16-22.
16. Fraser R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española*, 2 volúmenes, Barcelona, Editorial Crítica, 1979.
17. Gabriel P., *El anarquismo en España*, en Woodcock G., *El Anarquismo*, Barcelona, Editorial Ariel, 1979.
18. García Oliver J., *El eco de los pasos*, Barcelona, Ruedo Ibérico, Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1978.
19. Jackson G., *La República española y la Guerra Civil 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1979 (3^a reimpresión febrero de 1981).
20. Leval G., *Colectividades libertarias en España*, Madrid, ed. Aguilera, 1977.

21. Malefakis E., *Reforma Agraria y Revolución Campesina en la España del siglo XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1982 (1^a ed. 1971).
22. Márquez Berrocal M., *Història social de la població de Sant Adrià de Besòs de la 1^a Guerra Mundial a l'actualitat*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 1992.
23. Martín Ramos J.L., *Anàlisi del moviment vaguístic a Barcelona (1914-1923)*, «Rerques», 20.
24. Molas I., *El sistema de Partits Polítics a Catalunya (1931-1936)*, Barcelona, Edicions 62, 1972.
25. Paniagua J., *Una gran pregunta y varias respuestas. El anarquismo español: desde la política a la historiografía*, «Historia Social», invierno 1992; 12, 31-57.
26. Paniagua J., *La Sociedad Libertaria. Agrarismo e industrialización en el anarquismo español (1930-1939)*, Barcelona, Editorial Crítica, 1982.
27. Peirats J., *La CNT en la Revolución Española*, París, 1971 (1^a ed. Toulouse 1951-1953).
28. Peiró J., *Escrits, 1917-1939* (introducción a cargo de Pere Gabriel), Barcelona, Edicions 62., 1975.
29. Peiró J., *Trayectoria de la CNT*, Madrid, Ediciones Júcar, 1979.
30. Pérez Baró A., *30 meses de colectivismo en Cataluña (1936-1939)*, Barcelona, Editorial Ariel, 1974.
31. Roig M. y Rovira B., *Records d'un treballador*, «L'Avenç», 1978; 9, 26-30.
32. Sinca Vendrell A., *Lo que Dante no pudo imaginar. Mauthausen-Gusen 1940-1945*, Barcelona, Producciones editoriales, 1980.
33. Sánchez Albornoz N. (comp.), *La modernización económica de España 1830-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
34. Serrano C., *Cultura popular/cultura obrera en España alrededor de 1900*, «Historia Social», n° 4, 1989, pp. 21-32.
35. Solà Gussinyer P., *Educació i Moviment Llibertari a Catalunya (1901-1939)*, Barcelona, Edicions 62, 1980.
36. Solé Sabaté J.M., *La repressió franquista a Catalunya. 1938-1953*, Barcelona, Edicions 62, 1985.
37. Solà P., *L'ateneisme àcrata durant la segona república*, «L'Avenç», 1978, 11, 69-73.
38. Solà P., *La escuela y la educación en los medios anarquistas de Cataluña, 1909-1939* (Prólogo a la 3^a edición), en Ferrer Guardia F., *La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista*, Barcelona, Tusquets Editor, 1978.
39. Tavera S., *CNT: al marge de la rebel·lio*, «L'Avenç», 1980 (2^a época); 30, 33-36.
40. Tavera S., *Possibilistes cenyistes: un republicanisme de conveniències*, «L'Avenç», 1981; 36, 38-41.
41. Tavera S., *Els anarcosindicalistes catalans i la dictadura*, «L'Avenç», 1984; 72, 62-67.
42. Tuñón de Lara M., *El movimiento obrero en la historia de España*, Madrid, Sarpe, 1985.

43. Tuñón de Lara M., *Historia de España*, Barcelona, Editorial Labor, 1987.
44. Ucelay Da Cal E., *Introducció Dossier: La Revolució Republicana de 1931, cincuenta anys després*, «L'Avenç», març 1981; 36.
45. Ucelay Da Cal E., *Protagonistes cercant una base: els separatistes catalans en la resistència a la monarquia dictatorial (1923-1931)*, «L'Avenç», març 1981; 36.
46. Ucelay Da Cal E., *La Catalunya populista. Irratge, Cultura i Política en l'Etapa Republicana (1931-1939)*, Barcelona, Edicions de la Magrana, 1982.
47. Vega E., *La formació del trentisme a l'interior de la CNT*, «L'Avenç», 1979; 21, 48-52.
48. Vega E., *El Trentisme a Catalunya. Divergències ideològiques en la CNT (1930-1933)*, Barcelona, Curial, 1980.
49. Vega E., *La CNT a les comarques catalanes (1931-1936)*, «L'Avenç», 1981; 34, 56-61.
50. Vilanova M., *Atlas electoral de Catalunya durant la Segona República*, Barcelona, Fundació Jaume Bofill-Edicions de la Magrana, 1986.
51. Villaroya Font J., *Revolució i Guerra Civil a Badalona, 1936-1939*, Badalona, Ajuntament de Badalona, 1985.

ÍNDICE

Presentación	9
Prólogo	11
Agradecimientos	13
I. Introducción	15
II. Sant Adrià de Besòs: de poblado rural a municipio industrial	25
Demografía y economía del municipio	25
Conflictividad social anterior a 1931	34
Conflictividad social durante la Segunda República	36
III. Cooperativismo, el repliegue durante la Dictadura	39
La Cooperativa Obrera de Consumo El Besós	41
Un organismo de «base múltiple»	43
Otros ámbitos de nucleamiento obrerista	44
El Ateneo Cervantes	47
IV. Del sindicalismo y el cooperativismo al Sant Adrià libertario	51
La proclamación de la República y la eclosión política local	51
El papel del Ateneo Obrero Federal	53
Desarrollo de la organización sindical cetenista	55
El Ateneo Cultura Social	59
La Escuela Racionalista	66
Otras actividades del Ateneo	67
Juventudes Libertarias	68
Otros elementos de la «red social» anarcosindicalista	70
Consecuencias del Bienio Negro	71
Las vísperas de la Guerra Civil: el triunfo del Frente Popular	72
V. La Guerra Civil	81
La constitución de un poder local de nuevo cuño	81
La reorganización social y económica del municipio:	
Colectivización en el ámbito urbano	86
Colectivización agrícola	89
Evolución del anarcosindicalismo local:	
¿hacia la organización «política» del comunismo libertario?	92
VI. Conclusiones	103
VIII. Apéndices	109
Algunos datos actuales del municipio	109
Propiedades agrícolas colectivizadas en Sant Adrià de Besòs	110
Estatutos del Economato Intercambio, Producción	
y Consumo CNT	112
Ateneo Cultura Social	114
Mitin Pro amnistía organizado por el Ateneo Cultura Social	115
Estatutos de la Agrupación Anarquista	
de Plà de Besòs	116

Perfil socio-demográfico de los militantes de CNT de Sant Adrià de Besòs	120
Lista de militantes de los organismos confederales locales	125
VIII. Fuentes documentales y bibliografía	153

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Evolución de la distribución sectorial de la población activa de Sant Adrià de Besòs. 1914-1936	26
Gráfico 2. Distribución de la población activa de Sant Adrià de Besòs en nueve sectores económicos. Año 1936	27
Gráfico 3 Tiempo de residencia en el municipio de la población activa inmigrada, de sexo masculino. Año 1936	28
Gráfico 4. Regiones de origen de la población activa de Sant Adrià de Besòs. Año 1936	29
Gráfico 5 Tiempo de residencia de la población activa en el municipio y sector económico al que pertenece. Año 1936	29
Gráfico 6. Tiempo de residencia de la población y su cualificación laboral. Año 1936	30
Gráfico 7. Distribución de la propiedad agrícola según el total de superficie perteneciente a cada propietario	30
Gráfico 8 Procedencia de la población empleada en cada uno de los nueve subsectores económicos. Año 1936	32
Gráfico 9. El nuevo gobierno municipal constituido el 12 de noviembre de 1936	83
Gráfico 10. Primera remodelación del gobierno municipal del 22 de febrero de 1937	85
Gráfico 11. Segunda remodelación del gobierno municipal del 12 de julio de 1937	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Afiliados a la CNT en Cataluña entre 1931 y 1936	20
Tabla II. Evolución de la población de Sant Adrià de Besòs. 1914-1936	25
Tabla III. Número de trabajadores, salarios y duración de la jornada laboral en dos empresas de Sant Adrià de Besòs. Año 1922	33
Tabla IV. Actividades realizadas por la Extrema Izquierda Federal en Sant Adrià de Besòs entre septiembre de 1931 y octubre de 1932	52
Tabla V. Algunas actividades del Ateneo 'Cultura Social' de Sant Adrià de Besòs entre 1933 y 1936	57
Tabla VI. Resultados electorales en 1931 y 1932	73
Tabla VII. Las elecciones del 19 de noviembre de 1933 en Sant Adrià de Besòs	74
Tabla VIII. Elecciones municipales de enero de 1934 en Sant Adrià de Besòs	75
Tabla IX. Las elecciones del 16 de febrero de 1936 en Sant Adrià de Besòs	76

ÍNDICE DE CUADROS

1. Relaciones entre provincia de origen y la pertenencia a la CNT en la población de Sant Adrià de Besòs	120
2. Relaciones entre la cualificación laboral y la pertenencia a la CNT de la población de Sant Adrià de Besòs	121
3. Relaciones entre sector de actividad económica y pertenencia a la CNT de la población de Sant Adrià de Besòs	121